



00466
2.ij
3

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO

**Notas sobre las Sociedades de frontera:
Aproximaciones a la cultura fronteriza
(El caso de la región sonorense)**

TESIS DE POSTGRADO

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

P R E S E N T A:

DANIEL CARLOS GUTIERREZ ROHAN

TESIS CON
FALLA LE OR.GEN

México, D. F. 1991



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION

CAPITULO I. APROXIMACIONES CONCEPTUALES SOBRE LA FRONTERA.	10
1.1 Las bases para los estudios de la frontera norte.	
1.2 El modelo desarrollo-subdesarrollo.	
1.3 El criterio de regionalización.	
1.4 Las interacciones sociales fronterizas.	
1.5 La visión oficial de la frontera y los programas Federales.	
1.5.1 La política de zona libre	
1.5.2 El régimen de franja fronteriza	
1.5.3 El programa de industrialización fronteriza	
1.5.4 Las comisiones intersecretariales	
1.5.5 El desarrollo de las franjas fronterizas y otros programas.	
CAPITULO II. NOTAS SOBRE LA NUEVA FRONTERA	44
2.1 Las regiones fronterizas	
2.2 La cultura fronteriza. Observaciones sobre la Cultura	
2.3 Los procesos culturales en la frontera	
2.3.1 El consumo	
2.3.2 Los medios de comunicación	
2.3.3 Las instituciones culturales	
CAPITULO III. LA REGION FRONTERIZA SONORENSE	120
3.1 Las etapas de la regionalización	
3.2 El desarrollo demográfico	
3.3 El proceso urbano	
3.4 El desarrollo de los contenidos sociales	
3.4.1 El modelo agrícola sonorense	
3.4.2 El comercio y los servicios	
3.4.3 La industrialización en Sonora	
3.4.4 La burguesía regional	
3.5 El desarrollo de las formas sociales	
3.5.1 Las formas y orientaciones del consumo	
3.5.2 Los medios de comunicación en la sociedad de frontera sonorense.	
3.5.2.1 La televisión en Sonora. Los canales de Televisa en la región.	
3.5.2.2 La radio ifusión regional	
3.5.2.3 La prensa en Sonora.	
3.5.3 El desarrollo de las instituciones culturales.	

CAPITULO IV. CONSIDERACIONES EMPIRICAS SOBRE LAS PRINCIPALES ORIENTACIONES CULTURALES: EL CASO DE HERMOSILLO.	273
4.1 El consumo	
4.2 Los medios de comunicación	
4.3 Las instituciones culturales	
4.4 Sonora y la integración al mercado norteamericano.	
4.5 Tendencias generales.	
CONCLUSIONES	298
NOTAS Y REFERENCIAS	319
ANEXO	339
BIBLIOGRAFIA	344

INTRODUCCION

Este trabajo tiene dos influencias importantes. La primera se refiere a las aportaciones de Jorge Bustamante, Jesús Tamayo y José Luis Fernández, al conocimiento de la problemática fronteriza; por otra parte, de la visión que da Hector Aguilar Camín sobre las sociedades de frontera. De estos autores se han retomado algunas ideas fundamentales. De Bustamante se retoman los planteamientos metodológicos; de Tamayo y Fernández el concepto de "propensión media a la importación"; de Aguilar Camín el concepto de sociedades de frontera. Las aportaciones de estos autores representan, a nuestro juicio, puntos de partida básicos para el estudio de los procesos sociales en el norte del país. Desde luego, los resultados de este trabajo son responsabilidad propia.

La segunda influencia, tiene que ver con nuestra residencia en la zona norte del país, específicamente en el noroeste: Mexicali Baja California, primero y actualmente Hermosillo, Sonora. Lo cual nos ubica como sujeto-objeto de conocimiento. La posibilidad de poder percatarse y vivir los fenómenos de manera directa ofrece la ventaja de la experiencia, que puede permitir interpretar la realidad que uno está viviendo. Igualmente, la interpretación y los alcances de ésta o sus limitaciones son responsabilidad del autor.

Inicialmente, este trabajo estuvo pensado para un análisis de los procesos comunicativos en la frontera, sin embargo, las propias circunstancias de los fenómenos que se están dando actualmente con los procesos de integración al comercio mundial y la intensidad de las relaciones binacionales (El Acuerdo de Libre Comercio entre México y Estados Unidos) nos indicaron una riqueza mayor, en la cual los procesos comunicativos estaban incluidos; esta riqueza está constituida por el análisis de la cultura, y de manera especial, para nosotros, de la cultura fronteriza. De algún modo se ha trabajado bastante la frontera, desde puntos de vista diversos (aunque la visión económica ha predominado) en donde podemos incluir descripciones sobre los medios de comunicación y de cuestiones específicas de la cultura. Pero ésta, como objeto directo de análisis, y sobre todo de una manera explicativa más que descriptiva no ha sido un filón ni medianamente trabajado. De ahí la relevancia para el desarrollo de esta investigación.

Para construir un marco de análisis que posibilitara ubicar las principales tendencias y orientaciones culturales, fue necesario hacer un amplio desarrollo teórico que nos permitiera fundamentar nuestras posiciones sobre la cultura en la frontera.

De por sí, conceptualizar la cultura resulta un problema que necesariamente mueve la discusión, se han dado una multitud de definiciones y todas ellas tienen validez, sin embargo sigue quedando una especie de vacío interpretativo y hasta la fecha nadie se ha puesto de acuerdo. Por ello, más que a una definición de cultura optamos por recurrir a entender y explicar las condiciones y circunstancias en que ésta se genera, más que a los productos. La categoría de "vida cotidiana" es fundamental, creemos, para analizar las causas y los efectos de los procesos culturales. Entendemos, entonces, a la cultura como un proceso vivo que implica globalmente a los procesos sociales, más que como un conjunto de elementos ya dados.

Por otra parte, para nosotros es claro que el estudio de la frontera debe tener una referencia directa a las condiciones y procesos sociales del "otro lado". En este caso, podría argumentarse que a este trabajo le hace falta el análisis de tales procesos. Sin embargo, nosotros creemos que por el momento ambos lados de la frontera deben ser analizados de manera separada, por lo menos en el sentido que se le da a este trabajo, aunque con la idea permanente de las interacciones binacionales en el contexto del desarrollo desigual.

Suponemos que es necesario conocer cada región de frontera de nuestro país, de una manera detenida y en este

conocimiento estarán incluidas las relaciones específicas de las interacciones sociales fronterizas y posteriormente contrastar, integrar o definir el tipo de relaciones que se establecen en cada región, así como sus coincidencias y singularidades. Evidentemente, lo anterior para nosotros se justifica por la propuesta de regionalización fronteriza que en este trabajo se hace; pero finalmente, las adecuaciones al análisis podrán hacerse de acuerdo a los intereses de cada investigador.

De esta manera, el contenido del trabajo se divide en dos partes. Correspondiendo a la primera una revisión de las principales aportaciones para el conocimiento de la problemática fronteriza, digámoslo así, los paradigmas teóricos de la frontera; se incluye también la visión oficial de esa parte de nuestro país. Posteriormente se analiza la categoría de región, lo cual nos permite definir las características de la construcción de las diversas regiones de frontera y además nos posibilita fundamentar la propuesta de una regionalización vertical de la frontera y así ubicar a la cultura en el contexto de las relaciones binacionales. Es decir, en el contexto de la intensidad de las interacciones sociales fronterizas.

Uno de los puntos de mayor importancia en este trabajo lo constituye el tratamiento conceptual de la cultura. Se considera a esta como producto del desarrollo humano, o sea,

desde una perspectiva antropológica. La Cultura se compone de un contenido social referido a las condiciones materiales de existencia (al conjunto de medios y fuerzas productivas, así como al conjunto de relaciones de producción), lo que posibilita ubicar los niveles de desarrollo alcanzado por una determinada sociedad; y por las formas sociales, que están representadas por el conjunto de expresiones, orientaciones o manifestaciones, que se cristalizan en mitos, tradiciones, costumbres, hábitos, sistemas de uso, sistemas morales, ideológicos, etcétera. En conjunto, contenido y forma vienen a estructurar la cultura de una sociedad. Corresponden al contenido determinadas formas sociales y su interacción, así como su diversificación; a su vez son la base sobre la que se organiza la vida cotidiana.

La cultura sería correspondiente al tipo de organización de la vida cotidiana. Ubicamos, entonces, a ésta conformada por un conjunto de esferas heterogéneas jerarquizadas, referidas tanto al contenido como a la forma. Sobre estos elementos conceptuales se analiza a la cultura en la frontera, a partir de la intensidad de las interacciones sociales fronterizas.

Para efectuar a este análisis recurrimos a seleccionar lo que, a nuestro juicio representan tres esferas con una jerarquía social muy importante para las sociedades de frontera: Las formas de consumo, los medios de comunicación y

las instituciones culturales, dentro del contexto del desarrollo de los contenidos sociales. Estas esferas de la vida cotidiana son fundamentales en la estructuración y orientación de las formas y su interacción con los contenidos sociales.

Así, sobre esta base de la conceptualización, iniciamos la segunda parte del trabajo, que se refiere al análisis de la región de frontera sonorense. Se plantea el desarrollo de los contenidos sociales y su papel en la construcción de la región de frontera y su interacción con las formas de la sociedad.

Para ubicar el desarrollo de los contenidos se proponen tres elementos, que habrán de generar procesos urbanos importantes para definir a la región: La modernización y del desarrollo agrícola; el comercio y los servicios y la terciarización de la sociedad; los procesos de industrialización y sus implicaciones; y finalmente, la formación de los grupos de poder económico-ideológico (que representen un elemento fundamental en la orientación y tipo de desarrollo de los contenidos y formas sociales).

De manera particular, se analizan las características del desarrollo de las formas sociales, aterrizando para la región de frontera sonorense las tres esferas de la vida cotidiana jerarquizadas por nosotros en la primera parte del

trabajo. Se estudia el papel de esas esferas y su influencia en las orientaciones del desarrollo de las formas culturales en los municipios que constituyen la región.

Finalmente hacemos un estudio de caso para la ciudad de Hermosillo, con un doble propósito; primero, ratificar empíricamente lo expuesto a lo largo del trabajo y medir las orientaciones de las formas de la cultura, dadas por el consumo de bienes importados, los medios de comunicación y por los programas culturales; segundo, establecer algunos elementos, en el mismo nivel empírico, que posibiliten tener una idea más concreta de las características de las formas culturales, generalizables de algún modo a toda la sociedad de frontera sonorenses.

Para realizar lo anterior se define una muestra y se aplica un cuestionario que incluye elementos que permiten medir el grado y niveles de influencia y el significado social del consumo, los medios de comunicación y las instituciones culturales en la región.

Un último elemento a enfatizar es el nuevo marco de la práctica de las sociedades de frontera, que a su vez es la causa del aumento de la intensidad de las interacciones sociales fronterizas: el ingreso de nuestro país al comercio mundial (binacional): primer paso, el ingreso de México al GATT, resultado: mayor porosidad de la frontera; segundo

paso, la Firma de Acuerdo de Libre Comercio (ya de facto su existencia en la región), resultado: integración de la economía al mercado norteamericano. Estos elementos representan el inicio de una coyuntura de largo plazo, que ha dinamizado el desarrollo de las formas de la cultura y que ha modificado la noción que de la frontera se tenía

CAPITULO I

I. APROXIMACIONES CONCEPTUALES SOBRE LA FRONTERA

Las investigaciones sobre aspectos fronterizos como una cuestión teórica, política, económica y cultural son relativamente recientes en nuestro país. En 1961 se establece el primer Programa federal para resolver los problemas crecientes que afectaban a la zona fronteriza, conocido como el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF) con el que se pretendía elevar el nivel de vida de los habitantes de los municipios limítrofes.

Con la terminación del programa bracero (decisión unilateral de los Estados Unidos), la problemática fronteriza se agudiza y se convierte en uno de los puntos centrales de la atención del gobierno mexicano. Posteriormente, en 1965 se instrumenta el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF) cuyo propósito fundamental era el de ocupar a la fuerza de trabajo que reingresaba al país o aquella que provenía del sur con la expectativa de cruzar la frontera, a través de la industrialización de la franja fronteriza via el establecimiento de plantas de ensamblaje conocidas como empresas mequiladoras de exportación (EME), bajo regimenes fiscales favorables a estas empresas, aprovechando el regimen de zona libre y de franja fronteriza, además de otras facilidades en infraestructura para el capital que deseara

invertir en la zona, el cual fue y ha sido básicamente norteamericano.

A partir de entonces la frontera norte empieza a constituirse en una preocupación tanto de gobernantes como de estudiosos de las ciencias sociales, los cuales definen a la zona como un objeto de estudio singular a partir de las relaciones del desarrollo desigual del capitalismo. Es decir, la frontera como un punto de confluencia o demarcación de dos niveles diferenciados de desarrollo social. No como una zona limítrofe estrictamente jurídica o formal, sino como una red compleja de fenómenos que se han gestado a lo largo de la historia de ambos países y que se han cristalizado en un conjunto de regiones y en determinadas relaciones sociales.

Sin embargo, se plantea, los orígenes de la problemática fronteriza se establecen como producto del largo y difícil proceso histórico, sobre las bases del expansionismo norteamericano frente a la incapacidad de México de integrar esa zona al conjunto del país; proceso que se puede ubicar a partir de la guerra México-Estados Unidos (1847) y la anexión de una porción importante del territorio nacional, y con ello la demarcación jurídico-política de la nueva frontera, tal y como la conocemos actualmente.

En este sentido, según anota Daniel Manny Lund, "La tipología aquí ofrecida consiste en agrupar los estudios en

dos categorías: 1) estudios históricos de las tierras fronterizas del norte; 2) la frontera como zona de estudios regionales modernos."(1)

De esta manera, tratando de abordar globalmente la preocupación de los estudiosos de la problemática fronteriza, ubicamos la cuestión de nuestra frontera norte en:

1) "El norte viejo", cuya historia tiene que ver con la dominación española, la etapa de independencia, caracterizado por el despoblamiento generalizado y por una total dependencia desde muchos puntos de vista con los Estados Unidos (comunicaciones, abastecimiento, relaciones políticas, etcétera).

2) "El norte actual" (2), a partir de la guerra del '47, la demarcación de la nueva frontera, la Revolución Mexicana, la crisis económica de 1929 y en general la época contemporánea, caracterizado por una interrelación asimétrica.

Así, la guerra del '47 se convierte propiamente en el elemento de tránsito entre el norte colonial y el norte moderno. Lo que a su vez, en los análisis actuales se convierte en dos maneras de abordar los problemas de la frontera. Una desde el punto de vista histórico, estrictamente hablando, y la otra a través de ubicar a la

zona como una región de nuestro país con características singulares a partir de abordajes teóricos diversos para el análisis de procesos específicos.

Actualmente, la tendencia general de estudios sobre frontera norte, ubican la problemática a partir de las siguientes líneas generales:

- 1) La Revolución Mexicana en la Frontera Norte.
- 2) La movilidad de la fuerza de trabajo, el problema de los indocumentados, etcétera.
- 3) Procesos relacionados con el desarrollo urbano y el crecimiento demográfico.
- 4) Las implicaciones económicas, políticas y sociales de los programas federales para la zona.
- 5) La integración de la frontera al resto del país.
- 6) La frontera en el contexto del mercado mundial y las relaciones bilaterales.
- 7) Las empresas maquiladoras de exportación y sus distintas implicaciones.

La frontera como zona distinta de los estudios regionales modernos se ha abordado desde distintas perspectivas de análisis, de donde se han construido una gran variedad de concepciones y definiciones dentro de las cuales existen elementos en común que en lo general posibilitan una unidad de análisis: heterogeneidad de sus regiones,

interdependencia asimétrica, intensidad de las interacciones sociales fronterizas, movilidad y disponibilidad de la fuerza de trabajo, transculturación.

En general la frontera norte se define por una extensión de alrededor de 3000 kilómetros, compuesta por 35 municipios de seis estados limítrofes. Del total de municipios de contacto sobresalen siete, cuyas características se definen por una mayor concentración demográfica, predominantemente urbanos, dentro de una franja de 20 kilómetros considerados a partir de la línea divisoria.

Sin embargo, dada la heterogeneidad manifiesta de la zona norte de nuestro país, la construcción conceptual que ha dado cuenta de algunos fenómenos fronterizos, aunque parte de la consideración, de un modo o de otro, de los elementos enunciados anteriormente, depende más bien, de la adecuación que hace el investigador para el análisis de determinado fenómeno.

Esta tendencia involucra delimitar más la regionalización con el énfasis en los estudios de caso de uno o varios municipios, que según la perspectiva del investigador constituyen unidades regionales, ya sea por características más o menos homogéneas (las maquiladoras, los indocumentados, los volúmenes de transacciones fronterizas, etcétera), o por otros criterios de índole personal o

institucional; "teniendo en cuenta las dificultades para definir la región fronteriza y el grado de desarrollo alcanzado por los estudios de la frontera, consideramos que los estudios de caso, que investiguen lugares y problemas concretos, poniendo énfasis en la evolución particular y profundizando en sus características, constituyen un aporte necesario para delimitar y conocer el tema 'frontera' en su conjunto, lo cual permitirá avanzar en la formulación de un marco teórico común y en la definición y caracterización de los procesos que la determinan."(3)

Esta apreciación resulta correcta si consideramos de entrada la heterogeneidad del desarrollo de nuestro país, que las distintas regiones se han ido formando siguiendo modelos muy particulares y que la colindancia entre dos formaciones económico-sociales diferenciadas también ha producido condiciones heterogéneas del lado norteamericano que determinan las relaciones específicas entre las regiones colindantes. No resulta lo mismo colindar con San Isidro-San Diego que con Nogales, Arizona. De aquí que los criterios de regionalización resulten fundamentales para profundizar en el conocimiento de la zona norte de nuestro país.

1.1 LAS BASES PARA LOS ESTUDIOS DE LA FRONTERA NORTE.

En este contexto general de análisis de la problemática fronteriza, Victor L. Urquidi y Sofia Méndez Villarreal

(1975), se acercan al análisis de la frontera norte considerando que "la creciente atención a los problemas fronterizos se debe a 1) la serie de problemas económicos y sociales acumulados durante los últimos dos decenios debido al rápido crecimiento demográfico de las principales ciudades fronterizas; 2) el papel importante, actual y potencial, de la zona fronteriza en la captación de divisas; 3) la débil integración de la región fronteriza con el resto de la economía nacional."(4)

Entienden a la frontera como producto de un proceso histórico que ha matizado a la región. Consideran en su análisis las características de la población y su evolución, la población económicamente activa, las actividades agropecuarias e industriales, las empresas maquiladoras de exportación, las transacciones fronterizas, la migración interna, la vivienda, la educación, las importaciones fronterizas, los energéticos, el turismo y algunos aspectos de los programas fronterizos implementados por la federación dentro de 35 municipios, destacando siete de ellos en los cuales se concentran estos indicadores del análisis.

Su acercamiento resulta, de algún modo, descriptivo y cuantitativo. Sin embargo, al parecer, según cita Manny Lund, las aportaciones de estos autores representan las bases para el desarrollo de los estudios fronterizos del Colegio de

México, por lo menos hasta 1982, cuando se crea el Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México (CEFNOEMEX). (5)

1.2 EL MODELO DESARROLLO-SUBDESARROLLO.

Por otra parte, Alicia Castellanos (1981), de la Universidad Autónoma Metropolitana, define la frontera a partir del modelo desarrollo-subdesarrollo-dependencia, enfatizando su enfoque en los procesos de urbanización y de subordinación de la fuerza de trabajo a los intereses imperialistas. Por otro lado define a las economías fronterizas como terciarizadas dentro de cada región, haciendo un acercamiento a experiencias sobre algunas regiones fronterizas europeas (la frontera española-francesa; francesa-suiza), para marcar las diferencias entre regiones y matizar las particularidades de la frontera norte mexicana en el marco del subdesarrollo económico.

En una nota al pie de la página conceptualiza la frontera: "haciendo caso omiso de la existencia de fronteras étnicas, culturales, económicas, etcétera y, para el propósito de este trabajo, entendemos por frontera internacional la línea política que divide o separa los límites territoriales de estados nacionales"(6).

Evidentemente, esta definición se ubica dentro de una perspectiva jurídico-formal, en el sentido de que, bueno,

innegablemente existe esa demarcación pero las relaciones sociales que se establecen en la frontera rebasan con mucho la noción formalista de frontera pues en ella entran en juego aspectos étnicos, económicos y culturales. En todo caso se podría hablar de dos fronteras: una formal y la otra real. La primera estaría definida, justamente a partir de la guerra del '47 y la firma del tratado de Guadalupe Hidalgo y sería, precisamente, una demarcación jurídico-política; la segunda implica definir límites muy precisos de acuerdo al interés y objetivos de la investigación, que empezarían en esa línea divisoria en donde se involucra la dinámica social de uno y otro lado de la frontera, así como las influencias, relaciones de subordinación, posiciones políticas, etcétera, y que incluso, iría más allá de los municipios estrictamente fronterizos.

1.3 EL CRITERIO DE REGIONALIZACION

Otra tendencia de análisis de los fenómenos fronterizos es la sustentada por Jesús Tamayo y José Luis Fernández (1983) del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE). Para estos autores el punto central del análisis radica en los criterios para la regionalización de la zona. Su postura lleva implícita la crítica de que esto se haga de manera totalmente convencional; aquí radica la diferencia y diversidad de definiciones y perspectivas en los estudios que se han elaborado, incluyendo las definiciones oficiales (que

"tampoco obedecen a criterios de regionalización, tampoco consideran para su definición características económicas o sociales" (7). Lo cual ha conducido a aproximaciones sesgadas de la realidad fronteriza, dado que el problema no es exclusivamente geográfico.

Se entiende que a partir de los municipios fronterizos de contacto (limitrofes) se puede posibilitar una regionalización más amplia que incluya a los propios estados, siempre y cuando se tomen en consideración los aspectos económicos y sociales fundamentales. Lo cual también es necesario para definir regiones de contraste ubicadas al interior del país.

Para Tamayo y Fernández es claro que la frontera está constituida por un conjunto heterogéneo, tanto de entidades federativas como de municipios, para los cuales, de la misma manera, los impactos y efectos son también heterogéneos. Señalan que el único elemento común de homogeneidad es la desigualdad con respecto al desarrollo norteamericano.

"Es claro, por otra parte, que la visión de 'frontera' como un todo homogéneo es inexacta. En el interior del conjunto de entidades federativas o de la banda de municipios fronterizos se presentan unidades regionales notoriamente diferenciadas entre sí, cuyas problemáticas requieren soluciones cualitativamente diversas. Tales territorios se

han desarrollado demográfica y socialmente en forma tan desigual que económicamente no constituyen un sistema integrado de producción ni un mercado articulado. Las situaciones que se viven en ambos territorios no son homogéneos, en un doble sentido: no afectan de igual manera a todos los grupos sociales ubicados en la frontera, ni afectan en forma similar a las poblaciones asentadas en las distintas zonas fronterizas"(8).

De esta manera, establecen como elementos fundamentales a considerar en cualquier análisis sobre frontera los aspectos demográficos dentro de un contexto urbano, claramente diferenciado de lo rural, dado que los municipios fronterizos tienen esa característica, tomando como referencia los representativos: Tijuana, Nogales, Juárez, Nuevo Laredo, Mexicali, Reynosa y Matamoros; considerando en cuenta los 35 municipios de contacto, éstos resumen la problemática fronteriza actual.

El enfoque utilizado por estos autores evidentemente, resulta ser un enfoque económico de la realidad fronteriza, en el cual subyace y posteriormente se hace evidente una crítica sistemática y fundamentada tanto de las nociones que el sector oficial tiene, como de los programas federales que éste ha implementado en la frontera (9).

Fernández (1985) establece un análisis de los programas federales hacia la zona, criticando fundamentalmente la poca sensibilidad y la ausencia de criterios apegados a la realidad fronteriza; es decir, analiza los impactos que sobre las economías regionales han producido las disposiciones legales federales considerando el marco de las relaciones internacionales o más específicamente binacionales.

Sus consideraciones parten de establecer el desarrollo de la historia de la frontera relacionada a las distintas disposiciones y políticas gubernamentales; extendiendo así a la zona libre como una forma de garantizar el abasto de la zona y posteriormente como un elemento de contención social para detener la emigración de nacionales hacia los Estados Unidos y posteriormente mantenida por presiones del sector comercial de los municipios fronterizos bajo este régimen (Tijuana, Ensenada, Tecate, Mexicali, municipios del Estado de Baja California y San Luis Rio Colorado, Sonora), bajo los objetivos programáticos oficiales de proteger el nivel de vida local y rescatar los mercados fronterizos se ha mantenido el régimen de zona libre y se han implementado otras disposiciones fiscales (10).

Por otra parte se destaca el papel que la industria maquiladora fronteriza ha jugado, a partir de 1965, en la economía de las regiones limítrofes del norte de nuestro país. Y entre otras de sus conclusiones más destacadas se

afirma lo siguiente "nuevamente factores extrarregionales y extranacionales definen la futura vida económica regional. Todavía más, amenazan con modificar sustancialmente la orientación del proyecto nacional"(11).

Estos autores, sin duda alguna han contribuido con mucho para el entendimiento de la problemática fronteriza. Es decir sus aportaciones se constituyen en puntos de partida para desarrollar investigaciones sobre frontera y aún para la toma de decisiones oficiales.

1.4 LAS INTERACCIONES SOCIALES FRONTERIZAS.

Otro de los autores más significativos en el terreno de los estudios fronterizos y quizás, dentro de la tipología de la frontera como zona distinta de estudios regionales modernos, uno de los pioneros, es Jorge Bustamante. Ubicado dentro de la línea de análisis del Colegio de México, Bustamante ha hecho aportaciones teórico-metodológicas fundamentales para el estudio y conocimiento de la realidad fronteriza.

A partir de 1982 se da un paso fundamental para el desarrollo de la investigación sobre problemas fronterizos: el estudio de la frontera desde la frontera misma. Con el establecimiento del Centro de Estudios Fronterizos del Norte

de México (CEFINOMEX) se rompe con la tendencia centralista de investigar las regiones de frontera del norte desde el centro, para dar paso a las tendencias de los análisis regionales desde las propias regiones, en este caso fronterizas.

Para Bustamante el análisis de la frontera no debe ser convencional y la define "Es un área geográfica con características más diferentes que semejantes; sin embargo, la vecindad con los Estados Unidos le da un denominador común como región. Podemos entender entonces como región fronteriza norte el área geográfica donde las relaciones entre mexicanos y estadounidenses son más intensas. La intensidad de la internacionalidad que caracteriza real o potencialmente a las relaciones sociales, económicas y culturales de la población que vive adyacente a la línea fronteriza entre ambos países es lo que distingue a la región fronteriza norte de otras regiones del interior del país". (12).

De esta manera la intensidad e internacionalidad son conceptos claves para analizar y diferenciar los fenómenos fronterizos. Al mismo tiempo son puntos de partida para la regionalización de la frontera norte: más aún, son útiles para la diferenciación entre aspectos económicos, políticos o culturales. Por lo tanto, si se consideran como punto de arranque, estos conceptos delimitan una diferenciación

interregional y binacional. Lo cual conduce a entender la frontera como un conjunto de regiones heterogéneas, tomando en cuenta municipios fronterizos, franja fronteriza o entidades federativas fronterizas, de acuerdo a los fenómenos que se quiera investigar.

Sin embargo, el énfasis de Bustamante para la problemática fronteriza esta puesto en los municipios limítrofes, en donde los niveles de internacionalidad son más intensos, definiéndolos como microcosmos de las relaciones del desarrollo desigual, es decir, el espacio donde se produce el choque entre dos niveles diferenciados de desarrollo social.

Por otra parte, la problemática fronteriza no parte de la demarcación jurídico-política, sino del espacio "donde tienen lugar diversos procesos de interacción de individuos o instituciones cuya dinámica rebasa la frontera" (13). Dentro de estos espacios heterogéneos considera 34 municipios mexicanos que colindan con 24 condados de Estados Unidos, ésto se constituye en un conjunto de interacciones binacionales.

Bajo estas concepciones propone un marco conceptual para la investigación de los fenómenos fronterizos (1981). "El enfoque que aquí se sugiere para los estudios fronterizos parte de la consideración de que la extensión geográfica de

Los fenómenos sociales, económicos y culturales de las zonas fronterizas no está limitado por la demarcación internacional, sino más bien, por la interacción de las personas que viven paralelamente a ella" (14).

Este enfoque se puede aplicar demarcando las distintas extensiones geográficas que estén dentro del objeto de estudio considerando los factores económicos, demográficos, políticos y culturales en: 1) el municipio fronterizo; 2) la franja fronteriza; 3) la zona libre; 4) el estado fronterizo. Lo anterior con el propósito de definir las regiones fronterizas de acuerdo a la intensidad de las interacciones dinámicas.

El eje de la propuesta de Bustamante, es la categoría de interacción social, la cual supone: 1) especialidad; 2) intensidad de las relaciones sociales; y 3) interés diferencial del contenido; 4) trabajo. Todo lo anterior dentro del contexto de una dimensión internacional.

La especialidad de las interacciones sociales se refiere al grado de penetración de los fenómenos fronterizos y su multidireccionalidad. "Por una parte determina empíricamente los límites de la jurisdicción de las instituciones nacionales, lo cual a su vez, define aquello que es nacional y aquello que no lo es. Por otra parte la realidad empírica de las relaciones que resultan en transacciones económicas.

políticas o culturales en la zona fronteriza no está especialmente determinada por la frontera misma sino por la extensión real de las interacciones sociales que permean la frontera"(15).

La intensidad de las interacciones sociales fronterizas es aplicado a la diferenciación de las interacciones nacionales y fronterizas con respecto a los Estados Unidos. Representa un rasgo fundamental de las relaciones binacionales en el contexto del microcosmos fronterizo; "entre mayor sea la interacción a través de la frontera, mayor será la intensidad de su internacionalidad"(16).

Por lo que se refiere al interés diferencial del contenido, este concepto es aplicable para medir las diferencias contrastantes entre los dos países. Esto es, para diferenciar los niveles de desarrollo, así como los contrastes culturales, institucionales y políticos entre ambas naciones, "tales diferencias entre los dos países se perciben a menor escala en la interacción diaria de las personas a ambos lados de la frontera. Tales diferencias influyen sobre el status del individuo, su orientación normativa y por tanto el contenido de sus interacciones sociales. En este contexto de diferencias contrastantes las interacciones sociales de las personas de ambos lados de la frontera permite una conceptualización de la estructura social binacional en la región fronteriza cuya

estratificación se deriva en forma predominante de tales diferencias"(17).

Las interacciones sociales que involucran a las dos naciones son el carácter fundamental de la propuesta de Bustamante, es decir, cuando los eventos afectan, aunque de manera desigual, en un nivel internacional. Dentro de este marco los efectos se producen en un doble sentido: 1) en lo que se refiere a las regiones que constituyen la frontera norte de México; y 2) en cuanto a los efectos en un país y otro.

Finalmente, la categoría trabajo es utilizada por Bustamante para referirse a la producción de materiales y servicios, a la división social del trabajo y a la distribución estructural del poder. Tal categoría es considerada como básica de las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales en la frontera.

Esta propuesta posibilita márgenes amplios de análisis, no obstante que el énfasis está puesto en los municipios de contacto fronterizo, puede hacerse válida para la construcción de modelos de análisis que abarquen regiones fronterizas o Estados limítrofes, dependiendo de las perspectivas y enfoques de la investigación planteada.

1.5 LA VISION OFICIAL DE LA FRONTERA Y LOS PROGRAMAS FEDERALES.

Por otra parte, aunque no es precisamente, en términos estrictos, un abordaje teórico ni un planteamiento metodológico, encontramos las posiciones emanadas del gobierno federal, estatal o municipal en torno a la frontera norte de nuestro país, las cuales resultan de sumo interés para su consideración, dado que implican una conceptualización de la problemática y de la regionalización de la frontera expresada en los distintos programas y mecanismos, tanto de integración como de fomento al desarrollo económico y cultural. Por ello creemos conveniente incluir en este apartado un somero acercamiento a las políticas oficiales para la zona fronteriza norte.

1.5.1 LA POLITICA DE ZONA LIBRE.

Los antecedentes que involucran de manera directa al gobierno mexicano se desprenden desde 1847, con el establecimiento de la nueva demarcación juridico-política, es decir, la guerra entre Estados Unidos y México. La intervención del gobierno mexicano a través de diversos mecanismos se inicia en esta etapa con la creación de la zona o territorio libre, como una medida para satisfacer las

demandas del mercado fronterizo por medio de importaciones directas provenientes de los Estados Unidos, frente a la incapacidad de abastecimiento de los centros productivos del sur del país. Esta medida se empieza a aplicar específicamente en el estado de Tamaulipas.

La política de zona libre se aplica nuevamente en 1933, cuando Ensenada y Tijuana son integrados a este sistema fiscal, en mucho debido a la crisis de 1929 y la política de repatriación; la ya consabida insuficiencia en el abastecimiento; la preservación de la integridad nacional y el nulo desarrollo de las actividades económicas son los ingredientes que influyen para no solo preservar este régimen fiscal sino ampliarlo.

En 1939 se amplía la zona libre a los territorios de Baja California Sur y Norte y parcial de Sonora (San Luis Río Colorado, Sonoyta y Puerto Peñasco) (18). Los objetivos de este régimen fiscal, en el contexto de la reducida densidad demográfica eran: 1) aumentar la población; 2) impulsar el desarrollo económico y; 3) elevar los niveles de vida de los habitantes de la región a través de la excensión de impuestos a la importación de mercancías para uso y consumo dentro de la misma zona libre. "El régimen de zona libre debe ser considerado como un mecanismo para el fomento económico y social de la región y para integrar su economía al resto del país" (19). En otras palabras una situación preferencial que

posibilita la realización, más o menos independiente, de operaciones de comercio exterior.

Aunque la vigencia de la zona libre tiene una duración determinada, entre ocho o diez años, ha sido ratificada en diversas ocasiones y se ha extendido hasta la fecha (al grado de que se rumorea y se especula sobre una posible extensión de esta hasta lo que abarca Guaymas y por su puesto puntos intermedios. Lo anterior, aunque rumor, tiene sentido dentro del contexto de la nueva política económica de nuestro país), todo ello, básicamente, a partir de presiones de grupos privilegiados de comerciantes locales, quienes han pugnado, y lo han logrado, por mantener las facilidades fiscales.

Por otra parte, tratando de abundar un poco más sobre los rumores y especulaciones referidos, existen tendencias de los grandes comerciantes sonorenses que plantean ampliar los "beneficios" de este régimen al sur del estado de Sonora. Lo cual, no obstante ser un poco sólido todavía repercutiría en una ampliación del espacio interfronterizo y por otro lado un aumento en los ritmos de modificación de los hábitos de consumo y en las conductas sociales, en las formas de organizar la vida material y espiritual. En síntesis, aquella idea de integración nacional tendencialmente se iría perdiendo y la dependencia se acentuaría aún más, salvo que la integración nacional sea a las formas de vida norteamericana.

Al respecto dos comentarios:

1) El martes 31 de octubre de 1989 aparece en el Diario Oficial de la Federación el decreto mediante el cual se declara municipio fronterizo a Cananea, Sonora. El decreto establece "medidas que permitan impulsar la industria en la franja fronteriza, así como en el municipio fronterizo de Cananea, Sonora... Que por su localización (...) comparte la naturaleza de la franja fronteriza norte del país". Entre otras implicaciones de orden económico y político, llama la atención el trato preferencial para Cananea, dado que esta mucho, mucho más al sur de lo que constituye la franja fronteriza, ésto es, 20 kilómetros considerados a partir de la demarcación formal.

2) En lo que se refiere a las importaciones y consumo de artículos electrónicos y alimentos y otras mercancías, que anteriormente estaban restringidas a la zona libre y franja fronteriza, hoy es un lugar común encontrarlas en cualquier comercio de municipios como Hermosillo, Guaymas o Ciudad Obregón. Lo significativo de esto es que el régimen de zona libre existe ya, virtualmente, en casi todo el estado de Sonora; con ello la idea de frontera tendrá que modificarse necesariamente.

1.5.2 EL REGIMEN DE FRANJA FRONTERIZA.

Paralelamente a la renovación del regimen de zona libre se han establecido diversos programas, tanto federales como estatales, dirigidos a estimular el desarrollo de los principales municipios ubicados dentro de la franja fronteriza. Esta se define como "de carácter eminentemente fiscal y corresponde a una extensión territorial comprendida entre las líneas divisorias internacionales y otras imaginarias trazadas paralelamente a una distancia de 20 kilómetros" (20). Incluye, para la frontera norte, 36 municipios de cinco estados y tales municipios son clasificados como eminentemente urbanos.

En 1947 se establecen las Juntas Federales de Mejoras Materiales, definidos como organismos auxiliares del desarrollo regional, a través de la ejecución de obras de infraestructura, la creación de fuentes de empleo y el apoyo financiero de proyectos municipales. En 1961 el gobierno federal instrumenta el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF), cuyo objetivo general era el de fomentar económicamente y socialmente el desarrollo de la región a través de, entre otros aspectos, el abastecimiento de productos nacionales, el establecimiento de nuevas empresas industriales, crear fuentes de empleo, promover la venta de artesanías y exaltar los valores históricos y culturales frente al extranjero.

Este programa tiene una duración de cuatro años: fenece en 1965.

1.5.3 EL PROGRAMA DE INDUSTRIALIZACION FRONTERIZA.

Probablemente uno de los programas más relevantes instrumentado por el gobierno federal, tanto por sus implicaciones económicas como por las modificaciones e impactos sociales posteriores, es el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF), establecido en 1965. Su aparición se liga a la coyuntura por la que atravesó nuestro país originada por la conclusión del programa bracero (el cual tuvo sus inicios en 1951), que trajo como consecuencia un desempleo creciente para la zona.

De un modo o de otro, el PIF es una respuesta, a través del supuesto desarrollo económico, que plantea la creación de empleos vía la industrialización dentro de la tendencia del capital internacional de reubicar algunas fases de los procesos productivos, sobre todo aquellos que requieren una menor especialización y una mayor utilización de fuerza de trabajo.

La perspectiva de industrializar la zona se fundamenta en el establecimiento de empresas de ensamblaje y acabado de componentes destinados a la exportación (Estados Unidos,

principalmente) y apegados a la legislación correspondiente, que permite "importar insumos y materias primas", generalmente provenientes de empresas matrices en el extranjero, norteamericanas básicamente. El sentido del programa era que con el establecimiento de las empresas maquiladoras de exportación (EME) se desarrollaría una industrialización periférica nacional, aunque vinculada directamente a intereses extranjeros, y con ello se resolverían los problemas de desempleo y otros aspectos sociales originados por la creciente concentración demográfica.

Así, los principales objetivos que plantea el PIF son los siguientes:

Primero: generar empleos.

Segundo: Elevación de los ingresos y del nivel de vida de la población fronteriza.

Tercero: Formación de mano de obra calificada.

Cuarto: Incorporación de insumos nacionales en los productos.

Quinto: Industrialización de la región fronteriza.

1.5.4 LAS COMISIONES INTERSECRETARIALES.

Posterior al PIF se crea el programa para el Fomento Económico de la Franja Fronteriza Norte y las zonas y perímetros libres (1972); sus principales objetivos estaban enfocados a promover, a nivel regional, la producción de bienes para su exportación y la diversificación de los servicios para reducir el turismo por horas y aumentar el período de permanencia. Con ello la pretensión era crear empleos y aumentar los ingresos de la población fronteriza.

La forma de instrumentar este programa con eficacia y evitar la duplicidad de acciones, fue mediante la creación de la Comisión Intersecretarial en un nivel Federal, y los comites de Promoción Económica en los estados y municipios. Las funciones de la comisión Intersecretarial eran: estructurar los programas para el fomento del desarrollo económico y constituir los comites regionales de promoción económica con la participación de representantes de los distintos sectores locales, y finalmente, procurar la integración de la zona al resto del país.

Entre las acciones emprendidas por estas comisiones encontramos:

a) PROGRAMA DE ARTICULOS GANCHO. Se perseguía estimular el comercio a través de importaciones libres de impuesto que concurrieran al mercado local con igual porcentaje y valor que los artículos nacionales.

b) CENTROS COMERCIALES. El propósito era alcanzar un buen nivel de competencia con el comercio extranjero, mediante la construcción de funcionales instalaciones y apoyados por el programa de artículos gancho.

c) INDUSTRIA DE MAQUILA. Se trataba de estimular y agilizar el establecimiento de este tipo de empresas.

d) FOMENTO DE LA INDUSTRIA FRONTERIZA. Se declaran de utilidad nacional las empresas establecidas o que se establecieran dentro de la franja fronteriza y perímetros libres. A estas empresas se les otorgó un trato preferencial en cuanto a la importación de maquinaria, equipo y refacciones.

e) DESARROLLO AGRUPECUARIO. No obstante que la problemática fronteriza esta clasificada y reconocida como básicamente urbana, se trato de estimular las actividades agrícolas y ganaderas y enfocar la producción para la exportación, mediante medidas fiscales que facilitaban la importación de los suministros propios de esta actividad.

f) FOMENTO DEL TURISMO. A través de este programa se pretendía establecer las condiciones para prolongar la permanencia del turista y aumentar el consumo con el apoyo y la gestión de la infraestructura turística (hoteles, centros comerciales, espacios para la recreación, etcétera.

g) CERTIFICADOS DE DEVOLUCION DE IMPUESTOS (CEDIS). Este mecanismo consistió en devolver a los exportadores de la franja fronteriza los impuestos aportados por concepto de

exportación. El fin fundamental era el de propiciar la exportación y buscar la sustitución de importaciones.

h) PROGRAMAS DE FERIAS Y EXPOSICIONES. El objetivo principal era el de fomentar la concurrencia de productos nacionales con el fin posterior de abastecer al mercado fronterizo.

1.5.5. EL DESARROLLO DE LAS FRANJAS FRONTERIZAS Y OTROS PROGRAMAS.

En esta misma línea de concebir la regionalización de la frontera norte, reduciéndola a los municipios de contacto, se establece el Programa Nacional de Desarrollo de las Franjas Fronterizas y Zonas Libres y Coordinación General, con su respectiva comisión coordinadora (1977) "Tiene por objeto recabar información necesaria a fin de preparar, formular y determinar la forma en que se ejecutará el programa nacional correspondiente, por cada dependencia pública de acuerdo a sus atribuciones" (21).

En otras palabras la comisión coordinadora de este programa tenía como funciones constituir comites para promover económicamente a los municipios de contacto, con la participación del gobierno federal, estatales y los sectores sociales y privados de los estados y municipios fronterizos.

Estaba conformada por: Los subsecretarios de inspección fiscal de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; de Fomento Industrial, de la Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial; de Comercio Exterior, de la Secretaría de Comercio; de Agricultura, de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos; de Asentamientos Humanos de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas; Subsecretario B de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y Subsecretario A de la Secretaría de Turismo. Así como por el Coordinador General del Programa de Desarrollo de las Franjas Fronterizas y Zonas Libres y era presidida por el Secretario de Programación y Presupuesto.(22)

Más recientemente (1985) aparece el Programa de Desarrollo de la Frontera Norte (PRODEFRON). En términos más o menos oficiales se define así: "El PRODEFRON es la primera expresión programática de la política federal en la frontera. Es también la primera ocasión en que se da un enfoque integral que plantea un desarrollo armónico social y económico. El programa se abre a más de doce sectores que van desde las actividades primarias hasta vivienda, salud y educación, para llevarlo a cabo descendiendo hasta la delegación de facultades de las autoridades centrales, y a definir actividades y líneas de acción prioritarias para cada estado y municipio"(23).

Dentro de este contexto de programas federales, en donde el lugar común es la búsqueda del desarrollo económico y la integración nacional, surge en 1983 el Programa Cultural de las Fronteras, el cual se plantea como "una expresión de la política cultural de la Secretaría de Educación Pública". Como podrá observarse en la descripción anterior, es el único esfuerzo federal que persigue el desarrollo cultural de la franja fronteriza (24); es decir, un programa específico que prioriza la cultura como un elemento fundamental para la integración de la zona al conjunto nacional.

El programa de desarrollo cultural de las fronteras "ha sido estimulado por la necesidad de resistir el efecto que producen los Estados Unidos, sus grandes empresas internacionales y los medios de comunicación social que han creado hábitos de consumo de lo superfluo, en gran medida adulteran los hábitos, tradiciones y sentidos culturales, que constituyen parte decisiva de la identidad de un pueblo y una sociedad" (25).

El Programa Cultural de las Fronteras surge con las siguientes políticas generales:

- a) Enriquecer la identidad cultural.
- b) Respetar la diversidad cultural de nuestro país.
- c) Descentrar y democratizar la cultura.
- d) Poner al servicio de nuestra cultura y de los

valores humanistas los medios masivos de comunicación.

Dependiente de la Subsecretaría de Cultura de la Secretaría de Educación Pública, el PCF perfila el problema de la cultura desde una perspectiva regional, heteroétnica, a través de los siguientes objetivos:

- 1) La investigación análisis y difusión de las nuevas realidades socioculturales que se presentan en nuestras fronteras.
- 2) El rescate, preservación y divulgación del patrimonio histórico-cultural de los estados fronterizos.
- 3) El estímulo a la participación de la comunidad en la vida cultural, alentando los movimientos de aficionados y la animación cultural.
- 4) El rescate, revalorización y la preservación de las peculiaridades culturales de cada región.
- 5) El desarrollo de proyectos específicos que vinculen el quehacer cultural y el educativo, no solo en los programas escolares, sino también en actividades extraescolares.

- 6) El desarrollo de proyectos específicos que vinculen a los medios de comunicación y la cultura, tanto con la elaboración de programas como mediante su utilización intensiva.
- 7) La formación de administradores y orientadores culturales, mediante la capacitación y actualización que les permita atender las necesidades e intereses de su comunidad.
- 8) La apertura de espacios para la lectura y la ampliación de los servicios bibliotecarios.
- 9) El establecimiento de programas que apoyen la expresión creativa y propicien el desarrollo integral del individuo.
- 10) El apoyo de las manifestaciones del arte popular, alentando y fomentando las expresiones del mismo.
- 11) El incremento de la cooperación e intercambio nacional e internacional. (26)

El PCF considera 39 municipios de siete estados de la frontera norte. De la misma manera define su cobertura al interior de 13 estados, no obstante, el énfasis sigue puesto

en los municipios de contacto fronterizo. Por el planteamiento de sus objetivos y las formas de coordinación se puede anotar a este programa como de apoyo, pues delega la definición, estrategias y acciones a las autoridades estatales y municipales, aunque con apego a las líneas y objetivos propuestos por el programa.

Sin pretender ser exhaustivos, esta es más o menos la intervención de las autoridades federales en lo que respecta a la problemática fronteriza. Lo que se puede extraer de este conjunto de políticas y acciones es una creciente preocupación por la zona. Entre 1938 y 1985 se han implementado una serie de mecanismos, básicamente económicos para lograr el desarrollo de la franja fronteriza: se pueden calcular alrededor de 17 y el lugar común de éstos, es obviamente, por orden de aparición el desarrollo económico, la integración al conjunto nacional y la elevación de los niveles de vida de los pobladores.

De algún modo esta variedad de programas y políticas para la zona fronteriza muestra al menos los siguientes aspectos relevantes:

- 1) Una conceptualización muy particular y definida muy pragmáticamente de lo que es la frontera y su problemática.

- 2) Una creciente preocupación por dicha problemática.
- 3) Ausencia de instrumentos de seguimiento y evaluación del funcionamiento y resultado de cada programa.
- 4) Ausencia de continuidad de los programas (originada, entre otros aspectos, por los cambios en los cuadros políticos, tanto federales como estatales).
- 5) Restringir la problemática fronteriza a los municipios de contacto.
- 6) Salvo con el Programa Cultural de las Fronteras, el conjunto de mecanismos implementados priorizan y abordan la problemática desde una perspectiva exclusivamente económica, relegando la cuestión de la cultura a un término sin definición precisa.

Indiscutiblemente la cuestión de la frontera norte de nuestro país representa una problemática prioritaria tanto para los científicos sociales como para las autoridades federales, estatales y municipales. Hasta aquí hemos tratado de destacar algunas de las más importantes tendencias de estudio de esta problemática, así como lo más relevante de las políticas del gobierno mexicano para la zona.

CAPITULO 11

2. NOTAS SOBRE LA NUEVA FRONTERA.

Desde nuestro punto de vista la frontera no es ya una mera demarcación jurídico-política, tal y como se concebía en el siglo pasado y comienzos de este, bajo la idea de estado-nación (1), sino la redefinición de espacios, históricamente determinado, de interacciones cada vez más intensas. Es decir el Estado-Nación sigue existiendo desde una perspectiva formal o geográfica, pero los procesos económicos a escala mundial (internacionalización del capital, división internacional del trabajo y las nuevas tendencias del mercado mundial) han roto las fronteras tradicionales para crear nuevos sistemas de intercambio entre las naciones.

En esta tendencia del capitalismo mundial nuestra frontera norte se perfila hacia una delimitación más amplia de los espacios coyunturales de interacción entre niveles diferenciados de desarrollo, o como otros autores lo han denominado: la interdependencia asimétrica. Es decir, un conjunto de interacciones asimétricas binacionales en espacios cada vez más amplios. Visto esto en el contexto del desarrollo desigual (2).

Lo anterior supone entender que la frontera no es, estrictamente hablando, la línea de demarcación que separa un país de otro, ni el espacio delimitado por los veinte

kilómetros de la llamada franja fronteriza y los municipios ubicados a lo largo de esta. Los procesos del siglo pasado, y en muchos casos de este siglo se caracterizaron por la construcción y fortalecimiento de los espacios nacionales, de la delimitación de sus fronteras a partir del desarrollo de su mercado interno. En el caso que nos ocupa, lo podríamos ejemplificar a través de la expansión norteamericana y la anexión de una gran porción del territorio mexicano y con ello una nueva delimitación territorial, tal y como la conocemos actualmente proclamados ambos como Estados Nacionales, como entidades soberanas.

En otras palabras, la dominación e influencia de los países denominados centrales (coloniales) en los siglos pasados, tanto económica y política como culturalmente, basada en la ocupación del territorio fue un elemento fundamental para la demarcación de las fronteras, igual a nivel de las grandes potencias económicas como en los países dominados colonialmente.

De manera particular los territorios del norte de México antes de la guerra de 1847, tenían una vinculación más estrecha con el desarrollo de los Estados Unidos que con el sur del territorio nacional (tal y como ahora ocurre, aunque de otra manera). Jurídicamente la Nación Mexicana demarcaba sus límites incluyendo los estados de California, Arizona, Texas y Nuevo México. Ante el despoblamiento generalizado y

la ausencia de abastecimiento proveniente del centro del país, eran vastas extensiones ocupadas por habitantes que dependían casi en su totalidad de los Estados Unidos.

Lo anterior significa que para los Estados Unidos la frontera constituye, en esta etapa, los alcances de su propia expansión para México la demarcación jurídica de sus propias limitaciones en su desarrollo económico. Para el primero una frontera de conveniencia, para el segundo una frontera obligada, dominada, asimétrica.

A partir de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial y ante los procesos de internacionalización de la producción y el nuevo panorama político, la tendencia de mantener fronteras rígidas entre los países se transforma en un proceso de flexibilizarlas desde un punto de vista económico, político y cultural; principalmente las fronteras entre las grandes potencias y los países periféricos se ablandan a partir de una relación asimétrica que modifica los términos de las relaciones de dominación mediante instrumentos que de manera formal posibilitan relaciones bi o multilaterales entre las naciones, pero que realmente representan nuevas formas de ejercicio de poder.

Contrariamente a lo ocurrido en etapas previas del desarrollo del capitalismo, en las cuales la dominación, en términos generales se ejercía mediante la ocupación

territorial, se recurre actualmente a la creación de instancias y organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional, Acuerdo General de Aranceles y Comercio, Comunidad Económica Europea, etcétera) para acelerar, regular y legitimar los procesos de internacionalización del capital y las nuevas formas de la división internacional del trabajo, lo cual hace aparecer a las fronteras nacionales como relativas, remitidas a demarcaciones geográficas bajo una perspectiva jurídico-política.

En síntesis, la tendencia actual del capitalismo avanzado está en la perspectiva de romper las fronteras como elemento básico del proceso de desarrollo a nivel mundial. Sin embargo los impactos son diferenciados en lo que se refiere a los países denominados periféricos o subdesarrollados: se ablandan las fronteras de los países periféricos y se cierran las propias fronteras de los países centrales bajo el argumento de la soberanía de las naciones; en otros términos, la flexibilización de las fronteras posibilita la integración económica de los países periféricos a los centrales.

El problema de la integración económica de México a Estados Unidos, es una cuestión ampliamente debatida (3), que sin embargo es un hecho producto de la historia de ambas naciones y determinado por el mismo carácter de frontera geográfica del desarrollo desigual

A pesar de las anteriores argumentaciones, dichos procesos solo pueden apreciarse a nivel muy general y solamente se especifican de manera intensa en aquellos espacios donde las fronteras demarcan de manera drástica el desarrollo desigual del capitalismo. Evidentemente la problemática es más compleja pero aquí solo nos referimos a lo relacionado con las fronteras como una forma de ilustrar tales procesos. El caso de la frontera México-Estados Unidos representa, además de un ejemplo significativo, un campo de estudio de una vasta riqueza.

Por ejemplo, para Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, India, Pakistán, países miembros del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) (4), la perspectiva y la situación no es la misma que para México, pues aunque con su carácter de subdesarrollo los contrastes no son tan cotidianos, ni la influencia tan directa como para nuestro país. El criterio geográfico por sí mismo, la colindancia y relación directa establecen niveles diferenciados de análisis que se ubican de manera general en el país y particularmente a nivel de regiones limítrofes. Visto así, México es de los pocos países, quizá el único, que presenta una problemática tan compleja a la luz de las nuevas tendencias del capitalismo mundial: ser el vecino pobre de uno de los países más ricos del mundo; cuestión de interacciones e intensidades, diría Jorge Bustamante.

Así para México el ingreso al GATT representa, en el marco jurídico de las negociaciones multilaterales, el intento por normativizar las relaciones bilaterales con Estados Unidos, dado que es el principal socio comercial de nuestro país. De hecho, los protocolos de adhesión tuvieron que iniciarse con negociaciones específicas con Estados Unidos y el resto del proceso dependió en mayor medida de estas negociaciones y las "sugerencias" (5) hechas a nuestro país y los consecuentes ajustes en la economía nacional. De un modelo de desarrollo hacia adentro, fundamentado en la sustitución de importaciones, se instrumentó un modelo de desarrollo hacia afuera basado en la participación más activa en el comercio mundial a través de la actividad exportadora en el marco de libre comercio. (6).

Por lo anteriormente expuesto es posible precisar que la problemática fronteriza no solo se ve implicada directamente en esta complejidad de relaciones prioritariamente bilaterales, sino que se convierte en un elemento fundamental de, por un lado los intereses norteamericanos principalmente, y por otro en un conjunto de regiones perfiladas para la exportación, vía maquiladoras y al mismo tiempo en espacios más amplios en donde se acrecentan las interacciones fronterizas y globalmente binacionales. Lo que a nuestro juicio resalta de esta problemática es que actualmente no es muy acertado considerar la problemática de la frontera norte

limitada a 20 kilómetros a partir de una línea trazada imaginariamente.

En estas condiciones sería más afortunado considerar que los intereses norteamericanos articulados con el modelo de desarrollo hacia afuera impulsado por el gobierno mexicano y los intereses de los grupos económicos locales han ido ampliando prácticamente los espacios fronterizos hasta constituir regiones de frontera (7) "Se extienden así los intereses de los Estados Unidos a la zona y en consecuencia la pretensión de ejercer un mayor control sobre su desarrollo, lo que junto con la 'preocupación' que despierta entre los círculos más conservadores de Estados Unidos la crisis económica, la inconformidad las fisuras y desgaste del sistema político mexicano, así como el deterioro general de nuestras relaciones bilaterales, lleva a máximos políticos norteamericanos a: 1) sugerir la creación de una 'zona autónoma', 'neutra', 'franca' en la frontera, que comprendería entre 100 y 200 millas de territorio, en el lado mexicano desde luego, que sería a la vez México y Estados Unidos, pues según esta propuesta la frontera norte de México no es ya algo ajeno -sino por el contrario estrechamente ligado- a los Estados Unidos..." (8).

Hay entonces dos problemas fundamentales que reconocer: 1) la frontera como un espacio más amplio que empieza en la demarcación formal y se extiende dentro del territorio

nacional dependiendo de las regiones de que se trate y; 2) la aceptación ideológica y cultural, determinada históricamente. Es decir una mayor intensidad de las interacciones fronterizas.

Por otra parte, la frontera norte de nuestro país se ha constituido a partir de una serie de coyunturas que han determinado tanto la magnitud de los espacios fronterizos como el carácter de las interacciones binacionales. Siguiendo a Pierre Villar "La coyuntura es el conjunto de las condiciones articuladas entre sí que caracterizan un momento en el movimiento global de la materia histórica" (9). Así el análisis de la problemática fronteriza es válido en este contexto, pues posibilita ubicar los momentos en que dichos movimientos se dan y los efectos que producen. obviamente producto de las interrelaciones económicas a nivel internacional y binacional, e identificar sus tendencias. De acuerdo a esto podemos señalar dos aspectos que han sido fundamentales para definir el rumbo de nuestra frontera norte:

1) A nivel mundial las diversas fases de expansión y crisis económica, esto es, el desarrollo de grandes potencias imperialistas enfrentadas a economías escasamente desarrolladas.

2) A nivel binacional la expansión norteamericana

frente al subdesarrollo nacional.

Dentro de estas tendencias generales es posible ubicar la delimitación de nuestra frontera norte, tanto desde la perspectiva formal (jurídico-política) como desde la perspectiva real (en la intensidad de sus interacciones sociales): "La frontera es un fenómeno histórico que tiene su razón en procesos complejos, desde la casualidad de su geografía, las migraciones de grupos sociales, hasta la expansión económica y la agresión bélica" (10). De la misma forma la noción de frontera nos remite a un conjunto de regiones heterogéneas, tanto nacionales como binacionales.

En este mismo sentido se pueden ubicar algunas de las principales coyunturas nacionales, binacionales y mundiales que han perfilado las tendencias de la configuración de las regiones fronterizas:

- 1) La guerra México-Estados Unidos (1847), la firma del tratado de Guadalupe-Hidalgo y la nueva demarcación territorial.
- 2) La Guerra civil norteamericana.
- 3) La Revolución Mexicana
- 4) Fin a las concesiones a las compañías deslindadoras.

- 5) Crisis de 1929.

- 6) Políticas de colonización de la zona.
- 7) Segunda Guerra Mundial.
- 8) La hegemonía mundial del capitalismo norteamericano.
- 9) El programa de braceros.
- 10) Fin del programa bracero.
- 11) Programa de industrialización fronteriza.
- 12) Crisis del capitalismo Mundial (caída del precio del petróleo).
- 13) Aumento de los flujos migratorios, en el contexto de la crisis económica nacional.
- 14) Ingreso de México al GATT.
- 15) La apertura mexicana al comercio mundial.

Todos los elementos, que podríamos clasificarlos como coyunturales de corto y largo plazo, han marcado las

tendencias no solamente de las relaciones entre México y Estados Unidos, sino de la configuración de las relaciones fronterizas de manera particular, dentro de lo que se ha llamado interdependencia asimétrica: que significa en pocas palabras que la peor parte la ha llevado México. El problema de las asimetrías podemos explicarlo como el resultado del desarrollo desigual.

Vista así, la frontera es parte de los procesos generales, sin embargo, es también el espacio donde las coyunturas y contradicciones se expresan con mayor intensidad. Sus límites que se refieren a lo mexicano terminan en la demarcación formal, pero las diversas coyunturas han marcado otros comienzos de los espacios fronterizos, aún no muy precisos. Por ello la frontera no se reduce a esos 20 kilómetros paralelos e imaginarios; en todo caso tendría que ver con una zona franca, como la zona libre que incluye estados, tal y como sucede con Baja California Norte y Sur y parcial de Sonora.

Por otra parte resulta correcta que la coincidencia directa determina los grados de intensidad, pero se amplía al margen de la geografía, sobre todo en aspectos que tienen que ver con los usos y valores sociales, es decir con la cultura.

La frontera como fenómeno histórico esta fundada en procesos económicos, políticos y culturales. Mientras la

penetración (la ampliación de los espacios fronterizos) de la inversión extranjera, la liberación del comercio de manera acelerada, los procesos culturales en las regiones fronterizas establecen y acrecientan nuevos usos sociales, nuevas y más marcadas formas culturales que tienen más que ver con lo extranjero que con lo nacional. Cada vez es mayor la población que integra su vida cotidiana bajo la influencia directa norteamericana en un proceso que probablemente sea irreversible, que además, sumado a la historia de la propia frontera, ha rebasado los discursos oficiales sobre la integración y soberanía nacional.

Finalmente, lo que nosotros sostenemos es que la frontera como producto de la geografía y de la historia no está al margen de los procesos globales del capitalismo y que por ello no es posible ahora, reducirla a una demarcación formal de 20 kilómetros, lo cual significa una concepción rígida. Se trata de delimitar los espacios en donde los problemas sean ubicados como fronterizos. ésto es como interacciones fronterizas y para ello habrá que regionalizar la zona, considerando aspectos económicos, demográficos, políticos y culturales, tanto a nivel internacional, binacional, nacional como regional que influyen más profundamente en espacios más amplios del territorio nacional, "...Vemos en esta zona un laboratorio extraordinario para que las ciencias sociales rehagan sus

proyectos en relación con las transformaciones de fin de siglo" (11).

2.1 LAS REGIONES FRONTERIZAS.

Uno de los rasgos comunes de la frontera norte de nuestro país es, justamente, la heterogeneidad de sus regiones. La región no solamente se refiere a la ocupación espacial y ubicación geográfica, sino sobre todo (o mejor dicho sobre esta base) al conjunto de relaciones sociales que ahí se establecen, delimitadas por una historia particular. Para nosotros regionalizar significa definir las características que influyen en la construcción de sociedades que, en este caso por la colindancia inmediata de dos formaciones económicas, demarcan de manera intensa dos niveles diferenciados de desarrollo social, en relación con el espacio y con el conjunto de relaciones sociales que han orientado los procesos demográficos, las actividades productivas y distributivas, la conformación de grupos de poder y la especificación de las prácticas culturales.

Ciertamente, existen gran variedad de concepciones sobre lo que se considera una región, así como de formas de regionalizar la zona fronteriza norte de nuestro país; algunas de ellas de manera convencional o arbitraria y otras

que parten de fundamentar la conceptualización a partir de la relación entre aspectos económicos, geográficos y sociales.

En este sentido podemos ubicar de manera escueta las siguientes tendencias de regionalización de la frontera norte:

- 1) Como grandes espacios geoeconómicos o socioeconómicos que agrupan conjuntos de estados, reconociendo la existencia de regiones medias, constituidas por articulaciones entre diversos municipios.
- 2) Municipios limítrofes, generalmente se ubican 36 a lo largo de la frontera y se considera como básico el contacto binacional directo.
- 3) Estados constituidos como regiones limítrofes independientes, demarcación que tiene que ver con criterios administrativos o políticos, supone que cada entidad federativa constituye una región.
- 4) Franjas fronterizas y zonas libres, aunque con muchas implicaciones sociales, económicas y políticas, son clasificadas a partir de criterios fiscales.

En otros autores que se han acercado, de una o de otra manera, a esta cuestión encontramos a Bassols Batalla, Claude Bataillon, Luis Unikel, Jesús Tamayo y José Luis Fernández; por otra parte nos encontramos con las definiciones oficiales, que básicamente se refieren a demarcaciones político administrativas.

Para Bassols Batalla "Llegar a comprender las regiones económicas (geo o socioeconómicas) de planificación y sobre base administrativa, se presentan algunos factores, variables e influencias, además de la naturaleza y los recursos: 1) grandes etapas y fenómenos de índole histórico-económico, formadores de las regiones: 2) población, temas sociales y problemas: 3) desarrollo de las ramas productivas distributivas en el territorio (sistema espacial de los aspectos sociales); 4) grupos de poder y lucha de clases, a nivel regional; 5) diferencia entre norte-noreste (noroeste) y contraste regionales, estas dos regiones medias, la franja fronteriza, etcétera..."(12). De esta manera se establecen tres grandes regiones del norte de nuestro país: Noroeste, norte y noroeste.

Estas grandes regiones definidas por Bassols quedan integradas como sigue: Noroeste: Baja California Norte, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa y Nayarit; compuesta por 12 regiones medias. Norte: Chihuahua, Coahuila, Durango,

Zacatecas y San Luis Potosí; con 25 regiones medias. Noreste: Nuevo León y Tamaulipas; con 10 regiones medias.

En total las tres grandes regiones o macroregiones integran 12 estados completos y 49 regiones medias, integradas básicamente por los principales municipios de cada estado. Es decir, las regiones medias están constituidas por los espacios en donde se concentran las principales actividades productivas y distributivas, la mayor concentración demográfica y la mayor diversificación de las prácticas culturales.

Por su parte Claude Bataillon define a la zona norte de nuestro país en términos generales como los nortes (marcando una diferencia entre el norte viejo y el norte nuevo: el primero se refiere a la etapa colonial de nuestro país; el segundo que se empieza a construir a partir de la guerra entre México y Estados Unidos en 1847), refiriéndonos a los estados limítrofes o fronterizos. "El norte de México -dice Bataillon- es la región más fácil de definir: aridez, inmensidad de su valoración, altos niveles de vida, altos niveles técnicos son características comunes del conjunto... la región (...) se beneficia de un factor esencial: las relaciones directas con los Estados Unidos, consumidor de mano de obra y de productos agrícolas y mineros, vendedor de productos industriales y fuente de conocimientos técnicos y de capitales" (13).

Bajo esta perspectiva establece tres regiones geográficas y geoeconómicas: el norte del altiplano, integrado básicamente por los estados de Chihuahua y Coahuila; el noroeste, Sonora y Baja California y el noreste con Nuevo León y Tamaulipas. En total, el norte del país o los tres nortes, incluyen seis estados, dentro de los cuales se contempla a aquellos municipios más dinámicos, es decir aquellos que concentran las actividades productivas más importantes, la mayor concentración demográfica, etcétera, lo que ha constituido regiones con características urbanas diferentes a las del resto del país.

Para Luis Unikel "los factores que han provocado las grandes disparidades regionales en México se conocen superficialmente... en términos generales se puede apuntar que tales desequilibrios son el resultado de la conjugación de factores geográficos, histórico y político-administrativos" (14). Unikel trabaja los aspectos de la regionalización en relación a los procesos de urbanización y para el norte del país señala las siguientes regiones: Región I (Noroeste): Baja California Norte, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa y Nayarit; Región II (norte): Chihuahua, Coahuila, Durango y Nuevo León; Región III (noroeste): Tamaulipas y Veracruz. Como se aprecia, las unidades de regionalización son las entidades federativas cuyas articulaciones se dan en sentido vertical, de sur a norte y

viceversa. Por ejemplo las redes carreteras siguen esa tendencia de vincular interregionalmente a los estados, por otra parte, es conocida la deficiente comunicación interregional de este a oeste y viceversa, es decir la conexión horizontal entre las regiones fronterizas.

De la misma forma para Unikel no existe, hasta el momento, una regionalización homogénea que pueda servir de base para un análisis múltiple. Lo cual se traduce en que mucho dependerá de los propósitos de cada investigador la definición de la región objeto de estudio. Sin embargo habrá que considerar los elementos fundamentales constituidos por las actividades económicas, los movimientos demográficos, las influencias culturales y, principalmente en la actualidad, las nuevas tendencias de la economía internacional para perfilar las regiones en torno a estos fenómenos que se presentan de manera más evidente en las regiones fronterizas.

Siguiendo de algún modo los criterios de los autores mencionados, pero con una delimitación más precisa, José Luis Fernández y Jesús Tamayo establecen una regionalización de la frontera norte a partir de los municipios de contacto, "tales territorios se han desarrollado demográfica y socialmente en forma tan desigual que económicamente no representa un sistema integrado de producción ni un mercado articulado. Las situaciones que se viven en tales territorios no son homogéneas en doble sentido: no afectan de igual manera a

todos los grupos sociales ubicados en la frontera, ni afectan en forma similar a las poblaciones asentadas en las distintas zonas fronterizas". (15)

Para elaborar esta definición ubican a la frontera desde la perspectiva de lo urbano y hacen el planteamiento siguiente: llaman a su delimitación regional zonas fronterizas del norte de México, las cuales están compuestas por 14 municipios de 36, están clasificados como los más urbanizados y establecen tres subconjuntos de la ZFN: Zona Noroeste (ZNO), Ensenada, Mexicali, Tijuana, Tecate y San Luis Río Colorado; Zonas Aisladas (ZA), Nogales, Agua Prieta, Juárez, Acuña, Piedras Negras, Laredo y Matamoros; Zona Reynosa (ZR), Reynosa y Río Bravo. Los criterios básicos para esta regionalización son los contextos territoriales y los marcos urbanos.

De esta manera, de acuerdo a la intensidad de la concentración demográfica en los municipios fronterizos se ubican como muy urbanos: Juárez, Tijuana, Nuevo Laredo, Reynosa y Nogales; Urbanos: Mexicali, Matamoros, Piedras Negras, Ensenada, San Luis Río Colorado, Acuña; Semiurbanos: Agua Prieta, Río Bravo, Tecate. Así mismo integran mercados regionales: Noreste: Nuevo Laredo, Reynosa, Río Bravo y Matamoros; Noroeste: Ensenada, Tijuana, Mexicali, Tecate y San Luis Río Colorado; Juárez: Ciudad Juárez mercados menores: Nogales, Agua Prieta, Acuña y Piedras Neoras. Estos

mercados básicamente se encuentran integrados al consumo de bienes estadounidenses.

Hasta aquí hemos tratado de agrupar en general dos tendencias fundamentales en lo que se refiere a regionalizar el norte del país. La primera (Bassols, Bataillon, Unikel) una definición sumamente general hasta ubicar subregiones cuyo desarrollo no ha estado tan estrechamente ligado a los Estados Unidos, además, por otro lado, sin tener geográficamente el carácter limitrofe estrictamente hablando. La segunda, reducida a los municipios de contacto, cuyas semejanzas no están dadas por conformar en su mayor parte sistemas integrados y articulados entre sí, ni en lo económico, político, social, ni cultural, sino como ya se mencionó, tan sólo a partir de los marcos territoriales y los contextos urbanos; los cuales se presentan heterogéneos tanto al interior como al exterior de cada región.

Las perspectivas que definen a las regiones desde posiciones macroeconómicas o macrosociales consideran a la zona fronteriza como regiones medias dentro de las grandes regiones. Sin embargo no limitan la influencia norteamericana, sino que establecen que estas regiones han fundado con mucho su desarrollo en función de su ubicación geográfica. Para Tamayo-Fernández, la definición de las regiones fronterizas está dada en relación estrecha con el contacto geográfico, el nitrofe, lo cual genera fenómenos

singulares en lo relativo a la economía, la conformación de grupos de poder y a las prácticas y expresiones culturales.

Por su parte, Jorge Bustamante ubica el problema de la región fronteriza dentro de los límites municipales, reconocido la existencia de 34 municipios, que implicarían otros tantos universos de análisis (o microcosmos de análisis). Tal tendencia pone énfasis en el análisis de problemas binacionales en el marco de la colindancia y del sistema denominado de ciudades gemelas y de ahí los niveles de intensidad de las relaciones fronterizas. Sin embargo esto no implica homogeneidad en la problemática y características de las diversas regiones fronterizas. Expone que "es muy común encontrarse con estudios y mapas que hablan de la problemática fronteriza como si la realidad social, económica o cultural de la región terminara en la frontera (16)".

Bustamante habla de una problemática regional (binacional) y abre en una primera instancia la cuestión de la frontera como un espacio más amplio de las relaciones bilaterales o de las interacciones sociales. Lo cual posibilita entender que, si bien en el municipio el microcosmos de las relaciones fronterizas, éste se encuentra inserto en contextos regionales delimitados histórica, económica, política y culturalmente. Lo anterior afecta de manera heterogénea a cada municipio en las relaciones internacionales y en las articulaciones con otros municipios

no clasificados como fronterizos y con ello se definen espacios más amplios para las interacciones fronterizas, especialmente si consideramos la cuestión de la intensidad de dichas interacciones sociales.

Dada la reconocida heterogeneidad de la zona fronteriza y siguiendo a Bustamante, sobre todo en lo referente a la intensidad de las interacciones sociales fronterizas, es posible señalar que cada municipio de contacto cuenta con características particulares que dependen, en general, de tres aspectos:

- 1) El tipo de colindancia, esto es, con que estado de norteamérica colinda.
- 2) El contexto regional estatal.
- 3) Características de los procesos de adecuación de las interacciones binacionales.

De donde podríamos considerar que el municipio no representa ninguna región por sí mismo; éste sería, en todo caso, la unidad más pequeña de análisis inmerso en un marco regional más amplio, salvo cuando tratemos con sistemas articulados, como es el caso de Baja California, que "es la única entidad federativa de las fronterizas que vive global y estructuralmente los problemas fronterizos, es decir, es un

estado que se ha conformado históricamente a raíz de su situación de frontera con Estados Unidos y en el que los problemas, características y formaciones que esa situación implica le imprimen en todos los niveles de la vida social del estado características distintas a las del resto del país. Mientras otras entidades de la zona existen solo regiones fronterizas que si bien tienen un peso en la dinámica del estado, comparten su importancia con otras regiones estatales más vinculadas al resto del país"(17).

La región estaría constituida por las diversas conexiones y articulaciones originadas por el propio desarrollo regional y la circunstancia de estado limítrofe. En el mismo sentido, la heterogeneidad de los municipios de contacto no conforman una sola región, solo en el caso de concebir a la región a partir de, exclusivamente, la colindancia, sino que forman diversas regiones fronterizas que estarían más en relación con lo que Bassols Batalla denomina Regiones medias (18), en las cuales las interacciones sociales fronterizas se manifiestan con diferentes niveles de intensidad.

En general las tendencias para la regionalización de la frontera norte de nuestro país las podemos establecer, por una parte dentro de una estructura horizontal, que se refiere al conjunto de municipios ubicados en el límite entre México y Estados Unidos, cuyas características son heterogéneas y no

constituyen sistemas articulados entre sí, ni desde el punto de vista histórico, económico, político ni cultural; probablemente uno de los pocos lugares comunes sea la vecindad directa. No obstante los planteamientos e indicadores metodológicos necesarios para el análisis.

Por otro lado encontramos una estructuración vertical que establece grandes regiones o macroregiones que incluyen estados completos y que posibilitan la definición de regiones medias, a partir de las cuales se estructuran sistemas económicos más articulados.

A la luz de los actuales acontecimientos relacionados con los procesos económicos internacionales que involucran a nuestro país con una posición de desventaja, los impactos inmediatos se dejan sentir en la frontera norte y son factores que tienden a modificar la estructura espacial, dando lugar a procesos económicos, políticos y culturales con un mayor grado de intensidad del que históricamente se tenía. La liberación del comercio y el ingreso al mercado internacional perfilan a México, de hecho, a una interacción económica más organizada con el sistema norteamericano; este proceso tiene dimensiones nacionales pero es necesario destacar la intensidad con que se expresa en la frontera.

Lo que en general se vislumbra de estos procesos económicos es el aumento en los niveles de intensidad o las

interacciones sociales fronterizas en un marco espacial más amplio (19). "al no existir sino débiles relaciones mercantiles entre las zonas fronterizas y el sistema central, las relaciones sociales se debilitan. El correlato lógico de ello es la asimilación fronteriza del lenguaje, usos y costumbres extranjeras. Esta asimilación no sería preocupante en sí misma, si no fuera por que es la expresión fenoménica de la disolución progresiva de los vínculos fronterizos con el sistema nacional. En efecto, relativamente alejado del interés central, es al vecino extranjero a quien se le compran bienes o quien se le venden servicios..."(20).

Por lo tanto, lo que aquí proponemos como regionalización de la frontera, no es en sí, una cuestión excesivamente elaborada, sino solamente útil para enfatizar que los fenómenos fronterizos no son exclusivos de los municipios de contacto aunque consideramos necesario atenerse a los niveles de intensidad de las interacciones sociales fronterizas, donde la cuestión espacial es determinante.

Lo que Bassols Batalla define como regiones medias, es decir, "varios municipios, respetando los límites estatales y que se complementan muchas veces entre sí". para nosotros representa la medula de la regionalización de la frontera. Dado que estas regiones no solamente juegan un papel importante dentro del modelo exportador impulsado por el Estado Mexicano, sino que se han constituido en zonas

estratégicas del capital internacional, norteamericano y japones básicamente, tienden a una mayor articulación entre los municipios, de norte a sur y viceversa. sobre la base de una alta concentración demográfica, diversificación de las actividades productivas y la concentración de un porcentaje alto de la vida social de los estados, podría decirse que aceleradamente se convierten en corredores económicos, políticos y culturales.

Siguiendo el criterio de que regionalizar significa "la acción de delimitar el espacio a fin de adecuarlo al análisis" (21) y sobre la base de que "los límites regionales no pueden ser reducidos a definiciones apriorísticas y la demarcación territorial debiera acercarse lo más posible, al espacio físico en el cual se establecen las relaciones sociales..."(22) establecemos las siguientes regiones fronterizas:

RFI. Baja California:

Ensenada, Tijuana, Mexicali, Tecate y San Luis
Río Colorado (Sonora).

RFLI. Sonora:

Nogales, Hermosillo, Guaymas, Ciudad Obregón.

RFIII. Chihuahua:

Ciudad Juárez, Ojinaga, Chihuahua.

RFIV. Coahuila:

Piedras Negras, Monclova, Torreón, Saltillo.

RFV. Nuevo León-Tamaulipas:

Monterrey, Reynosa, Matamoros, Nuevo Laredo,
Tampico, Ciudad Victoria.

Total de Regiones 5

Total de Entidades Federativas 6

Total de Municipios de Frontera 23

La anterior regionalización supone una perspectiva vertical que conforma regiones integradas y articuladas históricamente, en sus conexiones económicas, políticas y culturales y las relaciones específicas binacionales. Cada región tiene un grado elevado de heterogeneidad con respecto a las otras regiones, pero se muestra más homogénea en su interior, lo que posibilita entender más globalmente el fenómeno fronterizo a la luz de las tendencias económicas y culturales actuales y por otra parte, desde una perspectiva histórica la configuración de sociedades de frontera, como las denomina Aguilar Camín (23), las cuales fundan sus relaciones sociales a partir de las interacciones binacionales.

Por otra parte, a pesar de ser regiones heterogéneas entre sí, la colindancia y la influencia norteamericana ha marcado ciertos patrones de desarrollo social que dotan de contenidos específicos a las relaciones sociales y al mismo tiempo marcan diferencias con respecto del resto del país. Así es posible ubicar, algunos fenómenos propios de las sociedades de frontera:

- 1) Niveles superiores de vida a la media nacional.
- 2) Sociedades terciarizadas, es decir, predominio de las actividades de comercio y servicio.
- 3) Alta concentración demográfica en pocos municipios, contrastando con una gran dispersión en el resto del territorio.
- 4) Vías de comunicación orientadas al mercado norteamericano que favorecen el movimiento exportación-importación. Al mismo tiempo relativo aislamiento entre las regiones.
- 5) Obras hidráulicas importantes. utilización de tecnología avanzada que propician alta productividad agrícola y al mismo tiempo se desarrolla una estructura dual: intensiva y

tradicional.

- 6) Una elevada tendencia a la importación y consumo de bienes norteamericanos.
- 7) Alta disponibilidad de la fuerza de trabajo.
- 8) Sobre la base cultural predominan o tienden a predominar los modelos de vida norteamericanos (aceptación y adecuación de valores y funcionalización de las formas de vida norteamericanas).

Es preciso destacar que las regiones fronterizas, definidas como se ha hecho, descansan sobre un soporte jurídico, administrativo y político asentado en la capital de cada estado, lo cual posibilita organizar y dirigir los procesos sociales y demarcar la dimensión espacial en que se inscriben.

Con lo anterior no queremos decir que las regiones fronterizas estén constituidas por estados completos, bajo un criterio exclusivamente político-administrativo, sino por sistemas espaciales en cuyo seno se generan un conjunto de relaciones económicas, políticas y culturales, marcando desigualdades con respecto de la entidad federativa en general. En otras palabras, las relaciones sociales

fronterizas se generan en espacios configurados a partir del desarrollo concreto de las actividades económicas y que, obviamente, trastocan otras esferas de la realidad social.

Finalmente, las regiones tienen que ver con el conjunto de relaciones sociales, dentro de las cuales se encuentran los procesos culturales. "Igualmente básico para el estudio de una región es el conocimiento material de desarrollo de la sociedad que lo habita, o sea, los tipos de instrumentos, bienes materiales y medios de producción con que cuentan los habitantes de una región. El nivel material de desarrollo y las relaciones de producción más características de una región, constituyen elementos fundamentales del contenido social de cualquier cultura y deben servir de base para el estudio de cualquier región social o geográfica dada"(24).

Las regiones fronterizas como escenarios de los procesos singulares de configuración y reproducción de las relaciones sociales en su nivel cultural, también están dotadas de formas específicas que tienen que ver con las conductas, prácticas y usos sociales y la manera de organizar la vida cotidiana. Tanto en el contenido económico como en las formas culturales se expresa la intensidad de las relaciones del desarrollo desigual.

POBLACION REGIONES DE FRONTERA 1930-90
Y POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA 1980

R.F. I	POBLACION				PEA	
	1930	%	1980	%	1980	%
BAJA CALIFORNIA	1930		1980		1980	
ENSENADA	175425	14	260905	14.7	119050	14.5
TIJUANA	461257	35.3	742686	42	308721	37.7
MEXICALI	510664	40.1	602390	34	344146	42
TECATE	30540	2.3	51946	3	19851	2.4
SAN LUIS R.C. (SON)	92790	7.3	111508	6.3	28202	3.4
TOTAL REGION	1270676	100.0	1769435	100.0	819970	100.0
TOTAL ESTADO *	1270676	100.0	1769435	100.0	819970	100.0

R.F. II	POBLACION				PEA	
	1930	%	1980	%	1980	%
SONORA	1930		1980		1980	
NOGALES	68076	5	107119	5.3	26060	5.7
HERMOSILLO	340779	24	449472	25.3	111341	24.5
GUAYMAS	97962	7	128360	7.5	31350	6.9
EMPALME	41063	3	46000	2.7	15531	3.4
CIUDAD OBREGON	253045	18	311078	18.2	80105	17.5
TOTAL REGION	801725	57	1042629	61	264267	58.0
TOTAL ESTADO **	1420941	100.0	1710739	100.0	456075	100.0

R.F. III	POBLACION				PEA	
	1930	%	1980	%	1980	%
CHIHUAHUA	1930		1980		1980	
CIUDAD JUAREZ	567365	29.3	797679	33	257795	33
OJINAGA	26421	1.4	23947	1	8382	1
CHIHUAHUA	406830	20.3	530437	22	165245	25
TOTAL REGION	1000616	50	1352113	56	431422	65
TOTAL ESTADO	2005477	100.0	2439954	100.0	664707	100.0

RF IV	POBLACION				PEA	
	1980	%	1990	%	1980	%
COAHUILA	80290	5.1	98177	5	26345	5.5
PIEDRAS NEGRAS	119609	7.6	179032	9	36375	7.5
MONCLOVA	363886	23.4	459909	23.3	117379	24.2
TORREON	321758	20.7	440345	22.4	93253	20.3
SALTILLO	835543	56.9	1175854	59.7	277752	57.5
TOTAL REGION	1557265	100	1971344	100	403898	100

RF V	POBLACION				PEA	
	1980	%	1990	%	1980	%
TAMAULIPAS	211412	7	331618	9.5	60059	7
REYNOSA	238343	8	303392	9.2	36470	9
MATAMOROS	293286	7	317912	7	54832	6.6
NUEVO LAREDO	267957	9	271636	8.2	91126	9.3
TAMPICO	153206	5	207230	6.3	49516	5
CIUDAD VICTORIA	1090009	36	1364197	32	362114	37
MONTERREY	2154710	72	2346585	71	720267	73
TOTAL REGION	3314443	100	3338495	100	934511	100

* TOTAL ESTADO MAS POBLACION DE SAN LUIS R. L. C.
 ** TOTAL ESTADO MENOS POBLACION DE SAN LUIS R. L. C.
 *** TOTAL ESTADO MAS POBLACION DE MONTERREY

FUENTE: CUADERNOS DE INFORMACION PARA LA PLANEACION, ESTADOS DE SONORA, COAHUILA
 TAMAULIPAS, INEGI.
 ANUARIOS ESTADISTICOS DE BAJA CALIFORNIA, SONORA, CHIHUAHUA, NUEVO LEON,
 TAMAULIPAS, INEGI.
 COLECCION ENCICLOPEDIA DE LOS MUNICIPIOS DE MEXICO, CENTRO DE ESTUDIOS
 MUNICIPALES, SECRETARIA DE GOBERNACION, MEXICO.

MEDIOS DE COMUNICACION
REGIONES DE FRONTERA

RF I	RADIO				TV
	AM	FM	CULT.	TOTAL	TOTAL
BAJA CALIFORNIA	29	20	1	50	3
ENSENADA	5	1	---	6	1
TIJUANA	9	11	---	20	1
TECATE	2	1	---	3	---
MEXICALI	13	6	1	20	1
S. L. R. C. (SON.)	5	-	---	5	---
TOTAL REGION	34	19	1	54	3

RF II	RADIO				TV
	AM	FM	CULT.	TOTAL	TOTAL
SONORA	45	7	2	55	3
NOGALES	5	3	---	8	---
HERMOSILLO	10	2	2	14	2
GUAYMAS	4	-	---	4	---
CD. OREGON	9	2	---	11	1
TOTAL REGION	28	7	2	37	3

RF III	RADIO				TU
	AM	FM	CULT.	TOTAL	TOTAL
CHIHUAHUA	46	8	---	54	5
CIUDAD JUAREZ	12	5	---	17	2
OJINAGA	31	-	---	3	-
CHIHUAHUA	13	2	---	15	1
TOTAL REGION	28	7	---	35	3

RF IV	RADIO				TU
	AM	FM	CULT.	TOTAL	TOTAL
COAHUILA	46	10	---	56	3
PIEDRAS NEGRAS	5	4	---	9	1
MONCLOVA	5	2	---	7	---
TORREON	15	1	---	16	1
SALTILLO	5	2	---	7	---
TOTAL REGION	31	9	---	40	3

RF U	RADIO			TV	
	AM	FM	CULT.	TOTAL	TOTAL
NUEVO LEON	27	15	---	42	3
TAMAULIPAS	47	14	---	61	6
MONTERREY	22	15	---	37	3
REYNOSA	5	3	---	8	1
MATAHOSOS	6	2	---	8	1
NUEVO LAREDO	8	4	---	12	2
TAMPICO	12	6	---	18	2
CIUDAD VICTORIA	4	-	---	4	-
TOTAL REGION	57	30	---	87	9

FUENTE: DIRECTORIO CIRI... OP. CIT.
TARIFAS Y DATOS...OP .CIT.

2.2 LA CULTURA FRONTFRIZA.

La tendencia general para referirse a la cultura de la frontera es calificarla de diferente y remitir tal diferencia a los municipios denominados de contacto fronterizo; no obstante, los estudios no proliferan, ni en sus aspectos genéricos, ni en profundizar en los elementos y particularidades que marcan ese carácter diferente de la cultura en el norte de nuestro país.

Como ya se ha dicho, la frontera como objeto de estudio de problemas contemporáneos ha cobrado gran importancia en nuestro país en lo que va de 1980 a la fecha. Sin embargo, la mayoría de las investigaciones y estudios desarrollados y las nuevas propuestas priorizan los fenómenos económicos, poniendo énfasis en los procesos de maquilización del norte de la república y reducido el análisis a los municipios de contacto fronterizo; probablemente debido a la intensidad con que estos fenómenos se manifiestan en la franja fronteriza.

Dentro de esas diferencias que le otorga a la zona su propia situación limitrofe, podemos suponer que los fenómenos económicos como pauta del desarrollo social generan un conjunto de relaciones sociales y de procesos culturales singulares, los cuales, ateniéndonos a los niveles de intensidad, no son exclusivos de los "municipios de contacto.

En términos generales podemos decir que la influencia económica y cultural norteamericana se extiende al conjunto del país (en este sentido general se puede hablar incluso de latinoamérica), pero la diferencia radica en que esta influencia forma parte de la estructuración de la vida cotidiana, manifestada a través de la posibilidad de acceso directo a los bienes materiales y culturales norteamericanos. Es decir, que en torno a esta posición se estructuran muchas de las formas de las relaciones sociales fronterizas.

Si partimos del hecho de que la frontera representa la definición de espacios coyunturales de interacción binacional, no podemos hablar de que existe una frontera impermeable, sino por el contrario la definición de sistemas o subsistemas económicos, políticos y culturales orientados por la colindancia con norteamérica; es decir nos encontramos con una frontera cada vez más porosa. Para referirnos específicamente a los procesos culturales, éstos se extienden a espacios más amplios dentro de lo que se constituye como regiones, máxime si consideramos las actuales tendencias de la economía mexicana frente a las nuevas orientaciones del capitalismo mundial. En este contexto Monsivais expresa: "por frontera entiendo aquí no los famosos 3000 kilómetros que nos separan de Estados Unidos, sino los puntos estratégicos de nuestra geografía política y económica en donde se adolpan y se adensen decenas de miles requeridos de la mínima abundancia que los compense de la prodiga escases" (25).

2.2.1 OBSERVACIONES SOBRE LA CULTURA.

Para nosotros la cultura, como punto de partida, la entendemos desde una perspectiva amplia en la relación hombre-naturaleza. Esta perspectiva nos ubica en el planteamiento de que la cultura es una expresión de la vida cotidiana, "... ante todo desde el contenido y la significación o importancia de nuestros tipos de actividad. Son partes orgánicas de la vida cotidiana la organización del trabajo y la vida privada, las distracciones y el descanso, la actividad social sistematizada, el tráfico y la purificación" (26). Es decir, es vida cotidiana en tanto es vida de los hombres frente a la naturaleza y dentro de ciertas relaciones sociales determinadas históricamente.

Agnes Heller expone que la vida cotidiana es heterogénea y jerárquica, que es el centro del acontecer histórico. En este sentido la cultura como producto de la vida cotidiana por supuesto es heterogénea y jerárquica, esto nos ubica más allá de las nociones de la cultura como propiedad de grupos específicos y nos lleva a entenderla en una jerarquía y en relaciones de subordinación heterogéneas tanto en su exterior como en su interior. Dentro de la estructura social el individuo (el particular expresa su mundo espiritual (lo objetiva) y lo transforma (adecua), sintetiza, adapta, etcétera dentro de sus modos materiales de existencia) lo

definen lo que es cultura por la autenticidad de los orígenes, es decir, ligada a los grupos históricamente marginados, a las raíces étnicas, como asociación con lo popular. (27)

Para nosotros, la cultura tiene una forma y un contenido. De la misma manera, como queda dicho, la vida cotidiana tiene esas cualidades. Corresponde al contenido social las fuerzas productivas así como las formas de organización de los productores para realizar la producción; y a la forma los aspectos que posibilitan la funcionalización de la sociedad (llámense aparatos ideológicos de estado, aparatos de hegemonía, así como las formas singulares de cada grupo social, mitos, tradiciones, costumbres, sistemas de uso, conductas, ideologías y otras formas específicas de relación social.

De aquí que las formas culturales estarán más diversificadas en tanto sea mayor el desarrollo de las fuerzas productivas, aunque habrá que reconocer que ciertos elementos influyen en la modificación de algunas esferas de las formas sociales, sin que estos cambios correspondan a un desarrollo cualitativo de las fuerzas productivas, del contenido en una sociedad dada. Por ejemplo las relaciones entre países con distinto grado de desarrollo social, específicamente México y Estados Unidos y la situación de interacción s fronterizas.

Si el hombre nace ya inserto en una sociedad, lo que aprende estará de acuerdo con ese grado de desarrollo de las fuerzas productivas y con ello la asimilación de las relaciones sociales, es decir, lo que aprende son los modos específicos de hacer de la sociedad. En otras palabras, lo que el hombre aprende es la vida cotidiana en su contenido y sus formas, en su heterogeneidad y en su jerarquización, de acuerdo a la capa, grupo o clase social a la que pertenezca; lo que aprende es la cultura de su tiempo.

Por otra parte, si las fuerzas productivas pueden considerarse como un valor y su desarrollo la base de los demás valores, en el sentido de que da Heller (28), y si "el desarrollo de las fuerzas productivas es una instancia primaria respecto a la estructura total de la sociedad", podemos entender, de manera genérica, a la cultura como el proceso de producción-apropiación de valores heterogéneos y jerárquicos y singulares de acuerdo al grupo, capa o clase social. Por ello la vida cotidiana no es la misma vida cotidiana en general, es decir unificada, sino que es la vida cotidiana estructurada en función del lugar ocupado dentro de la división social del trabajo; por ello, también la cultura es singular, heterogénea y jerárquica. Que exista una cultura dominante implica ya formas concretas de organizar la vida material, la producción de valores, la vida misma de los hombres en relación con la naturaleza y los hombres mismos.

La vida cotidiana esta constituida por un conjunto de esferas heterogéneas y tanto su jerarquización como su diversificación estan en correspondencia con el grado de desarrollo de la sociedad en su conjunto, entendiendo que este desarrollo es desigual tanto al exterior como al interior de cada sociedad. Las formas y medios de expresión de la producción y las prácticas sociales indican ya la singularidad de la cultura. Son esferas de la vida cotidiana el trabajo, el estado, las instituciones (privadas y públicas), la moral, la familia, los sistemas de uso, las formas de intercambio, el consumo, los medios de comunicación, el descanso, entre otras.

La jerarquización de las esferas heterogéneas de la vida cotidiana, depende tanto del desarrollo de su contenido social como de su propio ritmo, en su interior y en sus relaciones externas con otras formas de organizar la vida cotidiana. Aunque como ya se ha expresado, no necesariamente los ritmos de desarrollo de las formas culturales, o de organizar la vida cotidiana obedecen al desarrollo del propio contenido social, sino que cierta influencia o formas de dominación contribuyen a acelerar los procesos sociales y las modificaciones en las formas de organización social, también contribuyen a la singularización de las formas culturales.

Así mismo la jerarquización de los valores es un proceso dinámico con una temporalidad y una especialidad dadas: no todas las esferas heterogéneas de la sociedad han tenido siempre la misma jerarquía y valoración a lo largo de la historia. Esta cambia de acuerdo al ritmo de desarrollo del contenido social y la diversificación de las esferas heterogéneas. Esferas importantes en siglos pasados son ahora secundarias o comparten la importancia con otras nuevas. Por ejemplo, el caso de la iglesia que durante mucho tiempo fue el puntal de la organización social, en el siglo XIX comparten su jerarquía con la escuela y ambas con los medios de comunicación en el siglo XX, sin que esto signifique quitarle importancia al resto de esferas de la sociedad, dado que funcionan de manera dinámica e interactuante en la estructuración de la vida cotidiana.

Para nosotros resulta claro que es una aproximación a entender la cultura en el sentido antes descrito resulta demasiado complejo pero acertado, por ello creemos posible acercarnos al problema de la cultura mediante el análisis de los procesos de producción cultural, desde la óptica de las formas de manifestación, pero ateniéndonos a la interacción y correspondencia con los contenidos sociales.

Bajo esta perspectiva, suponemos que la jerarquización de las esferas de la realidad que inciden de manera directa en la producción cultural, ésto es, las esferas que a nuestro

juicio tienen una mayor jerarquización es la producción cultural son las que están dadas por las relaciones de intercambio (producción consumo). Las instituciones sociales, los medios de comunicación y los niveles de intensidad de las relaciones entre lo singular-particular-general de las formas y contenidos de la cultura.

2.3 LOS PROCESOS CULTURALES EN LA FRONTERA.

Dicho de manera general, existe una cultura fronteriza cuyo denominador común, evidentemente es la colindancia con los Estados Unidos, es decir, la confluencia de dos niveles de desarrollo social. Sin embargo, así como la idea de cultura nacional no es una noción que indica homogeneidad, así también los rasgos de la cultura en la frontera son singulares y heterogéneos y esto en relación al desarrollo interno como al externo. La idea engloba expresiones culturales, formas de organizar la vida cotidiana singulares de acuerdo a los contenidos sociales de las regiones que conforman la zona norte de nuestro país: "La singularidad puede darse ciertamente en cada elemento o aspecto de la producción material, de la conducta y de la conciencia social o de la institucionalidad. Pero también sucede que alguno de los elementos culturales son comunes a diferentes sociedades

y, por lo tanto, a diferentes culturas. En este caso un elemento o rasgo cultural compartido no tiene relevancia por sí mismo, sino en su relación contextual con los demás aspectos del objeto, proceso o sistema del que forma parte"(29).

En este caso la cultura fronteriza estaría conformada por un conjunto de culturas singulares en relación no solo con la totalidad concreta (30) del contenido y las formas de la sociedad mexicana, sino también y en buena medida con las interacciones sociales binacionales, pero la singularidad de cada forma cultural estaría determinada por los rasgos de vecindad y por las propias características regionales. En este sentido es posible hablar de procesos culturales singulares de acuerdo a los niveles de intensidad con que se manifiestan las interacciones binacionales. En otros términos procesos culturales singulares dependerán de:

- 1) La propia vecindad. El conjunto de interacciones fronterizas (en el nivel regional).
- 2) Las características y los niveles del desarrollo económico regional.
- 3) Las condiciones propias que determinan el grado de desarrollo de la sociedad mexicana versus la sociedad norteamericana. (las relaciones que se

generan a partir de la confluencia del desarrollo desigual).

Estos elementos vienen a representar el contenido social de las relaciones sociales fronterizas. Esto es, relaciones sociales específicas, o dicho en otros términos interacciones y niveles altos de intensidad en las relaciones binacionales que modifican e imprimen ritmos más acelerados a la jerarquización de las esferas heterogéneas en las sociedades de frontera, y con mayor razón por la apertura comercial que nuestro país ha iniciado. En síntesis, en la frontera nos encontramos frente a formas singulares de organizar la vida cotidiana.

Hemos definido la frontera como un espacio coyuntural de interacción entre niveles de desarrollo en una interdependencia asimétrica, que no se reduce a los municipios fronterizos, en donde las formas culturales y la vida cotidiana se organizan y se expresan de manera singular. En este caso los ritmos sociales los espacios de producción cultural se modifican por la ampliación de la frontera sin afectar, sin que necesariamente se desarrolle, el contenido social sino solamente a nivel de las formas sociales de hacer, conductas, sistemas de uso, costumbres, ideologías, etcétera. En este sentido ubicamos lo anterior en: 1) los procesos de desarrollo urbano, la redefinición de los sistemas d intercambio a nivel binacional y con ello la

tendencia al predominio de actividades terciarias en las sociedades de frontera; 2) la adaptación, adecuación y síntesis de formas culturales norteamericanas con un mayor énfasis en su jerarquización dentro de la organización de la vida cotidiana fronteriza.

En este mismo sentido podemos hablar de la influencia, de la asimetría, de las relaciones culturales entre México y Estados Unidos. Luis Bate señala, "una posibilidad se realiza con la adquisición por parte de la sociedad menos desarrollada, del dominio de factores de desarrollo de las fuerzas productivas... otra alternativa se da cuando una sociedad más desarrollada establece su dominación económica-política sobre otra menos desarrollada produciendo cambios cualitativos en las relaciones esenciales de esta última al integrarlas como relaciones secundarias subordinadas (subsumidas) a las contradicciones esenciales de la totalidad mayor de la cual pasan a formar parte..." (31).

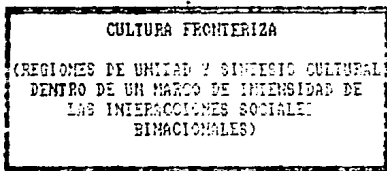
La cultura fronteriza se pretende moderna, básicamente en lo que respecta a los grupos sociales privilegiados y por los aventureros y fáciles discursos oficiales, la modernidad a la que nos referimos no es aquella impuesta por los altos grados de desarrollo económico, es decir, aquellas sociedades industrializadas, o en palabras de Touraine (32), sociedades postindustriales, en las cuales el desarrollo de los contenidos están en correspondencia con las formas de

organizar la vida material y espiritual de la sociedad. Nos referimos básicamente a la diversificación de las formas sociales que no muestran una correspondencia con el desarrollo de los contenidos sociales; se trata, a nuestro juicio de una modernidad que se da a través de la apropiación de formas culturales, hábitos de consumo, costumbres, sistemas de uso, conductas, etcétera estructurados y orientados por el tránsito de una sociedad a otra, por el consumo de mercancías norteamericanas, por los medios de comunicación y, por otra parte, las instituciones culturales, a través de las cuales, de un modo o de otro, se logra mantener una cohesión social referida a la "cultura nacional".(33)

Lo anterior Monsivais lo define con suficiente claridad: "si modernización es industria, el México preindustrial de la frontera no puede ser moderno, o sólo puede ser a través de la limitación externa... si la influencia de Estados Unidos es universal, en la frontera se multiplica: es la mitología y la realidad, la sacralización de la tecnología. De este contacto diario con el norteamericano, aprende el hombre de la frontera cuya disposición del desafío chovinista al regodeo con el 'complejo de inferioridad', a la impotencia que deriva saberse subdesarrollado" (34).

Justo en este contexto encontramos otra forma de la singularidad fronteriza, matizada, también por las

ELEMENTOS DE LA "CULTURA NORTEAMERICANA"



ELEMENTOS DE LA CULTURA NACIONAL

especificidades de cada región de la zona norte de nuestro país. La vida cotidiana se estructura dentro de economías con una importante actividad agrícola y con el predominio de actividades terciarias y la confluencia de una gama de elementos internos y externos a las regiones, tanto nacionales (bajo una perspectiva de globalidad, ésto es, de la cultura nacional) como extranjeras para constituir una cultura singular, genéricamente fronteriza. Gráficamente se puede exponer de la siguiente manera:

De donde podemos considerar genéricamente los siguientes presupuestos:

- 1) Qué existe, en general, una cultura fronteriza en el norte de nuestro país.
- 2) Qué la cultura fronteriza es singular y heterogénea, tanto con respecto a lo denominado cultura nacional como a lo extranjero.
- 3) Qué la cultura fronteriza se expresa de manera diversa de acuerdo a las características de cada una de las regiones que constituye nuestra frontera norte.
- 4) Qué lo heterogéneo y singular de la cultura fronteriza se expresa de acuerdo al grupo o clase social a la que pertenezca.

Del conjunto de formas culturales que pueden expresarse en una sociedad de frontera, tanto las que se refieren a lo nacional, lo regional o lo extranjero, podemos destacar tres instancias que, a nuestro juicio, cumplen un papel fundamental en la organización de la vida cotidiana y en la orientación del conjunto de expresiones culturales: 1) el consumo; 2) los medios de comunicación y; 3) las instituciones culturales.

2.3.1 EL CONSUMO.

Parte de la vida cotidiana es el consumo. Es un acto que esta asociado a la satisfacción de las necesidades sociales, sean estas de la naturaleza que sean; requerimos consumir para satisfacer las necesidades "del estómago o de la fantasía", para ello producimos valores en distinta medida y en distinta calidad; dado que la relación producción-consumo son actividades que estan determinadas históricamente, y los modos y formas de satisfacción de las necesidades dependerá de los niveles de desarrollo de cada sociedad. "el grado de desarrollo y el modo en que estan organizadas la producción y al distribución (el consumo), el estado del arte y de la ciencia, la estructura de las instituciones y los tipos de actividad humana que se desarrollan en ellas: estan los

factores que en primer lugar nos indican que tipo de sociedad tenemos ante nosotros" (35).

Queda claro que el consumo en si mismo, considerado ahistóricamente, no representa ninguna categoría de análisis, como tampoco se podría considerar como un hecho cultural, Por el contrario el consumo como un elemento fundamental del quehacer histórico del hombre indica las formas de apropiación y satisfacción de necesidades, así como los niveles de producción de valores, lo cual convierte a la producción-consumo en partes integrantes de la vida cotidiana. Así las formas de satisfacer las necesidades de una sociedad determinada reoresentan formas culturales. De tal forma que no solo es importante el consumo sino también qué y cómo se consumo (qué, cómo, cuánto y para qué se produce y cómo se consume).

Para ello se considera al consumo como una práctica cultural y ésto en dos sentidos: 1) referido al contenido indica el grado de desarrollo de la sociedad para producir mayor cantidad de necesidades y formas de satisfacerlas; 2) con respecto a la forma indica modos específicos que determinada sociedad desarrolla para consumir.

Evidentemente formas o modos de consumir perfilan elementos de singularidad de cada cultura, pero también indican los niveles de desarrollo de los contenidos sociales

y de las características de las relaciones entre una sociedad y otra; ésto es, por una parte, las implicaciones del desarrollo desigual y por otra la influencia y dominación y los modos de apropiación y síntesis de éstas. Dicha singularidad no está dada solamente a partir de la diferencia entre los niveles de desarrollo, de manera externa, sino al interior también se muestra heterogénea, dependiendo las regiones a que nos refiramos, así como también los grupos. capas o clases sociales expresan de manera diversa dicha singularidad cultural, por ejemplo a través de los hábitos de consumo se puede interpretar algunas formas de distinción social.

A este respecto, cuando nos referimos a la cultura fronteriza, como queda dicho, hablamos de circunstancias singulares y heterogéneas en donde el consumo juega un papel fundamental en la orientación de las formas y prácticas culturales.

El consumo es un elemento importante en la estructuración de la vida cotidiana y particularmente en la frontera debido a varias razones:

- 1) La posibilidad de acceso cotidiano al mercado norteamericano.

importaciones en las regiones fronterizas.

- 3) Insuficiente abasto del centro a las regiones fronterizas.
- 4) Los procesos de desarrollo urbano de los principales municipios de los ejes de frontera (regionalización vertical), que incluiría industrialización, alta concentración demográfica, y proliferación de actividades terciarias sobre la base de la importación de bienes de consumo.
- 5) La tendencia de integración del mercado mexicano al norteamericano a través de la liberación del comercio.
- 6) Al aumento en la intensidad de las interacciones sociales y comerciales binacionales.

Si tradicionalmente la tendencia del habitante de las regiones fronterizas era preferentemente al consumo de mercancías de origen extranjero, con los nuevos procesos descritos anteriormente se abre una nueva coyuntura importante que empieza a orientar un aumento considerable de consumo de bienes norteamericanos. Aquí habrá que destacar la mencionada modernidad para la cual el consumo se convierte en un puntal de la idea de lo moderno.

Tamayo y Fernández establecen que la población fronteriza se encuentra integrada al universo de consumidores de bienes estadounidenses y denominan a tal integración como la propensión media a importar; esta se puede asociar al consumo, a la creación de hábitos (costumbres), a preferir lo extranjero sobre lo nacional (por estatus, por calidad, por diferenciación social e incluso por no existir otras opciones) lo cual contribuye a definir sistema de usos sociales, conductas, etcétera, que se traducen en modos específicos de hacer.

De aquí que el consumo se asocia a la producción y reproducción cultural de acuerdo a patrones, básicamente, externos (modas, volúmenes de mercancías, especiales - ofertas-, etcétera), expresándose en maneras muy específicas de ver y vivir el mundo. Esta es la modernidad de la frontera: "Al no existir sino débiles relaciones mercantiles entre las zonas fronterizas y el sistema central, las relaciones sociales, literalmente se debilitan, el correlato lógico de ello es la asimilación fronteriza del lenguaje, usos y costumbres extranjeras. Esta situación no sería preocupante en si misma, si no fuera porque es la expresión fenoménica de la disolución progresiva de los vínculos fronterizos con el sistema nacional. En efecto, relativamente alejado el fronterizo del interés central, es al vecino extranjero a quien se le compran los bienes o a quien se le venden los

servicios... La más elemental racionalidad obliga a familiarizarse con el lenguaje, los usos y las costumbres extranjeras. El intercambio mercantil (consumo) obliga, así mismo, a compenetrarse de leyes y reglamentos, normas de calidad, sistemas de pesos y medidas, horarios, formulas de cortesía, etcétera..."(36).

Si a la propensión media a importar la complementamos con la propensión media al consumo que consistiría en identificar los volúmenes de mercancías consumidas socialmente, referidos tanto a la importación directa como a través de mediadores comerciales (grandes centros comerciales, almacenes, tianguis, etcétera) encontraríamos que en primer lugar esta propensión formaría parte de la vida cotidiana y en segundo, el consumo de bienes norteamericanos se constituye en un elemento para la orientación del quehacer social, es decir, la organización de la vida cotidiana y sus diversas expresiones culturales.

Por otra parte es posible, también asociar la concentración demográfica en las regiones fronterizas con el aumento de la propensión al consumo. De aquí que los modos de consumir se conviertan en elementos básicos de integración social, de los modos y modelos de vida, tanto como de la estructuración de sistemas de uso sociales. Encontramos que la relación entre la propensión media a importar y la propensión media a consumir no es importante en cuanto al

hecho mismo de importar y consumir, sino por la generalización de estas en espacios cada vez más amplios y a que gran parte de lo que se consume no se produce en las regiones de frontera, ni en el país. Esto se constituye en un lugar común de la práctica de las sociedades de frontera.

2.3.2 LOS MEDIOS DE COMUNICACION.

Los medios de comunicación pueden considerarse como otra esfera de la vida cotidiana. No obstante que el alcance o cobertura de dichos medios abarca sociedades enteras, ámbitos y contextos diferentes, pero desde nuestro punto de vista los ubicamos como aparatos predominantemente urbanos, no como mera contraposición frente a lo rural, sino como instrumentos integradores y cohesionadores sociales dentro de los espacios que contienen a las concentraciones demográficas.

Los medios de comunicación no tienen el carácter urbano por una mera casualidad, sino como producto del propio desarrollo capitalista, en su tendencia a la concentración de medios de producción y fuerza de trabajo en espacios determinados.

El papel de los medios de comunicación ha sido, de algún modo, suficientemente teorizado, pero básicamente bajo una tendencia general y abstracta: como aparatos ideológicos o de

hegemonía o insertos dentro del proceso de circulación de mercancías, como elementos que aceleran la realización de la plusvalía, a partir del fomento del consumo, es decir, en su función ideológica y económica. Por otra parte como aparatos difusores de cultura, bajo una postura holística difícilmente accesible hasta llegar a posiciones mecanicistas de poner en correspondencia al modo de producción con los modos sociales de comunicación.

Globalmente podemos decir que esto es correcto pero con poca relación con procesos específicos, singulares en los cuales se manifiestan matices y diferencias que obligan a replantear dichos modelos para la aplicación al análisis concreto, de los impactos y efectos en sociedades con diferente grado de desarrollo, y a su vez con la heterogeneidad de los procesos internos respectivamente.

En este sentido el papel de los medios no es absoluto en la dirección ideológica o cultural de una sociedad, quienes esto piensan sobrevaloran el papel de los medios y, contrariamente quienes suponen que estos no cumplen un papel importante en los procesos sociales lo subvaloran. Para nosotros, rehuyendo el papel de ser mediadores, los medios de comunicación constituyen una esfera de la vida cotidiana que deben analizarse en relación con otras esferas (por ejemplo la del consumo) de acuerdo a los grados de desarrollo de la sociedad y en correspondencia con al diversificación de las

esferas heterogéneas. Como ya se expuso, con el desarrollo social se crean y se diversifican las necesidades sociales y con ello también los medios para satisfacerlas (37).

De aquí se desprende que los impactos de los medios de comunicación, aunque los contenidos pueden ser los mismos, son diferenciados no solo en cuanto una sociedad con un mayor grado de desarrollo frente a otra con uno menor, sino al interior mismo de cada sociedad, ateniéndonos a los procesos singulares y heterogéneos que se generan con tal desarrollo (considerando también las diferencias e intereses de clase).

Con lo anterior podemos señalar brevemente la trampa de lo masivo de los medios. Es masivo desde la perspectiva del emisor que difunde un mensaje uniforme, pero la recepción es heterogénea y su impacto es diferenciado dentro de la estructura social, dando lugar a procesos y a efectos singulares de acuerdo a las condiciones concretas de existencia de cada grupo, capa o clase social y a los niveles de desarrollo alcanzado globalmente por la sociedad. En otras palabras nos referimos a las condiciones sociales de recepción. Con ello lo masivo adquiere un carácter diverso, singular y heterogéneo y entonces ya no es masivo, por lo menos en el sentido que tradicionalmente se le otorga, de uniformidad, de homogeneidad. En todo caso colectiva.

En este contexto los medios de comunicación se convierten en elementos de estructuración de la vida cotidiana y a la vez muchos de sus contenidos son estructurados por esta. Como tales no solamente tienen una función económica-ideológica sino también y por ello mismo pueden definirse como orientadores de las prácticas culturales. En la mediación de los medios no contraponemos una cultura dominante a una cultura popular de manera maniqueísta, suponemos que de lo que se trata es de analizar las diversas articulaciones e interacciones con el conjunto de esferas que conforman una sociedad.

Desde nuestro punto de vista los medios no desarrollan los contenidos sociales sino que orientan los procesos de adecuación y circulación de las formas culturales; se trata de analizar los impactos y las formas de expresión de cada grupo, capa o clase social y el papel de estos en la organización de la vida cotidiana.

Como se ha referido, la diversificación de los contenidos y las formas culturales dependerían de los niveles de desarrollo de cada sociedad, del desarrollo desigual del capitalismo. La función de los medios de comunicación deben, pues, ser analizados dentro de esta óptica para poder marcar las diferencias o, en su caso, sus semejanzas, en los impactos o efectos en los marcos de las condiciones sociales

de recepción, tanto en lo que respecta al desarrollo desigual entre naciones como al propio interior de cada una de estas.

Por ello es preciso construir la totalidad concreta a partir de las interacciones y las diversas articulaciones entre las partes; en otras palabras, la idea de regionalizar la frontera dará cuenta, suponemos, de procesos heterogéneos (diferencias entre una región y otra) nacionales, tanto como, en este caso, binacionales, dentro de los cuales los medios de comunicación inciden de manera singular.

Para nosotros el papel, o como actualmente se dice la mediación de los medios no es la misma en cada región, no solamente fronteriza, sino del país, así como la cultura ni las orientaciones y prácticas culturales son las mismas en todas las regiones. En términos generales podemos entender que existe una cultura dominante (hegemónica) y un conjunto de prácticas y expresiones, digamos de la cultura popular (subalternas), pero de lo que se trata ahora es conocer la singularidad de esas prácticas y el papel de los medios de comunicación en su orientación y estructuración de la vida cotidiana a nivel de las distintas regiones.

La frontera norte de nuestro país, las distintas regiones que la conforman presentan una problemática cultural que ya ha sido señalada como singular y el papel de los medios de comunicación puede considerarse, también con ese

carácter. Para exponerlo de manera sintética diremos que en las regiones fronterizas confluyen las formas de comunicación en tres niveles: medios nacionales; medios locales o regionales y; medios extranjeros. La interacción de estos tres niveles de comunicación opera, digámoslo así, bajo el mismo signo, y los mismos contenidos.

Los medios nacionales ya sea directa o indirectamente, difunden contenidos extranjeros con el sello propio de lo nacional (o la idea de), venden servicios a los medios regionales (básicamente programación extranjera y noticiarios) que se complementan con producción local y a su vez se tiene la difusión directa de los medios norteamericanos (llámese cable, parabólica, videoclubs, etcétera). El factor común en la comunicación regional, mejor dicho de esta confluencia en las regiones, es el contenido que vierte modelos extranjeros.

Evidentemente la única comunicación con relación a la realidad regional vendría a ser la producción local; es decir, aquella que se vincula directamente con las condiciones sociales de recepción. Estas condiciones, por otra parte indicarán el nivel y la diversificación que dichos medios tendan al constituirse en un reflejo de la organización de la vida cotidiana de cada región. El resto de niveles de comunicación (la nacional y la extranjera) operarán en el nivel de la orientación de las formas de las

expresiones culturales. Si bien es cierto que esta influencia no parte de una realidad concreta, si influye de manera importante en la estructuración de las prácticas sociales, más si la asociamos a los hábitos de consumo determinadas por la geografía, o dicho de otra forma por el carácter de frontera.

Este punto es fundamental para señalar que los medios de comunicación generan prácticas culturales específicas, singulares en las regiones de frontera y este es el meollo de la singularidad del papel de la comunicación en estas regiones. Diferenciación que es obvia cuando se trata de establecer comparaciones entre las regiones fronterizas y las del centro o sur del país.

Nuevamente de manera general, el predominio en la comunicación (refiriéndonos a los medios electrónicos fundamentalmente) de contenidos extranjeros no significa, mecánicamente la anulación de formas diversas de organizar la vida cotidiana y las expresiones culturales. Como se ha señalado los procesos de adecuación a las condiciones de existencia posibilitan que los contenidos tengan efectos diferenciados, no obstante el papel de los medios va adquiriendo un papel creciente, principalmente debido a los procesos de desarrollo urbano.

La comunicación en la frontera se asocia al consumo, como actividad práctica condicionada por los medios y ambos adquieren gran relevancia en la organización de la vida cotidiana en las regiones fronterizas. Dado que la comunicación nacional no es la única (como en el resto de la república), el fronterizo se enfrenta a la influencia y orientación cultural mucho más intensa en un contexto donde la geografía juega un papel básico en la expresión del desarrollo desigual del capitalismo. "El programa de desarrollo cultural de las fronteras ha sido estimulado por la necesidad de resistir el efecto que produce los Estados Unidos, sus grandes empresas internacionales y los medios de comunicación que han creado hábitos de consumo, que además de contener un significado económico y de impulsar al consumo de lo superfluo, en gran medida alteran los hábitos, tradiciones y sentidos culturales que constituyen parte decisiva de la identidad de un pueblo y de una sociedad"(38).

De aquí habrá que destacar por lo menos tres elementos en los cuales los medios de comunicación tienen una articulación importante: 1) promueven la idea de una sociedad moderna dentro de una sociedad subdesarrollada; adquiere esta idea su correlato práctico al ser una actividad cotidiana el contacto con una estructura social desarrollada; 2) promueven el consumo de bienes norteamericanos y, como queda dicho ya, las implicaciones que esto tiene; 3) promueven una afiliación a formas de vida que no corresponden a una sociedad como la

nuestra, en otras palabras, a la par de lo que se ha llamado el proceso de integración económica a los Estados Unidos, los medios promueven una integración cultural.

Indudablemente, lo anterior habrá que verlo como tendencia general pues del otro lado, del lado de los grupos y clases sociales los efectos pueden diversificarse, sobre todo si consideramos el resto de esferas heterogéneas. Ésto es, elementos que promueven lo que se ha llamado la resistencia cultural o la integración nacional, tales como las instituciones culturales, dentro de las cuales se puede contar al Programa Cultural de las Fronteras y las diversas instituciones generadas al interior de las regiones. De aquí que el fenómeno de la cultura fronteriza contenga una vasta riqueza para el análisis científico.

Resumiendo, los medios de comunicación juegan un papel importante en la estructuración de la vida cotidiana, pero sus impactos son diferenciados, ateniéndonos a las diversas regiones y al interior de cada una de ellas, a los grupos y clases sociales. Del mismo modo la influencia de estos no es unilateral sino que está sujeta a las expresiones y formas que cada grupo o clase social le imprimen a las diversas orientaciones culturales dentro de la vida cotidiana.

Considerando lo anterior es posible ver con mayor claridad que no se trata de contraponer la así denominada

cultura dominante a las culturas subalternas o populares mediadas por los medios, sino que resulta importante es ver como cada clase o grupo social responde a los contenidos dentro de sus propias condiciones de existencia. Habrá que considerar a los medios de comunicación como una esfera heterogénea de la vida cotidiana de las sociedades de frontera.

2.3.3 LAS INSTITUCIONES CULTURALES.

Un rasgo importante en la estructura de la vida cotidiana de las regiones de frontera, y que por otra parte posibilita observar la problemática fronteriza bajo la influencia de otras instancias sociales, lo representan las diversas instituciones que paulatinamente han ido apareciendo en la zona norte de nuestro país y cuyos fines se encuentran delimitados por la preservación, creación y difusión de la cultura y la integración nacional.

Muchos autores proponen el análisis de las instituciones y sus variadas interacciones como elemento fundamental para el estudio de la sociedad (39); ya sea de manera explícita o implícita se refieren a las instituciones como concepto básico, por ejemplo de la sociología. De aquí que esta cuestión nos lleve a establecer como posibles algunos rasgos

estas instancias en la organización, cohesión y dirección de las sociedades: como formas de organizar a la sociedad; como un conjunto de normas, en oposición a las expresiones naturales (reproducción v.s. matrimonio); como instancias valorizadas o de valorización de la sociedad (podría decirse también de legitimación social, toda vez que representan los medios para alcanzar los fines propuestos por cada sociedad en un momento histórico determinado); como soporte de la cultura, etcétera.

Lo anterior nos lleva a entender a las instituciones como todo aquello que ha sido instituido para la organización y el desarrollo social; con ello se supone que existe una gran variedad de instituciones que se ubican dentro de la esfera pública como privada. Es decir, aquellas que tienen que ver o dependen en su origen y funcionamiento del estado y aquellas que se instituyen de manera relativamente autónoma con respecto de éste. En palabras de Max Weber, las instituciones o institutos son "Asociaciones con ordenamientos instituidos racionalmente (con arreglo a un plan), o dicho de una manera más exacta: en la medida que una asociación tenga ordenaciones racionalmente instituidas que llamarse unión o instituto" (40).

Es de suponerse que las instituciones representan los medios que cada sociedad desarrolla para alcanzar ciertos fines. Por ello, en mucho, el papel de las instituciones

estará orientado por el carácter que dichos fines tengan, así como sus propios alcances y logros para acercarse a realizar los fines propuestos. De la misma manera, ninguna sociedad, así como ninguna institución podrá plantearse fines ni establecer medios que no estén en correspondencia con el grado de desarrollo social alcanzado en un momento determinado. Sin embargo, es preciso señalar que este planteamiento es correcto en lo general, pero relativo en cuanto a lo particular, dado que puede suceder que se instrumenten instituciones en una sociedad que no correspondan plenamente a su desarrollo social, por imitación o influencia de una sociedad más desarrollada, como podría ser el caso de las regiones de frontera determinadas por la intensidad de las interacciones sociales binacionales entre México y Estados Unidos (principalmente en lo que se refiere a aquellas instituciones que se encuentran ubicadas dentro de la esfera privada de la sociedad).

La cuestión de los fines y los medios planteados por una sociedad corresponden al sistema de valoraciones que se imponen como fundamentales para el desarrollo social y a partir de ello se estructuran los medios. Esto implica un grado elevado de dificultad para clasificar a las instituciones de una manera más o menos adecuada. El desarrollo social va generando nuevas valoraciones que modifican, transforman, desechan o crean los medios para alcanzar los fines que van surgiendo. Es justamente por este

elemento, y otras determinaciones, por las que las instituciones son heterogéneas y jerárquicas en la vida cotidiana de los individuos. Por otra parte, es posible identificar a las instituciones fundamentales de cada época, de acuerdo al papel o a la influencia que han tenido en la organización y dirección social. En todo caso, la perdurabilidad de las instituciones estará condicionado por la adecuación a las transformaciones impuestas por el propio desarrollo social.

Es claro que existe una estrecha relación entre lo que se denomina la estructura económica de la sociedad y el conjunto de formas sociales que configuran las superestructuras. De ser necesaria una clasificación de las instituciones, las ubicaríamos a partir de esta dialéctica entre la estructura y la superestructura social, para establecer de manera tentativa, y un poco a la manera de la antropología social, en instituciones primarias, vinculadas a la organización de las formas de producción y distribución y a todos aquellos aspectos relacionados con las actividades económicas de la sociedad: en instituciones secundarias (pero no en segundo plano) cuya influencia se enfoca a la dirección de las formas sociales. En ambos casos la importancia de las instituciones es fundamental para la reproducción global del sistema social.

Como se mencionó anteriormente, no todas las instituciones se ubican dentro de la esfera pública de la sociedad. Existen una gran variedad de instituciones privadas, que incluso no necesariamente persiguen los mismos fines que las relacionadas directamente con el estado; las cuales, igualmente, juegan un papel fundamental en la organización de la vida cotidiana de la sociedad. "Hasta ahora no hemos mencionado el hecho de que junto a las instituciones estatales exista una serie de instituciones que no pertenecen al estado (que pueden serle adversas e indiferentes) y que influyen también en la vida cotidiana. Las instituciones religiosas no son siempre estatales (en el socialismo y algunos países capitalistas estado e iglesia son netamente distintos), y lo mismo puede decirse de las instituciones deportivas y culturales, los sindicatos, los partidos, las asociaciones, etcétera. En el capitalismo tampoco las instituciones económicas en general están subordinadas al poder estatal, cuanto más 'socializada' está una sociedad determinada, cuanto menos cuentan en ellas las comunidades primarias (por ejemplo la comunidad primaria institucionalizada también por el estado: la familia) cuanto mayor es el peso de las grandes ciudades, tanto más tupida se hace la red de las distintas instituciones..."(41).

Tal y como podrá razonarse, el papel de las instituciones en la organización y dirección de la vida cotidiana es fundamental. Sean estas públicas o privadas

forman parte de la reproducción de la vida cotidiana. Mientras las instituciones primarias (públicas o privadas) se enfocan al desarrollo y organización de los contenidos sociales, las instituciones secundarias organizan, dirigen y le dan sentido a las formas sociales. Ambas reproducen un sistema de valores específico que, repetimos, corresponde al nivel de desarrollo alcanzado por la sociedad. De tal suerte que el individuo (particular) se vincula a un conjunto de instituciones heterogéneas y jerárquicas en la reproducción de su vida cotidiana (y la mayor parte de las veces independientemente de su voluntad), de acuerdo a la posición que guarda dentro de la división social del trabajo, al tiempo de que dispone para sí mismo y a las opciones a las cuales socialmente tenga acceso.

Del conjunto de instituciones posibles desarrolladas por una sociedad, nos interesan aquellas que se ubican dentro de la esfera pública y que están vinculadas directamente con el estado, aquellas que hemos denominado secundarias y especialmente las que han sido instituidas racionalmente con arreglo a fines y que persiguen la preservación, creación y difusión de la cultura. Es decir, las instituciones culturales, cuya función fundamental está encaminada a organizar y dirigir las formas sociales de acuerdo a un sistema específico de valoración de la cultura.

Llegado un nivel de desarrollo de los contenidos sociales toda sociedad tiende a diversificar sus formas sociales. Los procesos de desarrollo generan un conjunto de necesidades que requieren satisfacción. Es cuando aparecen diversas instituciones heterogéneas y jerárquicas privadas y públicas, que buscan satisfacer y orientar las necesidades culturales, principalmente estructuradas por el estado. Con ello se empiezan a diseñar las políticas culturales. "Todo gobierno tiene una política cultural y puede defenderlas desde su punto de vista y demostrar que ha elevado el nivel cultural nacional. Todo reside en apreciar cual es la medida de este nivel. Un gobierno puede organizar mejor la alta cultura y menospreciar la cultura popular; e incluso, de la alta cultura puede organizar mejor las secciones reservadas a la tecnología y a las ciencias naturales, poniendo paternalmente a su disposición sumas de dinero que antes no se disponían, etcétera..."(42).

De esta manera el estado interviene racionalmente con arreglo a ciertos fines, mediante la creación de instituciones para organizar y dirigir la cultura de acuerdo a su propio sistema de valoración, en este caso de lo que la cultura significa. Sobre esta base, el estado empieza a diseñar políticas culturales, definidas como: "el conjunto de intervenciones realizadas por el estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades

culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social" (43).

Justamente las políticas culturales del estado, en lo que a México se refiere, empiezan a aparecer de manera sistemática en la década de los ochentas (44), previo a estos años el campo de la cultura era un campo explorado principalmente por las instituciones privadas, relacionadas con la cultura (igualmente heterogéneas) y algunos esfuerzos aislados por parte del estado, considerando a la cultura como complemento o secundaria de los procesos económicos.

Por parte de las instancias estatales (las cuales en los programas federales y estatales para la frontera norte de nuestro país incluían aspectos relacionados con el rescate e integración cultural de la zona al conjunto del país, sin que significara esto definir un objeto directo de intervención estatal), se diseñaron políticas culturales bajo un sistema de valoración fundamentado en "la alta cultura", las bellas artes, el folklor, etcétera.

El estado crea, entonces, instituciones culturales de manera racional y con el propósito de alcanzar ciertos fines; lo que se puede traducir en políticas culturales que buscan intervenir de manera sistemática en el quehacer cultural de la sociedad. Al respecto, García Canclini clasifica las políticas culturales (refiriéndose a América Latina y por

supuesto a México) en paradigmas que definen el tipo de orientación, los objetos de intervención cultural, así como la organización y agentes que promueven el desarrollo de los medios para alcanzar los fines propuestos. Del planteamiento de Canclini retomamos los siguientes aspectos, que a nuestro juicio resumen el carácter de las políticas culturales en nuestro país:

Como podrá observarse en la anterior clasificación, es posible ubicar las distintas etapas por la que la cuestión de la cultura como objeto de intervención del estado ha pasado e identificar, por lo menos en la historia reciente (principalmente de 1970 a la fecha), las orientaciones que ha tenido el estado mexicano en materia de políticas culturales. La estructuración de los fines en cada etapa corresponden a un sistema de valoración, que puede desglosarse en tres momentos específicos, tomando en consideración el cuadro presentado arriba: primero: El tradicionalismo patrimonialista, puede referirse a los periodos de gobierno a la gestión de Luis Echeverría, y a partir de este; Segundo: El estatismo populista, que a nuestro juicio incluye el gobierno de José López Portillo; Tercero: la privatización neoconservadora, la cual se inicia con Miguel de la Madrid y se prolonga hasta la actualidad, condicionada por el nuevo modelo económico impulsado a partir de 1982.

Por otra parte, cada una de las etapas señaladas corresponden a momentos importantes y difíciles de los

POLITICAS CULTURALES: PARADIGMAS, AGENTES Y MODOS DE ORGANIZACION

PARADIGMAS	PRINCIPALES AGENTES	MODOS DE ORGANIZACION DE LA RELACION POLITICA-CULTURA	CONCEPCIONES Y OBJETIVOS DEL DESARROLLO CULTURAL
IRADICIONALISMO PATRIMONIALISTA	Estado, partido e instituciones culturales y tradicionales	Uso del patrimonio tradicional como espacio no conflictivo para la identificación de todas las clases.	Preservación del patrimonio folclórico como núcleo de la identidad nacional
ESTATISMO POPULISTA	Estados y Partidos	Distribución de los bienes culturales de elite y reivindicación de la cultura popular bajo el control del Edo.	Afianzar las tendencias de la cultura nacional-popular que contribuyen a la reproducción equilibrada del sistema
PRIVATIZACION NEOCONSERVADORA	Empresas privadas nacionales y transnacionales y sectores tecnocráticos de los estados	Transferencia al mercado simbólico privado de las acciones públicas en la cultura	Reorganizar la cultura bajo las leyes del mercado y buscar el consenso a través de la participación individual en el consumo

FUENTE: GARCIA CANCLINI, OP.CIT., PP.27

procesos económicos nacionales por lo que atravesó y atravieza nuestro país. Cada administración gubernamental define sus objetivos y políticas culturales para legitimarse a sí misma. Es decir, estos fines culturales se encuentran en correspondencia con el grado de desarrollo económico, político y cultural del país. De tal manera que en cada periodo se han matizado y priorizado aspectos diversos que van desde el folclor, la cultura popular hasta concepciones en las cuales predomina la idea de la "alta cultura". Fines que se han cristalizado en instituciones indigenistas, científicas y populares, etcétera, que en última instancia son los medios para impulsar y legitimar un sistema específico de valoraciones así como su jerarquización.

Un elemento constante en esta historia, por lo menos en lo que se refiere a la frontera norte, lo representa la idea de identidad nacional, en torno a la cual se ha generado una vasta discusión sobre lo que esto significa y cuales son sus raíces. Sin menospreciar las distintas aproximaciones que se han elaborado y considerando que el problema de la identidad nacional no es una discusión que atañe exclusivamente a nuestro país, a nuestro juicio una cuestión fundamental en cualquier discusión necesariamente deberá contemplar el problema de la identidad y cultura nacional en el contexto de la vecindad con Estados Unidos; es decir la influencia del desarrollo desigual, la cual tiene sus mayores intensidades en las regiones de frontera del norte de nuestro país.

De ninguna manera la identidad o cultura nacional deberá referirse a una visión unificada y homogénea, sino contrariamente como una "totalidad concreta": como la interacción de un conjunto de elementos dentro de una realidad heterogénea. Por ello, tampoco la cultura en la frontera es una sola cultura (aunque tenga rasgos comunes). En este sentido las instituciones culturales, sea cual haya sido o siga siendo su orientación valorativa juegan un papel importante en la definición de lo que representaría regionalmente la cultura, o los contenidos y formas que posibiliten la estructuración y organización de la vida cotidiana y sus manifestaciones, en las cuales algunas de sus formas y contenidos se vinculan e interactúan con lo que vendría a ser la construcción de la cultura nacional, y es importante dado el contexto de la diversificación y acrecentamiento de las interacciones sociales binacionales y la intensidad con que estas se manifiestan.

Es el nivel de las regiones de frontera, al margen de las instituciones privadas y cuyo objeto de intervención es la cultura, la aparición de instituciones culturales públicas (sin incluir el sistema educativo escolarizado de cada región, universidades, institutos de educación superior en sus distintos niveles, academias, etcétera) se encuentra vinculada principalmente a las denominadas Casa de la Cultura, impulsadas por los gobiernos estatales a finales de

los años setentas y principios de los ochenta. Por su parte el gobierno federal ha instrumentado acciones relacionadas con la cultura, fundamentalmente a partir de 1961, a través de los distintos programas tales como el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF), que en la parte sobre la temática cultural pretendía impulsar la venta de artesanías y exaltar los valores históricos y culturales frente a los extranjeros. A partir de entonces la cuestión de la cultura aparece en casi todos los programas, aunque de manera secundaria dependiente de los aspectos económicos.

Finalmente es a través de estas instituciones que el estado muestra su preocupación y buscar como un fin el rescate y la integración de la zona norte de nuestro país, en el contexto de una estructuración de políticas culturales con una visión centralista de la problemática cultural de las regiones de frontera. La temática cultural, definida en un papel complementario, se convertirá en una constante de los programas federales y estatales ante la intensidad de las interacciones sociales fronterizas.

Con la creación del Programa Cultural de las Fronteras (1983), el Estado Mexicano, no solo define con mayor claridad su interés por las fronteras nacionales, sino que, básicamente, crea una institución que puede articular diversos esfuerzos encaminados a instrumentar acciones concretas para la integración y desarrollo de la cultura en

la frontera, como temática fundamental. En otras palabras, la creación del Programa Cultural de las Fronteras significó establecer, en primer lugar, a la cultura fronteriza como un objeto de intervención directa. En síntesis, el propósito de esta institución "es apoyar la descentralización, democratización y el fortalecimiento de la vida cultural en las franjas fronterizas... la descentralización cultural, entendida como un proceso que rompa las concepciones centralistas y homogeneizadoras de la cultura, rescata y afirma la importancia de las expresiones culturales de las comunidades fronterizas" (45).

Con mucho, el Programa Cultural de las Fronteras, representa el paso más importante del gobierno federal para el desarrollo cultural de las fronteras nacionales, en este caso la norteña. La función de esta institución, desde su creación ha sido la coordinación de las diversas instituciones cuyos fines están vinculados con el desarrollo de la cultura; es decir, intervenir coordinadamente con éstas apoyando económicamente las políticas y acciones concretas diseñadas por las instituciones regionales. Evidentemente, el criterio de coordinación tiene que ver, fundamentalmente con los gobiernos de los estados fronterizos (aunque también apoya acciones de instituciones culturales privadas), a través de apoyos diversos, económicos, de promoción, financiamiento de investigaciones y realización de eventos, intercambio cultural, etcétera).

En el presente sexenio se crea el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; el cual, teóricamente tiene una cobertura más amplia que el Programa Cultural de las Fronteras, de hecho lo incluye. A través de esta institución creada por el gobierno federal y a partir de iniciativas estatales se empiezan a crear instituciones equivalentes en un nivel regional, cuyo objetivo primordial es el de estructurar y coordinar el conjunto de políticas y acciones culturales de las diversas instituciones en cada uno de los estados fronterizos.

El panorama del desarrollo cultural en la frontera se plantea muy amplio, sin embargo las instituciones culturales no son tan numerosas como el conjunto de necesidades culturales de la población (acrecentadas por la intensidad de las interacciones sociales fronterizas); las cuales se han dinamizado debido fundamentalmente a dos factores: primero: los procesos de desarrollo urbano y; segundo: El ingreso de nuestro país al comercio mundial (léase básicamente con los Estados Unidos), que significa no solo un aumento en el intercambio desigual de bienes materiales, sino también culturales.

El papel que las instituciones culturales juegan, podríamos decir genericamente, es el de impulsar, como fines racionalmente instituidos, el desarrollo cultural y la

identidad regional-nacional de sus habitantes. Sin embargo las políticas culturales propuestas persisten todavía en fundar su estructura valorativa sobre la base de una concepción relacionada principalmente con la alta cultura y las bellas artes, por un lado y por otro con el folclor o cierto tipo de manifestaciones populares de ciertos pequeños grupos de la sociedad (podría ser el caso de los cholos, por ejemplo), sin considerar el conjunto de manifestaciones y formas sociales como parte del proceso cultural. Es decir, sin considerar las características y condiciones, así como las formas de organizar la vida cotidiana de las sociedades de frontera.

No obstante, estos fines son una expresión de la dirección y organización social y el correlato cultural de los procesos económicos implementados por el Estado Mexicano. Mientras las políticas culturales estén orientadas hacia la promoción de una cultura elitista poco podrá hacerse para elevar los niveles culturales de la sociedad, y con ello el problema de la integración nacional seguirá siendo un mero discurso, con mayor razón cuando la política económica nacional promueve un modelo hacia el mercado mundial. Esto implica una mayor integración al "mercado cultural" norteamericano (bueno fuera mundial en el más rico de los sentidos), permeado de los valores consumistas y el american way of life.

De aquí que, no obstante, las instituciones culturales tienen un papel importante en las regiones de frontera: contener la integración cultural correspondiente a la integración económica. Algo que está lejos de suceder en un sentido estricto; sin embargo lo que sí es posible que ocurra es la mayor acentuación de las diferencias culturales entre el norte, el centro y el sur del país. Evidentemente, a partir de una mayor influencia de los sistemas valorativos norteamericanos en los procesos sociales de las regiones fronterizas.

CAPITULO III

3. LA REGION FRONTERIZA SONORENSE.

Como ya se expuso anteriormente la definición de los nuevos espacios fronterizos forma parte de procesos generales que tienen su acontecer en la actualidad. Las nuevas coyunturas y contradicciones del desarrollo del capitalismo a nivel mundial han generado grandes transformaciones en un nivel global, no solo en lo que podríamos llamar una división geoeconómica-política del mundo, que perfila el ingreso de la humanidad al siglo xxi bajo nuevas condiciones de las relaciones internacionales, como también, de manera particular, para nuestro análisis, las contradicciones que este nuevo proceso ha empezado a generar en la redefinición de las relaciones entre países con diferente grado de desarrollo económico y social, en este caso, México y los Estados Unidos.

En este contexto de la coyuntura mundial, la frontera entre ambas naciones constituye la ampliación de los espacios donde las contradicciones del desarrollo desigual se expresan de manera más intensa en regiones que pueden denominarse de frontera. Espacios en los cuales se gestan relaciones sociales específicas, determinadas por las interacciones binacionales (políticas, económicas o culturales) y los propios procesos sociales en un nivel regional.

De aquí que la franja fronteriza, no entendida como el cinturón de municipios de frontera, ni tampoco como el conjunto de estados "norteños" del país, deba subdividirse para su análisis en regiones que definen sus particularidades, el carácter y grado de las interacciones sociales fronterizas, además del contexto de los procesos a nivel mundial y nacional, su propia dinámica y especificidades de, tanto del contenido como de la forma social, el desarrollo y la historia de cada una de ellas.

Por tanto, a pesar de que cada estado del norte de nuestro país cuenta con una unidad política y administrativa, las interacciones sociales fronterizas no se expresan de la misma manera en una región y en otra debido a su desarrollo heterogéneo, tanto inter como intrarregional, que ha generado polos de desarrollo económico, demográfico y cultural articulados entre sí y en mucho, en función del mercado y de los intereses norteamericanos, que definen, como ya se dijo, la intensidad de las interacciones sociales fronterizas.

A este respecto, las políticas nacionales relativas a la apertura de México al comercio mundial, el aún tan indefinido acuerdo de libre comercio entre México y Estados Unidos (indefinido no por que no se este dando o se vaya a dar, sino porque, en términos de explicación o delimitación, aún no queda claro en que va a consistir o en que consiste), en primer lugar encuentran en las regiones fronterizas s. máximo

grado de intensidad de las relaciones binacionales (desiguales) y en segundo lugar tiene su impacto en el nivel de las regiones de frontera, de manera específica de acuerdo a la región de que se trate.

Lo que esta propuesta de regionalización supone, es reconstruir, en el contexto de las coyunturas internacionales y nacionales, las particularidades de la historia de cada región y las características de las interacciones sociales binacionales en cada etapa de esa historia, hasta la actualidad, dentro de las nuevas condiciones que imponen los procesos nacionales, binacionales y mundiales (dentro de los cuales los Estados Unidos juegan un papel fundamental).

De acuerdo a lo anterior, en el siguiente apartado trataremos de abordar las características generales de la conformación de la región fronteriza sonorense (Región de Frontera II).

3.1 LAS ETAPAS DE LA REGIONALIZACION SONORENSE.

Si partimos del esquema tradicional, o por lo menos el más común, para definir la región fronteriza sonorense, tendríamos que recurrir a clasificar de acuerdo a sus características económicas, políticas, demográficas, culturales, etcétera, los municipios limítrofes, es decir,

San Luis Rio Colorado, Nogales, Agua Prieta, Naco, probablemente Cananea y quizá Sonoyta (recientemente reconocido como el municipio número 70 de Sonora); y partir de ahí para establecer las características, condiciones e intensidad de las interacciones sociales binacionales.

Sin embargo, estos municipios limítrofes no conforman un sistema articulado de relaciones económicas o culturales. Son municipios con un desarrollo sumamente heterogéneo y con pocos aspectos en común. Por ejemplo, San Luis Rio Colorado se encuentra más integrado a la dinámica económica y social de Baja California, particularmente con Mexicali, simplemente porque la distancia que separa a este municipio del más cercano de Sonora es de alrededor de doscientos kilómetros, por setenta que hay entre San Luis y Mexicali, conectados por una carretera de cuatro carriles.

Lo anterior supondría regionalizar, como ya se dijo, la frontera sonorenses de manera horizontal. El resultado sería un análisis por unidades municipales aisladas a lo largo de 588 kilómetros de línea fronteriza, el 19.6% aproximadamente del límite que demarca ambos territorios nacionales. Análisis que sería válido si se trata de estudiar las características de una unidad de análisis, es decir de un o varios municipios para encontrar sus semejanzas y diferencias, por ejemplo.

Por otra parte podríamos tomar como región fronteriza al estado completo, tal y como algunas concepciones, principalmente oficiales, hacen. Lo cual conduciría a suponer la existencia de un desarrollo homogéneo al interior del estado, es decir, a la dificultad de establecer las diferencias y contrastes que el propio desarrollo heterogéneo ha establecido en Sonora, o en otros casos a estudios cuantitativos, macroregionales o geográficos.

De acuerdo al interés del investigador cada una de ellas puede tener su validez. No en cuestión aquí de descalificar a una o ambas tendencias, sino de buscar formas que se adecuen mejor para explicar, tanto las condiciones como las tendencias de las relaciones sociales fronterizas.

Por ello, desde nuestro punto de vista, explicar la conformación de la región fronteriza Sonorense a partir de sistemas y articulaciones verticales resulta más adecuado para el estudio de las sociedades de frontera que no se reducen a municipios limítrofes. En otras palabras, para conocer las condiciones y características de las relaciones y procesos sociales que se generan al interior de espacios fronterizos más amplios.

Como punto de partida, entendemos que regionalizar significa "la acción de delimitar el espacio para adecuarlo al análisis" y considerando que en tal espacio esta

delimitado por procesos de concentración de capitales, de actividades productivas y demográficas, de formación de grupos de poder que le dan a los contenidos y formas sociales características propias bajo ciertas condiciones de intensidad de las interacciones sociales fronterizas para constituir una región, podemos establecer, entonces, que la región de frontera II se encuentra integrada de manera vertical por Nogales, Hermosillo, Guaymas-Empalme y Ciudad Obregón.

Estos municipios forman un sistema regional conectado por un conjunto de articulaciones originadas por el desarrollo de los contenidos sociales que han movido la concentración económica, demográfica, política y cultural en el estado. De un modo o de otro, son centros a partir de los cuales gira el conjunto de relaciones sociales en Sonora.

Así, de un total de 70 municipios que componen la división política y administrativa del estado solo cinco de ellos componen el sistema de región fronteriza, los cuales conforman una unidad socioeconómica por sus características y tendencias en el desarrollo del estado y sus interacciones sociales fronterizas. En estos municipios se concentra casi la totalidad de actividades económicas significativas del estado.

La evolución de la población en Sonora ha girado en torno a la dinámica social de estos municipios. A partir de 1930 se inicia un proceso de concentración económica y demográfica que convierte a la región en el soporte de la economía sonorense; no obstante que a partir de esos años el desarrollo se fundamentó en actividades relacionadas con el sector primario, es decir, agricultura y ganadería, los centros políticos y administrativos, así como comerciales se definieron a partir de las actividades productivas generadas en las ciudades que componen la región.

Antes de mostrar los principales indicadores empíricos que posibilitan ilustrar los procesos de conformación de la región, es preciso señalar que esta región de frontera ha conocido diversas etapas en su configuración y a su vez ciertas características de las interacciones de frontera en mucho determinadas por las diferentes coyunturas tanto nacionales como binacionales.

1) Una primera etapa la podemos definir a partir del último cuarto del siglo pasado, la cual se extiende hasta 1929. Etapa caracterizada por el predominio de las actividades mineras, bajo la ingerencia directa del capital extranjero, totalmente norteamericano, apoyado por la política porfirista para el fomento de la inversión extranjera y las concesiones a las compañías deslindadoras norteamericanas. En síntesis el desarrollo regional se da

sobre las manos del capital norteamericano y con el apoyo federal y estatal; "el proceso llegó montado en la eficiencia de una pirámide política que aquel grupo de origen tuxtepano construyó: sus piedras angulares fueron el poder militar, los privilegios dinásticos, la reelección inveterada, la alianza con la inversión norteamericana y le aplastamiento de todo desafío interno"(1).

La regionalización en esta etapa la podemos ubicar bajo la dirección de las actividades mineras cuya tendencia social y económica se ubica en la zona centro noroeste del estado constituyendo a los centros mineros en los ejes de la economía y vinculados a nogales, importante solo por ser una de las salidas de la producción minera hacia los Estados Unidos.

Sin embargo el panorama regional sonorense se encuentra disperso y se combinan factores para el florecimiento de otros centros demográficos, vinculados a actividades agrícolas y ganaderas y comerciales. Junto al eje de frontera formado por los centros mineros florecen ciudades como Hermosillo (centro político-administrativo y comercial), Guaymas (puerto de altura del estado). Ures, Alamos entre otros de menor importancia.

De lo anterior es necesario destacar que entre estas poblaciones no existía una articulación que pudiera dar a

entender la posible conformación de una región, por su incapacidad de concentrar y diversificar las actividades productivas y la propia vida social de sus habitantes. El punto de unión entre estas zonas del estado estaba dado por la casi total dependencia del mercado externo frente a un mercado interno escasamente desarrollado; por lo demás el panorama era de una dispersión generalizada.

En términos generales podemos ubicar las principales zonas económicas y las ciudades que las conformaban de la siguiente manera:

- El desierto. Caborca, Altar.
- La sierra. Dispersión de poblados enclavados en la serranía.
- Los valles. Cajeme, Navojoa, Alamos.
- La costa. Hermosillo, Guaymas.
- La frontera. El conjunto de municipios fronterizos.

De algún modo esta clasificación muestra la dispersión de las actividades productivas en el estado, cuyo sentido estaba dado y orientado por la concentración de capitales y

los grupos o personas que lo detentaban, sin que ello significara una articulación orgánica entre ellos.

Por otra parte con la Revolución Mexicana algunas ciudades se convierten en puntos de asiento de flujos sociales con lo cual el proceso de crecimiento urbano se acelera, aunque con características muy particulares que traen como consecuencia el crecimiento demográfico y un aumento de las actividades comerciales. Al mismo tiempo esto significa la destrucción del antiguo orden establecido y el surgimiento de una nueva clase política que dirige a la sociedad bajo el aura del caudillismo.

La Revolución Mexicana derriba el triunvirato Torres-Corral Izabal y genera la aparición de los caudillos, quienes en lo sucesivo darían la orientación y el sentido no solo al fortalecimiento de los centros de poder sino a la nueva tendencia espacial. Hermosillo y Obregón se convierten en los centros y soportes de la vida política y administrativa, pero fundamentalmente en las ciudades donde se concentra el capital y los grupos poderosos del estado.

2) Esta etapa abarca el periodo 1929-1965. Con la crisis de 1929 la economía sonorenses fundamentada en la minería se vino abajo, "la caída fue estrepitosa e irreversible, no había posibilidad de recuperación sobre las mismas bases; el mercado estaba constreñido y no había fuerza alguna que

creara de inmediato una economía orientada hacia el mercado interno. Había que intentar una estrategia distinta. Y eso fue lo que hicieron los gobiernos de Francisco S. Elias (1928-1932) y Rodolfo Elias Calles (1932-1935): desarrollar las condiciones para el establecimiento de una economía más autónoma y diversificada, condiciones que en aquel entonces - ante la caída de la minería- solo podían ser cubiertas por la agricultura de riego"(2).

La casi total dependencia con el mercado norteamericano trajo como consecuencia que, con la crisis de 1929, el panorama espacial-regional empezara a transformarse. La introducción de modernas técnicas de irrigación posibilitan el traslado del predominio de las actividades mineras a la agricultura, con ello los centros productivos y de asentamientos sociales se modifican, constituyendose en ciudades con una mayor articulación entre sí a partir del impulso de las actividades agrícolas.

El panorama regional empieza a definirse en torno a Ciudad Obregón, y Hermosillo que con el impulso de la alta producción agrícola general un crecimiento comercial sumándose a la concentración de funciones administrativas y políticas. Lo anterior posibilita un desarrollo urbano sustentado básicamente en actividades terciarias, con una base agrícola y con profundos vínculos con intereses económicos norteamericanos.

En esta modernización de la agricultura sonorense sobresale el apoyo federal, a través de fuertes inversiones para la creación de una importante infraestructura hidráulica, además de otros apoyos a los grandes agricultores (terratenientes) que desde el principio fueron los únicos beneficiarios. Herederos de la revolución se convierten en la elite que en lo sucesivo se encargará de la dirección y orientación de los procesos económicos, políticos y culturales del estado.

A partir de entonces los procesos culturales se desarrollan bajo la imposición de estilos, costumbres, usos sociales, formas de ver el mundo y particularmente la afinidad con los intereses y formas de vida norteamericanos.

Así, Hermosillo y Ciudad Obregón convertidos en el soporte del desarrollo sonorense, perfilan una ya estructurada región socioeconómica. "Dada la penetrante influencia de los intereses urbanos en la modernización agrícola en Sonora, ninguna discusión de las implicaciones socioeconómicas que acarrea el cambio de la tecnología puede faltar Ciudad Obregón y Hermosillo. Estas metropolis cuyo notable crecimiento en los últimos 30 años impidió visiblemente la aparición de una red más amplia de centros urbanos de alguna significancia real en el valle del Yaqui y la costa de Hermosillo, son en cierto sentido símbolos del

tipo de desarrollo regional que puede esperarse hallar asociado con la introducción de la tecnología moderna en zonas agrícolas dominadas por una gran elite comercial y terrateniente. La organización económica y social de ambas ciudades refleja prioridades de este grupo así como las oportunidades que brinda la modernización agrícola..."(3).

Con una burguesía conformada en relación con la tierra, la diversificación industrial (4) se desarrolla mínimamente, transfiriéndose el excedente generado en la agricultura hacia las actividades comerciales y de servicios, fundado así centros urbanos terciarizados. Bajo estas circunstancias Ciudad Obregón y Hermosillo se convierten en la base económica y social de la estructura regional, lo cual va perfilando la región de la siguiente manera:

- Los valles del Yaqui y del Mayo: Ciudad Obregón.
- La Costa: Hermosillo.

Los valles y la costa (Obregón y Hermosillo) articulados y constituidos en el soporte de las actividades económicas convierten, de un modo o de otro, en tributarios al resto de municipios del estado.

3) La tercera etapa que a nuestro juicio habrá que considerar en la construcción de la región de frontera

sonorense, se extiende de 1965 hasta la actualidad. Nuevamente, los cambios en la estructura espacial son modificados por una serie de acontecimientos económicos; sin embargo, esta vez sin cambiar los centros fundamentales de la región.

Con la caída del precio del algodón, el agotamiento de tierras laborables, la necesidad de cambiar de un modelo de explotación extensiva a uno de explotación intensiva, el agotamiento de los mantos acuíferos, problemas con la fijación de precios de garantía, etcétera, el gobierno sonorense (5) se ve en la necesidad de buscar formas para promover la industrialización del estado. De esta manera, durante el período gubernamental de Luis Encinas Jhonson, se promulga el plan de diez años, cuyo objetivo fundamental era el de promover el establecimiento de industrias manufactureras. Sin embargo, la burguesía sonorense acostumbrada a la ganancia segura, con una formación pragmática ligada a los altos rendimientos de la tierra, no responde como pretendía el plan.

No es hasta 1965, bajo el amparo del programa de industrialización fronteriza (PIF) puesto en marcha por el gobierno federal, que el proceso de desarrollo industrial cobra una relativa fuerza, pero fundamentado en las inversiones del capital norteamericano. Este hecho resulta importante pues supone una mayor diversificación de las

actividades productivas regionales. Al mismo tiempo representa la articulación de una región más amplia que vincula de manera orgánica a la región con los Estados Unidos. Una frontera, costa y valles en la región de frontera sonorense.

Con el establecimiento de plantas maquiladoras en los municipios de la franja fronteriza, Sonora avanza en la industrialización, con todo lo que ello implica y con ello también se avanza en la consolidación de la región de frontera sonorense; quedando estructurada de la siguiente manera: Nogales, Hermosillo, Guaymas-Empalme y Ciudad Obregón; ciudades que a partir de la segunda mitad de los ochenta se integran orgánicamente a través de una carretera de cuatro carriles.

Las actividades agrícolas y ganaderas, un expansivo sector terciario y la maquilización de Sonora, acompañadas de industrias satélites, se completa el cuadro de actividades productivas concentradas casi exclusivamente en la región de frontera. Ello hace que los procesos urbanos sean cada vez más acelerados y cada vez más complejos.

Como en cualquier región de frontera de nuestro país, los procesos económicos impulsados por el gobierno mexicano, se viven con mayor intensidad, no solo cuantitativa sino cualitativamente, las interacciones sociales binacionales. De

aquí que la región de frontera sonorenses haya incrementado el número y el tipo de interacciones en particular con el estado norteamericano de Arizona (Nogales-Tucson-Phoenix), a partir de los primeros impactos de la apertura comercial y el futuro (formalmente hablando) tratado de libre comercio entre México y Estados Unidos.

En este sentido, el afianzamiento de los centros que componen la región se está dando en dos niveles: via el establecimiento de empresas maquiladoras e industrias satélites en todo lo largo del estado; y con un crecimiento del sector comercio a partir de las facilidades para la importación de bienes norteamericanos.

En general (para toda nuestra frontera) estos elementos hacen posible una vinculación más articulada con la economía norteamericana (en términos desiguales).

3.2 EL DESARROLLO DEMOGRAFICO DE LA REGION DE FRONTERA SONORENSE.

Por otra parte, el desarrollo de la región de frontera sonorenses también puede expresarse analizando la evolución de los principales indicadores sociodemográficos del estado. Este desarrollo, en un primero momento, puede caracterizarse por el proceso de configuración de centros urbanos, que se generan sobre la base agrícola y ganadera, el crecimiento del

comercio y los servicios que se completan con las funciones administrativas y políticas del estado.

Sonora cuenta con setenta municipios, con una superficie municipal total de 18' 543 095 hectáreas y la región de frontera está compuesta por cinco municipios que concentran aproximadamente el 18% de dicha extensión municipal. Lo anterior no es significativo por si solo; pero si a ello agregamos que, según proyecciones de la Secretaría de Planeación y Desarrollo del Gobierno del Estado de Sonora, para 1989 la población concentrada en esta región (principalmente en las cabeceras municipales) era del'095 666 habitantes, sobre una población total de 1' 984 314, es decir, el 55.6% resulta ilustrativo de los procesos de concentración demográfica y sus tendencias, los cuales se encuentran correlacionados con el crecimiento y concentración de los capitales y las actividades productivas.

Lo anterior también supone que el 44.4% de la población se encuentra dispersa en 65 municipios. En otras palabras, el 7.15% de los municipios concentra una población del 55.6%, mientras que en el 92.85% del espacio municipal se distribuye el resto.

En lo que respecta a la evolución demográfica del estado encontramos que en 1930 la región concentraba el 27% de la población total del estado. Para la siguiente década el

porcentaje disminuye al 25.7%. Lo anterior puede atribuirse al despegue de la economía sonorense a través de la modernización del sector primario. Es decir, que el modelo impulsado por los gobiernos federales y estatales postrevolucionarios, basado en la agricultura atrajo a la fuerza de trabajo hacia ese sector, provocando la consecuente relativa disminución de la concentración en el medio urbano.

Para las siguientes décadas (1950-1960) el ritmo de concentración demográfica en la región pasa al 36.31% y al 45.72% respectivamente, lo cual puede atribuirse al desplazamiento de la fuerza de trabajo debido a la introducción de tecnología moderna en la explotación agrícola y al crecimiento del comercio y los servicios en los centros urbanos regionales.

Finalmente, para la décadas de los 70's y ochenta's la concentración de la población en la región llega al 51.5% en la primera y al 55% en la segunda, de la población total que se registra en el estado en ambos periodos.

Las proyecciones elaboradas por la Secretaría de Planeación y Desarrollo del Estado de Sonora, indican que para 1989 la población regional se incrementó en un 0.6%, pasando del 55% en 1980 al 55.6% en 1989.

Los datos anteriores muestran, por lo que se refiere a la evolución de la población, que la importancia de la región

de frontera se inicia, básicamente a partir de la modernización agrícola en Sonora; desde entonces los municipios que componen la región socioeconómica han sido la base de la estructura económica del estado.

Habría que mencionar que existen otros municipios de importancia para la economía de la región, sin embargo éstos (por ejemplo Navojoa) se constituyen en satélites o en subregiones dependientes de los principales centros urbanos del estado. Como ya se mencionó anteriormente las actividades productivas que se generan fuera de la región mantienen su centro comercial, político o administrativo en los municipios que conforman esta región de frontera.

Por otra parte, los municipios que conforman la región, dada la concentración de actividades económicas, consecuentemente albergan altos porcentajes de la población económicamente activa respecto al total estatal. Esto refleja un proceso de concentración demográfica lo que acelera los procesos de urbanización y al mismo tiempo un descenso importante de la población económicamente activa ocupada en el medio rural.

Para 1989, la población calculada en base a proyecciones en todo el estado fue de 1' 984 316 y los municipios de la región contenían 1' 095 666 habitantes, esto es, el 55.6% de la población total. a su vez la población económicamente

activa total del estado registrada en el mismo año fue de 697 815, por 377 102 de la región, lo que representa el 54% de la población económicamente activa estatal.

Tanto el proceso de concentración demográfica como la evolución de la población económicamente activa obedece al desarrollo de los contenidos sociales sonorenses. Estos procesos son impulsados, en primer lugar por la modernización agrícola y la definición de los centros económicos estatales; y en segundo lugar, a la diversificación de las actividades productivas, básicamente el comercio y los servicios y a partir de 1965 los esfuerzos por industrializar al estado.

Estos procesos han traído como consecuencia una modificación de la estructura ocupacional. A partir de 1960 se inicia un movimiento acelerado de concentración demográfica con la tendencia de asentarse en los municipios que componen la región y con ello los procesos urbanos se dinamizan generando nuevas condiciones para la práctica social.

En términos de la ubicación de la población en el estado, encontramos que mientras en 1930 el 63.2% se encontraba asentada en el medio rural, el 1980 los términos se invierten y el 70.5% de esta se asienta en el medio urbano.

Este proceso tiene su posible explicación en algo de lo que implicó la modernización de la agricultura sonorense: esto es, la utilización de tecnología avanzada, la cual ha tendido a desplazar a la fuerza de trabajo; el límite a la explotación extensiva de la tierra, en donde anteriormente se ocupaba una considerable cantidad de fuerza de trabajo, entre otros elementos de importancia. Dicha modificación tiene su máxima expresión a partir de los años 60's, pasando del 45.3% en 1950 al 57.2% en 1960, a partir de entonces el crecimiento del medio urbano se mantiene y se presenta a la población urbana como predominante en el estado con los porcentajes siguientes: en 1970 crece la población urbana en un 6.1% con respecto a la década anterior y para 1980 aumenta un 3.2% llegando al 70.5%, considerando la evolución-crecimiento de la población en esas décadas en todo el estado. (6).

En términos relativos, la evolución de la población urbana y rural en los municipios que conforman la región podemos exponer lo siguiente: A lo largo de seis décadas la población se muestra predominantemente asentada en el medio urbano. En 1930 de 116 225 habitantes registrados como asentados en los centros urbanos del estado, 60 777 se encontraban concentrados en las ciudades que conforman la región de frontera, haciendo un porcentaje del 52.3% de población urbana con respecto al total de Sonora.

A su vez, los municipios de la región contenían el 12.2% de habitantes ubicados en el medio rural, también con relación a todo el estado. La tendencia de la concentración se muestra al escenso en las décadas siguientes, salvo en los años cuarenta que tiene un leve descenso, pasando del 52.3% al 49.1% de población urbana, con un aumento en la población rural, del 12.2% pasa al 14.3%.

Para 1980 la ubicación de la población llega a un 63.7% de habitantes urbanos por un 27.7% en el medio rural; porcentajes que habrá que ver en términos relativos, considerando el crecimiento demográfico de la entidad.

Estos indicadores muestran que a partir de la modernización de la agricultura los procesos urbanos se han acelerado, lo que ha ido conformando nuevas condiciones en las cuales se establecen las relaciones sociales.

Otros datos muestran la importancia de la región en el desarrollo del estado. En lo que se refiere al número de establecimientos comerciales y de servicios que existen en todo Sonora es de 8 289, registrados como socios de la Cámara de Comercio local; de éstos 4 257 se encuentran localizados en los municipios de la región, lo que representa el 51.35% del total del comercio organizado de Sonora.

En lo que se refiere a la actividad industrial sucede algo semejante. De un total de 126 industrias instaladas en los parques industriales de Sonora, 108 se encuentran en

Hermosillo y Ciudad Obregón, es decir, el 85.7%. Por otra parte, para 1986 Sonora tenía registradas 81 empresas maquiladoras, de las cuales en Nogales se encontraban instaladas 59, o sea el 72% estaba concentrado en ese Municipio. A lo anterior hay que agregar la instalación, en Hermosillo de la planta de ensamblaje de automóviles de la FORD. (7)

Evidentemente tales procesos de concentración conllevan un conjunto de aspectos que se originan con éste. Es decir, a medida que la región se desarrolla (y con ello hablamos del estado) aparecen necesidades variadas a las cuales se tiene que dar satisfacción; así, como tendencia general, junto con la parte económica se desarrollan formas sociales específicas. Por ejemplo, en la región se concentra el 38.3% de la educación preescolar; el 39% de la primaria; el 41.2% de la secundaria y el 62% de la media superior y finalmente casi la totalidad de la educación superior.

Los municipios de la región contienen un conjunto de aspectos determinados por las relaciones sociales que se engendran en los centros urbanos; de aquí que la función económica, política, administrativa, demográfica y cultural de la región se convierta en la tendencia global del desarrollo del estado.

De tal manera que la región de frontera sonorenses está constituida por las diversas conexiones y articulaciones originadas por su propio desarrollo, sus circunstancias de estado limítrofe y la intensificación de las interacciones sociales binacionales, todo ello a partir de las nuevas políticas económicas del Estado Mexicano: la apertura comercial y las gestiones para la firma del tratado de libre comercio entre México y Estados Unidos.

3.3 EL PROCESO URBANO.

En la construcción de la región de frontera II, las ciudades, entendidas como escenarios de los procesos económicos, políticos y culturales, han jugado un papel fundamental que permitió evitar la dispersión de la producción agrícola, cuya modernización se convirtió en el resorte y estructura del posterior desarrollo social sonorenses.

Así la ciudad como escenario del proceso urbano (utilización del espacio social) no solamente concentró población y capitales sino también estructuras políticas y administrativas para la dirección de las actividades productivas en el campo. La ciudad como escenario del proceso urbano no se contraponen al medio agrícola sino que lo refuerza e impulsa: "...si pudiera decirse que algún tema

EVOLUCION DE LA POBLACION URBANA Y RURAL REGION DE FRONTERA II
(1930-1980)

AÑO	1930		1940		1950		1960		1970		1980	
	URB.	RUR.	URB.	RUR.	URB.	RUR.	URB.	RUR.	URB.	RUR.	URB.	RUR.
MOGALES	14061	1544	13866	1556	24478	1538	37657	2155	52102	1386	65603	2473
HERMOSILLO	21112	7757	33501	11464	43519	13984	95708	32073	175596	31568	330449	40330
GUAYMAS CAPATZHE	13673*	5106*	12497*	7051*	22275*	12519*	55435	19197	91248	30493	105953	32372
CD. OBTREGON	11931	12157	12497	15022	43195	19330	90471	33391	147014	35090	207800	48045
TOTAL REGIONAL	68777	24564	58463	35093	140468	44871	280591	77005	468450	97042	680205	44507
TOTAL ESTADO	116225	200046	119839	245137	231424	271183	451003	332375	730755	367945	1067861	445070
%	52.3	12.27	49.1	14.3	60.7	15	62.2	23.3	64.1	12.8	63.7	27.7

* SOLO INCLUYE GUAYMAS

FUENTE: ELABORADO CON BASE EN SONORA, PRINCIPALES INDICADORES SOCIODEMOGRAFICOS, TABLAS ABRUEVIADAS DE MORTALIDAD 1970-2000, GOBIERNO DEL ESTADO DE SONORA.

**EVOLUCION DE LA POBLACION REGION DE FRONTERA II
(1930-1989)**

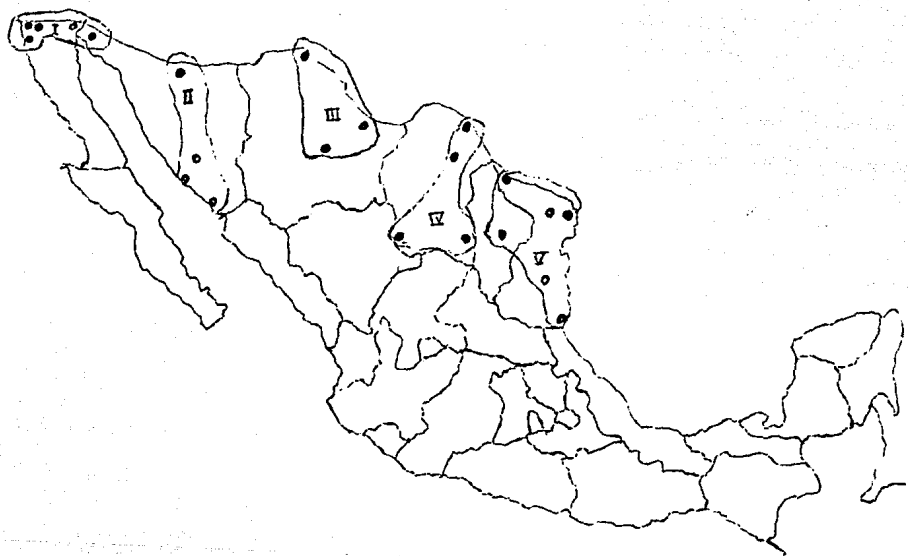
MUNICIPIO	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1989 *
NOGALES	15605	15422	26016	39812	53494	68076	98203
HERMOSILLO	28964	30365	54503	118051	208164	340779	468078
GUAYMAS-EMPALME	18779 **	20550 **	41795 **	76172	120944	139025	188648
CIUDAD OBREGON	22088	27519	63025	124162	182904	255844	340737
TOTAL REGION	85341	93556	185339	358197	565506	803724	1095666
TOTAL ESTADO	316271	364176	510607	783378	1048720	1513731	1984316
%	27	25.7	36.3	45.72	51.5	55.0	55.6

* PROYECCIONES DE LA SECRETARIA DE PLANEACION Y DESARROLLO, GOBIERNO DEL ESTADO DE SONORA

** SOLO SE CONSIDERA GUAYMAS, NO SE REGISTRAN DATOS DE EMPALME

FUENTE: SONORA, PRINCIPALES INDICADORES SOCIODEMOGRAFICOS, TABLAS ABREVIADAS DE MORTALIDAD 1970-2000 Y AGENDA ESTADISTICA 1988-89 GOBIERNO DEL ESTADO DE SONORA.

REGIONES DE FRONTERA



domina el cuadro que de nuestro estudio se desprende, es la enorme importancia de la ciudad. El impulso a la creación de distritos de riego para la agricultura comercial de capital intensivo llegaba, en efecto, de una sociedad industrial urbana (en torno al Distrito Federal); la idea fue apoyada en definitiva por un grupo de agricultores que moraba en las ciudades, con fuertes vínculos con el comercio y la banca y con el tiempo virtualmente todas las decisiones de capital importancia relativas al cultivo de trigo y el algodón en Sonora (entrega de agua y crédito y con ello las fechas para todas las operaciones agrícolas, los generos de facilidades a dar para la adquisición y reparación de maquinaria, la variedad y cantidad de semillas, fertilizantes e insecticidas a utilizar cada año, la compra y avío de cosechas) las tomaron en la ciudad los técnicos, burócratas y comerciantes que administraban la agricultura en Sonora". (8).

Efectivamente, la burguesía terrateniente postrevolucionaria (agrícola, ganadera, comercial y financiera, que es la misma) juega el papel fundamental en la dirección de los procesos urbanos (en la economía, la demografía, la política y la cultura) que han generado la conformación de la región.

Sin embargo, este proceso regional no hubiera sido posible sin la intervención del gobierno federal, el cual a partir de los gobiernos de los caudillos sonorenses (Obregón

y Calles) apoyo la modernización agrícola con grandes obras de irrigación y apoyos económicos, a través de créditos y precios de garantía convenientes a los intereses económicos sonorenses.

El proceso urbano está fundamentado en una gran variedad de conexiones y articulaciones con las actividades agrícolas y ganaderas, que lejos de mostrarse contradictorio define la particular división del trabajo de la región. El comercio y los servicios crecen en las ciudades a la par que la productividad agrícola aumenta. La población agrícola genera un proceso acelerado del medio urbano al ser centro de concentración de capitales y de población.

El crecimiento demográfico en los espacios urbanos no es solo por la diversificación de actividades productivas, sino porque la ciudad también es asiento de los propios agricultores terratenientes, quienes a su vez son dueños del comercio, miembros prominentes de la banca y ocupan los puestos públicos.

Aunque las ciudades sonorenses de la región, por lo menos en el presente siglo, han jugado un papel fundamental en la economía del estado, no es sino hasta la década de los 30's cuando se inicia el proceso urbano que tiende a concentrar los capitales, la población y con ello

significado la construcción de la región de frontera sonorense.

Los centros urbanos regionales se ligan con los Estados Unidos por la cercanía geográfica, por las vías de comunicación y por, de algún modo, las necesidades de abastecimiento, pero básicamente por dos razones históricas: 1) Dependencia económica y cultural de los centros urbanos sonorenses; 2) por la proclividad de la burguesía regional hacia los intereses norteamericanos, que de una forma u otra rinden beneficios económicos o ideológicos a ese grupo social.

A partir de 1963, con el Plan de Diez Años de gobierno sonorense define en forma importante el fortalecimiento de la región al incluir en los centros urbanos los procesos de industrialización (lo cual resulta obvio, pues es en las ciudades donde se encuentra la fuerza de trabajo disponible). Así los centros urbanos extienden la total influencia al resto del estado. En otras palabras, casi la totalidad de actividades productivas se encuentran concentradas en las ciudades de la región.

La denominada nueva industrialización en Sonora viene a representar el elemento final para ubicar a la región en un proceso acelerado de crecimiento urbano, con toda la problemática que lo implica, "en la industria y la vida"

ciudadina que se constituyen frente a la propiedad rural, no sin llevar mucho tiempo rastros y estigmas. Entonces en el seno de la ciudad, en y por la vida citadina, frente a la naturaleza, la vida campesina y el campo ya modelado por el trabajo agrícola, donde se inicia un conflicto de inmensas consecuencias" (9).

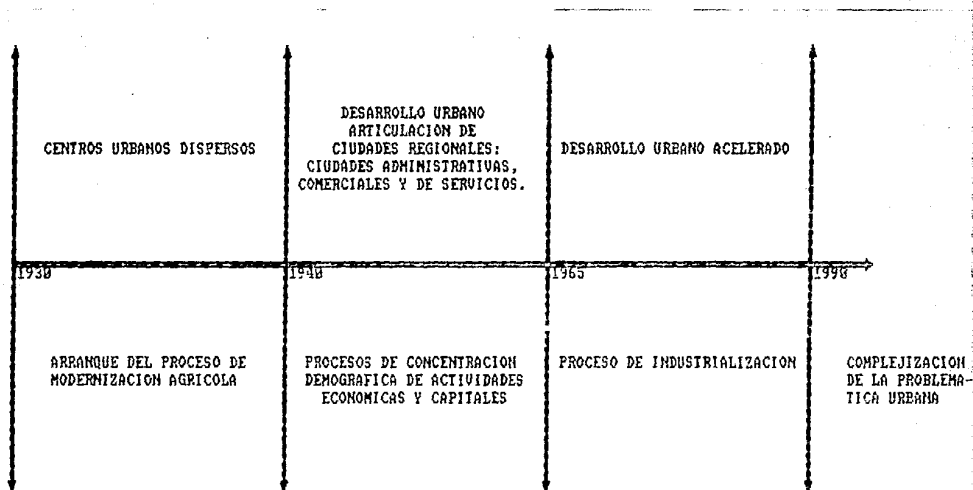
En este contexto habrá que hacer dos consideraciones:

- 1) Si la modernización agrícola trajo el desarrollo de las ciudades y con ello la construcción regional, el tipo de relaciones sociales que ésta generó eran correspondientes al nivel de desarrollo de los contenidos sociales.
- 2) Con la nueva industrialización, distante de la base agrícola, las contradicciones se acrecientan sin que haya aún correspondencia entre los contenidos y las formas sociales.

3.4 EL DESARROLLO DE LOS CONTENIDOS SOCIALES.

La construcción de la región de frontera sonorenses está fundada sobre el desarrollo de los contenidos sociales. Corresponde a los contenidos sociales las fuerzas productivas

PROCESO DE DESARROLLO URBANO, REGION DE FRONTERA II



así como las formas de organización de los productores para realizar la producción. El cual como ya queda visto se funda sobre la modernización de la agricultura. "Bajo la sombra de la historia contemporánea de Sonora se erige la historia del capital, la de la producción y reproducción de la fuerza de trabajo, y no la de un sistema económico abstracto e indeterminado regido sin ningún principio de regularidad. Es pues el capital sonorense el que le da un sentido ordenador a la historia social de la región en los últimos 50 años y por lo tanto es sobre las espaldas de su dinámica que se contruye el desarrollo a largo plazo" (10).

3.4.1 EL MODELO AGRICOLA SONORENSE.

No es casual que se establezca la década de los treinta como el punto de arranque de los nuevos procesos económicos de Sonora. La herencia de los caudillos de la revolución deja a este estado la construcción de un poder político capaz de concentrar y llevar a cabo los proyectos acariciados por Obregón y Calles: establecer un modelo de explotación agrícola semejante a la organización norteamericana denominada "farmer" (basada en la producción de particulares sobre el trabajo asalariado y acompañada de modernos métodos de cultivo, la utilización de maquinaria e infraestructura hidráulica).

Con ello el modelo económico sonoreense, hasta antes de la Revolución Mexicana, se modifica y queda su impulso en manos del gobierno federal y estatal. Francisco S. Elias (1928-1932) y Rodolfo Elias Calles (1932-1935) -sobrino e hijo del General Plutarco Elias Calles- gobernantes del estado en los periodos señalados, son quienes se encargan de concretar los ideales de los caudillos a partir de las inversiones federales para promover la agricultura de riego como el puntal de la economía sonoreense.

De esta manera, la década de los treinta representó para Sonora el establecimiento de las bases para el despegue económico de la década siguiente. Los elementos que predominan en el panorama de la época son la inversión federal y una fuerte sociedad política heredera del caudillismo, quienes se convierten en beneficiarios de la inversión federal y en el grupo social que ha de orientar los procesos económicos y sociales sonorenses, cuyas implicaciones estuvieron dadas por la instauración de la gran agricultura.

Con la llegada de las reformas cardenistas, el modelo de acumulación, así como la altísima concentración de terreno laborable se ve impactado por la dotación, en 1937, que hace el presidente Lázaro Cárdenas de tierras, "en esa fecha 17 000 hectáreas de riego y 26 000 de temporal se convierten en

ejidos de propiedad colectiva" (11), principalmente en los valles de Yaqui y Mayo.

Así Sonora se convierte en uno de los primeros productores de trigo, soya, linaza y algodón (estos tres últimos cultivos industriales). La productividad sonorense se fundamentaba, en esos tiempos, en la explotación de grandes extensiones de la superficie de cultivo, con modernos métodos y maquinaria agrícola y obras de irrigación. Es decir, bajo una forma extensiva de explotación agrícola.

La expansión del sector primario sonorense lo convierte en el motor del desarrollo social global, y le posibilita, de algún modo, diversificarse a los otros sectores productivos, de manera relativa. Se inició un proceso de industrialización pasando de pequeñas unidades de corte artesanal de la industria a la aparición de establecimientos vinculados a la agricultura, como el caso de los molinos harineros. "Los gobiernos del periodo conformaron por un lado una pequeña industria artesanal netamente mexicana e intensiva en fuerza de trabajo y por otro, fortalecieron el desarrollo de las plantas existentes, así como la creación de unas cuantas empresas nacionales y norteamericanas beneficiadoras de los productos primarios" (12).

Sentadas las bases para el desarrollo del modelo agrícola, Sonora ingresa a los años cuarentas con un fuerte

apoyo federal para la construcción de obras de infraestructura hidráulica para la irrigación y ampliación de la vasta superficie de cultivo sonorense. Entre 1941 y 1945, se contruyeron cinco presas: "la angostura, construida en 1941, que permitió ampliar la superficie de riego del valle del Yaqui de 45 000 a casi 100 000 hectáreas; la presa Cuauhtemoc, sobre el río Altar, concluida en 1950; la presa Alvaro Obregón, que se termina en 1952 sobre el río Yaqui. Esta última junto con la angostura y el novillo, son las que constituyen el sistema de presas del río Yaqui y logran una ampliación de las tierras de riego de ese valle hasta de 225 000 hectáreas; en 1955 se terminó la presa Adolfo Ruiz Cortínez sobre el río Mayo, ampliando la superficie de riego del mayo a más de 90 000 hectáreas. A la construcción de estas presas se agrega el gran número de pozos que se abren principalmente en la zona del desierto que pasa a ser una zona de considerable productividad..." (13).

El apoyo federal a la modernización agrícola sonorense no se limitó a obras hidráulicas, sino que incluyó subsidios, créditos y apoyos diversos en los momentos de crisis agrícola, principalmente originadas por las altas y bajas del mercado norteamericano, del cual en mucho la producción agrícola de Sonora dependía.

La bonanza agrícola sonorense se extiende de 1942 a 1955, periodo en el cual, de manera reiterada, el gobierno

federal y estatal juegan un papel fundamental en la productividad, la cual se orienta hacia los cultivos más rentables como el algodón, soya, linaza, trigo, según la demanda de Estados Unidos, suscitada por el conflicto bélico.

Por otra parte, junto a la agricultura se desarrolla la ganadería, la cual genera una industria ligada estrechamente a esta actividad y también con una gran dependencia con el mercado norteamericano.

Después de 1955, cuando los apoyos federales ya no se presentan en la misma magnitud, el panorama del sector primario empieza a modificarse. Al reducirse las inversiones en obras de infraestructura se obliga al cambio del modelo explotación extensiva (el cultivo de amplias superficies de tierra) por uno fundamentado sobre la base de la explotación intensiva (mayor productividad en menor superficie); con ello se concluye el proceso de dilatación de la frontera agrícola.

Otro elemento fundamental para el cambio del modelo de explotación es la caída del precio del algodón, cuya producción dependía totalmente del mercado norteamericano, obliga a los agricultores sonorenses a buscar cultivos alternativos que rindieran ganancias suficientes comparadas a las generadas por el cultivo del algodón.

Fue así que se inicia el segundo lustro de los años cincuenta, perfilando la llamada "revolución verde", que consistió en incorporar y ampliar los avances científicos, técnicos y agronómicos a la actividad agrícola, combinados con la irrigación y la utilización de maquinaria agrícola moderna, para alcanzar altos rendimientos por hectárea. Tales avances fueron posibles mediante la creación del Centro de Investigación Agrícola del Noroeste (CIANO), financiado básicamente por la Fundación Rockefeller y el gobierno federal.

A partir de entonces se orienta el patrón de cultivos hacia la siembra de básicos, con el predominio del trigo. Por otra parte el algodón como cultivo de exportación sigue ocupando una superficie importante, dado que contaba con apoyos en créditos por parte del gobierno federal. En términos gruesos, es posible decir que este período se extiende hasta 1965.

A partir de entonces la agricultura en Sonora, según Cristina Tadei, muestra las siguientes características: De 1966 a 1973 se muestran más acudamente las manifestaciones de la crisis agrícola: lo que obliga al gobierno estatal a crear mecanismos para la diversificación de las actividades productivas, es decir, orientar la economía sonorenses hacia la industrialización, tal y como se había expresado con el Plan de 10 años, promulgado en 1963.

En este período la superficie cultivada se orienta básicamente al cultivo de productos industriales (soya, cártamo, ajonjolí), acompañados en importancia de los cultivos de exportación, principalmente algodón.

En la siguiente etapa la participación de los cultivos industriales aumenta y por su lado la problemática económica internacional de principios de los setentas obliga a disminuir la superficie cultivada de productos para la exportación.

Para entonces la crisis económica de nuestro país empieza a agudizarse, lo cual se manifiesta por un decaimiento de la agricultura que afecta directamente al sector primario sonoreNSE, acompañada por varios intentos de reactivarla por parte del estado, tanto federal como estatal. La respuesta de los grandes terratenientes es con un retraimiento de la inversión por no considerar conveniente ni segura su inversión, principalmente en aquellos cultivos destinados al consumo nacional. La atención de los agricultores se enfoca a aquellos cultivos ligados a la transformación industrial, obedeciendo a la demanda de la agroindustria transnacional.

Para principios de los años ochenta, la agricultura sonoreNSE muestra un repunte, motivado por la aparición de

subsidios, por parte del gobierno federal, para el cultivo de granos básicos. Amparados por el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), implantado por el entonces presidente de la República, José López Portillo, la producción de trigo y otros básicos aumenta, sin que ello signifique el decaimiento de los cultivos industriales, convirtiéndose, de nueva cuenta, en uno de los estados con mayor producción agrícola del país.

De esta manera el proyecto impulsado por los herederos de la Revolución Mexicana, se convierte en el eje principal del desarrollo de los contenidos sociales en la región frontera sonorense. Con una burguesía agrícola y ganadera Sonora genera formas específicas de las relaciones sociales, dotada de contenido social al proceso económico, dado que de este sector dependen los consiguientes pasos en la diversificación de la economía regional.

Lo anterior significa simplemente, que el desarrollo social sonorense, en la época contemporánea descansa y ha descansado sobre una base de actividades económicas primarias. Fuente desde la cual se han desarrollado formas específicas de las relaciones sociales orientadas por los grupos de agricultores terratenientes, es decir, por sus intereses, sus formas de ver el mundo, modeladas en su relación con la tierra, vaciadas en los centros urbanos que integran la región de frontera sonorense.

Esto nos indica que el desarrollo de los contenidos sociales, no como una abstracción sino como una concreción, tienen una determinación -articulación con las formas sociales: "el consumo ostentoso es un modo de vida en Sonora, no solo por la clase superior, sino también por la clase media urbana y por los ejidatarios y colonos que toman a los grandes terratenientes por norma de referencia. La emulación es una poderosa fuerza motivante en las ciudades de Hermosillo y Ciudad Obregón. La maquinaria agrícola como los automóviles, debe ser de último modelo; las bodas y las fiestas de presentación en sociedad han de rivalizar en esplendor con todos los acontecimientos sociales anteriores de este tipo. Estas manifestaciones de competencia material, que a veces rayan en lo increíble, parecen datar de los primeros años cincuentas, en que la combinación de obras públicas masivas y crédito fácil hicieron a muchos de la noche a la mañana más ricos de lo que pudieran jamás soñar..." (14).

Así el modelo de acumulación sonorenses impulsado desde los años treinta fundamentado en las actividades primarias va a generar ciertas características en la manifestación de las formas sociales en las ciudades, receptáculos y centros de la vida social sonorenses.

Por otra parte, aunque el predominio de la agricultura se muestra aún presente, la diversificación económica de la

región ha tendido a rebasarlo, principalmente en lo que se refiere al sector terciario, el cual absorbe el 31.02% de la PEA por el 21.70% del primario.

A partir de los años sesenta la población urbana tiende a un aumento en su ritmo de crecimiento y en consecuencia la rural decrece. En 1960 había una población rural de 332 375 habitantes por 451 003 del medio urbano; para 1980 los habitantes del medio rural llegaron a 445 870 por 1'067 861 del urbano. Esto es un indicador de los nuevos procesos que se han gestado en Sonora durante los últimos veinticinco años.

De la misma manera la participación al producto interno bruto estatal (PIBE) se mostró poco distanciado de la producción industrial y ambos muy lejos de la participación del sector terciario. El cuadro que sigue ilustra la tendencia de los tres sectores de 1985 a 1988.

Este decaimiento relativo del sector primario se debe a varias razones, entre las que cabe destacar la problemática hidráulica; la cual por el abuso de este recurso tan escaso en la región se venía presentando desde los años cincuenta. Sin embargo a la fecha se ha agudizado con el abatimiento de los mantos acuíferos y la salinización, lo cual ha mermado la productividad aunado a que también se tienen que satisfacer las necesidades humanas tan crecientes y concentradas en donde la escases es evidente.

3.4.2 EL COMERCIO Y LOS SERVICIOS.

En la etapa de auge y esplendor de la agricultura sonorense nada, o casi nada, estaba al margen de las actividades primarias. De hecho, la diversificación de las actividades económicas que se dio al interior de las ciudades fue promovido directamente por los excedentes generados de la agricultura sonorense. La acumulación de capital que se generó con la modernización agrícola llevó a los grandes terratenientes a transferir los excedentes al sector terciario, de manera prioritaria.

Así comenzaron a florecer en ciudades que antes de la Revolución Mexicana se presentaban como poco significativas, el comercio y los servicios como una extensión de las necesidades y desarrollo agrícola; al frente de los cuales se encontraban los propios agricultores, sus hijos o descendientes. Y por otra parte como medios de satisfacción de las necesidades de la propia burguesía agrícola y los sectores medios urbanos que empezaban a gestarse con el crecimiento de este sector. Dicha acumulación y reproducción del capital permitió niveles de vida superiores y con ello necesidades de consumo altas.

El crecimiento de ciudades como Hermosillo y Ciudad Obregón obedece en mucho, a que se convirtieron en los principales centros comerciales y de servicios al mismo tiempo que eran los lugares de residencia de los grandes agricultores. Con el florecimiento del comercio y los servicios como una extensión de la modernización agrícola, florece también una burguesía agrícola y comercial fuerte que, como ya se dijo, ocupa también los puestos públicos.

Pronto los frutos de la modernización del campo empezaron a aparecer en las ciudades más importantes de la región con el surgimiento de grandes establecimientos comerciales. Los nombres de los grandes agricultores aparecían en las ciudades en la distribución y venta de maquinaria agrícola, venta de automóviles, fertilizantes, insecticidas, etcétera; así como también en almacenes de ropa, abarrotes, mueblerías, ferreterías, etcétera.

La introducción de maquinaria y técnicas modernas de cultivo, bajo el modelo intensivo de explotación agrícola, desplazaban contingentes de fuerza de trabajo que eran recibidos y ocupados en los comercios o servicios varios de las grandes ciudades regionales, con el consecuente crecimiento y concentración demográfica. El eje primario de la economía sonorensis era capaz de sostener, por la terciarización de las actividades ciudadanas, una compleja red

comercial y funcionar como la base de las relaciones sociales.

Esta fórmula de acumulación agricultura-comercio a la vez que ha concentrado los capitales, fue conformando un pequeño grupo que se constituyó en poseedor de la mayor parte de la riqueza producida en Sonora, extendiéndose su participación en las actividades de la banca, como dueños, accionistas, consejeros, etcétera. Con ello estamos hablando del financiamiento bancario, tanto para la agricultura como para el comercio y la posterior actividad inmobiliaria.

De ser, en 1930, dos centros urbanos sin mayor trascendencia, Hermosillo y Ciudad Obregón, se convirtieron en los centros comerciales más importantes de la región con la expansión agrícola. Pronto en estas ciudades aparecieron servicios bancarios, consultorías profesionales y técnicas, centros de mantenimiento para la maquinaria agrícola y gran cantidad de servicios.

Un rasgo característico del comercio en la región de frontera estaba y está dado por la gran dependencia del sector con los Estados Unidos. De un modo justificado por la incapacidad de abasto del centro del país hacia la región, pero definitivamente vinculado al mercado norteamericano, las actividades terciarias florecieron con una alta proclividad a las mercancías norteamericanas. "Durante los años de que ra

que procedieron inmediatamente a la construcción del sistema de control del agua que señalaba la transformación económica de la región, los mismos hombres, más un puñado de intrépidos empresarios, todavía sin tierras empezaron a extender sus intereses con compañías del norte de la frontera. Esta cooperación era tan estrecha que para 1950 el 80% de todas las mercancías ofrecidas para la venta en Hermosillo se importaba de los Estados Unidos: aparatos de radio, tocadiscos, utensilios eléctricos de cocina, muebles de sala o baño, artículos para oficina, cosméticos y maquinaria agrícola, entre otros artículos que podían verse anunciados en los periódicos de entonces..."(15).

Sobre estas bases se construye un expansivo sector comercial y la proliferación de los servicios que llevan a la terciarización de las sociedad de frontera sonorenses.

El crecimiento del sector terciario de la economía sonorenses contribuye a definir una estratificación social más acentuada; dentro de la cual las relaciones sociales, sobre contenidos edificados en las actividades primarias y terciarias se dan en base a la competencia y posesión de bienes materiales: el consumo como forma de manifestación y diferenciación sociales.

Obviamente las tendencias que a partir de la modernización agrícola sigue el sector terciario son hacia la

concentración en los principales centros regionales. Así encontramos que de 8289 establecimientos comerciales registrados en la Cámara de Comercio local, 4257 se encuentran ubicados en la región; esto es en Nogales, Hermosillo, Guaymas-Empalme y Ciudad Obregón se localiza el 51.35% del total.

Según el directorio de la Canaco local, se encuentran registrados alrededor de 97 giros comerciales, los cuales incluyen a establecimientos pequeños, medianos y grandes; servicios técnicos y especializados, academias, escuelas, etcétera; hoteles, bares y cantinas, entre otros. Desde luego se encuentran incluidos, contrastando con los pequeños y medianos establecimientos, los grandes centros comerciales y de servicios, cuyos dueños son los grandes terratenientes o sus descendientes directos, con los cuales la competencia solo existe entre ellos.

Así, en una clasificación propia y de acuerdo al directorio señalado, encontramos que en Nogales existen 676 establecimientos comerciales; en Hermosillo 1418; Guaymas-Empalme 829; y en Ciudad Obregón 1334. Podemos suponer que en estas ciudades se concentra la parte más poderosa del comercio sonorense, no solo en lo que a número de establecimientos se refiere sino, básicamente, al capital que cada establecimiento concentra.

Los grandes almacenes sonorenses, ya sea de muebles, ropa, abarrotes, etcétera, se encuentran localizados en Hermosillo y Ciudad Obregón, de la misma manera que las distribuidoras de autos o maquinaria agrícola entre otros giros.

En términos generales, las actividades terciarias en la región fronteriza II se muestran sólidas. Su integración al mercado norteamericano, como ya se anotó, ha sido un lugar común en la historia comercial de la región. Sin embargo es de preverse que con la apertura comercial de nuestro país y el tratado de libre comercio con los Estados Unidos, el sector se fortalezca aún más a través del aumento de las importaciones y la venta generalizada de mercancías norteamericanas.

Lo cual no cambiaría en nada las orientaciones y los tipos de consumo de la sociedad sonorenses, por el contrario fortalecería la proclividad hacia los bienes norteamericanos.

La evolución del sector a partir de 1930 puede ilustrarse considerando el comportamiento de la población económicamente activa ubicada en cada uno de los sectores. En la década de los treinta, el porcentaje ocupado en el sector era del 14.37%, por 20.53% en 1940; muestra un ascenso en 1950 aproximadamente del 4.03%, para pasar al 38% en 1970 y descender al 31.02% para 1980.

Por lo que se refiere a la contribución al Producto Interno Bruto Estatal (PIBE), el sector, para 1985 participó con el 57.1% del total estatal: para 1986 aportó el 53% y 54.3% y 50.1% en 1987 y 1988 respectivamente. Lo anterior significa que el comercio y los servicios han aportado en los últimos cuatro años al PIBE, por lo menos el 50% del producto total.

Los indicadores muestran que mientras el sector primario durante cuatro décadas se mantuvo ascendente y el sector secundario fue poco importante, el comercio y los servicios crecieron a la par de la agricultura y luego mostraron un despeque significativo dentro de la economía de la región.

Cuando la agricultura y la ganadería descienden en su participación al PIBE, el sector terciario se muestra en el mismo ritmo ascendente, particularmente a partir de 1970. Mientras los otros sectores de la economía, por la agudización de la crisis económica del país, sufren variaciones y descensos (aún el incipiente sector industrial) el comercio y los servicios muestran una relativa estabilidad.

Para la segunda mitad de la década de los ochenta el sector tiende a bajar su participación, pasando del 57.1% en 1985 al 50.1% en 1988. No obstante este descenso, el sector sigue manteniendo su importancia en la economía sonorenses.

Al mismo tiempo de la evolución del sector, es decir, la terciarización de la economía, es posible señalar que esto, de manera directa, implica un elevado índice de consumo de la sociedad de frontera sonorenses. En otras palabras, que la propensión al consumo de la sociedad sonorenses ha ido aumentando proporcionalmente al crecimiento y predominio del comercio y los servicios en la economía regional.

De tal manera que al interior del sector, dentro de los subsectores, se muestran los siguientes indicadores: en 1985 el subsector comercio generó el 24% del producto con respecto al total sectorial: en 1986 el 22.5% y en 1987 y 1988 el 21.8% y el 18.9% respectivamente.

Por lo que se refiere a los servicios, el subsector se comportó de la siguiente manera: 22.7%, 21.3%, 20.2% y 17.6% en 1985, 1986, 1987 y 1988 respectivamente sobre el total del sector.

Como ya se mencionó anteriormente, no solo se define a la sociedad sonorenses como una sociedad terciarizada, sino que se muestra, y aquí un rasgo importante, la tendencia de la economía sonorenses a apoyarse cada vez más en estas actividades productivas, dada la apertura comercial y en general la orientación de la economía nacional, con los consecuentes beneficios para un reducido grupo de sonorenses.

ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES REGION FRONTERIZA II

MUNICIPIO GIRO	NOGALES	HERMOSILLO	CIUDAD EMPALME	CIUDAD OBRERON	TOTAL
ALIMENTICIA: GABARROTES Y MERCANTIAS DE CONSUMO	50	148	142	139	479
CALZADO, BORA Y OTROS; MERCERIA; BONETERIA, ETC	47	137	64	177	425
REFACCIONES, ACCESORIOS Y SIMILARES	67	156	81	78	374
FARMACIAS Y DETERGENTES	26	85	27	87	225
HOSPEDAJE Y SERVICIOS	35	133	56	68	292
FERRERIA Y MATERIALES	31	181	95	117	424
DISTRIBUCIONES VARIAS	22	142	15	56	235
VINOS, LICORES Y VARIOS	36	58	12	51	157
PRODUCTOS Y SERVICIOS ESPECIALES	14	48	78	138 *	278
ALMACENES, MUEBLERIAS Y AUTOSERVICIOS	62	82	34	55	233
VARIOS	286 **	248	233	376	1143
TOTAL	676	1418	829	1334	4257

* INCLUYE IMPLEMENTOS AGRICOLAS Y PRODUCTOS SIMILARES

** INCLUYE TIENDAS DE ARTESANIAS

FUENTE: ELABORADO A PARTIR DEL DIRECTORIO DE SOCIOS, CANACO SONORA, 1990.

PRODUCTO INTERNO BRUTO ESTATAL POR SUBSECTORES
(SECTOR COMERCIO 1985-1988)

	1985	1986	1987	1988
SECTOR	57.1%	53.0%	54.3%	50.1%
COMUNICACIONES Y TRANSPORTES	5.8%	4.8%	6.8%	6.8%
COMERCIO	24.0%	22.5%	21.8%	18.9%
HOTELES Y RESTAURANTES	4.6%	4.3%	6.2%	6.9%
OTROS SERVICIOS	22.7%	21.3%	20.2%	17.6%

FUENTE: AGENDA ESTADISTICA 1988-89, GOBIERNO DEL ES-
TADO DE SONORA.

Sobre esta base, las relaciones sociales sonorenses ha evolucionado al interior de los centros urbanos; con una raíz asociada a las actividades primarias, la sociedad de frontera sonorenses orienta sus manifestaciones y formas sociales en mucho sobre el consumo.

3.4.3 LA INDUSTRIALIZACION EN SONORA.

Si las implicaciones del desarrollo del sector terciario estuvieron ligadas, de diversas formas, con la modernización y el desarrollo del sector primario (e incluso la industria que se genera de 1930 a 1965), la industria sonorenses moderna surge bajo condiciones que poco tienen que ver con esos procesos. Desde luego en esta nueva fase de industrialización en Sonora, de nueva cuenta habría que incluir al gobierno federal y estatal.

La denominada "nueva industrialización" es un proceso que tiene su punto de arranque, o mejor dicho su antecedente, a partir de 1965 con la promulgación e instrumentación del Programa de Industrialización Fronteriza (PIF). Antes, en 1963 había sido promulgado el plan de diez años, durante el periodo gubernamental de Luis Encinas. Ambos elementos dan la pauta del postrer desarrollo industrial en Sonora, ante la necesidad de diversificar la economía en el contexto del decaimiento del sector primario.

La historia previa de la industrialización en Sonora se reduce al impulso a la agroindustria (ligada al capital transnacional) y a la industria de la transformación de materias primas: "Bajo el influjo de las grandes obras de irrigación y de los sistemas de ganadería intensiva, la industria acuso importantes modificaciones. Ya que si bien siguió conservando su misma estructura de corte primario (ésto es, beneficiando productos agropecuarios) también observó crecimiento en líneas como el enlatado, empaçado y refrigeración de carnes y mariscos, así como el despepite de algodón... Tomadas en su conjunto solo cinco tipos de fábricas predominaban a lo largo de tres lustros: Las minero metalúrgicas, las enlatadoras de carne, las refrigeradoras y congeladoras de productos alimenticios, los molinos de trigo y arroz y, por último, las despepitadoras y empaçadoras de algodón" (16).

Este tipo de industria es la que se desarrolla en lo que va de 1940 a 1955, y el lugar común es la dependencia con el mercado norteamericano. Durante la segunda guerra mundial esta industria se ve estimulada por la demanda de productos destinados al consumo, lo cual la industria sonorenses de la época era capaz de producir. Concluido el conflicto bélico, la estructura de la demanda se modifica y afecta directamente a empresas procesadoras y enlatadoras de productos alimenticios.

Así la industria sonorense de la época crece bajo la orientación de actividades productivas primarias. La agroindustria se convierte en una actividad económica de importancia para la economía del Estado. "...En síntesis, se puede decir que en Sonora la industria descansa fundamentalmente en la actividad de dos sectores industriales, que carecen de integración vertical y cuya producción cuantitativa y cualitativamente está muy lejos de satisfacer la demanda local de bienes de consumo e inversión, así también ha carecido del dinamismo suficiente para absorber la demanda desplazada y subocupada de las actividades primarias, propiciando con ello en incremento desproporcionado de las actividades terciarias del estado".(17)

Con el plan de diez años, el gobierno estatal intenta superar la dependencia de la industria con el sector primario e impulsar un proceso que posibilite la producción industrial de manera más diversificada y con ello evitar sumir a la economía en las problematizadas condiciones que imponían las circunstancias del agro sonorense.

Sin embargo el plan no tiene los impactos deseados, debido principalmente, a una incapacidad local (del capital regional) de abanderar un proceso con inversiones que posibilitaran el despegue industrial. Quedándose únicamente

en el antecedente de planificar y diversificar la economía sobre bases diferentes a las que hasta ese momento eran determinantes.

Con el cobijo del Programa de Industrialización Fronteriza aparecen en Sonora (Nogales) las primeras industrias maquiladoras de exportación (IME) y con ello el nuevo signo de la industrialización sonorense. Esto ocurre a partir de 1967 y como en la modernización agrícola, el Estado Mexicano posibilita que este desarrollo industrial se inicie (no obstante las implicaciones que ello tiene, principalmente para el país en su conjunto y la zona fronteriza norte).

Lo que esto significa, es la apertura de una nueva etapa en el proceso económico regional, pues igual excluye al conjunto de municipios que no constituyen la región de frontera (salvo el caso de los municipios de contacto fronterizo), independientemente de las actividades primarias. "Cien años atrás, en la época del triunvirato Torres-Corral-Izabal, detentadores del poder de la dictadura porfirista, Sonora se abría a las nuevas corrientes mundiales del 'dejad hacer dejad pasar' para corresponder con creces a la política de expansión norteamericana. Cien años después, Sonora redefine su situación y bajo una modalidad distinta de los andares del capital construye un futuro en función de las visciditudes y necesidades allende la frontera... empero los medios para llegar a una etapa superior de desarrollo como la

creación de infraestructura siempre apuntando hacia el norte, nos recuerda lo sucedido hace cien años: en aquella ocasión nos preparabamos para insertarnos en el mundo vendiendo productos de origen primario, ahora para exportar productos manufacturados. Con esto los peligros de la vulnerabilidad no han sido desterrados" (18).

A este giro de la industrialización en Sonora se le ha denominado "la nueva industrialización sonorenses". En este proceso participan agentes cuyo centro de gravedad se encuentra fuera de las fronteras sonorenses: el capital foráneo, principalmente norteamericano y el Estado Mexicano, el cual se apoya en el gobierno estatal. Quedan excluidos los capitales locales, los cuales se lijan en aquellos aspectos que tienen que ver con los servicios, fundamentalmente. Lo cual, dado el carácter de las IME hace que sea poco el espacio de participación. Teóricamente, con el establecimiento de las maquiladoras en nuestro país, y en particular Sonora, se pretendía incorporar insumos y materias primas nacionales en la producción que se desarrollará en dichas plantas, sin embargo, la realidad es que esto no ha sucedido. Lo que, en este caso, aporta Sonora a esta industrialización es la fuerza de trabajo y un marco político-jurídico que garantice la docilidad de la misma.

La región participa en este proceso dotando de una fuerza de trabajo dócil y sometida al rigor jurídico y

burocrático de las instancias oficiales involucradas, amén de la sobreexplotación y las condiciones poco favorables de trabajo.

Este proceso, sin embargo, no forma parte de una dinámica económica propia, sino que se inscribe en el contexto de los cambios que se han generado a escala mundial y de la crisis económica nacional y más específicamente en el contexto del desarrollo desigual. Todo ello ha originado un conjunto de estrategias que tienden a una mayor subordinación de la economía nacional a la norteamericana.

El establecimiento de las industrias maquiladoras, inicialmente en forma exclusiva para los municipios de contacto fronterizo, se ha extendido, paulatinamente, al interior del territorio nacional como una tendencia creciente. Esto obedece, como se mencionó a procesos globales que involucran una mayor internacionalización del capital y cambios profundos en la estructura de la división internacional del trabajo; y es a través de las industrias maquiladoras que nuestro país, y la región de frontera sonorenses se incorpora a dichos procesos.

En este contexto, la proliferación de industrias maquiladoras va en aumento y con ello la necesidad de someter a la fuerza de trabajo a condiciones impuestas por el proceso internacional y de reproducirla de acuerdo a esas exigencias:

bajos salarios (sobreexplotación), ausencia (obligada) de organización sindical, bajas o nulas prestaciones, preferentemente empleo de fuerza de trabajo femenina, etcétera. "pero sin duda, es la expansión de las plantas maquiladoras, no solo en las principales ciudades fronterizas, sino crecientemente al interior del estado (en Hermosillo, en Obregón, Empalme, Navojos y otras ciudades), el hecho que más refuerza la integración y la dependencia del capital transnacional, como lo demuestra la influencia de las grandes corporaciones norteamericanas en ese sector; el número y magnitud de las plantas que concentran algunas transnacionales y la subordinación creciente de los recursos productivos -sobre todo los recursos humanos- a las necesidades de estas plantas de ensamble" (19).

El proceso de industrialización sonorenses adquiere un ritmo mucho más acelerado ante la perspectiva de establecimiento de una planta armadora de autos de la compañía norteamericana FORD. El establecimiento de esta empresa creó "condiciones de confianza" para una mayor inversión norteamericana y al mismo tiempo definió el tipo de industria (ideal) que en lo sucesivo predominará en la región de frontera sonorenses. "La historia moderna de Sonora ha demostrado que ser región fronteriza es mucho más que compartir una línea de demarcación internacional, porque la intensidad con que su vida económica, política y social se ha entrelazado con la vida del país vecino trasciende los 588

kilómetros (...) para proyectarse e influir en un radio geográfico mucho más amplio" (20).

De manera clara, el proceso de modernización de la industria sonorenses es una expresión de la política nacional en esta materia, llamada en algún tiempo de reconversión industrial y en otro, todavía actual, modernización de la economía nacional. Sin embargo, a nuestro juicio, ambas orientaciones (que son lo mismo) se ha dado con altos costos sociales y la virtual pérdida de la soberanía nacional, pues en toda la época contemporánea nuestro país no se había abierto tanto a la inversión extranjera como ahora.

Como la modernización exige adecuar el conjunto de aspectos de infraestructura para el establecimiento de industrias maquiladoras, de inmediato el gobierno del estado se avocó a modernizar las vías de comunicación, a establecer parques industriales y a eficientar los servicios para la comodidad de la inversión extranjera. Tal y como ocurrió para que la empresa Ford decidiera establecer una de sus plantas en la ciudad de Hermosillo. En este caso se modernizó la carretera internacional en su tramo Guaymas-Nogales y posteriormente se extendió hasta Ciudad Obregón, de dos a cuatro carriles y la dotación de infraestructura y servicios para la planta, entre otras obras de "modernización" realizadas por el gobierno del estado con el apoyo federal.

La planta FORD representa el establecimiento de una industria de alta tecnología y de una gran sofisticación, alcanzando altos grados de automatización y robotización. Lo cual implica una tecnología altamente intensiva en capital. La Ford es una planta cuya producción está destinada totalmente al mercado estadounidense. No obstante esta industria tan moderna dentro del contexto del nivel alcanzado por el desarrollo industrial sonorense aparece como una isla tecnológica.

Si para medir el nivel de la industrialización en Sonora partimos de la planta Ford, como algunos en la región y en el país hacen, nos encontraríamos frente a un gigante industrial: sin embargo, resulta altamente contrastante, el nivel establecido por la tecnología Ford no corresponde al nivel alcanzado ni por las mismas industrias maquiladoras ni por la industria local. "En Sonora no existen más de treinta empresas grandes: en su conjunto la industria de la transformación está conformada en un 98% de micro y pequeñas empresas, es decir, fábricas que tienen de uno a 15 y de 15 a 100 trabajadores. Si a esto le agregamos el grado de participación de las maquiladoras y la planta Ford y empresas colaterales queda una composición industrial de corte muy primario" (21).

Efectivamente, con el establecimiento de la planta Ford se esperaba que los capitales invirtieran en la creación de

empresas colaterales suministradoras de insumos y materias primas transformadas, sin embargo esto no ocurrió.

De un modo o de otro, dentro del proceso de industrialización regional, la burguesía local profundiza y amplia su participación en actividades, que después de la agricultura y ganadería, tradicionalmente explotan: Comercio y Servicios. Pero ahora, de nueva cuenta beneficiarios, aprovechando los cambios y transformaciones que ha generado la política de "modernización" del Estado Mexicano: Apertura comercial y libre comercio; aspectos que condicionan 1) crecimiento de las actividades comerciales, sobre la base de importaciones de bienes norteamericanos; y 2) venta de servicios diversos a los inversionistas extranjeros.

Lo que otrora definió a las pudientes familias sonorenses a través de la agricultura ahora la hace repuntar con el crecimiento comercial con una fortificada dependencia ideológica cultural.

Al margen de la planta Ford, pero en el contexto del proceso de industrialización, es posible ubicar dos modelos contrapuestos que aparecen en dicho proceso: 1) el tradicional; y 2) el modernizante. Correspondiendo al primero la industria en la cual predomina la producción de bienes de consumo inmediato, por ejemplo alimentos, pastas, galletas, harinas, procesadoras y empaecedoras de productos primarios,

etcétera; así como la agroindustria. Aún orientada por la producción agrícola y ganadera; y el segundo al establecimiento de industrias maquiladoras.

Como podrá observarse, la primera se encuentra ligada al capital regional y en lo que se refiere a la agroindustria en mucho al capital extranjero, y fundamentalmente ligado al mercado externo; y la segunda totalmente de inversión extranjera, principalmente norteamericana. De aquí que la nueva industrialización de Sonora sea una explicación que se refiere al papel de la inversión extranjera, teniendo como modelo ideal el establecimiento de la planta Ford, pero difícilmente generalizable para el proceso de industrialización de la región.

La tendencia se perfila y poco a poco se concreta, hacia la proliferación, en los centros urbanos regionales, de industrias maquiladoras. Lo anterior ha sido, es y será un elemento para acelerar el conjunto de procesos sociales, tales como una mayor concentración demográfica y la complejización de las relaciones culturales.

En síntesis, no ha sido el establecimiento de la planta Ford de Hermosillo, lo que ha definido el proceso de industrialización en Sonora, sino el ritmo actual que el establecimiento de industrias maquiladoras impone. Lo cual

ha generado ciertas condiciones en las relaciones sociales, con la dinamización de los procesos urbanos.

De un modo rápido podemos observar cual ha sido la evolución de la industria en Sonora revisando algunos indicadores macroeconómicos.

La evolución de la población económicamente activa que se ubicaba en el sector se da, tomando como punto de partida los años treinta, con un 9.74% con respecto al total de la PEA estatal; para la década de los cuarentas disminuye al 7.73% y aumenta en los años cincuenta a 13.27% y al 15.88% y 15.94% en los setentas y ochentas. Este aumento resulta significativo si lo comparamos con el sector primario en el cual la evolución se muestra decreciente, principalmente a partir de la segunda mitad de los años cincuenta.

Por otras parte, la contribución del sector al producto interno bruto estatal (PIBE) en la segunda mitad de los ochenta es de 11.2% en 1985; de 10.6% en el siguiente año; de 11% en 1987; y de 10.9% en 1988.

El desglose de la participación del sector al PIBE la podemos apreciar en el siguiente cuadro.

Por lo que toca a la industria maquiladora, encontramos que en 1967, año de la instalación de las primeras plantas

maquiladoras en la región, aparecen dos empresas que ocupan a 26 empleados. Para 1970 existían 42 plantas con un empleo de 4214 trabajadores y en 1974 se registran 75 establecimientos que empleaban a 14 749 obreros (22).

De 1980 a la fecha, el número de establecimientos ha ido en aumento (salvo en los años de agridización de la crisis económica en nuestro país cuando el número de maquiladoras descendió levemente, 79-82), encontrándose en 1987, 103 plantas con un empleo de 29 534 trabajadores y en 1988 se inicia con 116 establecimientos y 32 117 empleados, en el mes de enero. Para julio de ese año se registran 120 establecimientos con un empleo de 36 832 obreros (23).

Como ha quedado establecido, la llegada de la industria maquiladora ha tendido a diversificar el sector manufacturero pero sin articulación con la planta industrial existente en la región. Con ello el empleo aumenta y las cifras de la PEA sectorial crecen, de aquí el aumento que a partir de la segunda mitad de los años setenta ha tenido la estructura ocupacional del sector.

De esta manera este proceso de la industria en Sonora ha traído una serie de cambios en la estructura económica, los cuales junto con el desarrollo de los otros sectores han venido a acentuar la construcción regional y a imponer modificaciones en las relaciones sociales y en los procesos

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR SECTORES (1939 - 1980)

	1939	%	1940	%	1950	%	1960	%	1970	%	1980	%
SECTOR I *	69150	62.8	69627	67	93452	57.1	138103	55.2	114116	40.1	105095	21.7
SECTOR II	9730	9.74	8036	7.73	21685	13.2	35522	14.2	45152	15.8	77229	15.8
SECTOR III **	14368	11.3	21343	20.5	40142	24.5	75899	30.3	100810	39.2	150234	31.0
TOTAL	99451		103913		163421		250035		284199		484277	

* SE INCLUYE INDUSTRIA EXTRACTIVA

** SE INCLUYE TRANSPORTES

*** LA DIFERENCIA CORRESPONDE A ACTIVIDADES INSUFICIENTEMENTE ESPECIFICADAS.

FUENTE: ELABORADO A PARTIR DE PRINCIPALES INDICADORES SOCIODEMOGRAFICOS, TABLAS ABREVIADAS DE MORTALIDAD, 1970-2000, GOBIERNO DEL ESTADO DE SONORA.

PEA REGION DE FRONTERA II (1983)

MUNICIPIO	POBLACION	%	PEA	%
HOGALES	38 203	4.9	37 555	5.5
HERMOSILLO	458 078	23.5	160 452	23
CHAYMAS CHAYMAS	138 643	9.5	63 200	9
CD. OBREGON	378 737	17.7	115 895	16.6
TOTAL REGION	1 095 666	55.6	377 102	53.9
TOTAL ESTADO	1 924 316	100	697 815	100

FUENTE: IBIDEM

PRODUCTO INTERNO BRUTO ESTATAL POR SECTORES (1985-88)

	SECTOR I	SECTOR II	SECTOR III	TOTAL
1985	19 %	22.3 %	58.7 %	100 %
1986	24 %	21.1 %	54.9 %	100 %
1987	23 %	20.7 %	56.3 %	100 %
1988	27.5 %	19.7 %	52.8 %	100 %

FUENTE: TOMAJO DE LA AGENDA ESTADISIICA 1988-1989, GOBIERNO DEL ESTADO DE SONORA.

PRODUCTO INTERNO BRUTO ESTATAL POR SUBSECTORES
(SECTOR INDUSTRIA 1985-1988)

	1985	1986	1987	1988
SECTOR *	11.2%	10.6%	11.0%	10.9%
ALIMENTOS, BEBIDAS Y INDUSACOS	6.1%	5.9%	5.3%	5.5%
TEXTIL, CUERO Y CALZADO	1.7%	1.6%	2.0%	2.3%
MADERA, PAPEL Y COMEXOS	0.5%	0.4%	0.4%	0.3%
HULE Y QUIMICOS	0.6%	0.6%	0.7%	0.7%
PRODUCTOS MINERALES NO METALICOS	0.7%	0.7%	0.6%	0.6%
OTRAS INDUSTRIAS DE TRANSFORMACION	1.7%	1.6%	1.5%	1.4%

* NO SE INCLUYE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION
FUENTE: AGENDA ESTADISTICA OP.CIT.

de expresión de las formas culturales en la región de frontera II.

3.4.4 LA BURGUESIA REGIONAL.

En el mismo sentido que la historia contemporánea de Sonora no puede reconstruirse sin considerar como factor fundamental la modernización de la agricultura, ésta no puede desligarse de la conformación de grupos de poder económico y político que descansan sobre estructuras familiares. Son estas familias quienes durante este siglo, antes o después de la modernización del agro sonorense han dotado de contenido y sentido tanto al desarrollo de la economía, a los contenidos materiales de la sociedad, como a los procesos y manifestaciones ideológicas y culturales, ésto es, a las formas sociales regionales.

La burguesía regional ha dominado todos los ámbitos de las relaciones sociales en la región. Del mismo modo ha sido la beneficiaria directa de la inversión federal y heredera de los caudillos sonorenses.

La Revolución Mexicana rompió y permitió el surgimiento de una burguesía nueva que se amalgamó con los grupos porfiristas poderosos. De tal manera que la revolución crea las bases para la expansión agrícola, así como las

formas de apropiación de la riqueza que se generó con la bonanza agrícola sonorense. "para los años cuarentas se estaba produciendo una notable integración de la élite agrícola con la comercial de Sonora, no solo porque era remunerativa la especulación con tierras por parte de los hombres de negocios, sino porque el comercio era virtualmente la única actividad fuera de la agricultura en que los agricultores acomodados sentían que podían invertir (...) esta integración podía observarse en una serie de lazos que unieron a familias de agricultores y de hombres de negocios en los últimos cuarenta años, y la formación de 'clubes de empresarios' entre cuyos miembros se hallaban muchas de las familias terratenientes más antiguas y acomodadas" (24).

Lo anterior habría que señalar puntualmente la proclividad hacia los intereses norteamericanos y particularmente hacia las costumbres, usos sociales y formas de la relación social por parte del grupo familiar sonorense "La prontitud con la que la comunidad empresarial-terrateniente del estado se integró en las normas sociales del comercio al norte de la frontera se ilustran con el tribunal anuncio hecho en enero de 1948 de que fuera de los Estados Unidos, ningún país del mundo tenía un estado con el número de Club de Leones que había en Sonora" (25).

Lo que a nuestro juicio representa lo anterior es sencillamente que mediante la concentración de tierras y la

consecuente apropiación de la riqueza generada por la explotación de estas, las familias pudientes establecieron patrones de acumulación de capital, no solamente en el agro, sino en las actividades terciarias y con ello las formas de producción y reproducción del capital y de la fuerza de trabajo, pero también en lo que se refiere a los procesos ideológico culturales.

Del mismo modo que el excedente económico generado en el campo se transfería preferentemente al comercio y los servicios, se estableció, gracias a una ideología pragmática los diques que a la postre generaron un patrón de industrialización ligado a las actividades primarias, acorde a sus intereses ideológicos: "...Los grandes comerciantes-terratenientes, prefirieron el beneficio seguro e inmediato a una inversión menos inmediatamente lucrativa, han canalizado los recursos que el cambio facilitaba hacia el comercio y los bienes raíces y creando centros urbanos cuyo expansivo sector terciario -y la gran clase media- depende casi por completo de la demanda generada por la agricultura. La escasez de inversión en otros sectores productivos han limitado las oportunidades de empleo..." (26).

Es bien sabido que Sonora es el primer productor de trigo, soya, linaza y algodón del país y por ello se ha ganado el calificativo de granero de México, pero es poco conocido que gracias a la inversión federal en obras

hidráulicas y a los créditos refaccionarios y de avío, etcétera, se logra habilitar para el cultivo la casi totalidad de las 600 000 hectáreas distribuidas en siete distritos de riego. Para 1970 el control del 73% de la superficie cultivable estaba en manos de "pequeños propietarios" (quienes familiarmente concentraban grandes extensiones de terreno), y el resto pertenecía a ejidatarios.

En el mismo sentido, durante el periodo de las grandes inversiones en infraestructura hidráulica (entre 1942 y 1945), el 0.5% de los propietarios concentraban el 55% de las tierras de labor (27).

Las vicisitudes por las que atravesaron los grandes agricultores con las reformas cardenistas fueron sorteadas mediante la organización de los terratenientes en Uniones de Crédito. En 1936 se funda la Asociación de Crédito Agrícola de Hermosillo; en 1942 se crea la Unión de Crédito Agrícola del Yaqui; en 1943 la Unión de Crédito Agrícola de Hermosillo; y en 1944 la Unión de Crédito Agrícola de Cajeme. Todas estas organizaciones agrupaban a los grandes terratenientes que años antes se habían concentrado en asociaciones, que resultaban instancias más dispersas que las uniones. Estas uniones administraban y gestionaban los recursos crediticios para canalizarlos entre sus miembros.

Las Uniones de Crédito fueron un elemento fundamental para la consolidación de la burguesía agrícola de Sonora, no solo por la defensa orgánica de los intereses de los agricultores, sino, y básicamente por el control de los fondos públicos y privados.

La concentración de la riqueza y la organización de la burguesía regional posibilita establecer una conexión estrecha entre las actividades primarias y terciarias:

" Las interrelaciones entre la agricultura en grande y el comercio en las ciudades sonorenses eran en 1970 más o menos como sigue: Para las ramas del comercio relacionadas con el proveimiento de insumos para la agricultura, cuatro cuando menos de las siete agencias de maquinaria agrícola en Hermosillo eran propiedad de grandes agricultores y ocho de las nueve en Ciudad Obregón; las dos de grandes distribuidoras de llantas en Hermosillo y una por lo menos en Ciudad Obregón eran de agricultores mayores... En negocios menos directamente relacionados con la agricultura, se observa que hacia 1970, cinco de las seis agencias principales de venta de automóviles de Ciudad Obregón y todas las grandes agencias de automóviles de Hermosillo (siete) pertenecían a las familias de los agricultores más grandes, como los mayores almacenes mixtos y supermercados de ambas ciudades

...El número de familias comprendidas en el examen que antecede de los intereses que controla el comercio de Sonora es ciertamente muy pequeño (...). Los casos de tres familias de Hermosillo y una cuarta de Ciudad Obregón pueden servir de ejemplos. La primera está compuesta de grandes ganaderos y agricultores que poseen dos agencias de automóviles, un almacén, una herrería y una distribuidora de bombas eléctricas; la segunda posee una cadena de supermercados y un centro comercial... y está compuesta de ganaderos y agricultores grandes; la tercera tiene otro almacén, una agencia de maquinaria, una concesionaria de llantas y varias vastas propiedades agrícolas; la cuarta posee dos agencias de maquinaria agrícola, una distribuidora de automóviles, una industria de alimentos para aves de corral, uno de los periódicos, una estación de radio y propiedades agrarias que son quizá las mayores del valle del Yaqui"(28).

La cita resulta necesariamente larga pues ilustra perfectamente como se encuentra distribuida la riqueza en Sonora. A continuación pasaremos a hacer una breve descripción de las principales familias y de algunos de los intereses económicos que tienen en la región. (29)

La familia Obregón Salido (descendientes del Caudillo Alvaro Obregón), vastas propiedades en el valle del Yaqui y campos agrícolas en la Costa de Hermosillo; por lo menos cinco pozos; distribuyen los autos Nissan y maquinaria agrícola.

La familia Félix Serna, no se registran datos, pero se sabe que es una de las familias más acomodadas del estado.

La familia Mazón, dueños de campos agrícolas en la Costa de Hermosillo y de 18 pozos, tiendas de ropa (Mazón Hermanos); servillantas de Hermosillo; tienda de abarrotes; Semillas Seleccionadas del Pacífico; Distribuidora de maquinaria y equipo John Dser.; socios de un club de beisbol y periódicos Healy.

La familia Gutiérrez, dueños de Mezquital del Oro; lácteos de Sonora; empresas de refrigeración.

La familia Tirado, dueños de granjas porcinas y bovinas; campos agrícolas en la Costa de Hermosillo; de por lo menos ocho pozos; distribuidores de llantas firestonh; de industrias plásticas del noroeste.

La familia salido (del tronco de los Obregón Salido), dueños de campos agrícolas en la Costa de Hermosillo, ranchos

ganaderis; salido motors (distribuidores de autos Dodge y Crysler)

La familia Tapia, posee ocho pozos en la Costa de Hermosillo; dueños de las distribuidoras de autos Ford y Volkswagen; intereses en empresas ferreteras; socios de la compañía vitivinícola de Sonora (Pedro Domecq); poseen granjas porcícolas.

La familia Valenzuela, dueños de 12 pozos en la Costa de Hermosillo; de una cadena de supermercados; ranchos ganaderos; fraccionamientos.

La familia García Quintanilla, dueños de seis pozos en la Costa de Hermosillo; socios de la Compañía Vitivinícola de Sonora (Pedro Domecq); hoteles Matee y Posada del Sol.

La familia Aquirre, dueños de cinco pozos en la Costa de Hermosillo; granjas avícolas y bovinas; inmobiliarias.

La familia Arquélles, dueños de campos agrícolas en la Costa de Hermosillo y Caborca; una inmobiliaria; gasolineras.

La familia Lutteroth Camou, dueños de campos agrícolas en la Costa de Hermosillo, de la "Arena México" (D.F.) y empresas promotoras de box.

La familia Gándara, dueños de varios hoteles en Hermosillo y Guaymas.

La familia Camou, dueños de por lo menos diez pozos en la Costa de Hermosillo y ranchos ganaderos y agrícolas.

La familia Pavlovich Sugich, integrados en el grupo "Jap's"; por lo menos dueños de veintiun pozos (cerca de 11,000 hectáreas en la Costa de Hermosillo; una constructora; carnicerías; restaurantes; inmobiliarias.

Este grupo de familias (Marco Antonio López Ochoa señala 26) en su momento participaron en la fundación de bancos regionales y fueron miembros accionistas de diferentes instituciones bancarias del país y amén de las propiedades agrícolas controlan la mayor parte del gran comercio en las principales ciudades de la región, son dueños de gran cantidad de predios urbanos lo que les ha posibilitado, a algunas familias, fundar empresas inmobiliarias.

El gran poderío que estas familias adquirieron con la bonanza agrícola de la región, les posibilitó, no solo controlar la economía del estado, sino también obtener el poder político y con ello ejercer la dirección social. Con ello hablamos del papel que la burquesia regional ha jugado en la orientación y tendencias de los contenidos y las formas sociales sonorenses.

El poder económico fue un elemento fundamental para impulsar a representantes de estas familias a ocupar puestos de elección popular dentro de la burocracia estatal y municipal, tales como alcaldías y Gobernaturas, para solo señalar las más importantes.

A continuación pasaremos a describir los periodos y los gobernadores que ha tenido Sonora, así como la familia a la que pertenecieron:

PERIODO	GOBERNADOR	FAMILIA
1928-1932	Francisco S. Elias	Elias Calles
1932-1935	Rodolfo Elias Calles	Elias Calles
1935	Ing. Ramos Ramos	-
1935-1937	Gral. Gutiérrez Cázarez	-
1940-1943	Anselmo Macías V.	-
1943-1949	Abelardo L. Rodríguez Horacio Sobarzo	Rodríguez
1949-1955	Ionacio Soto	Soto
1955-1961	Alvaro Obregón (hijo)	Obregón Salido
1961-1967	Luis Encinas J.	-
1967-1973	Faustino Felix Serna	Felix Serna
1973-1979	Carlos A. Biebrich T. Alejandro Carrillo M.	-
1979-1985	Samuel Ocaña García	-

1985-1991 Rodolfo Felix Valdez -

En este cuadro se aprecia que las familias pudientes de Sonora son fundamentales en la designación del gobernador de la entidad o en su caso de su permanencia en el poder (como sería el caso del período cardenista o con Carlos Armando Biebrich). De doce periodos gubernamentales en seis de ellos el gobernador ha estado ligado familiarmente a los grupos poderosos, o ha tenido que negociar cuando no es apoyado por la burguesía regional, como sería el caso del actual gobernador Rodolfo Felix Valdez.

La burguesía sonorensis ha militado políticamente tanto en las filas del Partido Revolucionario Institucional, como en Acción Nacional; en algunas ocasiones pasando de uno a otro. Otro aspecto que sobresale es el que representa la fuerte inclinación de este grupo social hacia el clero.

Como podrá observar es un reducido grupo el que se encarga de la dirección ideológica y cultural (son estos los que han intervenido, directa o indirectamente, en la fundación de las principales instituciones culturales en el estado y participan con intereses económicos en los medios de comunicación). Sin embargo los nuevos procesos de industrialización han venido a complejizar el horizonte y la práctica de las relaciones sociales y ya no será posible

solventar las crecientes necesidades sociales con el altruismo. Lo que hace que la tendencia se incline hacia el gobierno como impulsor de los programas, tanto económicos como culturales para la satisfacción de las nuevas necesidades sociales.

Las referencias anteriores han servido para ilustrar el papel que la burguesía regional ha venido cumpliendo en el desarrollo del estado y esto incluye a los procesos culturales. Con una mayor diversificación de los contenidos sociales resulta evidente que las formas tienden a ser correspondientes. Es decir, los procesos culturales se han dinamizado con la industrialización de la región.

3.5 EL DESARROLLO DE LAS FORMAS SOCIALES EN LA REGION DE FRONTERA SONORENSE.

Corresponde a la forma social el conjunto de valores y sistemas valorativos que se manifiestan en un momento histórico determinado, sobre la base de la articulación con los contenidos sociales y su grado de desarrollo. Son justamente estos elementos los que posibilitan la estructuración y reestructuración de la vida cotidiana; que el marco geográfico y la influencia directa de un país con un elevado desarrollo económico-social, sea fundamental para el

tipo de relaciones sociales y sus manifestaciones culturales, hace posible que se hayan venido construyendo regiones de frontera en el norte de nuestro país (tal y como acontece con otras regiones del país, aunque bajo otras circunstancias y características, sin el ingrediente de la intensidad de las interacciones sociales fronterizas).

Como ya se ha dicho, podemos entender de manera genérica, a la cultura como el proceso de producción apropiación de valores heterogéneos, jerárquicos y singulares de acuerdo al grupo, capa o clase social. Por ello la vida cotidiana no es la misma vida cotidiana en general, es decir, unificada, sino que es la vida cotidiana estructurada en función del lugar ocupado dentro de la división social del trabajo; por ello también la cultura es heterogénea, jerárquica y singular. Lo que el hombre aprende es la vida cotidiana en su contenido y sus formas, en su heterogeneidad y en su jerarquización: lo que el hombre aprende es la cultura de su tiempo.

El desarrollo de los contenidos sociales es una primera instancia de la estructuración de la vida cotidiana, por ello el nivel alcanzado por una sociedad tenderá a influir de manera decidida en la estructuración y manifestación de las formas culturales. No obstante puede ocurrir, tal y como sucede en la cultura de las regiones fronterizas, que elementos externos influyan de manera importante en las

formas sociales. Esto significa que la influencia de los contenidos sociales sobre las formas no sea, de ninguna manera, una determinación mecánica y exclusiva, sino que junto al contenido social se manifiestan un conjunto de expresiones y rasgos de la sociedad norteamericana (valores heterogéneos y jerárquicos, igualmente) que le dan el carácter de singular a la cultura en las sociedades de frontera.

De hecho ésto viene a representar el rasgo más característico de la cultura fronteriza. Es decir, no son únicamente los contenidos sociales en el contexto del desarrollo desigual, sino y precisamente son las formas sociales las que definen las diferencias interregionales del norte con las del centro y sur del país.

En otras palabras, la cultura fronteriza no es singular solamente por el desarrollo desigual entre México y Estados Unidos, sino y precisamente por la intensidad con que éste se manifiesta en las interacciones sociales fronterizas.

De este modo, la cultura en la región fronteriza sonorensis, es singular no solo interregionalmente, sino básicamente por una historia social con determinadas características, en cuyo desarrollo las interacciones sociales fronterizas han sido permanentes y acrecentadas. Es necesario señalar a este rasgo como lugar común de las formas

sociales de la cultura en las regiones de frontera: con la presencia cotidiana de este elemento habrá que analizar las características y singularidades en cada región fronteriza.

La construcción de la región de frontera sonorenses está fundada sobre el desarrollo de los contenidos sociales, los cuales han condicionado un conjunto de manifestaciones específicas de las formas sociales. Contenido y forma constituyen una cultura fronteriza singular. Así, el desarrollo social sonorenses contemporáneo arranca a partir de los años treinta y su motor lo constituye la modernización agrícola y su diversificación hacia el comercio y los servicios. Actividades económicas que estaban en manos de un grupo reducido de familias. Tal proceso empieza a desarrollar formas sociales ligadas a las actividades primarias y bajo la particular orientación y dirección de ese reducido grupo social.

El resultado de esta forma de organizar la producción fue un limitado desarrollo y una escasa diversificación de las formas y del conjunto de manifestaciones sociales. En general, puede decirse que el trabajo constituyó el principal valor al cual se le inyectó toda la fuerza social. Los sonorenses se mostraron muy ocupados en hacer producir al desierto al grado de no darle suficiente importancia al desarrollo de las formas sociales.

Al mismo tiempo que Sonora experimentó un acelerado desarrollo agrícola, se dió un proceso urbano movido por un expansivo sector comercial y de servicios. Escenario en el cual las formas sociales representaban, y aún representan, las características y el tipo de organización para la producción de la vida material: manifestaciones ligadas a las actividades agrícolas y ganaderas. En la ciudad se modelan las formas sociales de acuerdo a los ciclos de cultivo o al auge de la ganadería: prácticas urbanas con el tinte rural, no obstante la sofisticación de la expresión de las formas culturales de los grupos dominantes.

De tal manera que en el periodo 1930-1980, la gran burguesía regional imponía sus condiciones tanto en el aspecto de los contenidos como de las formas sociales. En otras palabras, la orientación y dirección de los procesos sociales estaba dada por una burguesía con profundo arraigamiento en el campo. Probablemente por lo mismo, en esta etapa no proliferan ni se diversifican las formas culturales, ni los medios para desarrollarlas, más allá de posiciones altruistas, románticas y mesiánicas, aún permeadas de una ideología ligada a la tierra.

Excluyendo la educación formal (estatal o privada: primaria, secundaria, preparatoria y profesional (la Universidad de Sonora se funda en 1942) la diversificación del resto de esferas relacionadas con las formas de la

cultura estaba restringida a personas o asociaciones, aunque bien intencionadas, bajo una particular visión de lo que la cultura es. Si Sonora ingresa a la etapa de la industrialización con más de treinta años de desfase, a la diversificación de las formas culturales lo hace con muchos años más de retraso. El desarrollo de los fines y los medios sociales para promover las formas culturales se empieza a dar una vez diversificada la estructura productiva en todos sus sectores y la definición de la región de frontera.

Lo anterior de ningún modo quiere decir que no hayan existido instituciones (privadas o públicas) que tuvieran como fin el desarrollo cultural de la región, ni que las prácticas culturales no se dieran. Pero sí quiere decir que, tanto instituciones como expresiones culturales estaban limitadas por concepciones del grupo social dominante, y en otros casos, eran instancias cuyo funcionamiento se daba de manera aislada; por supuesto, como región de frontera, por las interacciones sociales con los Estados Unidos y finalmente correspondientes con el grado de desarrollo y el tipo de contenidos de la sociedad sonoreense.

Los medios de comunicación (excluyendo al periódico, cuya participación en la historia social es más amplia) empiezan a aparecer, básicamente en la década de los 50's; la aparición de la radiodifusión se da de una manera aislada y sobre la base de la inversión de particulares de la región.

En 1963 se inaugura Radio Universidad de Sonora; los medios de comunicación empiezan a surgir más como producto de las grandes riquezas que como parte de un proceso que estableciera necesidades de mediación entre la sociedad y el grupo dirigente.

El sistema estatal de Casas de la Cultura se empieza a impulsar a partir de 1980, en el periodo gubernamental del doctor Samuel Ocaña, fecha en la cual se inaugura la primera casa de la cultura, en la ciudad de Hermosillo. Esto nos indica el tipo de jerarquías impuesto por largo tiempo a la sociedad sonoreense; también nos indica que los esfuerzos por desarrollar las esferas de la vida cotidiana relacionadas directamente con las formas culturales se empiezan a dar 20 años atrás, bajo el impulso de la federación. "Las actividades de fomento y promoción cultural en el estado eran cubiertas únicamente por el Fondo Nacional para las Actividades Sociales, el Departamento de Extensión Universitaria de la UNISON, y la Dirección de Acción Cívica y Cultural de los municipios..." (30)

Prácticamente, el desarrollo de las formas culturales como un fin racionalmente establecido, asociado a las instituciones y al diseño de políticas culturales de la región de frontera sonoreense se inician en el periodo gubernamental de Samuel Ocaña. Esto es, el estado retoma la dirección y orientación de las formas culturales de la

sociedad a través de la creación de instituciones y el diseño de políticas culturales.

La panorámica de algunas de las expresiones y prácticas de las formas culturales sonorenses, se pueden apreciar haciendo una breve referencia, a manera de ejemplo, a las principales festividades, celebraciones y símbolos sociales en la región (31):

1) Las fiestas de la vendimia. Celebración que se encuentra asociada al cultivo de la vid y su industrialización; tiene sus orígenes en la década de los sesentas, cuando las compañías vitivinícolas comenzaron a establecerse en la región. Los dueños de campos y viñedos organizaron una celebración anual para representar el término de la cosecha de la vid. Los festejos incluyen la elección de una reina, elegida de entre las hijas de los propietarios de los viñedos, las cuales previamente encabezan un desfile por las principales calles de la ciudad (Hermosillo) mostrándose a la población. El recorrido concluye con el baile de gala, al cual asisten, entre otras, las familias más reconocidas relacionadas con el cultivo de la vid en la región, y en donde se corona a la reina, para, posteriormente, al día siguiente, la soberana de la vendimia encabeza un nuevo desfile arrojando uvas a la población.

2) El Baile Blanco y Negro. Aunque por algún tiempo ha dejado de celebrarse, sus inicios se gestan en los años cincuentas. Correspondía la organización anual a la esposa

del gobernador en turno: sus asistentes eran las familias más acaudaladas y ricas de la región y vecinos del estado norteamericano de Arizona. El baile se efectuaba en el patio del palacio de gobierno. Este evento revestía gran importancia pues se constituía en uno de los escenarios que posibilitaban la unión de grandes fortunas a través del establecimiento de compromisos nupciales de los hijos de las familias asistentes. No obstante ser una práctica del grupo social dominante causaba gran revuelo entre la población en general.

3) Exposición ganadera, Su origen se ubica a mediados de los años setenta: es una práctica que se efectúa anualmente y, evidentemente, se trata de exhibir los avances de la actividad ganadera en la región. Obviamente está organizada por los grandes ganaderos regionales, para quienes es una manera de manifestar el desarrollo de esta actividad primaria. Por otra parte se encuentra la participación de la población quienes se involucran en actividades de fiesta y feria popular durante el tiempo que dura la exposición. Para unos el disfrute es exclusivo de acuerdo a sus posibilidades de acceso: para otros se restringe a mirar y disfrutar de juegos mecánicos, circos, comida regional, etcétera.

Otras celebraciones tienen que ver con actividades y manifestaciones de cualquier parte de nuestro país y son prácticas generalizadas para la población, tales como bautizos, bodas, quince años, día de muertos, día de la

Virgen de Guadalupe; celebraciones y festejos en los cuales las formas se vuelven singulares: aparece la comida regional, la música y el baile característicos de la región y ritos específicos ligados a las tradiciones, mitos y condiciones materiales de existencia, que han venido construyendo una cultura regional.

Como podrá observarse, las manifestaciones de las formas sociales se encuentran poco diversificadas y desarrolladas. Representan el tipo de dirección y orientación, así como las jerarquías impuestas por los grupos sociales dominantes. Cuando Vasconcelos escribió el anatema de que en Sonora terminaba la cultura y empezaba la carne asada, probablemente tenía razón si se refería a este tipo de desarrollo y jerarquías de las formas sociales; pero definitivamente se equivocó cuando dejó de lado toda la riqueza étnica, urbana, rural, etcétera, cuya jerarquía era (y es de algún modo) escasamente valorada pero que ofrece un vasto campo para el análisis de los diversos procesos que bajo esas manifestaciones se han venido gestando. Es decir, más allá de una concepción de cultura asociada exclusivamente a las formas artísticas, existen un sin fin de aspectos por los que se manifiestan las formas de la cultura sonoreña.

3.5.1 LAS FORMAS Y ORIENTACIONES DEL CONSUMO.

Las formas de consumo, así como el nivel de organización del aparato distributivo indican los niveles de desarrollo social, las formas de satisfacer las necesidades humanas, por ello forman parte de la vida cotidiana. También, por tal motivo adquieren formas específicas de acuerdo al grado de avance social o al grupo, o clase social al que se pertenezca; por ello las formas de consumir son rasgos singulares que posibilitan diferenciar una sociedad de otra.

En la región de frontera sonorenses el consumo está aún permeado por una influencia ligada a las actividades agrícolas y ganaderas, que poco a poco ha ido moldeándose en la medida que han venido aumentando los niveles de intensidad de las interacciones sociales fronterizas, así como el propio desarrollo de la sociedad. La modernidad (como categoría sociológica y no como discurso político) arrastra a la sociedad a desarrollar sus formas de manera predominante sobre los contenidos sociales y no a la inversa como debería de ser. Es decir, la influencia de elementos nuevos que han venido a modificar el proceso de expresión de las formas sociales en el sentido de integrarlas al conjunto de cambios económicos, políticos y sociales de las relaciones entre México y Estados Unidos. Cambios que de ningún modo, por muy "modernos" que aparezcan vienen a aniquilar del todo las

formas de satisfacer las necesidades sociales relacionadas con el consumo.

"Afortunadamente la cultura, como la sociedad, es algo vivo y cambiante. Las modificaciones en los gustos y las formas de cocinar van parejas a los cambios culturales, económicos y sociales. Eso es inevitable. Lo que no se puede aceptar es que la introducción de elementos nuevos en nuestra cultura (y nuestra dieta) conlleve al desconocimiento de lo antiguo por que entonces se estará creando una cultura sin base histórica propia y dependiente, para su vitalidad y personalidad, de la importación de elementos extraños sin un proceso natural de aculturación. Lo que resultaría de un proceso así sería una cultura endeble, sin raíces y sesgada con respecto al cuerpo que le dió vida".(32).

Tal parece que la modernidad que se vive en Sonora lleva impreso justamente ese signo, que el final de la cita señala. Para empezar, el consumo, como la satisfacción de necesidades (ya sean del estómago o de la fantasía) comienza a adquirir esa orientación, fundada en el aumento creciente de las importaciones provenientes del país vecino. Es decir, esquemáticamente, que la importación y consumo de mercancías extranjeras le otorga el nivel de modernidad a las formas sociales de la región de frontera sonorenses; con ello ya estamos hablando de una modificación importante de las formas de manifestar la cultura, en este caso, a través del consumo.

A lo anterior ha colaborado la mayor intensificación de las interacciones sociales fronterizas, con la nueva política económica mexicana de participar en el comercio mundial. De ello son una muestra los primeros resultados en la región: el aumento de la propensión media a importar y al consumo, con el ingreso de México al Acuerdo General de Aranceles y Comercio y la evidencia de que al comercio mundial al que ingresa nuestro país es al comercio binacional con el ya de facto Acuerdo de Libre Comercio: nuevas reglas en el mismo contexto del desarrollo desigual. Con el aumento de la intensidad de las interacciones sociales fronterizas se ha generado una mayor terciarización de la economía regional.

Los modos de consumir perfilan ya formas singulares de la cultura, perfilan ya una sociedad premoderna en lo que se refiere al desarrollo de los contenidos sociales y moderna en cuanto a las formas de manifestar la cultura. Por otra parte, estas orientaciones del consumo, son solo la manifestación práctica de la tradicional integración de la región al mercado norteamericano, con su contraparte (o complemento regional) el estado de Arizona.

Si bien es cierto que los modos y formas del consumo tradicional en Sonora, incluso en las mismas ciudades, tienen aún arraigo y que las formas de la modernidad, tal y como se ha señalado, son fenómenos que se gestan primordialmente en

los grandes centros urbanos que componen la región, también es cierto que la propensión media a la importación va en aumento y tiende a la transformación de los sistemas tradicionales; precisamente, gracias a que a esto colabora una singular organización de las estructuras distributivas que promueven la propensión media al consumo de mercancías importadas con la mediación de los medios de comunicación a través de la publicidad y la creciente oferta de artículos importados. De aquí que, el consumo no sea exclusivamente el consumo de bienes materiales, sino también de formas culturales para satisfacer la fantasía.

En otras palabras, las formas de consumo tradicional tienden a modificarse de manera acelerada en los centros urbanos a través del consumo de importación y por la influencia de los medios de comunicación que orientan esta actividad de la vida cotidiana hacia elevar la propensión media al consumo, bajo una supuesta modernidad. Desde luego, en todo este proceso hay ganadores: los comerciantes que en distintos niveles han acrecentado la propensión media a la importación, es decir, a intensificar las interacciones sociales fronterizas. Comerciantes de distintos tamaños (tanto aquellos ligados a las grandes familias que concentran la mayor parte de la riqueza en la región, como los medianos y pequeños) que se han beneficiado con la promoción de una política de comercio exterior, evidentemente entendida de acuerdo a sus propios intereses.

De un tiempo a la fecha (tres o cuatro años) cada vez es más frecuente encontrar en los distintos comercios mercancías importadas, tratase de abarrotes o alimentos, muebles y enseres, prendas de vestir, como de aparatos electrodomésticos y eléctricos en general; lo que ésto ha significado es, sencillamente, la orientación hacia el aumento de la propensión media al consumo de artículos importados (decimos genéricamente importados, pues no son en muchos casos producidos en los Estados Unidos, aunque provengan de ese país, proliferan las mercancías chinas, japonesas, taiwanesas, etcétera). Trátase de grandes almacenes, cadenas de supermercados, de comercios medianos, pequeños o tinaquis, la oferta creciente y poco a poco se desplaza a las mercancías nacionales que compiten en condiciones desventajosas, pues carecen del adjetivo de "importadas" (aunque las haya producido una empresa transnacional).

El asunto, en toda su magnitud, es que los niveles en que ha aumentado la propensión media a la importación y al consumo, han contribuido a diversificar las manifestaciones de las formas culturales a través de las orientaciones del consumo, no corresponden al nivel de desarrollo de los contenidos sociales en la región, ni en el país, con lo cual se acrecientan los niveles de intensidad de las interacciones

sociales fronterizas y se evidencia aún más el contexto del desarrollo desigual.

Considerando al consumo como una forma de la cultura, podemos argumentar dos aspectos, a nuestro juicio importantes: 1) Con respecto a la forma indica los modos específicos que la sociedad desarrolla para consumir; 2) referido al contenido, indica el grado de desarrollo de la sociedad para producir mayor cantidad de necesidades y formas de satisfacerlas. En este contexto, el consumo en la sociedad de frontera sonorenses está más influido por el conjunto de necesidades que la propia vecindad binacional ha impuesto que por el desarrollo de los contenidos sociales. Es decir, lo singular del consumo como expresión cultural está dada por las formas que los modos específicos de consumir han conformado en el contexto de la intensidad de las interacciones sociales fronterizas.

Sobre esta base, ligada a la propia historia regional (o producto de), se ha constituido un sistema distributivo muy singular. Y singular por dos razones: 1) responde a la lógica de desarrollo del capitalismo en Sonora y la configuración de los grupos de poder económico que se dió a partir de la modernización de la agricultura y ganadería; 2) Son estos grupos los beneficiarios (como con la modernización agrícola) de los cambios en la política económica mexicana y de muchas maneras los que imponen el tipo de orientaciones de las

formas culturales en la región; del mismo modo han sido los principales promotores del aumento de la propensión media a la importación, separándose cada vez más de la estructura productiva de la región o del país.

Una parte importante del sistema distributivo está en manos de la burguesía local, otra parte en manos del capital nacional e interregional; y la otra, la de menor participación aparente, y con ello con menor influencia en las orientaciones del consumo social, es la relacionada con el mediano y pequeño comercio (sectores que hipotéticamente estarían más vinculados a las formas tradicionales del consumo en contraposición con los grandes almacenes y cadenas de supermercados regionales).

Sobre el proceso de concentración comercial en pocas manos se da la vinculación con los medios de comunicación locales, principalmente la televisión y la prensa, para incidir de manera orgánica en la dirección y conformación de los hábitos de consumo. Podemos decir que esta relación entre los grandes comercios y los medios de comunicación orientan el consumo hacia una idea de modernidad, en donde la oferta de artículos importados es un punto fundamental. De aquí que, al interior de los grupos, estratos y clases sociales se adecue esta idea a las condiciones sociales de existencia, a la posición y situación de clase, y que se tenga una visión heterogénea de lo que la modernidad significa.

Ya hemos mencionado que la propensión media a la importación se da en los distintos niveles de la estructura distributiva, de los almacenes y supermercados a los pequeños comerciantes y las ventas familiares. Esto supone grandes volúmenes de importaciones que en su mayoría, por la propia dispersión, no se registran oficialmente; de tal modo que sería complicado establecer las cantidades que globalmente importa este sector, aunque fuera de una manera mínimamente aproximada. Por ello recurrimos a lo que si está registrado en las instancias oficiales correspondientes, para ejemplificar el contexto del consumo en la región.

Existen en Sonora 8289 establecimientos de giros diversos organizados en torno a la Cámara Nacional de Comercio local; de esta cifra 1496 se encuentran en Hermosillo; 1402 en Ciudad Obregón; 704 en Nogales; 810 en Guaymas-Empalme. Esto es, la región de frontera sonorense concentra 4412 establecimientos (53% del comercio total registrado en el estado), con aproximadamente 83 giros distintos. De éstos podemos clasificar, de acuerdo al directorio de la CANACO local, alrededor de 25 giros relacionados con el consumo cotidiano, directa o indirectamente. Del mismo modo es posible aventurar la hipótesis de que más del 50% del total de establecimientos comerciales oferta, en mayor o menor medida, artículos importados diversos.

De entre los que se clasifican como directamente vinculados con el consumo cotidiano, de consumo inmediato, ubicamos a trece; de éstos destacan los siguientes giros: supermercados y tiendas de autoservicio; tiendas departamentales; tiendas de abarrotes y ultramarinos; artículos de mercería y bonetería; calzado; comercios que expenden frutas y verduras; tiendas de licores, vinos y cervezas. De la misma forma es de suponerse que en el nuevo contexto que se ha generado a partir del ingreso de México al GATT y la próxima firma del Acuerdo de Libre Comercio, no se ha modificado la estructura distributiva, pero si el contenido de la oferta y con ello las orientaciones de los grupos sociales al consumo de cierto tipo de bienes.

Entre los principales productos importados por Sonora, entre agosto de 1988 y agosto de 1989, destacamos los siguientes:

PRODUCTO	MONTO MINIMO APROXIMADO EN DOLARES
Embutidos	2' 639,428
Jamones	826,276
Manteca de cerdo y productos similares	291,793
Huevo	117,117

Legumbres y hortalizas	115,395
Granos	98,685
Frijol	86,156
Jugos	19,398
Frutas	30,273
Arroz	13,295
Camarones y langostinos	15,244
Atunec	11,067
Salsa de tomate	49,163
Harinas	328,147
Papel Higiénico	331,042
Muebles	665,567
Electrodomésticos y eléctricos en general	1' 176,197
Vajillas y artículos de cocina	145,457
Leche evaporada	8,716

FUENTE: Datos extraídos del comparativo 1988-1989, Sistema Estadísticas de Comercio Exterior, Dirección General de Estadística Sectorial e Informática, Secretaría de Comercio y Fomento Industrial.

Como podrá observarse las importaciones de bienes de consumo incluyen lo que para nuestro país representan los básicos. Igualmente nos encontramos con un contrasentido,

Sonora es el primer productor de camarón y se importa; uno de los principales productores de granos del país, y se importan, uno de los principales productores de atún, etcétera. Artículos que en la región son de exportación y por otro lado, aún cuando pueden considerarse cantidades mínimas, se importan.

Lo anterior lo referimos para ilustrar como y sobre que bases, ha ido en aumento la propensión media a la importación y como las orientaciones del consumo se están dando. Consideramos, pues, que el sistema distributivo regional define el tipo de artículos que se consumen y que no necesariamente corresponden a las necesidades sociales. Así, aún con la preferencia por un consumo tradicional de sectores importantes del estrato medio y bajo, la proliferación de importadores, así como la oferta, tienden a desplazar a los productos regionales o nacionales, que obliga a ciertos sectores de la sociedad a modificar y adecuar sus formas de consumo de acuerdo a la oferta. Es decir al aumento a la propensión media al consumo de mercancías importadas.

Por otra parte, en una clasificación más general, nos podemos dar cuenta de las tendencias de la importación en la región de frontera sonorensis, así como de la orientación que el comercio local le da al consumo:

IMPORTACIONES DE SONORA

Agosto de 1989

(en dólares)

CLASIFICACION	MONTO (APROX.)
Alimentos, bebidas, abarrotes, etc.	4' 982,128
Electrodomésticos y aparatos eléctricos en general	2' 912,853
Muebles y enseres	1' 403,567
Lociones, perfumes y similares	235,824
Varios*	866,681
 TOTAL	 10' 410,053
TOTAL SONORA 1989	85' 621,844**
TOTAL SONORA 1988	24' 362,122

(SE CONSIDERAN SOLO LAS IMPORTACIONES MAYORES A 5000.00
DOLARES).

* Incluye joyería, deportes, juguetes, etcétera.

** Un gran porcentaje de este monto se refiere a refacciones
e implementos agrícolas, productos químicos y equipo
técnico especializado.

FUENTE: IBIDEM.

De lo que aquí se puede observar es que el número de productos importados por primera vez es considerable, de ahí una razón del aumento del monto con respecto del año anterior. Probablemente el año de 1988 haya sido el periodo en el cual el volumen de las importaciones empieza a ser notable, fundamentalmente en lo que se refiere a bienes de consumo inmediato e intermedio. Lo anterior, de nueva cuenta, se puede ubicar en el nuevo contexto de la política económica nacional. Indudablemente el aumento de la propensión media a la importación en la región también incluye bienes de capital y una gran cantidad de refacciones e implementos agrícolas, sustancias químicas y equipo técnico especializado; sin embargo este tipo de importaciones entrarían en otra categoría, dentro quizá de otro tipo de análisis.

De manera específica, procedemos al análisis de las importaciones de dos de los más poderosos e importantes comercios de la región, los cuales han jugado un papel fundamental en el aumento de la propensión media a la importación y al consumo. De la misma forma, por estar ligados a la historia económica y social y a la formación de los grupos de poder económico en la región, se constituyen en elementos fundamentales para las orientaciones de las formas culturales, en estrecha relación con los medios de comunicación.

Aunque dentro de la estructura distributiva de la región participan capitales comerciales foráneos (como el caso de las tiendas Blanco, cuyo capital proviene del Distrito Federal y la cadena Ley, presumiblemente de capital sinaloense) el predominio comercial e ideológico es de los grandes almacenes y supermercados de capital regional. Entre estos citamos el caso de Mazón Hermanos y las cadenas de supermercados VH (Valenzuela Hermanos), propiedad de dos de las familias más ricas del estado; para ilustrar la propensión media a la importación y la evolución, en este sentido, de la propensión media al consumo de artículos importados citamos algunos datos de las importaciones hechas por estos dos almacenes y supermercados. Entendemos que este proceso tiende a modificar las formas y orientaciones del consumo social: es decir, las formas culturales relacionadas a la satisfacción de las necesidades que cada sociedad va desarrollando.

De acuerdo a los datos disponibles, en 1988 las tiendas Mazón Hermanos importan aproximadamente 1'728,312 dólares, entre artículos de consumo inmediato e intermedio; mientras que la cadena VH importó 1'786,815 para 1989, la primera importó 3'893,661 dólares y la segunda 3'784,119 dólares. Esto es, que en un año las importaciones aumentaron en más del 100%, considerando solamente las importaciones mayores de cinco mil dólares, de bienes de consumo inmediato e intermedio registradas para la región. Es necesario destacar

que según los datos expuestos, el monto de este tipo de importaciones representa alrededor del 12.15% con respecto del total estatal, para 1989.

Comparando las categorías de productos clasificados, que fueron importados por estas dos empresas comerciales, encontramos que, en lo que se refiere a prendas de vestir, Mazón Hermanos importó 538,556 dólares, y VH 1'006,718 dólares.; en muebles y enseres la primera importó 610'789 dólares y la segunda 415,991; en electrodomésticos 2'080,525 y 701,414 respectivamente; en artículos varios se importó 646,666 dólares la primera y 884,261 la segunda; de lociones, perfumes y similares, Mazón importó 17,125 dólares y de abarrotes y alimentos VH importó 775,735 dólares, cifras correspondientes a 1989.

Siquiendo estas categorías y sus montos se puede establecer de manera evidente un aumento aproximado del 100% en todas las clasificaciones presentadas. Esto comprueba que, por una parte, existe un creciente aumento de la propensión media a la importación y con ello el consumo y a la modificación de las formas tipos y orientación cultural relacionada con el consumo, entendida como actividad fundamental de la vida cotidiana; por otra parte, la tendencia futura de nuestro país en materia de comercio exterior y a nivel regional constituye, de facto, una más amplia y mayor integración al mercado norteamericano y la

intensificación de las interacciones sociales fronterizas. Esto significa que sin la existencia formal del Acuerdo de Libre Comercio entre México y Estados Unidos, ya existe casi un libre comercio en la región, aunque solamente del vecino país hacia México. Habrá que esperar lo que formalmente se establece con la firma de tal acuerdo.

IMPORTACIONES DE BIENES DE CONSUMO INMEDIATO E INTERMEDIO.

1989

(Cantidades en Dólares)

CATEGORIA	MAZON'		V.H.	
	1988	1989	1988	1989
Prendas de vestir	141,351	538,556	548,470	1'006,718
Muebles y enseres	210,127	610,789	207,105	415,991
Electrodomésticos y eléctricos en General.	569,463	2'080,525	301,940	701,414
Abarrotes y ali- mentos.			467,491	775,735
Lociones y Perfumes	1309	17,125		
Varios	855,069	646,566	261,809	884,261
TOTAL	1'782,319	3'893,661	1'786,815	3'784,119

En el total de importaciones de Mazón se incluyen las registradas a nombres de servillantas, S.A. propiedad de la familia Mazón.

FUENTE: IBIDEM.

Para dar una panorámica de las orientaciones y hábitos de consumo hacia el aumento de la propensión media a adquirir artículos importados, citaremos algunos de los resultados que sobre este rubro se obtuvieron en una encuesta (33) aplicada en la ciudad de Hermosillo. Si bien es cierto, tal encuesta no abarca la totalidad de la región, sí permite ubicar en un nivel empírico y general las principales tendencias del consumo como parte integrante de la vida cotidiana de la sociedad de frontera sonorense.

Hermosillo tiene una población (según estimaciones utilizadas para definir la muestra) de 468,078 habitantes, distribuidos en cuatro estratos sociales, correspondiendo al estrato alto 21,456, al medio alto 64,367, al medio bajo 179,560 y al bajo 109,299, de acuerdo a los datos manejados por la Dirección de Evaluación Estadística e Informática del H. Ayuntamiento de Hermosillo (34).

Así, para el estrato alto de la sociedad, consumir significa la satisfacción de necesidades (75%); ocupar el

tiempo libre (14%); expresar los gustos personales (7%) o establecer diferencias sociales (5%). El 77% de los encuestados de este estrato recurre a los grandes almacenes o supermercados. De la misma forma el 61% prefiere adquirir artículos norteamericanos, aduciendo mejor calidad (59%); mientras que el 35% señala preferir artículos nacionales, por costumbre (20%) o por facilidad para adquirirlos (14%).

Sobre este último aspecto se establece que con la facilidad en Hermosillo de adquirir mercancías importadas (productos "norteamericanos") nos modernizamos (43%), evita ir a los Estados Unidos para hacer las compras (34%) y es benéfico para la economía familiar (5%). El 84% de encuestados de este estrato hacen compras en los Estados Unidos de manera frecuente.

El estrato medio expresa, sobre los mismos indicadores, que comprar significa satisfacer necesidades (84%), demostrar los gustos personales (5%), ocupar el tiempo libre (10%). Igualmente que el estrato alto los supermercados y los grandes almacenes son preferidos para el consumo cotidiano (66%) y sólo el 26% hace sus compras en los establecimientos cercanos al hogar. También un 54% prefiere los artículos norteamericanos por un 44% que se inclinó por los nacionales. Sobre el primer aspecto se encontró que la preferencia se asocia a la mayor calidad (47%), a la costumbre (17%) o a la facilidad para adquirirlos (24%).

De la misma manera adquirir productos importados en la localidad tiene que ver con la modernidad (26%), es una forma de adquirirlos cotidianamente sin ir a los Estados Unidos (43%) o por beneficio para la economía familiar (10%), el resto se mostró indiferente. Así mismo el 59% de los encuestados hace compras en los Estados Unidos con diferentes frecuencias, el resto se manifiesta en sentido adverso.

Para el estrato bajo, consumir significa satisfacer necesidades (88%), ocupar el tiempo libre (7%) o demostrar los gustos personales (3%). Las compras las realizan en los supermercados (58%), en establecimientos cercanos al hogar (25%), en mercados municipales (13%) o a vendedores ambulantes (3%). El 67% consume preferentemente artículos nacionales, mientras que el 30% prefiere los norteamericanos. Sobre el primer punto se establece que tienen buena calidad (41%), por costumbre (20%) o por la facilidad para adquirirlos (22%).

La facilidad para adquirir artículos norteamericanos se maneja como evitar ir a los Estados Unidos para adquirirlos (40%), como que la sociedad se moderniza (21%), como un beneficio para la economía familiar (13%) y les resulta indiferente (25%). Finalmente un 66% declaró hacer compras en los Estados Unidos, por un 33% que no las hace, ni siquiera de manera ocasional.

Estos resultados nos llevan a destacar el papel que juega la estructura distributiva en la organización del consumo. El primer lugar, las diferencias de clase establecen como punto fundamental una práctica heterodénea; sin embargo también hay coincidencias que ponen de relieve el papel de los grandes comercios en la orientación de esta actividad. En los tres estratos se define como el lugar predominante de consumo a los supermercados. De un modo o de otro, es posible observar la incidencia en las orientaciones culturales a través de la dirección del consumo social por parte de los capitales comerciales locales. En segundo lugar las preferencias por los artículos importados salta a la vista con porcentajes superiores al 50% en los tres estratos encuestados.

No solamente es el consumo lo que define a una sociedad de frontera, sino lo que este hecho desencadena e implica tanto en la historia pasada como en la perspectiva futura. Es decir, el papel de los sistemas distributivos en la modificación de los patrones de consumo y la transformación de las formas culturales de la sociedad. Esto implica, a su vez una modificación de la forma de organizar la vida cotidiana y sus manifestaciones: las formas culturales relacionadas con el consumo se dinamizan por la intensidad de las interacciones sociales fronterizas en el nuevo contexto de la política económica mexicana. Todo lo anterior significa

remarcar el carácter singular de la cultura de las sociedades de fronteras.

3.5.2 LOS MEDIOS DE COMUNICACION EN LA SOCIEDAD DE FRONTERA SONORENSE.

Los medios de comunicación forman parte de la estructura de la vida cotidiana, se constituyen en una esfera en constante interacción con el resto de esferas sociales. En otras palabras, los podemos considerar como instrumentos cohesionadores, integradores y mediadores para la dirección económica política y cultural de la sociedad, para la organización de la vida cotidiana en determinado sentido y su influencia dependerá tanto de los niveles del desarrollo de los contenidos como de la diversificación de las formas sociales. Por ello su influencia es heterogénea, singular y diferenciada de acuerdo a los grados de desarrollo alcanzados por una determinada sociedad en un momento dado.

Es decir, el papel de los medios de comunicación en la estructuración de la vida cotidiana tiene que ver con las condiciones sociales de existencia y con los procesos históricos que las han posibilitado. De aquí que dicho papel tenderá necesariamente a relacionarse de manera directa con procesos específicos de adecuación, adaptación y síntesis de los diversos grupos, estratos y clases sociales para producir

orientaciones singulares y heterogéneas en la manifestación de las formas de la cultura.

En el caso de la sociedad de frontera sonorenses el papel y la influencia de los medios de comunicación, como una esfera de la vida cotidiana, opera en el contexto dado por las características del desarrollo social: las cuales estuvieron inicialmente dadas por actividades económicas ligadas a la agricultura y ganadería y evidentemente por el conjunto de interacciones sociales binacionales y sus niveles de intensidad, así como por la articulación de contenidos y formas a los procesos nacionales, lo que primordialmente ubica a la región en la confluencia del desarrollo desigual. Es en este ámbito que la historia regional ha producido determinadas condiciones en las cuales los medios de comunicación se insertan. Es decir, que tal proceso histórico ha producido determinado tipo de condiciones sociales de recepción de los productos comunicativos, singulares y heterogéneas.

Pensar en los medios de comunicación en Sonora, es pensar en las características y tipo de desarrollo regional y en la confluencia de tres modelos de comunicación (por decirlo de alguna forma): regionales, nacionales y extranjeros, tratándose principalmente de la televisión o la radio. El caso de la prensa, en el mismo contexto ofrece particularidades muy propias. De esta articulación de

elementos comunicativos podemos establecer que la producción local define en mucho sus rasgos y características por el propio desarrollo social. Sin embargo, es preciso reconocer la influencia directa o indirecta de las formas foráneas de comunicación.

Por otra parte, las formas sociales y los propios medios de comunicación están estrechamente ligados a los procesos urbanos regionales; es decir, obedeciendo al propio desarrollo del capitalismo en Sonora, con la concentración de medios de producción y fuerza de trabajo en espacios determinados. De esta manera, aunque la cobertura, eventualmente, pueda ser más amplia la mediación y la influencia de los medios de comunicación en la región puede definirse como un fenómeno urbano.

En este sentido, y en términos de una aproximación teórica general, el papel de los medios se cumple en cuanto a su función ideológica y económica. Pero en el contexto de la construcción de la región de frontera sonorense, los medios han contribuido a definir ciertas formas de la vida cotidiana, de la cultura. En otras palabras, a la configuración de condiciones sociales de recepción de acuerdo a los niveles y grados de desarrollo de los contenidos y formas sociales, tal y como anteriormente se ha descrito.

Dichas condiciones sociales de recepción son igualmente heterogéneas y estructuradas a partir de las relaciones entre los grupos, estratos o clases sociales, dentro de las cuales los medios de comunicación contribuyen a orientar los procesos de la sociedad; funcionan como mediadores entre los intereses de clase de los grupos dominantes, el aparato de estado y el conjunto de la sociedad. Es posible argumentar que los contenidos sociales permiten determinar los niveles de mediación, dirección y participación de los medios de comunicación en la organización de la vida cotidiana y las formas que cada grupo o clase tienen de manifestarla.

3.5.2.1 LA TELEVISION EN SONORA

Sonora cuenta con tres canales de televisión regionales (canal 2 de Ciudad Obregón y los canales 12 y 6 en Hermosillo). tienen repetidoras de XEWTV canal 2 de la Ciudad de México y de la señal de IMEVISION (Canal 13, red nacional y hasta octubre de 1990 del canal 7. red nacional, a partir de entonces se sintoniza la señal del canal 13 en dos canales, 4 y 10).

La televisión en la región surge en el año de 1959 con la aparición del canal 6, bajo la razón social de Televisora de Hermosillo, s.a. En su primera década transmitió un promedio de 58 horas 2 minutos; distribuidos de la siguiente

manera: once horas con catorce minutos de programación clasificada como extranjera; cuarenta y cuatro horas con tres minutos de nacional; y local dos horas con cuarenta y cinco minutos. El 19% de contenidos extranjeros, básicamente norteamericanos; 75.4% de contenidos producidos nacionalmente; y el 4.3% de producción regional. La cobertura de este canal estaba limitada a la ciudad de Hermosillo.

Para la siguiente década (1969-1978) el promedio de tiempo de transmisión semanal fue de sesenta y dos horas y tres minutos, distribuidos en el 3.7% de programación extranjera; 96% nacional (con el predominio de películas mexicanas); y el 3% local. En estas primeras dos décadas, como podrá observarse, la programación clasificada como nacional fue casi total. Contrasta con esto la escasa producción local. Es decir que se dió una dependencia importante con el centro de la república para la operación de esta televisora, más aún si consideramos que la distribución de la programación clasificada como extranjera procedía del Distrito Federal.

Entre 1979 y 1983 las tendencias se mantienen, incluso se aprecia un decaimiento, lo que obliga, en la segunda mitad del año de 1983, a la venta del canal al gobierno del estado, lo que le imprime un nuevo impulso que lo hace repuntar y poco a poco cambiar los criterios para determinar el tipo de contenidos que se difundirán. El 0.3% del tiempo de

transmisión de programación local se pasa al 8.3% en 1988. A pesar de su nueva faceta este canal siguió manejándose bajo criterios comerciales, es decir, basado en la publicidad, con la idea de hacerlo autofinanciable y para ello se amplió el tiempo de transmisión. Se aprovechaba entonces la producción regional para difundir y fortalecer la imagen del gobierno estatal y federal.

El tiempo de transmisión en los años que van de 1970 a 1988 fue de noventa horas y cincuenta minutos, distribuidos en el 18% de programación extranjera, 73.1% de programación nacional y el 8.3% de local. Aunque el aumento de esta última se dió a partir de 1983 y no parezca significativo, si posibilita ubicar el punto en el cual se define la nueva política y orientación de este canal: aumentar la producción regional, buscando ampliar la cobertura a una mayor parte del estado; evidentemente a partir de que fue adquirido por el gobierno estatal.

Otro cambio que sucedió en este periodo, fue cuando, en el año de 1986 pasa de ser un organismo propiedad del Gobierno del Estado a una Empresa de carácter paraestatal al vender el gobierno del estado el 49% de las acciones a particulares. Con ello el gobierno busca garantizar su influencia y las ventajas que le otorga una mayor cobertura para la difusión de su propia imagen y además lo mantiene como un canal comercial autofinanciable. Tal cambio se

suscita una vez concluida la gobernatura del Doctor Samuel Ocaña García y al inicio de la del Ingeniero Rodolfo Félix Valdés.

A partir de entonces se inicia el proceso para darle una cobertura estatal; a la fecha su señal llega a los principales municipios del estado y a todos los que conforman la región de frontera. Se establece que existen "97.568 telehogares en Hermosillo con sus 634,192 habitantes y 800,000 televidentes más de otras poblaciones como Ciudad Obregón, Navojoa, Guaymas, Valles del Yaqui y Mayo, El Álamo, Benjamin Hill, Punta de Agua, San Miguel, la Aurora y Bahía de Kino" (35) y en el presente año de 1990 se utiliza el satélite Morelos para lograr la cobertura total del estado.

Para el año de 1989 el promedio de tiempo total de transmisión semanal fue de noventa y tres horas con cincuenta minutos, distribuidos de la siguiente manera: 18.4% de programación extranjera, 47.5% de programación nacional y 47.44% de programación regional (36).

El tipo de programación que se difunde es, principalmente: extranjera: series, aventuras y películas; Nacional: películas y telenovelas; local: noticias, programas en vivo de corte informativo, de entretenimiento y eventualmente deportes.

Para 1990 se difundió un promedio, al mes de septiembre, de 44% de programación producida localmente; el 24% de origen nacional; y el 32% de programación de producción extranjera (servicios de IMEVISION y MULTIVISION). Por otra parte los tipos de programación semanal que se registraron en promedio fueron: deportes 1.8%, noticieros 9.2%, telenovelas 14.8%, películas 18.2%, entretenimiento (series y aventuras) 37.5% y programación infantil 18.5%.

Así mismo, la cantidad de horas transmitidas semanalmente, en promedio, fue de 117; distribuidas en programación deportiva (0.1%), noticiarios (7%), telenovelas (12%), películas (28%), entretenimiento (40%) y programación infantil (11%). (37).

Por otra parte, las tarifas publicitarias según la publicación Tarifas y Datos, Medios Audiovisuales de marzo de 1990, fue de \$600,000.00 el minuto para la publicidad dentro de programa, en el horario "AAA"; \$450,000.00 en el horario "AA"; y de 121.500.00 por minuto en el horario "A". Las tarifas de publicidad en corte no estuvieron disponibles. (38)

Esta es la panorámica general del Canal 6 de televisión, cuyo lema es "TELFMAX, televisión en grande". Su sentido más evidente es explotar el mercado regional a través de la identificación con las condiciones sociales de existencia (de recepción) de la población en Sonora. Según el subdirector de

noticias, la operación del canal es autosuficiente y autofinanciable y que por ello "de momento no se piensa en reprivatizarlo", por el contrario se anunció su expansión en infraestructura. (39).

LOS CANALES DE TELEvisa EN LA REGION.

Establecido en 1965 e identificado como "Su Canal 2 interestatal", tiene una cobertura actual que abarca Ciudad Obregón, como centro de transmisión, Navojoa, Sonora y los Mochos, Sinaloa. Es un canal que pertenece al monopolio Televisa y funciona como repetidor del canal 4 del Distrito Federal, con la inclusión de secciones de carácter regional.

Bajo las mismas características opera el canal 12 en Hermosillo, con una cobertura limitada a esta ciudad. Fundado en 1969 por capital regional, comenzó a funcionar bajo la dependencia de Televisa. Lo que a la postre, en 1982, permitió con mayor facilidad su adquisición por el monopolio televisivo mexicano, para convertirlo en una repetidora del canal 4; igual que en el caso del canal 2 de Ciudad Obregón, se incluyen secciones de carácter regional (noticieros principalmente).

Con la operación de dos canales en las principales ciudades de la región y del estado, la presencia de Televisa tiene una importancia relevante en la orientación de ciertas

formas de la cultura, las cuales bajo las condiciones sociales de recepción adquieren matices singulares. En el caso de canal 2 de Ciudad Obregón, no se tiene información suficiente que permitan construir algunos indicadores empiricos para ilustrar las principales orientaciones programáticas y de tiempos de trasmisión. Por tanto, sólo presentamos datos correspondientes al canal 12 de Hermosillo, destacando que las características de operación son las mismas, dado que, en ambos casos la dirección se da desde las oficinas centrales de Televisa, en el Distrito Federal.

En el caso particular del canal 12, de 1982 a 1990, funcionó con una relativa autonomía, permitiendo ésto manejar la programación con una mayor participación de la producción de origen local (noticieros, programas de entretenimiento y algunos de corte informativo, principalmente). Sin embargo dada la competencia tan fuerte que significa la cobertura estatal del canal 6, Televisa reestructura la programación, el equipo de locución, producción y técnico para ofrecer una nueva imagen, identificada como "orgullosamente sonorenses"; con esas condiciones que la propia historia regional ha generado. No pasa de ser un lema con fundamento exclusivamente publicitario.

De su fundación al año de 1978, o sea en la primera década, el origen de la programación fue: extranjera 59%,

nacional 19% y local 22%: con un tiempo semanal promedio de cuarenta y tres horas y veinte minutos.

En la siguiente década (1979-1988) con la dirección de televisa la programación extranjera se incrementó al 63.62%, mientras que la nacional y local disminuyeron al 17.12% y 19.25 respectivamente. Con estos cambios también aumento el tiempo promedio de transmisión semanal casi al 100%: se llocoó a ochenta y tres horas con cincuenta y cinco minutos.

Para 1989, las tendencias de transmisión por origen y tiempo fueron las siguientes: la programación extranjera ocupó el 58.08% del tiempo promedio total, mientras que la de origen nacional fue de 17.32% y la local de 24.6%. de un promedio semanal de transmisión de noventa y tres horas con cincuenta minutos. (40)

A mediados del año de 1990, cuando se da la citada reestructuración, se registran los siguientes datos, que ilustran la manera en que televisa pretende anular la competencia del otro canal de televisión: 25% de programación local, 28.4% nacional y 44.6% de extranjera.

El tipo de programación que se clasificó fue: Deportes 4.4%; noticieros 18.5%; telenovelas 11.8%; películas 27.3%; series 21.7%; programación infantil 16.7%. Así mismo la cantidad de horas promedio a la semana destinados a cada tipo

de programación es de: Deportes: 10%; noticieros 12%; telenovelas 10%; películas 34%; series 25%; y programación infantil 9%. El total promedio de programación es de ciento ocho horas. (41)

Como podrá observarse, la política de reestructuración de Televisa en el canal 12 tiende a un mayor equilibrio entre sus partes, o entre los tipos de origen de la programación. Al mismo tiempo, la injerencia directa de esta empresa forma parte de la tendencia al acrecentamiento del monopolio televisivo en el interior del país, como lo puede ilustrar, también, el caso de la compra de los canales locales de Mexicali y Tijuana, Baja California y su ininformación al modelo manejado en los canales 2 y 12 de Sonora. Es decir, nos encontramos con una política agresiva de concentración de capitales y de poder político, ideológico y cultural en manos del grupo Televisa.

La fundamentación de la programación está dada básicamente por producciones de origen norteamericano, con un énfasis en los noticieros regionales y del centro del país y un paulatino desplazamiento de la producción local: todo esto apoyado con la cadena nacional XEWTV canal 2, a través del cual se define la idea que Televisa tiene de lo nacional, de la cultura, de la política, de la información, etcétera. Aún con esta presencia del monopolio televisivo, la ración mantiene sus particularidades y formas heterogéneas de

expresar su vida, las que habría que analizar a partir de las relaciones sociales que se establecen y que han definido el carácter de la región de frontera sonorenses, y con ello singulares condiciones sociales de recepción.

Por otra parte los precios que los canales 2 y 12 registran, a marzo de 1990, son: en el horario "AAA", el canal doce cobra \$396,000.00 por minuto en corte y \$490,000.00 dentro de programa, mientras que el canal 2 \$310,500.00 y \$432,000.00 respectivamente: En el horario "AA", el canal 12 cobra \$216,000.00 por minuto en corte y \$297,000.00 dentro de programa, el canal 2 \$157,500.00 y \$207,000.00 respectivamente: finalmente en el horario "A", el primero cobra \$180,000.00 por minuto en corte y \$216,000.00 dentro de programa, y el segundo \$47,000.00 y \$121,500.00 correspondientemente. Precios que seguramente ya han sido considerablemente incrementados, dada la reestructuración mencionada. (42)

Para la ciudad de Hermosillo se han definido un promedio de 1.4 aparatos de televisión por hogar (43). En términos de la competencia entre los canales regionales (de los cuales solamente el 6 tendría a nuestro juicio esas características) los anunciantes mayores, los grandes comercios de los principales centros urbanos y particularmente de Hermosillo, se inclinan por anunciarse en el canal 12. Visto así, la competencia está favoreciendo a esta estación televisiva. Sin

embargo, la mayor cobertura del canal 6 posibilita emparejar la competencia y quizá hasta superar los ingresos del otro canal. Tal vez esa haya sido la razón por la que Televisa reorganizara el funcionamiento técnico, material y humano, para disputar con mayor eficiencia ese mercado definido por el 1.4 de aparatos por hogar.

Según la ya citada encuesta levantada para el desarrollo del último apartado de este trabajo, nos indica que las preferencias del estrato alto de la sociedad en Hermosillo están dadas por un 7% que expresa su inclinación por los canales locales (6 y 12). El estrato medio se inclinó en un 16% por el canal 12 y un porcentaje poco significativo por el 6. Por lo que respecta al estrato bajo se encontró que el 31% de los encuestados prefiere el primero y un 5% el segundo.

El tipo de programación que los encuestados señalaron como de su preferencia es: el estrato alto 52% extranjera, 32% nacional y solo un 9% la local; el estrato medio estableció un 49% nacional, 25% extranjera y un 22% local; el estrato bajo definió un 53% su preferencia por la programación nacional, un 24% la local y un 18% la extranjera.

De la misma forma, el canal de mayor preferencia en esta ciudad de Hermosillo es: XEWTV canal 2 (televisa, cadena nacional) con los siguientes porcentajes: el estrato alto con

32%; el medio con 47% y el bajo con 45%. Así, el público promedio en disputa por los canales 6 y 12 sería de un 20% aproximadamente (para ampliar esta información ver el último apartado de este trabajo).

Se establece (44) que el 40% de la población en Hermosillo ve la televisión entre las 10:00 y las 22:00 horas; de la misma forma, entre el 30 y 40% de la población mayor de quince años la ve a esa hora. Después de esa hora el teleauditorio decrece hasta aproximadamente el 12%.

Finalmente, por obvio que parezca, es preciso señalar que los canales locales están ubicados en los municipios de mayor concentración demográfica, industrial, comercial y de servicios; así como en los centros políticos y administrativos de la región. Con ello suponemos, la televisión participa en la orientación de las formas culturales y su dinamización. Esto es, como parte fundamental de una esfera de la vida cotidiana participa de manera heterogénea y singular en la organización de la misma y en el tipo de manifestaciones que a partir de ella se generan.

3.5.2.2. LA RADIODIFUSION REGIONAL.

Actualmente existen en Sonora cuarenta y nueve estaciones radiodifusoras, de las cuales 36 se ubican en la

PROMEDIO TIEMPO Y TIPO DE PROGRAMACION POR DECADAS CANAL 6
* PRIMERA SEMANA DE ENERO DE CADA AÑO*

DECADA	PROGRAMACION EXTRANJERA		PROGRAMACION NACIONAL		PROGRAMACION LOCAL		TOTALES	
	TIEMPO	%	TIEMPO	%	TIEMPO	%	TIEMPO	%
1959-1968	11:14	19.8	44:03	75.9	2:45	4.3	58:02	
1969-1978	2:30	3.7	59:19	96	0:23	.3	62:03	
1979-1988	16:45	18.5	66:20	73.1	7:51	8.3	90:56	
1989-	17:20	18.4	44:00	47.65	32:30	17.55	93:50	

PROMEDIO TIEMPO Y TIPO DE PROGRAMACION POR DECADAS CANAL 12
* PRIMERA SEMANA DE ENERO DE CADA AÑO*

DECADA	PROGRAMACION EXTRANJERA		PROGRAMACION NACIONAL		PROGRAMACION LOCAL		TOTALES	
	TIEMPO	%	TIEMPO	%	TIEMPO	%	TIEMPO	%
1969-1978	25:20	59	3:30	19	9:30	22	43:20	
1979-1988	53:15	63:62	14:30	17.12	16:10	19.25	83:55	
1989-	54:30	59:09	15:20	17.32	23:00	24.6	93:50	

FUENTE: "LOS MEDIOS DE COMUNICACION EN SONORA, (ANALISIS HEMEROGRAFICO DE ARCHIVO)"
SANTINI SOUL, GALAZ V. SANDRA. SEMINARIO DE INVESTIGACION REGIONAL,
ESCUELA DE PSICOLOGIA Y CIENCIAS DE LA COMUNICACION DE LA UNIVERSIDAD DE
SONORA.

PORCENTAJE PROMEDIO DEL TIPO DE PROGRAMACION DE T. V.

CANAL	DEPORTES	NOTICIEROS	TELENOVELAS	PELICULAS	ENTRETENIMIENTO *	INFANTIL
6	1.8%	9.2%	14.9%	18.2%	37.5%	18.5%
12	4.4%	19.5%	11.8%	27.3%	21.7%	16.7%

PROMEDIO HORAS TRANSMITIDAS POR TIPO DE PROGRAMA

CANAL	DEPORTES	NOTICIEROS	TELENOVELAS	PELICULAS	ENTRETENIMIENTO *	INFANTIL
6	0.1%	7.8%	12.0%	28.8%	48.8%	11.8%
12	18.8%	12.8%	10.8%	34.8%	25.8%	9.8%

HORAS TRANSMITIDAS SEMANALMENTE: CANAL 6, 117 Y CANAL 12, 118.

* SERIES Y AVENTURAS

PORCENTAJES PROMEDIO ORIGEN DE LA PROGRAMACION

CANAL	EXTRANJERA	NACIONAL	LOCAL
6	32.8%	24.8%	44.8%
12	44.6%	28.4%	25.8%

FUENTE: "PRINCIPALES ORIENTACIONES DE LA CULTURA EN HERMOSILLO", REYES, B. M. Y GARCÍA, R. I. CENTRO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS Y SOCIALES, UNISON, NOVIEMBRE DE 1998. SE CONSIDERA PARA EL PROMEDIO Y ANALISIS DOS SEMANAS DE LOS MESES DE MARZO, ABRIL, AGOSTO Y SEPTIEMBRE.

CANALES REPETIDORES, REGION DE FRONTERA II

	CANAL LOCAL	CANAL NACIONAL
NOGALES	XHFA-C 2 XNHOS-C 59	INEVISION-C 7 TELEVISIA-C 2
HERMOSILLO	XHHSS-C 4 XHHES-C 23	IMEVISION- C 13 TELEVISIA-C 2
GUAYMAS-EMPALME CIUDAD OBREGON	XHGSI-C 5 XHBS-C 4	TELEVISIA-C 2 TELEVISIA-C 2

FUENTE: TARIFAS Y DATOS..., OP.CIT.

HERMOSILLO

ESTACION	IDENTIFICACION	GRUPO O CADENA	POTENCIA P/20 SEG	TIPO DE PROGRAMACION	DIRECTOR
XEEH	"RADIO FAMA"	RADIO S. A.	\$30,000.00	Variada-Noticias	ALVARO HOFFER
XESON	"RADIO CAPITAL"	ACIR, S. A.	\$29,000.00	Moderna Espanol	FRANCISCO IBARRA LOPEZ
XEVS	"RADIO FESTIVAL"	RADIO, S. A.	\$35,000.00	Balada Romantica	CARLOS QUINONES A.
XEYH	"RADIO MIL"	EMBAJADORA DE RADIO, S. A.	\$36,000.00	Espanol-Ingles	JUAN JOSE ESPEJO
XEDL	"RADIO AMBIENTE"	RADIO, S. A.	\$36,000.00	Espanol-Noticias	CARLOS QUINONES A.
XEHQ	"LA SUPER 590"	RADIO, S. A.	\$30,000.00	Espanol-Noticias	ALVARO HOFFER
XEDM	"LA GRANDE DE SONORA"	ACIR, S. A.	\$29,500.00	Ranchera-Noticias	FRANCISCO IBARRA LOPEZ
XEHOS	"LA PODEROSA"	RADIORAMA	\$30,000.00	Ranchera	GUSTAVO ASTIAZARAN R.
XEPB	"RADIO AMOR"	ACIR, S. A.	\$28,500.00	Romantica	HUGO PEMMOCK B.
XHMU-FM	"MY ESTEREO"	RADIORAMA	\$30,000.00	Balada-Rock Espanol	GUSTAVO ASTIAZARAN R.
XHSD-FM	"ESTEREO 100"	AGENTES DE RADIO & TV	\$30,000.00	Instrumental y Exitos Vocalizados	GUSTAVO ASTIAZARAN R.

GUAYMAS-EMPALME

ESTACION	IDENTIFICACION	GRUPO O CADENA	POTENCIA P/20 SEG	TIPO DE PROGRAMACION	DIRECTOR
XESQ	"LA CHICA CLEGRE DEL COADARTE"	OIR, S. A.	\$15,000.00	Variada	ALEJANDRO PADILLA
XEDR	"RADIO MARINERA"	ACIR, S. A.	\$11,000.00	Tropical y Ranchera	MODESIO ORIEGA
XEFX	"RADIO 6-30"	AGENTES DE RADIO & TV	\$10,000.00	Variada Moderna	FERNANDO ASTIAZARAN
XEPS	"RADIO AMISTAD"	ACIR, S. A.	\$11,000.00	Variada Moderna	HERIBERTO LIZARRAGA Z.

ESTACIONES RADIODIFUSORAS DE LA REGION DE FRONTERA SONORENSE

CIUDAD OBREGON

ESTACION	IDENTIFICACION	GRUPO O CADENA	TALETA P700 2EG	TIPO DE PROGRAMACION	DIRECTOR
XEAP	"LA NUEVA IMAGEN"	RADIORAMA SA	\$14,600.00	MUSICA VARIADA	HUMBERTO MUCINO P.
XEEB	"LA RANCHERITA"	ACIR S.A.	\$16,500.00	Ranchera, Nortena, Tropical	MARCO ANTONIO CASTANEDA
XEHO	"RADIO CENTRO"	OIR S.A.	\$16,300.00	Ranchera, Nortena	GILBERTO SOLIS SILVA
XEHX	"LA SENAL 14-60"	OIR S.A.	\$16,300.00	Modernas; Espanol, Ingles	GILBERTO SOLIS SILVA
XEIQ	"RADIO FELICIDAD"	ACIR S.A.	\$16,500.00	Moderna: Espanol	MARCO ANTONIO CASTANEDA
XEOS	RADIO VARIEDADES	OIR S.A.	\$16,300.00	Moderna en espanol	GILBERTO SOLIS SILVA
XEOX	"OX-14-30"	PROEDIOS SA	\$16,100.00	Variada en espanol	LUIS FELIPE GARCIA DE LEON
XERSV	"RADIO ALEGRIA"	ACIR S.A.	\$18,000.00	Variada	FERNANDO CASTANEDA RODRIGUEZ
XEOBS	----	RADIORAMA	\$14,600.00	Variada moderna	HUMBERTO MUCINO PEREDA
XHSM-FM	----	RADIORAMA	\$16,900.00	Variada moderna	HUMBERTO MUCINO PEREDA
XHFL-FM	"DIGITAL 90"	AGENCIAS DE RADIO	\$12,000.00	Ingles-Espanol	GUSTAVO E. ASTIAZARAN

NOGALES

ESTACION	IDENTIFICACION	GRUPO O CADENA	TALETA P700 2EG	TIPO DE PROGRAMACION	DIRECTOR
XECG	----	RADIORAMA	\$14,600.00	Ranchera	HECTOR N. MIRELES
XENF	----	RADIORAMA	\$14,600.00	Nortena	HECTOR N. MIRELES
XEHN	----	RADIORAMA	\$14,600.00	Moderna, Espanol-Ingles	HECTOR N. MIRELES
XENV	"RADIO GENY"	RADIODIFUSORES ASDC.	\$12,000.00	Variada	MA. DEL CARMEN GUZMAN
XEXH	----	RADIORAMA	\$14,600.00	Balada en Espanol	HECTOR N. MIRELES
XHNI-FM	----	RADIODIFUSORES ASDC.	\$12,000.00	Variada	MA. DEL CARMEN GUZMAN
XHQT-FM	"FM GLOBO"	FREC. MOD. MEXICHANA	\$16,500.00	Moderna en Espanol	JOSE VARGAS SANTAMARIA
XHRZ-FM	----	RADIORAMA	\$12,700.00	----	HECTOR N. MIRELES

PRESENCIA DE CADENAS RADIOFONICAS EN LA REGION

GRUPO-CADENA	CIUDAD OBREGON	GUAYMAS-EMPALME	HERMOSILLO	MOGALES	TOTAL
ACIR, S. A.	XEEB, XEIQ, XERSU	XEDR, XEPS	XESON, XEDM, XEPB	----	8
COIR, S. A.	XEHO, XEHY, XEOS	XEBQ	----	----	4
RADIORAMA	XEAP, XHSM-FM, XEOES	----	XHMU-FM, XEHOS	XECG, XEHE, XEHN, XEHI, XHZ-FM	10
RADIO DIFUSORES ASOCIADOS	----	----	----	XENY, XHNI-FM	2
FRECUENCIA MODU- LADA MEXICANA	----	----	----	XHQT-FM	1
RADIO, S. A.	----	----	XEBH, XEVS, XEDL, XENQ	----	4
AGENTES DE RADIO	XHFL-FM	XEFX	XHSD-FM	----	3
PROMOTORA DE RADIO	----	----	XEYH	----	1
PROMOMEDIOS	XEOX	----	----	----	1

FUENTE: TARIFAS Y DATOS, MEDIOS AUDIOVISUALES, OP.CIT.
DIRECTORIO CIRT, OP.CIT.

región de frontera. Esto es, un 71.4% se concentra en los principales centros urbanos del estado. Del total, una está clasificada como cultural (Radio Universidad de Sonora) y otra como estatal (Radio Sonora). Ocho de ellas operan en la banda de frecuencia modulada y el resto en amplitud modulada.

Los grupos o cadenas radiodifusoras que operan en la región son: Grupo Acir, OIR, Radiorama, Radiodifusores Asociados, Frecuencia Modulada Mexicana, Grupo Radio, Agentes de Radio y Televisión, Promotora de Radio y Promedios. Los grupos o cadenas que participan en más de una estación son: Grupo Acir (ocho radiodifusoras); Radiorama (diez radiodifusoras); Grupo OIR (cuatro); Grupo Radio (Cuatro); Agentes de Radio y Televisión (tres); Radio difusores Asociados (dos); y la cadena regional UNIRADIO (cuatro).

Por otra parte los principales concesionarios (presumiblemente dueños o accionistas de las radiodifusoras en la región) son: Carlos Quiñones, del Distrito Federal (cuatro radiodifusoras); Hector Manuel Mireles (cinco); Gustavo Astiazarán Rosas (cuatro); Humberto Muciño Paredes (tres); Gilberto Solís Silva (tres); Marco Antonio Castañeda (tres); María del Carmen Guzman de D. (dos); Alvaro Hoeffler Fierro (dos); Francisco Ibarra López (dos); y Humberto Lizárraga Zatarain (dos).

El tipo de programación transmitido por las estaciones radiodifusoras es como sigue: música variada (doce estaciones); ranchera (cinco); moderna en español (cinco); moderna en inglés y español (seis); romántica (cinco); norteña (dos); instrumental (una). Los precios por sesenta segundos de publicidad van desde \$11,000.00 las más baratas hasta \$36,000.00 las más caras. La publicidad más barata se encuentra en Guaymas-Empalme, en las estaciones con participación y/o representación del Grupo Acir. La de mayor precio se localiza en Hermosillo, en las radiodifusoras ligadas a la cadena RADIO, S.A. y a Promotora de Radio. (45)

Existen siete estaciones radiodifusoras que transmitan noticieros, las cuales se ubican en la ciudad de Hermosillo (para el resto de municipios de la región de frontera no se registran datos en las fuentes consultadas). Los servicios noticiosos se originan en la Ciudad de México y Guadalajara y en algunos casos en la región (Radio Sonora, La Cadena UNIRADIO, por ejemplo). Lo anterior indica que las estaciones radiofónicas poco a poco han ido creando una infraestructura informativa, que se ha incorporado a la competencia para hacer más dinámicos los formatos; no obstante, hasta la fecha aún conservan la riqueza que da el disco y la publicidad, y en ocasiones con efímeros y eventuales comentarios.

Los noticieros más escuchados en Hermosillo son los de las estaciones XEDL y XEDM, los cuales tienen una aceptación

generaliza por el tipo de orientación y conducción y por su arraigo regional.

Se puede considerar a la radio como el medio de mayor penetración, dada su gran proliferación y acceso a las audiencias. Se calcula que en Sonora existen 192,439 viviendas con servicio de electricidad (46), de donde es posible suponer que en un gran porcentaje de estas existe por lo menos un aparato de radio que es escuchado por un promedio de cinco personas por hogar. Si a esto agregamos los aparatos receptores integrados en los automóviles, encontramos que la cobertura radiofónica en la región es muy amplia. De ahí que la radio como medio publicitario sea muy demandado por los anunciantes, no obstante ser menos espectacular que la televisión.

En muchos sentidos la radio es un medio más adecuado a las condiciones que el propio desarrollo de los contenidos sociales en el estado han generado. Dentro del contexto de las relaciones sociales y la estructura de clases es aún relativamente poco el desarrollo de una cultura urbana, dada la historia regional que todavía conserva los fundamentos de la agricultura y ganadería, frente a un proceso, pocos años atrás iniciado, de industrialización, el cual ha tendido a dinamizar los procesos urbanos, pero aún no lo suficiente como para superar esa vida cotidiana con profundo arraigo en las actividades primarias que la población adecua a la

modernidad, según su pertenencia al grupo, estrato o clase social.

En esas condiciones la radiodifusión, de manera lenta, tiende a incorporar y orientar a la población a una modernidad muy sui generis, y al mismo tiempo a reproducir, principalmente en los estratos bajos, formas culturales ligadas a las actividades agrícolas y ganaderas frente a una influencia de las formas sociales norteamericanas; es decir, en el contexto de la intensidad de las interacciones sociales fronterizas.

El número de estaciones de radio por municipio en la región de frontera es de once estaciones en Ciudad Obregón, de las cuales, dos operan en frecuencia modulada. De las de Amplitud modulada cuatro transmiten música variada en español e inglés; tres música moderna en español; dos música ranchera, nortena y tropical. Las de frecuencia modulada transmiten música romántica en español una, y en inglés-español la otra. En Guaymas-Empalme cuatro estaciones, todas en amplitud modulada, difunden música variada (tres) y tropical y ranchera (una).

En Hermosillo existen trece radiodifusoras, once son comerciales y las otras son, cultural una, Radio UNISON, que opera en amplitud modulada y Radio Sonora la otra, estatal, en frecuencia modulada. De las once comerciales nueve son de

amplitud modulada y dos de frecuencia modulada. Tres de ellas programan música moderna en español; dos transmiten música ranchera; dos música en español e inglés; y dos más música romántica. Existen dos estaciones comerciales en frecuencia modulada que programan balada y rock en español una, y la otra música instrumental y éxitos vocalizados.

En Nogales hay ocho estaciones de radio. Cinco operan en amplitud modulada con el tipo de programación ranchera y norteña en dos estaciones: música variada, en inglés y español, y balada en español correspondiente en tres estaciones de radio. En frecuencia modulada se difunde en las tres estaciones, respectivamente: música variada, balada, moderna en español.

Como una manera de ilustrar el impacto y la preferencia social en la región citaremos algunos resultados de la encuesta aplicada por nosotros en la ciudad de Hermosillo, ya citada anteriormente.

El estrato alto de la sociedad indicó preferir la música variada (español-inglés) en un 34%, por la identificación que expresa el encuestado con el tipo de programación (18%); y por la programación en español en un 16%; hay quienes señalaron más de una Opción (20%). Las estaciones más escuchadas son: Radio Amor (20%), Radio Ambiente (14%), Radio Festival (16%), Estereo 100-FM (20%), MVEstero-FM (14%), la

diferencia del porcentaje se distribuye entre el resto de estaciones.

Por su parte, el estrato medio se inclinó por la música variada (44%), la programación en inglés (10%) y el 24% por la música en español. Así mismo, las estaciones más escuchadas son: Radio Amor (18%), Radio Ambiente (19%), Radio Festival (7%), Estereo 100-FM (19%) y MVEstereo-FM (8%).

Por lo que se refiere al estrato bajo las razones de las preferencias son: la programación variada (34%), la programación en inglés (14%); la identificación con el tipo de programación (20%) y por la música en español (23%). Las estaciones de radio más escuchadas por este estrato son: Radio Ambiente(26%), Radio Amor (14%), Radio Festival y MVEstereo-FM (12%) respectivamente.

El 7% de los encuestados del estrato alto opinó que la radio es el medio de comunicación más importante: mientras el estrato medio se manifestó en un 24% en ese sentido: el estrato bajo expresó lo mismo en un 24%.

En el mismo sentido, según Esquer Sánchez en su encuesta ya citada, se establece que en Hermosillo existe un promedio de 5.1 personas por hogar y se estima que el 95% de estos tienen por lo menos un aparato de radio; del mismo modo se anota que el 80% de la población oye el radio todos los días

y un 61% escucha un noticiero por lo menos una vez a la semana y un 46% lo hace diariamente. Por otra parte, el 45% escucha el radio entre las 6:30 y las 8:00 horas; en promedio, las personas escuchan el radio más de tres horas al día. Estos datos se refieren a la población mayor de 18 años.

La hora de mayor audiencia es a las siete de la mañana: hora en el cual el 20% de la población del estrato alto escucha el radio; el 42% del estrato medio; y el 52% del bajo. Así mismo, a esa hora, el 50% de las mujeres y el 40% de los hombres escuchan la radio. Después de esa hora la audiencia disminuye y a las 14:00 horas los porcentajes por estrato fluctúan entre el 18 y 20%; a las 22:00 horas entre el 3 y el 8%.

En el caso de las dos estaciones no comerciales, podemos decir que a pesar que Radio Universidad tiene alrededor de veinticinco años de fundada su presencia social es limitada; contribuye a esto la falta de recursos económicos que imposibilitan la modernización del equipo y, por otro lado, que en la operación de esta radiodifusora confluyen problemas políticos de la propia universidad, como sería la participación sindical en casi toda la estructura organizativa, de producción, de locución, etcétera, lo que, de algún modo ha impedido su profesionalización. Por otro lado, quizá la problemática más importante sea la dependencia presupuestal de los gobiernos federal y estatal (como parte

de la estructura universitaria, depende del presupuesto otorgado a la institución). Son varias las consideraciones y análisis que habría que desarrollar para conocer con más detalle la problemática de la radio universitaria, a nuestro juicio requeriría de un estudio específico.

El caso de Radio Sonora se inscribe en una corriente, que a principios de la década de los 80's tuvo gran relevancia, nos referimos a la creación, por parte de algunos gobiernos estatales, de una estructura comunicativa propia. En el caso de Sonora encontramos el caso del Canal 6 de televisión, Radio Sonora y a periódicos como el Sonorense y el Nacional, sección Sonora (los cuales, si bien podrá argumentarse que no forman parte explícita de la ordenación estatal si tienen vínculos estrechos que los convierten en voceros oficiales). Radio Sonora fue creada en el año de 1982, definida como "una voz para la cultura popular", y como un medio para una mayor comunicación entre gobernantes y gobernados. De uno o de otro modo, Radio Sonora ha sostenido esa línea, y a través de este tiempo ha logrado tener una cobertura que abarca casi a todo el estado. Su programación es diversa y equilibrada, basada en un buen porcentaje de producción propia.

No obstante, su auditorio no es, en la región de frontera, tan amplio como podría esperarse, según se desprende de las mediciones ya citadas.

3.5.2.3 LA PRENSA EN SONORA.

De los medios de comunicación en Sonora, y quizá el de mayor importancia en la historia del estado y particularmente en la construcción de la región de frontera sonorenses, sea la prensa. Durante mucho tiempo, aún en la actualidad, la prensa ha sido el instrumento más importante en la lucha por el poder político y el medio de acrecentar el poder económico de los principales grupos y familias de la región.

Evidentemente, la prensa en Sonora es el medio de comunicación más antiguo; sus orígenes se remontan al siglo XIX, pero existen evidencias de un pasado más remoto.

Su desarrollo, de un modo o de otro, ha estado ligado a grupos de poder político y económico, tal y como se expone en el apartado referido a los contenidos sociales; pero también, y fundamentalmente ha sido el instrumento para moldear una ideología para la dirección del conjunto de manifestaciones de las formas de la cultura. De ser un instrumento de expresión ideológica-política se ha complementado con la comercialización de sus espacios.

En Sonora existen once periódicos, de los cuales casi la totalidad se edita en las ciudades que componen la región de

frontera sonorenses. En Ciudad Obregón hay dos periódicos; en Guaymas-Empalme uno; en Hermosillo dos; y otro en Nogales. Consideramos solamente aquellos periódicos que mantienen una presencia permanente y una influencia considerable en la sociedad. A éstos hay que agregar dos de circulación nacional con una sección específica para Sonora (El Nacional y El Financiero). Existen un par de periódicos más, uno en Navojoa y otro en San Luis Río Colorado (el cual no se incluye como periódico regional, por considerarlo parte de la región de frontera I).

La circulación de los principales diarios en la región y su centro de edición es la siguiente: En Ciudad Obregón se edita el Diario del Yaqui, con una circulación regional y algunas otras partes del estado (al sur, principalmente), con un tiraje de 38,000 ejemplares; Tribuna del Yaqui, circula en el centro y sur del estado, tiene un tiraje de 35,000 ejemplares. En Guaymas-Empalme se publica La Voz del Puerto, que circula en ambos municipios, con un tiraje de 18,000 ejemplares. En Hermosillo, capital del estado se edita El Imparcial, con una circulación regional y gran parte del estado, con un tiraje de 68,000 ejemplares; el Periódico Sonorense, presumiblemente de circulación regional, con un tiraje de 35,000 ejemplares. En Nogales se publica La Voz del Norte, con una circulación en el municipio y centro de la región de frontera. (47)

El caso del periódico El Nacional y el Financiero, se edita localmente la sección Sonora y se integra a la información generada en el centro del país para su circulación, justamente en dos secciones: la nacional y la regional, y se distribuye, presumiblemente en toda la región de frontera.

Del total de periódicos editados en el estado, el de mayor importancia por su tiraje, circulación y aceptación social es El Imparcial. Periódico cuyos dueños se les asocia con tendencias proclericales y proempresariales, fijándoles una política editorial conservadora, que influye decididamente en la orientación de este diario. Lo que también resulta claro, en su vinculación con los principales grupos y familias poderosas económicamente de la región, quienes lo han utilizado en campañas contra el gobierno en distintos momentos de la historia política contemporánea de Sonora. Incluso sus dueños forman parte de una de esas familias.

Probablemente por su antigüedad (fue fundado en 1937, época del gran auge y modernización de la agricultura y ganadería sonorenses) su penetración e influencia sobre la sociedad de frontera sonorenses, es lo que lo ha convertido en una especie de líder de opinión para la orientación de los procesos políticos, económicos y culturales en la región. Sobre el papel de este periódico se ha fundado y difundido la

visión del mundo de los grupos dominantes y al mismo tiempo constituye un termómetro de las relaciones entre el estado, la burguesía local y el conjunto de la sociedad.

Por otra parte, la aparición paulatina de otros periódicos, se ha dado, básicamente por las transformaciones económicas en la región: nos referimos al proceso de diversificación de la economía regional, del paso de una sociedad agrícola y ganadera y de servicios a la industrialización de la región. Lo que ha traído como consecuencia una mayor modernización de los procesos urbanos y una complejización de las relaciones sociales, no obstante la persistencia de las raíces fundadas en la relación con la tierra, o más bien por ello nos encontramos con formas singulares de la cultura. De acuerdo a las nuevas necesidades, grupos de poder político y económico han impulsado la creación de nuevos periódicos. Los primeros para impulsar su propia actividad y mantener sus posiciones; y los segundos que ven en esta actividad comunicativa un jugoso negocio capitalizable económica, política y culturalmente.

Para dar una idea de la importancia del periódico El Imparcial citaremos los siguientes datos: El estrato social alto manifestó su preferencia por este diario en un 86%, se argumenta que informa mejor (50%), que es más completo (41%) y por identificación con la línea editorial (9%).

El estrato medio prefiere el periódico El Imparcial con un porcentaje del 76% (le sigue El Sonorense con el 13% y El Nacional con el 5%, el resto son porcentajes poco significativos); la preferencia se basa en que informa mejor (39%), más completo (41%) y por identificación con la línea editorial (10%).

En lo que corresponde al estrato bajo se expuso una preferencia por este diario de 78%: los argumentos son que informa mejor (37%), más completo (42%) y por identificación con la línea editorial (10%).

Con lo anterior es posible ilustrar el papel que ha jugado este periódico en la orientación de las formas de la cultura de la sociedad de frontera sonorense.

3.5.3 LAS INSTITUCIONES CULTURALES EN SONORA.

En el desarrollo de las formas sociales de la cultura en la región de frontera sonorense encontramos, a grosso modo, dos líneas fundamentales del tipo de orientación y dirección social:

- 1) Aquellas ligadas a las tradiciones "populares", en las cuales se involucra a la población de manera directa o indirecta bajo las orientaciones, dirección y práctica de los

grupos sociales dominantes. Manifestaciones de las formas culturales poco desarrolladas y ligadas, básicamente, a las actividades primarias de la sociedad. Y por otro lado permeadas por la gradual influencia de las formas de vida norteamericanas y de los medios de comunicación.

2) A partir principalmente de 1980, la intervención del gobierno estatal y federal en el impulso de actividades que tienden a posibilitar el desarrollo de las formas sociales de la cultura, a través de la creación de instituciones con fines racionalmente establecidos, es decir, mediante la creación de instituciones culturales y la definición de políticas culturales.

En una perspectiva global, tales líneas pueden sintetizar lo que ha sido la historia de las formas culturales en Sonora. No obstante que en ambos casos el desarrollo no es muy amplio, si se ve impacto por lo que corresponde a las interacciones sociales fronterizas. Por otro lado este limitado desarrollo indica las perspectivas y posibilidades que estas formas pueden tener, fundamentalmente a partir de los procesos de industrialización en la región y el acrecentamiento de la intensidad de las interacciones sociales binacionales, a razón de la apertura comercial de nuestro país y la ya próxima puesta en marcha (formalmente hablando) del tratado de libre comercio entre México y Estados Unidos.

Según lo que se ha planteado, nuestro propósito es hacer un análisis de lo que han significado las instituciones culturales en la región, así como su génesis y desarrollo. Esto no implica dejar fuera las otras manifestaciones que igualmente constituyen una parte fundamental de las formas sociales de la región, pero no es aquí donde abordaremos su estudio, ya que este requiere también de un tratamiento analítico, quizá con las características que se han dado al presente trabajo.

Las instituciones y las políticas culturales son acontecimientos relativamente novedosos en la región de frontera sonorenses. Aunque la federación había establecido algunas instituciones para el desarrollo de las formas culturales (bajo una concepción centralista de la cultura regional), no es sino hasta la década de los ochenta cuando la "cultura" se convierte en un objeto de intervención por parte del gobierno estatal. Esto es, se crean instituciones racionalmente establecidas de acuerdo a fines y con ello se crean también los medios para alcanzarlos.

La razón por la cual las instituciones culturales no aparecieron antes se debió fundamentalmente a las características del desarrollo económico de la región, el cual como ya se dijo, estuvo ligado a las actividades agrícolas y ganaderas y con escasa diversificación.

principalmente en lo que se refiere a los procesos de industrialización. Estas circunstancias condicionaron la poca evolución de las esferas relacionadas con las formas culturales. En otras palabras el tipo de actividad productiva que estructura los contenidos sociales no generó en la sociedad la necesidad de diversificar el conjunto de manifestaciones relacionadas con las formas culturales.

En este contexto la proclividad de los sectores altos y medios hacia los valores y sistemas valorativos norteamericanos y la intensidad de las interacciones sociales fronterizas contribuyen a estructurar formas culturales singulares. Esta falta de correspondencia entre el desarrollo de los contenidos y sus formas culturales, así como la influencia norteamericana produce contradicciones que ubican a la sociedad de frontera sonorense como moderna desde el punto de vista de la manifestación de ciertas formas y premoderna desde la perspectiva del desarrollo de los contenidos sociales.

A esto, entre otras razones, se debe que en un determinado momento las necesidades sociales no hayan posibilitado la orientación hacia la estructuración de instituciones cuyos fines hayan sido el desarrollo de las formas culturales. Ni por parte del Gobierno del Estado, ni de aquellos grupos sociales dominantes o influyentes se diversificaron las formas culturales de la sociedad

sonorense. Aquí cabe señalar aquella idea de que ninguna sociedad puede plantearse fines que no correspondan al nivel y características del desarrollo alcanzado en un momento determinado.

A raíz de la crisis de la agricultura sonorense en los años sesenta, el Gobierno del Estado empieza a orientar la diversificación de las actividades productivas hacia la industrialización y con ello se inicia un proceso de modificación del sistema social de necesidades: los procesos urbanos se aceleran y adquieren un cariz nuevo y en su interior comienzan a aparecer, aunque aún sobre la base primaria, relaciones sociales con nuevas expectativas y necesidades que, si bien antes se habían manifestado aisladamente, a la postre conducen a la creación de instituciones encargadas de impulsar el desarrollo de las formas culturales.

En el mes de mayo de 1980 se firma el convenio que ha de dar vida a la Casa de la Cultura de Sonora, entre el Instituto Nacional de Bellas Artes y el Gobierno de Sonora en el cual se establece que "el Gobierno del Estado de Sonora declara su interés de cumplir con las obligaciones y funciones de promover el desarrollo de la cultura en todos sus ordenes y velar por el mejoramiento intelectual y espiritual de los habitantes en la entidad por lo que ha creado la Coordinación Estatal de Cultura cuyas atribuciones

y objetivos son los de rescatar y promover los valores culturales, difundir las manifestaciones artísticas, aprovechar el potencial creativo de sus habitantes..." y más adelante se señalan como objetivos de la Casa de la Cultura "la promoción y difusión de las actividades culturales y artísticas en el estado, a través de la enseñanza de materias artísticas con talleres de práctica e iniciación, así como cursos especiales..."(49).

Con la creación de la Coordinación Estatal de Cultura, definida como una instancia administrativa del gobierno, al destacar como prioritario el desarrollo cultural e incluirlo en los programas de gobierno con apoyos presupuestales, la región de frontera sonorense sienta las bases para el establecimiento de un conjunto de instituciones culturales y la coordinación y dirección de las ya existentes.

Los fines racionalmente establecidos enmarcados dentro de la visión oficial del desarrollo integral, definen lo cultural como "el conjunto de valores, expresiones, tradiciones y fines estéticos, intelectuales e incluso morales que están en juego o que han sido resultado de la inventiva individual o colectiva del ser humano... es necesario eliminar los puntos de vista meramente economicistas en el desarrollo, para que la identidad cultural del pueblo, lejos de ser vista como un factor de resistencia al cambio y a la modernización, imprima mayor

velocidad, solidez y celeridad a dicho cambio y a la renovación que implica. Lo importante es desarrollar una cultura que permita facilitar la investigación científica y cultural, que fortalezca las culturas populares y su preservación para el futuro"(49).

Dichos fines están fundamentados en los dos objetivos básicos contenidos en el Plan Nacional de Desarrollo (1982-1988): 1) Ampliar la participación democrática de los individuos, de los grupos y de las comunidades en el conocimiento, la creación y el disfrute de nuestra cultura; 2) Enriquecer, afirmar y difundir los valores propios de nuestra identidad nacional. Fines que se adecúan al sistema de valoración de las instancias gubernamentales de la región de frontera bajo la perspectiva de rescatar, preservar y difundir la identidad regional-nacional, como una forma de contrarrestar la creciente influencia de los valores norteamericanos.

La primera mitad de la década de los ochenta se constituye en el periodo de la definición de fines racionalmente establecidos para la promoción de las formas culturales en Sonora, a través de la creación de instituciones culturales: medios para alcanzar los fines propuestos.

Para 1983 el sistema de instituciones culturales de la región de frontera sonorense estaba constituido en torno al Subcomité Especial de Cultura de la Comisión e Planeación y Desarrollo (COPLADES) y lo conformaban las siguientes instituciones (públicas y privadas) relacionadas con la cultura: la Universidad de Sonora, el Instituto Tecnológico de Sonora, Casa de la Cultura, Colegio de Sonora, Radio Sonora, los Tecnológicos Regionales, el Centro de Educación Artística (INBA-SEP), El Instituto Nacional de Educación para Adultos, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional Indigenista, el CREA, la Dirección General de Culturas Populares, Dirección de Servicios Sociales de la Representación del Estado, Subdelegación Cultural del ISSSTE, Sociedad Sonorense de Geografía y Estadística, el Seminario de Cultura Mexicana, la Sociedad Sonorense de Historia, la Asociación de Licenciados en Derecho, la Sociedad Sonorense de Abogados y algunos municipios que disponían de Casas o Salas de Cultura (Hermosillo, Ciudad Obregón, Caborca, Puerto Peñasco, Agua Prieta, Guaymas, Arizpe, Nogales-Naco y Cananea). Algunas de estas instituciones ya existían antes de 1980 en la región, otras fueron creadas en el periodo 1979-1985; es de mencionar la alta participación de instituciones federales en este subcomité (50).

Casi la totalidad de las instituciones señaladas anteriormente se concentran en dos municipios: Hermosillo, la capital del estado y Ciudad Obregón. Dos ciudades que, como

ya se ha indicado anteriormente, concentran un gran porcentaje de las actividades sociales de la región.

Algunas de las conclusiones a las que se llegaron en los trabajos de este subcomité del COPLADES se puede sintetizar de la siguiente manera: 1) "Reflexionar con la mayor seriedad y objetividad posible sobre el papel asignado al aspecto cultural en Sonora resulta una necesidad apremiante: 2) El pueblo sonorense reclama un mayor desarrollo espiritual y creativo, para que en forma individual y colectiva reconozca su esencia social y su naturaleza evolutiva: 3) Sonora por su lejanía con el centro del país y su vecindad con uno de los países más fuertes, tiene un desarrollo muy particular - si así se le puede llamar- de su cultura" (51).

Posteriormente, al hacer una evaluación de la cultura en Sonora, en el mismo período, se expresa que "en el caso de Sonora es doble e imperativo convencernos a nosotros mismos, y afirmar ante los demás que, por una parte, nuestra cultura es una cultura del desierto, de aridoamérica, producto de un sui generis mestizaje: distinta pero indisolublemente fraterna de la mesoamérica, cuyo límite más aceptado es el río Fuerte; y en la que incluso, se identifican y entrelazan tres microculturas: la de la sierra, la de la costa y la de la frontera..."(52).

Resulta ilustrativa la manera en que el propio gobierno concibe a la cultura regional. En esta definición se delimita con claridad el proceso social de la región de frontera sonorense con respecto al resto del país y naturalmente, del conjunto de regiones fronterizas del norte de México. En otras palabras, es posible entender esta cita como la definición de los fines a través de los cuales se pretendió orientar las políticas culturales en Sonora en el periodo señalado.

De esta manera, bajo tales orientaciones se crean las siguientes instituciones en lo que comprende 1980-1985:

- 1) Secretaría de Fomento Educativo y Cultura.
- 2) Instituto de Crédito Educativo.
- 3) Centro de Estudios Superiores del Estado de Sonora.
- 4) El Colegio de Sonora.
- 5) El Sistema Estatal de Becas.
- 6) El Sistema Estatal de Casas de la Cultura.
- 7) Casa de la Sociedad Sonorense de Historia
- 8) Sistema Estatal de Museos
- 9) Centro Ecológico de Sonora.
- 10) Sistema Estatal de Archivos Históricos.
- 11) Fondo para el Desarrollo de la Música Popular.
- 12) Radio Sonora
- 13) La adquisición de Canal 6 de Televisión.

Así mismo se instrumentan otras políticas culturales: El Plan de Actividades Culturales de Apoyo a la Educación Primaria (PACAEP), en coordinación con la Secretaría de Educación Pública; se inicia el proceso de restauración de edificios históricos y la realización de murales sobre la historia de Sonora, en el Palacio de Gobierno; la catalogación de monumentos históricos y artísticos; la investigación y publicación de la Historia General de Sonora y de monografías municipales; la creación de la banda de música del estado y la grabación de ocho discos de música popular sonorenses y la promoción de bienes y materiales culturales a los municipios.

De entre otras instituciones y políticas culturales destacaremos las siguientes, las cuales, a nuestro juicio, en ese momento vienen a representar los puntales de las políticas culturales del gobierno estatal:

1) LA SECRETARIA DE FOMENTO EDUCATIVO Y CULTURA. Se crea mediante la ley número 44 orgánica del Poder Ejecutivo del Estado de Sonora, el primero de febrero de 1984 y los fines propuestos son:

"I. Proponer las políticas y ejecutar los programas al fomento de la educación, de la investigación, de la cultura, de los deportes y de la recreación con la participación de los grupos sociales interesados.

II. Prestar el servicio público educacional, sin perjuicio de la concurrencia de los municipios y la federación, conforme a las leyes y reglamentos aplicables.

III. Vigilar en los planteles educativos oficiales y particulares, el estricto cumplimiento del Artículo 3º constitucional, la Ley de Educación del Estado y demás disposiciones legales sobre la materia.

IV. Proponer y ejecutar, en su caso, los acuerdos de coordinación en materia educativa, cultural y deportiva que celebre el Ejecutivo del Estado con el Gobierno Federal a los gobiernos municipales.

V. Mantener por sí o en coordinación con los Gobiernos Federales o municipales programas permanentes de educación para adultos.

VI. Coordinar, organizar y fomentar la enseñanza y práctica de los deportes en el Estado y la participación en eventos nacionales e internacionales.

VII. Conservar y desarrollar el patrimonio cultural del Estado.

VIII. Fomentar las manifestaciones culturales.

IX. Promover y coordinar con la federación, los municipios y los particulares, las actividades educativas tendientes a preservar el medio ambiente.

X. Promover programas relativos al desarrollo de las comunidades indígenas del Estado, procurando preservar sus tradiciones.

XI. Promover y coordinar las bibliotecas públicas, museos, hemerotecas del Estado, promoviendo la creación de nuevas fuentes de cultura.

XII. Fomentar la investigación científica y tecnológica del Estado.

XIII. Coordinar con las universidades e institutos de educación superior al servicio social de pasantes, la orientación vocacional..."(53).

2) RADIO Y TELEVISION DEL GOBIERNO DEL ESTADO.
Constituidas por Radio Sonora y Canal 6 de Televisión, se enmarcan dentro de las tendencias que en ese tiempo se generaron en diversas regiones de nuestro país: el desarrollo de sistemas estatales de comunicación: los cuales tenían como objetivo fundamental difundir y dar orientación a las

acciones políticas y culturales y buscar la legitimidad de los gobiernos estatales.

Así, mediante el Decreto número 369 surge Radio Sonora, el 13 de octubre de 1982 con el lema de "Una voz para la cultura popular", persiguiendo los siguientes objetivos: 1) Posibilitar una mayor comunicación entre gobierno y gobernadores y entre todos los Sonorenses; 2) Educar y culturizar a la población sonorensa a través de una programación que amplie constantemente su visión del mundo y las distintas culturas que lo caracterizan; 3) entretener sanamente; 4) informar constructivamente" (54).

Operando de acuerdo a los patrones de la televisión comercial, el canal 6 inició sus transmisiones como canal oficial en el mes de junio de 1985. Con la razón social de Televisora de Hermosillo, S.A. es adquirida por el Gobierno del Estado a un grupo de particulares de la región y firma un convenio de colaboración con el Instituto Mexicano de Televisión, lo cual posibilita al canal disponer de los apoyos necesarios para cumplir con los fines adicionales que se le asignan.

El nuevo canal estatal establece como propósitos: 1) "La ampliación de su señal a la mayor parte del territorio sonorensa, con el fin de proporcionar a sus habitantes información noticiosa oportuna y veraz; 2) Dar a conocer los

programas de gobierno: 3) Coadyuvar en la transmisión de telesecundaria y otras actividades educativas; 4) Proporcionar entretenimiento y recreación al teleauditorio del estado"(55).

Del mismo modo se crean otras instituciones para formar cuadros intelectuales, importantes para el desarrollo de las formas sociales, relacionadas con la investigación (Colegio de Sonora) y con la formación profesional (Centro de Estudios Superiores del Estado de Sonora).

Con el inicio del nuevo período de gobierno (1906-1911) representado por el Ingeniero Rodolfo Félix Valdéz, las concepciones sobre la cultura se modifican de manera importante con la disminución sensible de presupuestos al no ser considerados como prioritarios, así mismo las políticas culturales para la región se tornan menos prioritarias en el terreno de los hechos. De tal manera que los fines que el estado establece se encontraban definidos desde una perspectiva menos específica que en la etapa que antecedió: "Reconocemos que uno de los problemas más difíciles a que se enfrenta la administración estatal en el ámbito cultural lo constituye el centralismo en la toma de decisiones y la pluriactividad en organismos federales y estatales que duplican innecesariamente sus actividades en deterioro de los escasos recursos financieros para los que para tal efecto se cuenta"(56).

Ciertamente, al no existir una diversificación de las formas culturales previa a los años ochenta, es suponer que la infraestructura material y humana, con que se contaba en esta región de frontera era igualmente limitada. Para 1986 el gobierno del Estado establece que "finalmente no se dispone de un programa que tenga como objetivo fundamental atender el desarrollo cultural de todos los sonorenses" (57). Sin embargo, los esfuerzos y las políticas culturales instrumentadas en el sexenio anterior no son tomadas con la consideración debida, como la base a partir de la cual se tendría que estructurar tal programa: es decir, a partir del conjunto de instituciones que fueron creadas a partir de 1980. De algún modo se cancelan los fines propuestos en el pasado inmediato y se definen nuevos, entendiendo que "...Sonora por su ubicación geográfica está permanentemente expuesta a la transculturación. Ya que su población en la zona fronteriza con los Estados Unidos de Norteamérica enfrenta variadas manifestaciones culturales de ese país, las que apoyadas en fuertes campañas publicitarias y de difusión, inciden con el deterioro de nuestros valores culturales e identidad nacional"(58).

Bajo esta óptica se establecen los fines que perseguirá el estado en relación con las formas de la cultura: "El patrimonio cultural constituye el sustento básico de nuestra identidad. Y en él se incluye todo lo que es producto de la

inteligencia del hombre, lo que produce hoy, pero también lo que realizó en el pasado: para la preservación de este valioso patrimonio social se requiere una acción conjunta de gobernantes y gobernados y conservar debidamente los monumentos históricos (fuertes, guarniciones, misiones) y de una reclamación jurídica adecuada para salvar casas, edificios y construcciones que pudieran tener un significado histórico y cultural"(59).

De tal manera que se retorna a las visiones patrimonialistas y con ello se atenúa el impulso que el desarrollo de las formas sociales había tenido antes. A pesar de que el funcionamiento de las diversas instituciones se siguió manteniendo, la prioridad no estuvo puesta ahí, sino en el rescate de una historia remota que versa sobre la exploración y los primeros movimientos de colonización de la zona noroeste de nuestro país, encabezados por Eusebio Francisco Kino.

La Casa de la Cultura se convierte en el soporte del desarrollo de ciertas formas de la cultura y la Coordinación Estatal de Cultura funciona gracias a la participación del Programa Cultural de las Fronteras. Esto se hace evidente dada la ausencia de actividades en las que se beneficie a sectores más amplios de la sociedad, que por su posición y situación social no tiene posibilidades de acceder a las

pocas obras de teatro, conciertos musicales, eventos literarios, etcétera, realizados en la región.

Esta es la tónica que se mantendrá, más o menos de manera constante hasta diciembre de 1988, fecha en la cual el Ejecutivo Estatal decreta la creación del Instituto Sonorense de Cultura, instancia que viene a ser el equivalente administrativo de la Coordinación Estatal de Cultura. El Instituto Sonorense de Cultura surge más por la inercia e influencia del recién creado Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, en el inicio de la gestión presidencial de Carlos Salinas de Gortari, que por prioridad del gobierno del estado por estructurar otro tipo de fines y políticas culturales para impulsar las formas sociales.

El Decreto de creación del Instituto Sonorense de Cultura establece como fines (racionalmente establecidos), entre otros menos sobresalientes, los siguientes:

"Artículo 2'.- (...) tendrá como objetivo promover el desarrollo cultural integral en la entidad, para lo cual tendrá las siguientes funciones:

I.- Diseñar y ejecutar, en su caso, programas y proyectos específicos de investigación, capacitación, creación, producción, difusión y promoción cultural.

II. Contribuir a la difusión y comprensión del patrimonio y acervo cultural de la humanidad, procurando un justo equilibrio y una adecuada integración con los elementos, valores y manifestaciones de las culturales locales, regionales y nacionales.

(...)

(...)

V. Fomentar, dirigir o administrar museos, archivos históricos, teatros y auditorios; centros de educación artística e investigación, documentación y producción artística y artesanales; casas de la cultura y establecimientos afines, así como la creación o apertura de nuevos centros y espacios culturales.

VI. Formular y desarrollar todo tipo de labores editoriales...

VII. Formular y difundir a través de los medios de difusión y comunicación masiva, programas culturales que coadyuven al desarrollo de públicos más receptivos y críticos de la actividad y producción culturales"(60).

Al margen de cualquier otra valoración que pueda hacerse, a nuestro juicio, es posible destacar que: 1) se

centraliza al conjunto de instituciones en el Instituto Sonorense de Cultura y con ello se convierte en una instancia de definición de las políticas culturales del estado; 2) Que los fines que persigue el ISC, constituyen la redefinición de las políticas culturales del gobierno de Félix Valdéz, pero más cerca de labores administrativas que de un desarrollo de las formas culturales, por lo menos hasta el momento.

El mismo decreto obliga al recién creado ISC a formular el programa institucional desglosado en subprogramas, proyectos específicos y presupuestos (Artículo 9', Fracción IV), en el cual, se entiende, se debe involucrar directa o indirectamente a todas aquellas instituciones relacionadas con el impulso de ciertas formas culturales. No obstante a la fecha no existe tal programa, o por lo menos no es de dominio público, según expresan los propios empleados.

En el proyecto de creación del ISC se establece a la cultura "como la suma de una vasta y riquísima de tradiciones y creaciones, de actitudes y aptitudes y modos de vida, de costumbres, valores e ideas, a todo ello se integran modos de producción, de consumo, de recreación y disfrute, para así conformar un contexto original cuyo significado distintivo es la diversidad y cuyo símbolo material es la pluralidad étnica"(61): bajo esta perspectiva se establece como fin general el de "agrupar, concertar y optimizar los recursos y medios de fomento y promoción cultural al alcance de la

comunidad sonorense: en un solo organismo se integrarán a su vez los esfuerzos y los medios de las instituciones federales, estatales y municipales, de los sectores social y privado, mediante un programa cultural rector que se oriente al desarrollo cultural de las regiones, comunidades rurales y urbanas y grupos étnicos del Estado de Sonora" (62).

Los órganos de gobierno del ISC, son el Consejo Directivo y el Director General. El primero está integrado por: El Gobernador del Estado, el Secretario de Fomento Educativo y Cultura, el Secretario de Planeación y Desarrollo, el Tesorero General del Estado, el Secretario de Fomento al Turismo, un representante de la Universidad de Sonora, un representante de CONACYT, un representante del INBA y otro del INI y del INAH y por el Secretario de la Contraloría General del Estado. Entre las funciones de este órgano de gobierno que es preciso destacar están: "1) Definir las formas de coordinación que en materia de política cultural, deberá normar al Instituto Sonorense de Cultura en su relación con el sector educativo y los demás sectores públicos del estado y nacionales; 2) aprobar el programa cultural rector..." (63).

El Director General, nombrado por el Gobernador del Estado (Artículo 9'. del citado Decreto) está obligado a: 1) elaborar el programa cultural rector para someterlo a la aprobación del Consejo Directivo; 2) presentar un informe

anual ante el Consejo Directivo y ejecutar los acuerdos tomados por éste; y las demás funciones que generalmente se definen para este tipo de puestos.

Como se mencionó anteriormente, el programa rector no se encuentra disponible para la consulta pública (ni privada) o sencillamente no existe, a pesar de lo establecido tanto por el Decreto de creación como en el proyecto organizativo del propio instituto. En abril de 1989 el ISC convoca a todos los sectores relacionados con el desarrollo de las formas culturales de la región, bajo la orientación del proyecto "Estrategia para la Planeación y Realización de las Reuniones Regionales de Análisis sobre el Desarrollo Cultural en Sonora", de donde surge, suponemos, los "lineamientos Generales de Estrategia y Acción para elaborar el Programa Cultural Rector del Instituto Sonorense de Cultura del Estado de Sonora 1989-1991". En este último documento se plantean, fundamentalmente dos programas generales. Ambos persiguen el mismo fin: "Promover un desarrollo cultural integral en el Estado de Sonora:

1) Promoción y difusión cultural.

- Difundir y fortalecer las manifestaciones, valores y elementos culturales locales, regionales y nacionales.
- Promover la distribución del conocimiento

científico y tecnológico en la comunidad sonorense.

- Promover la consolidación, creación y desarrollo de servicios culturales en los municipios, localidades y comunidades que conforman al estado de Sonora.
- Preservar y contribuir al enriquecimiento del patrimonio cultural local, regional y nacional.

Sobprograma: desarrollo artístico.

Proyectos específicos:

- Centro de Investigación y desarrollo de las artes plásticas en Sonora.
- Centro de Investigación y Desarrollo de la danza en Sonora.
- Centro de Investigación y Desarrollo Literario en Sonora.
- Centro de Investigación y Desarrollo de la Música en Sonora.

2) Ciencia y Tecnología.

- Promover la distribución del conocimiento científico y tecnológico en la comunidad sonorense.
- Diseñar y desarrollar un sistema experimental de

divulgación y comunicación de la ciencia en Sonora.

- Coadyuvar al desarrollo permanente de las capacidades creativas e inventivas de la comunidad sonorense.
- Difundir y fortalecer las manifestaciones científicas-tecnológicas locales, regionales y nacionales.

Subprograma: Vinculación e interacción con los centros de investigación científica y de desarrollo tecnológico en Sonora.

Subprograma: Comunicación con los sectores educativo y productivo" (64).

Evidentemente estos programas, subprogramas y proyectos, se establece, deberán ser impulsados a través de las diversas instituciones relacionadas con el desarrollo de las formas culturales, bajo la coordinación del ISC.

La mayor parte de las veces, en los hechos, los fines no tienen correspondencia con los medios y ello debido a diversas razones, una de ellas es que las actividades que persiguen elevar los niveles de las formas culturales están determinados por los criterios del gobernante en turno, el

cual puede tener muy claro o definitivamente no considerar prioritaria esta dimensión social.

En síntesis, a pesar de los esfuerzos realizados y de los fines, en ocasiones precisos y profundos, establecidos en distintos momentos del pasado inmediato, el desarrollo de las formas culturales en la región de frontera sonorenses, es aún limitado, dado que las instituciones culturales representan solamente una esfera (bajo una orientación específica) de la vida cotidiana y todavía con relativa poca influencia sobre el grueso de la población en la región.

CAPITULO IV

4. CONSIDERACIONES EMPIRICAS SOBRE LAS PRINCIPALES ORIENTACIONES CULTURALES: EL CASO DE HERMOSILLO.

En este aparato se pretende describir las principales orientaciones de la población, de acuerdo a los indicadores consumo, medios de comunicación e instituciones culturales, en la región de frontera sonorense; para ello se toma el caso de la ciudad de Hermosillo, fundamentalmente por dos razones: 1) es representativo de la región, dado que en este municipio se concentra un gran porcentaje de las actividades sociales de la región, tanto económicas, político administrativas, como culturales; 2) por constituir nuestro objeto de estudio inmediato (por nuestra residencia somos sujeto y objeto de estudio).

De acuerdo a lo anterior, la idea central es presentar algunos elementos empiricos de lo que hemos venido sosteniendo: Las condiciones heterocóneas y sinulares de las formas sociales de la sociedad de frontera sonorense. Si bien es cierto que expondremos los resultados de lo que la gente expresó e identificamos como sus prácticas culturales, es preciso establecer que mucho de lo que no se dijo, tiene una importancia fundamental (tanto o más de lo que si se dijo) para medir la intensidad con que se manifiestan las interacciones sociales fronterizas; sin embargo, la

interpretación de lo que no se dijo y que se puede leer entre líneas en el cuerpo de los resultados de la encuesta, quedará para un posterior trabajo; baste aquí con exponer cuantitativamente los resultados obtenidos.

Hermosillo, capital del Estado de Sonora, tiene una extensión territorial de 14 880.2 kilómetros cuadrados; colinda con los municipios de Pitiquito, Carbo y San Miguel de Horcasitas, en la parte norte del municipio; al sur con Guaymas; al este con Ures, Mazatán y la Colorada; al oeste con el Golfo de California (1). Para 1989 (2) se estimó su población en 468 078 habitantes, es decir, el 42.7% del total de la población en la región de frontera y el 23.59% con respecto al total estatal.

Así mismo, Hermosillo se conecta con los otros municipios de la región por una carretera de cuatro carriles: Nogales, municipio de contacto fronterizo, se encuentra a 277 kilómetros, Guaymas a 136 kilómetros y Ciudad Obregón a 263 kilómetros. De tal manera que esta ciudad es un punto obligado para el norte o para el sur.

Según la Dirección de Evaluación Estadística e Informática del H. Ayuntamiento de Hermosillo, para 1985 existían 113 colonias clasificadas por estratos; correspondiendo al estado alto 5; al medio alto 25 y al medio bajo 41, 66 en total para estos estratos; finalmente, el

sector bajo de la sociedad se compone por 37 colonias, de las cuales 5 están clasificadas como rurales.

El número de viviendas por estrato es de 44 248 para el estrato alto; 33 213 para el medio alto; 92 657 para el medio bajo; y 78 123 para el bajo (3). Sin embargo, para nosotros la distribución de viviendas por colonia quedaría de otra forma, considerando el tipo de construcción como indicador fundamental: se establecen tres estratos sociales, lo cual modifica las cifras, principalmente en la distribución del estrato medio bajo que se sumaría al bajo.

Sobre estas bases se procedió a diseñar un instrumento de medición, mediante el cual se pudiera establecer las principales orientaciones culturales de la población, sobre la base de tres indicadores, que constituyen tres esferas fundamentales de la vida cotidiana: el consumo, los medios de comunicación y las instituciones culturales. Se estructuró una encuesta con treinta preguntas, tratando de guardar una proporción para cada indicador.

Se trataba de medir el tiempo, preferencias y significado del acto de consumir. Por otra parte, las preferencias, influencia y significado de los medios de comunicación en la localidad; y finalmente, la participación y significado de las instituciones culturales. En el mismo sentido, se incluyeron elementos para conocer la orientación

de la población en relación al Acuerdo de Libre Comercio y la integración económica a los Estados Unidos.

Se procedió a determinar la muestra siguiendo la fórmula:

$$n = \frac{Z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{E^2 \cdot (N-1) + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

de donde se determinó que $n=384$. Con un 95% de nivel de confianza y un 5% de error. Se procedió a la aplicación de la encuesta por estratos y al azar. Finalmente se aplicaron 489 cuestionarios distribuidos de la siguiente manera: estrato alto 44 cuestionarios; estrato medio 216 cuestionarios; y estrato bajo 229.

Sobre esta base se decidió tomar como referencia los 489 cuestionarios, que finalmente elevarían, aunque de manera mínima, el nivel de confianza y no afectaría en nada los resultados.

En la interpretación de los resultados se considera únicamente el estrato social. La diferencia de los porcentajes que se omite o no se señala se refiere a los que no respondieron o señalaron más de una opción.

4.1 EL CONSUMO.

En lo que se refiere al consumo, como una esfera de la vida cotidiana y por ello definido como una práctica cultural encontramos que: En el estrato alto las principales orientaciones están dadas por porcentajes nivelados de acuerdo a los reactivos propuestos: el 34% desarrolla actividades relacionadas con el consumo todos los días; un 32% dos días a la semana; el 32% un día a la semana.

Así mismo, se encontró que en este estrato social se destina de dos a cinco horas a la semana para tal actividad (50%); alrededor de una hora diaria o más (39%); solamente un 9% manifestó hacerlo un día a la semana. Por otra parte, el significado de comprar es de un 75% de quienes lo hacen para satisfacer necesidades; un 14% de quienes exponen que en una forma de ocupar el tiempo libre; un 7% para quienes mediante el consumo se expresan los gustos personales; y un 5% de quienes opinan que el consumo posibilita establecer diferencias sociales.

El 77% de este estrato recurre a los grandes almacenes y supermercados; mientras que el 11% lo hace en los mercados municipales; y un 7% en las tiendas cercanas al hogar. En el mismo sentido, el 61% prefiere adquirir artículos

norteamericanos, aduciendo mejor calidad (59%); mientras que el 34% señala preferir artículos nacionales, poniendo a la costumbre como elemento definitorio (20%), o por la facilidad para adquirirlos (14%).

Sobre la facilidad de adquirir artículos norteamericanos se expone que nos modernizamos (43%), evita ir a los Estados Unidos (34%) y finalmente, que resulta benéfico para la economía familiar (5%). El 84% de los encuestados de este estrato hace compras en los Estados Unidos, con una periodicidad semanal (20%), quincenal (16%) y ocasionalmente (45%).

El estrato medio se manifiesta, sobre los mismos indicadores, de la siguiente manera: el 21% realiza compras todos los días; el 26% dos días a la semana; y el 48% un día a la semana. Actividad para la cual se destina una hora a la semana (39%), de dos a cinco horas a la semana (47%); y más de cinco horas (9%).

Para este sector, el comprar significa, satisfacer necesidades; ocupar el tiempo libre (10%); demostrar los gustos personales (5%). Así mismo, los lugares para realizar las compras están definidos por los supermercados y grandes almacenes (66%); misceláneas cercanas al hogar (22%). En lo que respecta a la procedencia de los productos se encontró que, el 54% prefiere los artículos norteamericanos, por 44%

que prefiere los artículos nacionales. Los argumentos del primer porcentaje son: Por la mejor calidad (47%), por costumbre (17%) y por facilidad para adquirirlos (24%).

Por otra parte, para este estrato adquirir productos norteamericanos en Hermosillo significa evitar ir a los Estados Unidos para adquirirlos (43%); el criterio de consumo modernidad (26%); y resulta indiferente (21%). El 59% hace compras en los Estados Unidos, mientras que el 38% no. Sobre el primer porcentaje, la periodicidad es semanal (4%), quincenal (6%), mensual (16%) y ocasionalmente (16%).

Finalmente, las tendencias del estrato bajo se definen, más o menos de manera semejante a los otros estratos. Para este sector las compras se hacen, prioritariamente un día a la semana (55%), dos días a la semana (25%) y todos los días (16%). Se destina una hora a la semana (36%); de dos a cinco horas a la semana (51%); más de cinco horas (9%). El consumir, para este estrato, significa satisfacer necesidades (88%); ocupar el tiempo libre (7%); o demostrar los gustos personales (3%). Los lugares acostumbrados para realizar las compras son los supermercados (58%); misceláneas (25%); mercados municipales (25%); y a vendedores ambulantes (3%).

Sobre las preferencias del origen de los productos que se consumen, se encontró que el 67% consume preferentemente artículos nacionales y el 30% prefiere los norteamericanos.

Sobre el primer punto se argumenta mejor calidad (41%; costumbre (20%), facilidad para adquirirlos (22%).

Así, la facilidad para adquirir productos norteamericanos se interpreta como evitar ir a los Estados Unidos para adquirirlos (40%); la asociación consumo modernidad (21%); benéfico para la economía familiar (13%); les resulta indiferente (25%). El 33% de los encuestados no hace compras en los Estados Unidos y el 66% si. La periodicidad es semanal (4%); quincenal (7%); ocasional (7%); destacó el 52% que no respondió.

Lo que estos datos representan, a la luz de las condiciones materiales de existencia, al nivel del desarrollo de los contenidos y las formas sociales, es que las orientaciones al consumo manifiestan prioritariamente la satisfacción de necesidades; sin embargo, esto podría remitirnos a una noción biologicista de interpretar tal acontecer y no como una interpretación cultural. Por ello es necesario matizar, haciendo referencia a la proliferación de artículos importados, que el consumo de cierto tipo de mercancías forma parte de hábitos que además de satisfacer las necesidades ("del estómago o de la fantasía") permiten observar este hecho como una práctica cultural.

Si a lo anterior agregamos que a la proliferación de artículos norteamericanos se ha dado un proceso de

monopolización de las actividades comerciales, lo que a su vez permite orientar en determinado sentido al consumo, encontraremos que las formas de consumir, son propias de una sociedad de frontera, en donde, el papel de la propensión media a la importación y la propensión media al consumo son elementos que generan un aumento de la intensidad de las interacciones sociales fronterizas, a través de las propias transacciones comerciales.

El consumo de productos importados forma parte de la costumbre de la sociedad, pero además de su "modernización"; adquirir los productos en la localidad, como si fuera en los Estados Unidos, de la misma forma que la indiferencia en el consumo de mercancías nacionales denota la integración de ciertas orientaciones a la vida cotidiana de la sociedad de frontera.

Lo anterior puede apreciarse con los datos relacionados con la costumbre y la facilidad para adquirir productos importados, así como con el lugar común que representa para cualquier estrato, la compra en los grandes supermercados de la localidad. Es decir, relacionado con un sistema distributivo, organizado por las grandes cadenas comerciales. Dicha organización posibilita dirigir e integrar procesos de consumo, como esfera de la vida cotidiana, a través del hecho mismo de consumir y de la publicidad en los medios de

comunicación, mediados por las interacciones fronterizas, que expresan formas culturales.

4.2 LOS MEDIOS DE COMUNICACION

En los resultados de la encuesta, relacionados con las preferencias, significado y orientaciones, sobre los medios de comunicación encontramos que: para el estrato alto de la sociedad el 32% prefiere ver el canal 23 (dos del Distrito Federal), el 50% prefiere el cable y solamente un 7%, de manera correspondiente, los canales locales (doce y seis). El tipo de programación más vista es la extranjera (52%); la nacional (32%); y la local (9%).

En lo que se refiere a la radio, las estaciones con mayor preferencia fueron: Radio Amor (20%), Radio Ambiente (14%), Radio Festival (16%), Estereo 100-FM (20%) y M Vestereo-FM (14%); la diferencia se distribuye entre el resto de radiodifusoras. Las razones de las preferencias estan establecidas por la música variada (34%), por la identificación que tiene el encuestado con el tipo de programación (18%), por su programación en español (16%).

Por lo que toca a la prensa, el periódico de mayor aceptación, para este sector social es El Imparcial (86%), el resto de los porcentajes resultan poco significativos. Los

argumentos de tal preferencia son: informa mejor (50%); más completo (41%); identificación con la línea editorial (9%).

Por otra parte se establece que, en la vida diaria, los medios de comunicación tienen mucha importancia (82%); poca importancia (14%); y no tienen importancia (4%). Las razones tienen que ver con que los medios forman parte de la vida moderna (43%); mantienen a la gente informada (32%); se aprenden cosas nuevas (16%). Así mismo se establece que la importancia social de los medios de comunicación: la televisión con un 77%, la radio con 7% y la prensa con 14%.

El estrato medio expresó sus preferencias con respecto de la televisión: el 47% prefiere el canal 23 (2 del Distrito Federal); el 16% el canal doce (local); el 26% el cable; el 8% los canales de IMFVISION. El tipo de información que se prefiere es la nacional (49%), local (22%) y extranjera (25%).

Las estaciones con mayor aceptación en este estrato social son: Radio Amor (18%), Radio Festival (7%), Radio Ambiente (19%), Estereo 100-FM (19%) y Mvestereo-FM (8%); el resto de porcentajes se distribuye entre las otras radiodifusoras. Los elementos que definen tales preferencias son: la música variada (44%); la programación en inglés (10%) por identificación (2%); por su programación en español (13%).

El periódico más leído por este estrato social es El Imparcial (76%); Sonorense (13%); Nacional (5%). Se establece que la preferencia se basa en una mejor información (39%); más completo (41%); por identificación con la línea editorial (10%).

Los medios de comunicación tienen, para este estrato, mucha importancia (72%), poca importancia (24%), y no tienen importancia en la vida diaria (2%). Son importantes porque son parte de la vida moderna (18%); mantienen informada a la gente (59%); se aprenden cosas nuevas (13%). La importancia social de los medios se expresa en la jerarquía siguiente: la televisión (72%), la radio (24%) y la prensa (2%).

En relación a las manifestaciones del estrato bajo, encontramos que las preferencias sobre los canales de televisión ubican el canal 23 (2 del Distrito Federal) en primer orden con 45%, le sigue el canal doce, con 31%, el cable con 10%; IMEVISION con 8%, canal seis 5%. El tipo de programación preferida es la nacional (53%), local (24%) y extranjera (10%).

Las estaciones de radio más escuchadas son Radio Ambiente (26%), Radio Amor (14%), Radio Festival y MWestereo-FM (12%); dentro de las razones de las preferencias

encontramos a la programación variada (34%): en inglés (14%); por identificación (20%); y la programación en español (23%).

El periódico más leído es El Imparcial (78%), el resto obtuvo porcentajes poco significativos. Se encontró que la razón de tal preferencia esta en que informa mejor (37%), se considera más completo (42%) y por identificación 10%).

En este estrato social se le otorga mucha importancia a los medios de comunicación en la vida diaria (77%); por otra parte el 22% les otorga poca importancia. Los indicadores que ilustran tal preferencia son: informan a la gente (59%); son parte de la vida moderna (15%); se aprenden cosas nuevas (18%). Así mismo la televisión es considerada como el medio más importante (72%), en segundo término está la radio (21%) y finalmente la prensa (2%).

De esta manera, lo que los datos empíricos posibilitan es argumentar que, si bien es innegable su importancia, los medios de comunicación tienen influencias heterogéneas en cuanto al estrato social de que se trate. En términos generales, representan elementos de orientación y dirección social para la estructuración de la vida cotidiana. Sin embargo, los rasgos particulares corresponden a la situación y posición de clase. Es decir, a los procesos de adecuación y adaptación de los elementos y mediaciones entre las orientaciones culturales de los medios y la posición y

situación de clase dentro de las condiciones materiales de existencia.

Por ello, tanto al exterior como al interior de la sociedad no puede concebirse una orientación cultural homogénea, así como no existe una vida cotidiana homogénea. Dentro de las orientaciones culturales, los medios de comunicación tienen un papel fundamental; como esferas de la vida cotidiana tienen una jerarquización social e interactúa con otras esferas de mayor o menor jerarquía. Por razones históricas corresponde a las sociedades de frontera una cultura singular permeada por las interacciones sociales fronterizas. Interacciones que forman parte de la vida cotidiana de las sociedades de frontera.

4.3 LAS INSTITUCIONES CULTURALES.

Siquiendo con el esquema planteado, nos referimos a las instituciones culturales y su papel en la sociedad en Hermosillo; es decir, la influencia de éstas y los niveles de participación de los estratos sociales.

Se encontró que el 80% de las personas encuestadas del estrato alto conoce las instituciones encargadas de difundir programas culturales, por un 18% que las desconoce. Las instituciones más conocidas por este estrato social son: Casa

de la Cultura (57%); Instituto Sonorense de Cultura (7%); Academias UNISON (14%) y el Programa Cultural de las Fronteras (5%).

Por otra parte, el nivel de participación en actividades organizadas por tales instituciones fue de un 55% que si ha participado en éstas, por un 45% que no.

El estrato medio expresó que si conoce las instituciones culturales sonorenses (77%), y un 20% manifestó no conocerlas. Las instituciones más citadas por este estrato fueron: Casa de la Cultura (57%); Instituto Sonorense de Cultura (27%); Academias UNISON (8%); Programa Cultural de las Fronteras (2%).

Del mismo modo, el 27% de este estrato expresó haber participado en los programas culturales, por un 71% que respondió no haber participado en ninguna actividad cultural.

Respecto al estrato bajo, el 24% manifestó conocer las instituciones culturales de la localidad, por un 73% que las desconoce. De la misma forma, las instituciones más señaladas por este estrato son: Casa de la Cultura (62%); Instituto de Cultura Sonorense (14%); Academias de la UNISON (14%).

Con respecto a la participación en programas culturales, el 30% indicó haber participado en alguna actividad cultural y el 67% se expresó negativamente.

A pesar de que los datos expuestos son ilustrativos para conocer la problemática de la difusión de las formas de la cultura, tenemos que destacar la propia historia regional, ligada estrechamente a las actividades primarias, como se menciona en capítulos anteriores, a lo relativamente novedoso de las instituciones culturales en Sonora.

Sin embargo, también habría que destacar o cuestionar cual es el papel de estas instituciones que solo han podido incidir en la sociedad de una manera relativa y dispersa. Como elementos de una esfera importante de la vida cotidiana, se puede establecer que aún su papel en el establecimiento de las pautas culturales es pobre; así mismo, lo que correspondería a su jerarquía dentro de la vida cotidiana de cada grupo social.

En síntesis, el papel de las instituciones culturales en la orientación y dirección de ciertas formas de la cultura, se puede apreciar, es aún limitado.

4.4 SONORA Y LA INTEGRACION AL MERCADO NORTEAMERICANO.

Finalmente se obtuvieron algunos datos sobre las orientaciones de la población en cuanto a su propia cultura, las influencias extranjeras y la integración de la economía regional al mercado de los Estados Unidos.

Al respecto de si la cultura sonorense es igual a la del resto del país, el estrato alto expresó que si es igual (23%); que no es igual (75%). Las costumbres que más han influido en esta diferencia son las norteamericanas (61%); o a las nacionales (36%). Las razones de la influencia se exponen a través de los siguientes indicadores: por la cercanía geográfica (55%); porque son mejores las costumbres norteamericanas (7%); porque es más moderna (14%); y por el otro lado, porque somos mexicanos (23%).

En el mismo sentido, un 3% le gustaría que Sonora formara parte de los Estados Unidos, por un 66% que no. Pero el 89% de este estrato le parecería bueno el libre tránsito entre ambos países.

Este estrato expuso que la integración de la economía sonorense a la norteamericana es necesaria (61%); ya se va a dar (25%); ya está integrada (14%). Finalmente, el sector alto de la sociedad expresó que esta a favor del Acuerdo de Libre Comercio entre México y Estados Unidos (61%); el 25%

opinó en contra. Los indicadores que fundamentan tal posición fueron: se podría comprar todo lo que se quisiera (23%); se venderían más nuestros productos (20%); se estaría en desventaja (18%); Sonora se beneficiaría (9%); el país saldría de la crisis (23%).

El estrato medio considera que la cultura sonorenses es distinta a la del resto del país (66%), un 28% manifestó una posición contraria. Al mismo tiempo, se expone que las costumbres que más han influido en la cultura sonorenses son las extranjeras (68%), por un 31% de las nacionales. Se anota que la cercanía geográfica ha sido elemento fundamental de tal influencia (62%). Por otra parte, se manifiestan por la influencia de la modernidad (8%); y por considerar mejor a la sociedad norteamericana (8%); quienes opinaron que las influencias nacionales han sido más importantes, expresan en carácter nacionalista de la región, es decir, el ser mexicanos (18%).

A un 38% le gustaría que Sonora formara parte de los Estados Unidos, y al 57% expuso una idea contraria. Del mismo modo, sobre la integración de la economía sonorenses a la norteamericana se piensa que es necesaria (29%); que no se va a dar (14%); que ya está integrada (13%); que sería benéfico (27%); que sería perjudicial (98%). En el mismo sentido, a un 74% de los encuestados de este estrato les gustaría el libre tránsito a los Estados Unidos.

Finalmente, un 76% esta a favor de un Acuerdo de Libre Comercio, por un 14% que no lo está. Se considera que con el Acuerdo de Libre Comercio se podría comprar todo lo que se quisiera (29%); se venderían más nuestros productos (19%); se estaría en desventaja (15%); Sonora se beneficiaría (13%); el País saldría de la crisis (13%).

Por lo que se refiere al estrabajo bajo, un 28% considera que la cultura en Sonora es igual a la del resto del país, por un 66% que la define como distinta. Se establece que costumbres extranjeras (50%) han influido mayormente que las nacionales (47%). Lo anterior, por la cercanía geográfica (37%); porque es mejor la sociedad norteamericana (12%); porque es más moderna (8%); y contrariamente, porque somos mexicanos (28%).

Del mismo modo, a un 34% le gustaría que Sonora formara parte de los Estados Unidos, y a un 61% se manifestó en contra. Sobre la integración de la economía sonorense a la norteamericana se expuso que es necesaria (25%); que no es posible (13%); que ya está integrada (15%); que sería benéfico (24%); que sería perjudicial (14%). A un 78% le gustaría el libre tránsito entre los países; el 20% se manifestó en contra.

Por lo que toca al Acuerdo de Libre Comercio, un 64% opinó estar a favor y el 27% externó una posición negativa. Se expuso que, con un Acuerdo de Libre Comercio, se podría comprar todo lo que se quisiera (27%); no se tiene mucho que vender (4%); se venderían más nuestros productos (10%); se estaría en desventaja (20%); Sonora se beneficiaría (13%); el país saldría de la crisis (13%).

Resulta evidente, las orientaciones que sobre las relaciones binacionales se tiene, que forman parte de una estructura definida más por las interacciones fronterizas que por una claridad en cuanto a lo que el futuro podría representar. En otras palabras, es posible argumentar que la vida cotidiana en la región se define, en relación a esta esfera, por la intensidad de las relaciones fronterizas. De aquí que se tenga muy clara la singularidad de la cultura así como sus distintos niveles de influencia. Nuevamente el asunto de la intensidad de las interacciones sociales fronterizas determina en mucho el tipo de orientaciones culturales y las concepciones que en la región se tienen sobre la relación entre ambos países.

4.3 LAS TENDENCIAS GENERALES.

La interpretación cuantitativa de las orientaciones expresadas por los tres estratos, se puede exponer extrayendo aquellos elementos más relevantes.

Así encontramos que el 51.66% prefiere adquirir artículos nacionales, por un 45%, cuyas preferencias indican la proclividad al consumo de mercancías importadas. Esto habría que verlo bajo la problemática que supone la proliferación de las importaciones y la saturación del mercado de productos extranjeros. Lo anterior, es posible suponer, modificará en buena manera las orientaciones al consumo. Por lo menos así se puede apreciar cuando la gente se expresa sobre la facilidad de adquirir productos importados: la idea de modernidad alcanzó un 30%; la posibilidad del consumo directo en la localidad 39%; el beneficio para la economía familiar 10%; y las posiciones indefinidas 21%.

Los datos anteriores, nos permiten argumentar que, en efecto, existe en la región una propensión al consumo de mercancías importadas, pero más como una costumbre o hábito, que como una postura ideológica claramente definida. Es decir, estas formas del consumo regional integran la vida cotidiana en una parte importante.

Los medios de comunicación preferidos por la sociedad en Hermosillo, según se desprende de los datos globales, son: la televisión (74%), la radio (17.4%) y la prensa (6%). En el mismo sentido, los canales de televisión más vistos son: el canal 23 (del Distrito Federal), (41.33%); el canal doce local (18%); el cable (28%); la diferencia se distribuye entre IMEVISION y el canal seis local. Las estaciones de radios más escuchadas son: Radio Amor (17.34%); Radio Ambiente (19.67%); Radio Festival (11.67%); Estereo 100-FM (43%) y Mvestereo-FM (34%). Finalmente, el periódico más leído es El Imparcial (80%); le sigue el Sonorense (10%); El Nacional (3.5%); Tribuna y Diario del Yaqui (4.4%) respectivamente.

En general, el tipo de contenidos de los medios de comunicación se ubicaron con el 47% nacionales (películas, telenovelas, noticieros, programas musicales, etcétera); el 18.34 locales; y el 28.34 extranjeros (series, películas, deportes, etcétera). De todo lo anterior se puede apreciar el predominio de Televisa, por su penetración (XEWTV canal 2) y por el número de canales que opera; con ello, la distribución de contenidos acordes al tipo de línea comercial del monopolio de la televisión en México.

Por lo que se refiere al conocimiento de las instituciones culturales, el 60.34% manifiesta si conocerlas, mientras que el 37% las desconoce. En cuanto a la participación en programas culturales, el 37.34% si ha

participado en actividades de esa naturaleza y el 61% no lo ha hecho. No obstante lo limitado de la acción de las políticas culturales, la perspectiva y el papel de éstas se vislumbra como fundamental para el desarrollo de las formas culturales, sobre todo en el contexto de la intensificación de las interacciones sociales fronterizas.

La proclividad o la propensión hacia las formas e influencias culturales en Hermosillo se perfiló con un 25.34% que piensa que la cultura en Sonora es igual a la del resto del país, por un 70% que expuso que es distinta. Lo anterior debido a que las costumbres norteamericanas han tenido mayor influencia en la organización de la vida cotidiana y sus expresiones (59.67%), mientras que un 33% supone que han sido las influencias denominadas nacionales las que mayor peso han tenido en el tipo de las formas culturales en Sonora.

De lo anterior se desprende un 34% que le gustaría que Sonora formara parte de los Estados Unidos y un 61.3 de quienes no lo consideran positivo. Esto se complementa cuando los tres estratos sociales establecen que la integración de la economía sonorense a la norteamericana es necesaria (27%); que no se va a dar (13.7%); que ya está integrada (14%); que sería benéfico (29%); que sería perjudicial (9%). Es posible argumentar que, si bien la cuestión de la integración en un sentido distinto a lo económico, sería difícil que se diera, la integración al mercado norteamericano se daría de manera

más acabada a través del Acuerdo de Libre Comercio, lo que necesariamente tenderá a aumentar las intensidades de las interacciones sociales fronterizas; sin embargo, a la luz de los datos, ésto no sería catastrófico, sino benéfico para el tipo de orientación de las formas y contenidos culturales sonorenses.

Finalmente, la presentación de esta interpretación cuantitativa no pudo quedar sin elementos valorativos. Pero igual, pensamos, permite ilustrar empíricamente, lo que a nuestro juicio, constituyen algunas de las principales orientaciones de las formas culturales, en el caso concreto de Hermosillo. Igualmente, pueden apreciarse un conjunto de elementos, que de acuerdo al estrato social, se presentan como heterogéneos y singulares. Así como también, aquellos aspectos de las formas culturales que le dan cierta unidad a la sociedad de frontera sonorense.

CONCLUSIONES.

I.

Con la firma del Acuerdo de Libre Comercio se abre una coyuntura de largo plazo que necesariamente impactará las condiciones económicas, políticas u culturales de nuestro país. Cada vez, con mayor claridad se observa la consolidación de las Sociedades de Frontera, que a decir de Carlos Fuentes no son ni México ni los Estados Unidos (Cristobal Monato), sino varias culturas heterogéneas y singulares que, eventualmente, se definen como el puente entre dos niveles diferenciados de desarrollo. La frontera norte de nuestro país ya no es la misma, es ahora más nómada de lo que Aquilar Camín vislumbró.

Como producto de la geografía y la historia la frontera no está al margen de los procesos globales del capitalismo y, por ello, no es adecuado reducirla a una demarcación formal de 20 kilómetros. Se trata de delimitar los espacios donde la problemática social pueda ser ubicada como fronteriza; éstos es, como espacios en donde se generan un conjunto de interacciones fronterizas, económicas, demográficas, políticas y culturales.

Sobre esta concepción es preciso regionalizar la zona norte de nuestro país desde una perspectiva vertical que

posibilite dar cuenta de dichos procesos. Entendido que regionalizar significa adecuar el espacio para el análisis de las relaciones sociales que determinan a éste, establecemos cinco regiones constituidas en su interior por diversas conexiones, originadas por el propio desarrollo social en el marco de las interacciones fronterizas. Proponemos cinco regiones singulares y heterodéneas, lo cual implica: una noción de frontera sobre la base de una construcción vertical, en relación con los procesos globales del capitalismo y las diversas coyunturas binacionales que han modificado los espacios e incrementado la intensidad de las interacciones sociales fronterizas.

Por otra parte priorizamos a la cultura fronteriza como objeto de estudio, bajo una visión amplia de lo que ésta representa: en su contenido y en su forma social. Lo cual posibilita entender las singularidades de los procesos culturales en las regiones de frontera.

Establecer la noción de cultura de una manera genérica ofrece muchos riesgos y una sola virtud: tener una visión panorámica de las características de los procesos culturales fronterizos.

En primer lugar, definimos a la cultura desde una perspectiva antropológica, en la relación hombre-naturaleza. Esta postura nos ubica en el planteamiento de que la cultura es un producto de la vida cotidiana y por ello tiene una forma y un contenido. Corresponde al contenido social de la cultura las fuerzas productivas y las formas de organización

de los productores para realizar la producción: y a la forma los aspectos que posibilitan su funcionalización (llámense aparatos ideológicos de estado, aparatos de hegemonía, así como otras formas singulares de cada grupo social: mitos, tradiciones, costumbres y otras formas específicas de relación social).

Existe una interacción entre el contenido y la forma social: de aquí que las formas tenderan a estar más diversificadas en tanto mayor sea el desarrollo de los contenidos. Sin embargo, puede ocurrir, tal y como sucede en las regiones de frontera, que ciertos elementos externos influyan en la modificación y diversificación de las formas sociales, sin que estos cambios correspondan a un desarrollo cualitativo de los contenidos sociales.

La cultura es producto de la historia y producto de la vida cotidiana, porque ésta es la historia misma. La vida cotidiana es el espacio-tiempo donde los hombre producen su vida, tanto material como espiritual. Lo que el hombre aprende está de acuerdo con el grado de desarrollo de los contenidos y las formas y con ello asimila las relaciones sociales, los modos específicos de hacer de cada sociedad.

En segundo lugar, la cultura fronteriza es producto de la confluencia de dos niveles de desarrollo diferenciados. Los rasgos de la cultura en la frontera son heterogéneos y singulares y esto en relación a las condiciones internas y externas. La idea engloba formas de organizar la vida cotidiana y expresiones culturales que van de acuerdo a los

contenidos sociales de las regiones que conforman la zona norte de nuestro país.

En este caso, la cultura fronteriza está conformada por un conjunto de culturas singulares y heterogéneas, en relación no sólo con la totalidad concreta del contenido y las formas de la sociedad mexicana, sino también, de manera determinante, con la intensidad de las interacciones sociales fronterizas y las propias características del desarrollo social de cada región.

De lo anterior podemos establecer que:

1) La cultura es producto de la vida cotidiana, en tanto ésta es la historia misma de los hombres.

2) La cultura tiene un contenido y una forma social. El grado de desarrollo de una sociedad podrá condicionar la diversificación de las formas de manifestarla.

3) La cultura fronteriza corresponde a un conjunto de culturas singulares y heterogéneas producto del desarrollo social de cada región y del nivel de intensidad de las interacciones sociales fronterizas.

4) En las sociedades de frontera se han diversificado ciertas formas de manifestar la cultura como producto de la influencia de una sociedad más desarrollada, pero no necesariamente se han impactado cualitativamente los contenidos sociales.

5) Para analizar la cultura fronteriza será necesario estudiar las características de los procesos materiales que han posibilitado la construcción de regiones de frontera. Sobre esta base se podrán efectuar investigaciones relacionadas con las formas de la cultura (el lenguaje, la cultura urbana, el consumo, etc.).

Hemos definido tres esferas de la vida cotidiana para ilustrar la diversificación de las formas culturales y su relación con los contenidos sociales. Establecemos al consumo, los medios de comunicación y las instituciones culturales.

a) Se concibe al consumo asociado a la satisfacción de necesidades "del estómago o de la fantasía", para ello se producen valores en distinta medida y calidad. Dado que la relación producción-consumo son actividades determinadas históricamente, los modos y formas de satisfacción dependerán de los niveles de desarrollo de cada sociedad. El consumo indica formas culturales y perfila elementos de singularidad de cada cultura.

Por otra parte, las formas de consumir se asocian a la organización de sistemas distributivos que se convierten a su vez, en orientadores de formas culturales insertas dentro de la vida cotidiana.

Sobre esta base podemos anotar que:

1) El análisis de las formas de consumo posibilita identificar algunos elementos de la singularidad de la cultura fronteriza.

2) La propensión media a la importación ha posibilitado la estructuración de un sistema distributivo propio de las sociedades de frontera.

3) El consumo representa, asociado a la propensión media al consumo de artículos importados un rasgo singular de la cultura fronteriza.

4) Con el Acuerdo de Libre Comercio se vislumbra un aumento sensible de la propensión a la importación y consumo de mercancías de procedencia extranjera. Esto matiza aun más las formas singulares de consumo en la frontera.

b) Los medios de comunicación, considerados como una esfera de la vida cotidiana definen su influencia dentro del marco de la intensidad del desarrollo desigual, es decir, en el contexto de las relaciones sociales fronterizas.

Existe un patrón de comunicación dominante, tanto en las regiones de frontera como en el país en general. Patrón que puede definirse por la proclividad a difundir contenidos extranjeros, y por otro lado una idea de lo económico, político y cultural, de acuerdo a los propios intereses del monopolio televisivo (lease comunicativo). En las regiones de frontera estos contenidos se encuentran su correlato práctico en una realidad en donde las interacciones sociales

binacionales son más intensas, por ello muchos de sus contenidos influyen de manera importante en la organización de la vida cotidiana de las sociedades de frontera.

No obstante, para nosotros el papel, o como actualmente se dice, la mediación de los medios no se produce de una manera uniforme, sus características dependen del propio desarrollo de cada región (del contenido y las formas) y los niveles de intensidad de las interacciones sociales fronterizas, así como de la estructura de clases.

Este punto es fundamental para señalar que los medios de comunicación generan orientaciones específicas singulares tanto intra como interregionalmente. Aunque el tipo de comunicación en las regiones de frontera obedece a un patrón general, incluidos los medios locales, no significa que otras esferas que influyen en la organización de la vida cotidiana sean anuladas. Mas bien se trata de procesos de adecuación y adaptación de las orientaciones de los medios a las condiciones concretas de existencia.

También la comunicación en la frontera se articula con otras esferas (por ejemplo con el consumo, cuya actividad práctica es orientada por la publicidad) y con ello adquieren una mayor relevancia dentro de la cultura fronteriza. A través de los medios de comunicación el fronterizo recibe una influencia que orienta ciertas formas de la cultura en un contexto donde la geografía juega un papel básico en la expresión del desarrollo desigual del capitalismo.

Aquí habrá que destacar tres elementos, por lo menos, que los medios difunden en las sociedades de frontera:

1) Promueven la idea de una sociedad moderna donde las condiciones sociales expresan de manera intensa el desarrollo desigual del capitalismo.

2) Generan una proclividad hacia el consumo de mercancías norteamericanas.

3) Promueven una afiliación a las formas de vida norteamericanas.

Lo anterior lo vemos como una tendencia general, pues a nivel de la estructura de clases los efectos e influencia son diferenciados y pueden diversificarse, sobre todo si consideramos la relación con el desarrollo de los contenidos sociales en las regiones.

Sobre el papel de los medios de comunicación en las sociedades de frontera podemos establecer lo siguiente:

1) Los medios de comunicación son elementos fundamentales en la estructuración de la vida cotidiana, en el contexto de las interacciones sociales fronterizas.

2) En las sociedades de frontera existe un patrón de comunicación dominante en el contexto del desarrollo de los contenidos sociales de la cultura.

3) Los medios de comunicación interactúan con otras esferas de la vida cotidiana para orientar las prácticas

culturales en el contexto de la intensidad de la confluencia del desarrollo desigual.

4) El papel de los medios de comunicación en la estructuración de la vida cotidiana es diferenciado de acuerdo a la pertenencia social. Su influencia es heterogénea en función de las expresiones que cada clase social le imprime a las orientaciones culturales en el contexto de su vida cotidiana.

c) Dentro del marco de las interacciones sociales fronterizas operan una diversidad de esferas heterogéneas que conforman la estructura de la vida cotidiana. Las instituciones culturales, frente a otras instancias de la sociedad juegan un papel importante dentro de las singularidades de la cultura fronteriza, dado que se constituyen en elementos que tienden a impulsar y reforzar la idea de identidad nacional-regional y a difundir ciertas formas de la cultura.

No obstante su aún poco desarrollo en las regiones de frontera, las instituciones culturales como parte de los fines racionalmente establecidos por los gobiernos estatales de las regiones, se inscriben en el contexto de las interacciones sociales fronterizas bajo un signo que genera una resistencia de lo que la idea de identidad nacional es frente a una influencia de las formas de la cultura norteamericana. A partir de esto promueven el rescate e integración al conjunto nacional.

Probablemente de las esferas planteadas para ubicar las principales orientaciones de la cultura fronteriza, sean las instituciones culturales las que menor peso tengan en el proceso de desarrollo de las formas de la cultura. Sin embargo, ésto no les quita importancia en la definición de las singularidades, fundamentalmente en la perspectiva que tiene frente a la intensificación de las interacciones sociales fronterizas.

En general, podemos establecer que las instituciones culturales (federales o estatales) estructuran sus políticas a partir de la idea de impulsar la cultura; pero ni las mismas políticas ni las instituciones son tan numerosas y diversificadas como la problemática cultural lo requiere en el contexto de la intensidad con que se manifiesta el desarrollo desigual.

Por otra parte, la diversificación de tales instituciones, así como su aparición a nivel regional, está en articulación con los contenidos sociales de la cultura. A ello, probablemente se deba la relativa poca importancia que se les ha dado. Dentro de un contexto de necesidades crecientes y al aumento de la intensidad de las interacciones sociales fronterizas su función es de suma importancia.

El intento más acabado (por parte de la federación) y por fortuna todavía funcionando es el Programa Cultural de las Fronteras. Este programa apareció con un objetivo muy claro: la cultura fronteriza como objeto directo de intervención y desarrollo; su planteamiento es participar

coordinadamente con las instituciones culturales regionales, apoyando económicamente las políticas y acciones emprendidas.

Si tomáramos en cuenta las tendencias de la economía mexicana (la próxima firma del Acuerdo de Libre Comercio) cuyas primeras manifestaciones ya empiezan a expresarse en las regiones de frontera, podemos perfilar un aumento en la participación en "el mercado cultural norteamericano". Dentro de esta perspectiva, las instituciones culturales deben jugar un papel fundamental en la orientación de las formas de la cultura relacionadas con la identidad nacional y, por otra parte, impulsar aquellos elementos que propicien un avance cualitativo de las formas de la cultura para el desarrollo social.

Sobre las instituciones culturales podemos puntualizar los siguiente:

- 1) A pesar de que las instituciones culturales juegan un papel fundamental en la orientación de ciertas formas de la cultura no tienen una gran diversificación.

- 2) El poco desarrollo y la limitada diversificación de las instituciones culturales en las sociedades de frontera se encuentra estrechamente relacionado con las características y grados de evolución de los contenidos sociales regionales.

- 3) El aumento de la intensidad de las interacciones sociales fronterizas abre una coyuntura importante para el desarrollo y diversificación de las instituciones culturales.

4) Tal diversificación puede elevar la influencia de éstas en la organización de la vida cotidiana, a través de la cual se puede orientar la evolución de las formas de la cultura.

II.

Sobre la base de que las diversas coyunturas mundiales, nacionales y regionales han condicionado la ampliación de los espacios donde las contradicciones del desarrollo desigual se expresan de manera más intensa, que se pueden denominar de frontera; el proponer una forma de regionalizar la frontera de una manera vertical, ha tenido como propósito fundamental establecer un marco de análisis para reconstruir las condiciones y principales características del desarrollo de la cultura en la región de frontera sonorense.

Bajo la perspectiva de entender a la cultura como expresión de la vida cotidiana, procedemos a establecer los elementos fundamentales de los contenidos y las formas de la cultura de la sociedad de frontera sonorense.

En la construcción de esta región destacan:

- 1) Las implicaciones del desarrollo de los contenidos sociales.

2) El conjunto de interacciones sociales fronterizas y sus niveles de intensidad.

Estos dos elementos forman la base sobre la cual las formas de la cultura se orientan.

Se pueden establecer tres momentos fundamentales en la definición de la región: la etapa prerrevolucionaria, con una configuración regional fundada en las actividades mineras; la etapa de la modernización agrícola, cuyo eje principal lo constituye el desarrollo de las actividades primarias; la consolidación de la región tal y como la ubicamos actualmente, sobre la base de los procesos de industrialización.

Aunque las interacciones sociales fronterizas se han mantenido de manera permanente, han aumentado sus niveles de intensidad de los años treinta a la fecha, incluso jugaron un papel importante en la modernización agrícola.

El proceso de modernización de la agricultura en Sonora trae como consecuencia la concentración demográfica en espacios urbanos ejes de esta actividad. Con esto se inicia el crecimiento de las ciudades regionales, generando un proceso de mayor complejidad junto con el crecimiento del sector comercio y servicios, pero aún sobre la base del excedente generado por la agricultura tecnificada.

Podemos establecer que a partir de la modernización de la agricultura la región se consolida como tal en el contexto de las interacciones sociales fronterizas, generando en su interior un conjunto de relaciones singulares.

El motor del desarrollo social son las actividades primarias, a partir de las cuales se establecen las líneas sobre las que se orientarán las manifestaciones de las formas culturales; al mismo tiempo, la agricultura y la ganadería van a condicionar el resto de actividades productivas de la región.

El proceso industrial se presenta tardíamente y de una manera independiente del sector primario. El tipo de industria que se gestó inicialmente estuvo ligado a los cultivos industriales.

De esta manera, la región se define sobre la base de:

1) La modernización de la agricultura.

2) La consolidación de un sistema espacial, articulado con las actividades primarias y posteriormente el proceso de industrialización que define una región compuesta por los siguientes municipios: Nogales, Hermosillo, Guaymas-Empalme y Ciudad Obregón, cuya principal característica es su vinculación con el mercado norteamericano.

3) Complejización de los procesos urbanos y terciarización de la sociedad.

Por otra parte, el modelo agrícola sonorense lo podemos establecer como:

1) La base del desarrollo de los contenidos sociales.

2) El motor inicial del desarrollo urbano.

3) El elemento fundamental en la configuración de una sociedad de frontera singular.

4) La base sobre la cual se orientan las manifestaciones de la forma de la cultura.

5) Una de las esferas fundamentales para la organización de la vida cotidiana en el contexto de las interacciones sociales fronterizas.

Al mismo tiempo, el desarrollo de la agricultura conforma una burguesía poderosa que se consolidó con su participación en el comercio y los servicios. Con ello estamos hablando de su capacidad de orientar, no solamente el tipo de actividades productivas, sino y básicamente, el conjunto de manifestaciones de la sociedad, particularmente en lo que se refiere al desarrollo de las formas de la cultura.

Si a lo anterior le agregamos la proclividad de este grupo social hacia los intereses norteamericanos, estamos ante una dirección social con un nivel alto de intensidad de las interacciones fronterizas.

Por lo que se refiere al proceso de industrialización, podemos decir que no es la burguesía regional la que lo impulsa, es el gobierno del estado quien se encarga de promover la diversificación de las actividades productivas, impulsando un tipo de industria independiente de las

actividades primarias. La industria que predominantemente se ha generado en la región es la maquiladora.

Con este proceso de industrialización se ha venido a consolidar la región de frontera sonorenses y con ello la diversificación y complejización de las relaciones sociales.

En términos esquemáticos, el desarrollo de los contenidos sociales sonorenses ha tenido las siguientes implicaciones:

- 1) Un predominio de las actividades primarias y terciarias.
- 2) Un grupo social dominante capaz de orientar los procesos sociales y de manera particular las manifestaciones de las formas culturales.
- 3) El proceso de industrialización ha generado una mayor intensificación de las interacciones sociales fronterizas, dado que el fundamento de este proceso son las empresas maquiladoras de exportación.
- 4) Una complejización de las relaciones sociales.
- 5) Poca diversificación de las esferas de la vida cotidiana situadas en el ámbito de las formas de la cultura.
- 6) De aquí en adelante un creciente aumento de las interacciones fronterizas con la política de apertura comercial de nuestro país

Sobre la base del desarrollo de los contenidos sociales es posible establecer la relación y correspondencia con las formas de la cultura. Es decir, el marco sobre el cual aparece y se desarrollan las esferas de la vida cotidiana relacionadas con las formas de la cultura y con ello remarcar su singularidad.

Un rasgo fundamental de la singularidad de las formas sociales de la cultura, lo representa el hecho de que en esta región (como en el resto de regiones de frontera) se vive intensamente la confluencia del desarrollo desigual y que la permanente influencia generada a partir de las interacciones fronterizas forma parte orgánica de la vida cotidiana.

Sobre la base de las características del desarrollo de los contenidos sociales se ha tendido una relación con el origen, evolución y papel de algunos de los elementos que impulsan y orientan las manifestaciones de la forma de cultura sonoreñese, a través de una descripción de las, a nuestro juicio, más relevantes en la organización de la vida cotidiana en la región. Por el propio carácter de los análisis, sólo planteamos una aproximación a los elementos que forman parte del proceso de desarrollo de las formas sociales de la cultura.

En general podemos establecer, la singularidad de los elementos que influyen en la orientación de las formas de la cultura en la región no está dada por estas instancias en sí mismas, sino por el carácter que su funcionamiento adquiere en un marco de confluencia del desarrollo desigual, bajo

ciertas características de la construcción regional y la intensidad de las interacciones sociales que se establecen en los contextos de los espacios fronterizos.

a) En lo que se refiere al consumo se puede señalar que:

1) Existe una propensión media a la importación y con ello una propensión media al consumo de bienes importados.

2) En gran parte el aparato distributivo esta estructurado en función de esas propensiones.

3) El aparato distributivo orienta y promueve las formas de consumo a través de los medios de comunicación y con ello es otra manera de influir en la manifestación de las formas sociales de la cultura.

4) El consumo es una práctica cultural orientada por una estructura distributiva, que en buena parte está en manos de quienes fueron beneficiarios de la modernización agrícola.

b) El papel de los medios de comunicación en la orientación de las formas sociales de la cultura se puede esquematizar de la siguiente manera:

1) Los medios de comunicación surgen de una manera poco orgánica, más como un impulso de algunos sectores del grupo dominante que como una necesidad de mediación y diversificación de las formas de la cultura.

2) A la postre, los medios de comunicación se han convertido en elementos importantes para la orientación y dirección de las formas de la cultura.

3) En la región opera el mismo modelo dominante de comunicación que en el país, pero su influencia se singulariza por las características de los contenidos sociales y las interacciones fronterizas.

4) La estructura comunicativa en la región está integrada (casi en su totalidad) al monopolio de la comunicación en México.

5) Los medios de comunicación operan con otras esferas de la vida cotidiana de manera dinámica, lo cual posibilita ampliar su influencia.

6) La estructura comunicativa regional no es distinta a la que prevalece en el resto del país.

7) Los medios de comunicación en la sociedad de frontera sonorense no tienen un carácter singular, ni difunden formas culturales singulares (incluyendo en mucho a la comunicación local), lo singular se encuentra en el contexto particular en el que funcionan. En este caso, la región de frontera sonorense, el desarrollo de sus contenidos y las orientaciones de las formas de la cultura, dentro de la intensidad de las interacciones sociales fronterizas, son los elementos que generan las condiciones heterogéneas y singulares en donde la comunicación opera e influye.

c) Del análisis del desarrollo de las instituciones culturales en la región de frontera se puede establecer que:

1) El modelo de desarrollo sonorense fundamentado en la agricultura no posibilitó la aparición y diversificación de las instituciones culturales.

2) Las actividades económicas generadas sobre la base de la agricultura limitaron el desarrollo de las formas culturales.

3) Las instituciones culturales surgen de manera orgánica cuando el desarrollo de los contenidos sociales se diversifica y genera un conjunto de necesidades relacionadas con la evolución de las formas de la cultura.

4) Las instituciones culturales en la región de frontera sonorense tienen un papel limitado en el contexto de la intensidad de las interacciones sociales fronterizas.

5) Las diversas concepciones que sobre la cultura se han tenido han limitado la estructuración de políticas culturales que influyen en la organización de la vida cotidiana de la sociedad de frontera sonorense.

Finalmente sólo nos resta enunciar algunas consideraciones generales sobre el desarrollo de este trabajo. Se ha tratado de construir un modelo teórico que nos posibilitara aproximarnos al problema de la cultura fronteriza en el contexto de la configuración regional y las interacciones sociales fronterizas.

A partir de la propuesta de regionalización de la frontera se pretende abrir la discusión sobre los impactos que la política de apertura comercial tienen sobre la zona, fundamentalmente sobre aquellos aspectos que se refieren a la cultura.

Al analizar las características más importantes de la construcción regional se logró establecer una relación entre el desarrollo de los contenidos y las formas sociales de la cultura, en el contexto de la confluencia del desarrollo desigual.

Evidentemente, el trabajo tiene sus alcances y limitaciones. Como problema de investigación lo planteamos como punto de partida que establece una panorámica, es decir, una aproximación a la cultura fronteriza bajo una concepción poco corriente.

El trabajo resultó necesariamente extenso. En algunos apartados se generó mucha información que ya no se pudo incorporar, en otros fue la mínima necesaria para nuestras argumentaciones, por razones ajenas a nuestra voluntad. En ambos casos se abrió la posibilidad para posteriores investigaciones.

Del mismo modo los resultados son relevantes, según nosotros, porque cuentan con una buena dosis de originalidad y actualidad, aún con las limitaciones que se le puedan encontrar.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

CAPITULO I

- (1) Many Lund, Daniel. Apuntes para una historiografía de la frontera norte, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. No. 113-114, p.p.112, UNAM, 1983.
- (2) Ver Bataillon, Claude. Las Regiones Económicas de México, Ed. Siglo XXI, México, p.p. 22 y sig.
- (3) Margulis, Mario y Tuiran, Rodolfo. Desarrollo y población en la frontera norte, el caso de Reynosa, El Colegio de México. 1986. p.p. 14.
- (4) Urquidi L. Victor y Méndez V. Sofía. Importancia de la Zona fronteriza del norte de México, ponencia presentada en la conferencia sobre dilemas contemporáneos de la frontera México-Norteamérica, San Antonio, Texas, abril de 1975.
- (5) Manny Lund, op. cit. pp. 125.
- (6) Castellanos, Alicia. Ciudad Juárez, La vida fronteriza

editorial Nuestro Tiempo, pp. 9-50.

- (7) Tamayo, J., Fernández J.L. Zonas fronterizas (México-Estados Unidos, Centro de Investigación y Docencia Económica, México 1983, pp. 30.
- (8) Ibidem. pp. 31.
- (9) Tamayo, Jesús. Fronteras, políticas regionales y políticas nacionales en México. documento fotocopiado, sin fecha.
- (10) Ver más adelante La visión oficial de la frontera y sus programas.
- (11) Tamayo, Jesús. op. cit. p.p.365.
- (12) Bustamante, Jorge. "Las tentaciones de la frontera", en Revista Nexos, No. 59, noviembre de 1982, pp.41.
- (13) Bustamante, Jorge. La interacción social en la frontera México-Estados Unidos., en La Frontera del Norte, Integración y Desarrollo, González, Roque, comp. ed. COLMEX, 1981, pp.26.
- (14) Ibidem. pp.39.

(15) Ibidem. pp.40.

(16) Ibidem. pp.41.

(17) Ibidem.

(18) Habrá que considerar la existencia de otra zona libre ubicada en la frontera sur del país. Bajo los mismos mecanismos fiscales pero con una realidad diferente, cualitativa y cuantitativa.

(19) Mendoza, B. Historia de los programas Federales para el desarrollo de la frontera norte, en Administración del Desarrollo de la Frontera Norte. Ojeda, Mario. (comp.), el Colegio de México, 1982.

(20) Programa Nacional de Desarrollo de las Franjas Fronterizas y Zonas Libres, Comisión Coordinadora del Programa Nacional de Desarrollo de las Franjas Fronterizas y Zonas Libres, México, 1981. pp. 11.

(21) Mendoza, Barrueto. op. cit. pp. 69.

(22) Ibidem.

(23) Teutli, O. Guillermo. "La política federal de desarrollo fronterizo: análisis y perspectivas".

En Estudios Fronterizos, Revista del Instituto de Investigaciones Sociales, UABC, 1986. pp. 135.

- (24) Incluye franja fronteriza sur: cinco estados y 41 municipios.
- (25) Citado por Manny Lund, Op. Cit. pp. 126.
- (26) Programa Cultural de las Fronteras, documento de presentación, julio de 1983, México, pp. 1 y sig. También ver Revista el Cotidiano, No. Especial I, 1987, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 79-81.

CAPITULO 2

- (1) Al respecto Mario Ojeda señala que "la soberanía o plena independencia de los estados no existe hoy en día en su sentido original, al haberse erosionado las bases políticas-económicas que la sustentaban. Por otra parte la plena independencia ha cedido el paso a un proceso creciente de interdependencia entre las naciones industrializadas, pero aún entre ellas el proceso ha sido desigual". González Salazar, Roque. (comp.), op. cit. pp. 127.

(2) Por su parte Carlos Rico del Centro de Investigación y docencia económica, se refiere al problema de las asimetrías como procesos de vulnerabilidad y sensibilidad y poder de una sociedad nacional frente a otra; de tal manera que lo que ocurre en un país afecta de manera asimétrica al otro. De aquí que nuestra frontera tenga altos niveles de vulnerabilidad y sensibilidad frente a Estados Unidos. Por otro lado se refiere a la interdependencia "matizada por el adjetivo asimétrico", para definirla como procesos de penetración

(3) Para ampliar la información sobre estos aspectos ver: "Los límites de la amistad, Estados Unidos-México, Castañeda Jorge, Pastor A., Robert, ed. Joaquín Mortiz-Planeta. México, 1989. Por Revista Nexos números 142, 143, 144. y más recientemente Obras con las cuales se abre una rica discusión al respecto.

(4) En 1947 se crea el Acuerdo General sobre aranceles y comercio, que representa un conjunto de relaciones asimétricas entre las grandes potencias y los países subdesarrollados. Algo semejante se podría señalar en lo que se refiere al papel de la Comunidad Económica Europea y al conjunto de países subdesarrollados

que participan en esta organización. Para ampliar la información ver: América Latina en la Economía Internacional. Varios Autores Fondo de Cultura Económica, México, 1976. Sociedad, Política y Planificación en América Latina, Kaplan, Marcos, UNAM. 1980.

- (5) Podemos señalar como "sugerencias" los problemas bilaterales relacionados con las posiciones políticas de México con respecto de América Latina (árido problema que nos mantenía alejados de una relación "óptima" con Estados Unidos), el narcotráfico, los indocumentados, la privatización de las empresas públicas, el desarrollo de las empresas maquiladoras (como base de la planta industrial exportadora), el control salarial, la apertura comercial, etcétera.
- (6) Ver "Historia de un Matrimonio por conveniencia (México frente al GATT)". Fernando de Mateo, en El GATT, ventajas y desventajas, Varios autores, El Colegio de la Frontera. pp. 43.
- (7) La zona fronteriza es, pues, para nosotros un conjunto de espacios regionales de interacción binacional; de la misma manera consideramos que esos espacios ya no se reducen a los 20 kilómetros expuestos oficialmente. Son entonces espacios de frontera aquellas regiones

limitr6fes en donde se viven los problemas binacionales con una mayor intensidad. Esto resulta m1s fundamentado si consideramos el marco de an1lisis propuesto por Jorge Bustamante (ver pp. 8 y ss.).

- (8) Nuestra Frontera Norte ("...tan cerca de los Estados Unidos", varios autores, ed. Nuestro tiempo, M6xico 1989, pp. 14.
- (9) Iniciaci6n al vocabulario hist6rico, Vilar, Pierre, ed. Grijalbo. pp. 81, M6xico 1988.
- (10) Mannv Lund, op. cit. pp. 111.
- (11) "Ahora vivimos en lo intermedio, en la grieta de dos mundos" Garcia Canclini, Nestor, en Revista Cultura Norte. Vol. 1, No. 6, agosto-octubre de 1988. pp.16.
- (12) Lucha por el espacio social. Bassols, Batalla, et. al. UNAM, 1985. pp. 94. Ver tambi6n "El Noroeste de M6xico", un estudio socioecon6mico, UNAM, 1972. Entre una obra y la otra hay una diferencia de trece a1os y aunque en general el sentido es el mismo, el tratamiento conceptual y de manejo de informaci6n ofrece diferencias. La primera obra es m1s descriptiva con un manejo, relativo, menor de informaci6n y la segunda es m1s analitica y completa (aunque solo para

el norte y noreste) lo anterior ha obligado a tomar las referencias de manera un tanto arbitraria en lo que se refiere al noroeste, pero siempre con apego a los textos.

- (13) "Las Regiones Económicas de México", Bataillon, Claude. Ed. Siglo XXI, octava edición, 1986. pp. 22.
- (14) "El Desarrollo Urbano en México", Unikel, Luis, et.al., ed. El Colegio de México, México 1978. pp. 64.
- (15) Tamayo Fernández, Raúl. op. cit. pp. 30.
- (16) González S. Roque, op. cit. pp. 26 y 27.
- (17) "Un nuevo espacio político-ideológico (el caso de Baja California):. Jacobo, Molina Edmundo, Coloquio cultura de frontera e identidad nacional, Mexicali, B.C., 1981.
- (18) "Regiones económicas medias, que abarcan varios municipios, respetando los límites estatales y que se complementan muchas veces entre sí" Bassols, op. cit. pp. 98.
- (19) Como ya ha podido observarse, compartimos la propuesta metodológica de Jorge Bustamante e intentamos

aplicarla a un marco regional más amplio.

- (20) Tamayo-Fernández, op. cit. pp. 117.
- (21) Tamayo-Fernández, op. cit. pp. 179.
- (22) González, O. Efraín. "Economías regionales del Perú".
documento fotocopiado s/f.
- (23) La Frontera Nómada: Sonora y la Revolución Mexicana,
Aguilar Camín, Héctor., edit. siglo XXI, México 1979
- (24) "La Frontera México-Estados Unidos, Fernández, Raúl.
ed. Terranova, México 1980. pp.171.
- (25) "La cultura de la Frontera" Monsivais Carlos, en
Estudios fronterizos, ANUIES, México, 1981, pp. 290.
- (26) Historia y vida cotidiana, Heller Agnes, Ed. Grijalbo,
México, 1985, p.p. 40.
- (27) "Procesos de Comunicación y Matrices culturales,
itinerario para salir de la razón dualista",
Barbero, Martín, FELAFACS-Gustavo Gilli, 1987, pp.194-
195.

lo que produce directamente el despliegue de la esencia humana o es condición de ese despliegue", Heller op. cit. pp. 28.

(29) "Cultura y Formación Económica Social", Bate, Luis, ed. de Cultura popular, Mexico 1978, pp.39.

(30) "Lo concreto es el conjunto de todos los hechos...

totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho (clases de hechos, conjunto de hechos)... Si la realidad es entendida como concreción, como un todo que posee su propia estructura (y por tanto no es algo Caótico), que se desarrolla (y, por ende, no es algo inmutable y dado de una vez y para siempre), que se va creando (y, en consecuencia, no es un todo perfectamente acabado y variable solo en sus partes singulares o en su disposición) de tal concepción de la realidad se desprenden ciertas conclusiones metodológicas que se convierten en directriz heurística y principio epistemológico en el estudio, descripción, comprensión, ilustración y valoración de ciertos sectores tomados de la realidad, tanto si se trata de la física o de la ciencia literaria, de la biología o de la economía política, de problemas teóricos de las matemáticas o de cuestiones prácticas vinculadas con la regulación de la vida

humana o de las relaciones sociales". "Dialéctica de lo Concreto". Kosik, Karel, ed. Grijalbo, col. teoría y práctica, pp. 55-56.

(31) Bate, Luis. op. cit. pp. 75.

(32) "La sociedad Posindustrial" Touraine, Alain. ed. Ariel.

(33) Para Jorge Bustamante en la frontera norte definir lo que es la cultura nacional no ofrece problema alguno ya que "La cultura nacional se define por contraste con la otredad cultural de los extranjeros con los que se convive e interactúa cotidianamente. Culturalmente hablando, en la frontera lo mexicano es lo no gringo... La aceptación de los valores es mayor en las ciudades norteñas", en Revista Cultura norte, año 2, vol. 1, No. 6, 1988, pp. 32.

(34) Monsivais, op. cit. pp. 295 y 299.

(35) "Sociología de la vida cotidiana", Heller Agnes, ed. península, Madrid, España.1977, pp. 111.

(36) Tamayo-Fernández, op. cit. pp. 117.

(37) Para abundar sobre el problema de los medios y de los fines ver: "Ética de la Revolución", Marcuse, Herbert,

ed. Taurus, España, 1969.

(38) Manny Lund, op. cit. pp.126.

(39) Es un lugar común dentro de la sociología, antropología, Economía, Psicoanálisis, principalmente, encontrarse con el concepto de institución como fundamento de muchos de sus estudios. Por ejemplo, para el marxismo las instituciones están en relación con el desarrollo económico, el cual constituye la base social organizada en instituciones socioeconómicas, de las cuales se desprende un conjunto de instituciones (el estado, el derecho, la moral, etc.) que vienen a representar la superestructura de la sociedad "Sociología política", Duverger, Maurice, ed. Ariel, México, 1987). El funcionalismo entiende a las instituciones como órganos sin los cuales la sociedad no podría funcionar, comparadas estas con los órganos de un ser vivo (incluso a la sociología se le denominó la ciencia de las instituciones). Para el estructuralismo las instituciones conforman la estructura social ("Grupos, organizaciones e instituciones", Lapassade, George, Ed. Gedisa, México, 1985). El psicoanálisis aborda el problema de las instituciones referido a organizaciones hospitalarias, carcelarias y la función de la psiquiatría en la sociedad contemporánea. Por ejemplo, para Freud las

instituciones son fundamentales para la formación de la conciencia moral del individuo ("El malestar en la cultura, Freud, Sigmund, Alianza Editorial, México, 1984). Max Weber define al instituto como una asociación instituida racionalmente con arreglo a fines y cuyas acciones se relacionan con el poder ("Economía y Sociedad, Weber, Max, Tomo I, ed. Fondo de Cultura Económica, México).

(40) Weber, op. cit. pp. 42.

(41) Heller, op. cit. pp. 187.

(42) Gramsci, Antonio, Pasado y Presente. ed. Gedisa, España. 1977, pp. 139.

(43) García Canclini, N. et. al., Políticas culturales en América Latina, ed. Grijalbo, col. enlace, 1987. pp. 26.

(44) Ver Canclini. op. cit. pp. 22 y sig. Esto sería válido por lo menos para la frontera norte.

(45) Programa Cultural de las fronteras. Op. cit. pp. 3-4.

CAPITULO 3

- (1) "El régimen de Porfirio Díaz se estableció en Sonora bajo el dominio de tres políticos y caudillos: Luis E. Torres, Ramón Corral y Rafael Izabal, que gobernaron la entidad de 1879 a 1911, alternándose en el poder y nunca permitieron el acceso a ninguna otra persona". "Sonora Tierra de Caudillos", capitalismo y dominación en Sonora" (1880-1984), López Ochoa Marco A. s/ed. pp. 28.
- (2) Historia General de Sonora. "La estrategia económica de los callistas", Cap. IV, José Carlos Ramírez, Ricardo León, Oscar Conde, Vol. V, Gobierno del Estado de Sonora, pp. 69.
- (3) "La modernización de la agricultura mexicana 1940-1970", Hewitt Cynthia, ed. Siglo XXI, pp. 264.
- (4) La industria más sobresaliente era la vinculada a la agricultura, es decir, agroindustrias, y al procesamiento de alimentos, ligada a la ganadería.
- (5) El cual estaba conformado por los herederos de la Revolución Mexicana, distinguidos representantes de la

burguesía terrateniente-comercial.

- (6) Fuente: Sonora: principales indicadores sociodemográficos, tablas abreviadas de mortalidad, 1970-2000, Gobierno del Estado de Sonora.

- (7) Agenda Estadística 1988-1989, Gobierno del Estado de Sonora y la Nueva Industrialización en Sonora, el caso de los sectores de alta tecnología, Ramírez José Carlos (Coord), México, 1988.

- (8) Hewitt, C. op. cit. pp. 264.

- (9) El pensamiento Marxista y la ciudad, Lefebvre, Henri, ed. extemporáneos, México, 19 , pp. 36.

- (10) "Hipótesis acerca de la historia económica y demográfica de Sonora en el periodo contemporáneo (1930-1983)". Ramírez, José Carlos, Cuadernos del viejo Pitic. Colecio de Sonora, México. 198 . pp. 31.

- (11) Ibidem, pp. 54.

- (12) Historia General de Sonora, op. cit. p.p.

- (13) Los cambios en el norte de México: el caso de Sonora, "comportamiento de la agricultura sonorenses", Taddei,

Cristina. Escuela de Economía, UNISON, 1988. pp. 19.

(14) Hewitt, Cynthia. op. cit. pp. 272.

(15) Ibidem.

(16) Ramírez, José Carlos. op. cit. pp. 182.

(17) El noroeste de México, un estudio geográfico-económico, Bassols, B., Angel, ed. UNAM, pp. 473.

(18) Los grupos de poder económico en Sonora, Vázquez, M.A., ed. UNISON, pp. 94-95.

(19) Salas, Forras. et. al. op. cit. pp. 106.

(20) Ibidem, pp. 83.

(21) Los grupos de poder... op. cit. pp. 116.

(22) Ramírez, José Carlos. op. cit. p.p. 50.

(23) Agenda Estadística, 1988-1989. op. cit.

(24) Hewitt, C. op. cit. pp. 128.

(25) Ibidem.

- (26) Ibidem. pp. 265.
- (27) Para ampliar la información ver las obras citadas de Ramírez, José Carlos.
- (28) Hewitt, C. op. cit. pp. 274.
- (29) Para esta descripción tomamos como referencia el texto de Marco Antonio López Ochoa, ya citado.
- (30) Programa Operativo Anual, 1984, Gobierno del Estado de Sonora, pp. 297.
- (31) Se toma como referencia directa la investigación realizada por: Astiazarán, Hall, M., López, Herrera, O., Routiller, Zulema, "Símbolos sociales y cultura en Hermosillo", 1989, inédito. En este trabajo los autores aplicaron una encuesta para determinar cuales son los principales símbolos, sus representaciones y significados en la ciudad de Hermosillo. Aplicaron 600 cuestionarios, estratificando a la población entre sectores de acuerdo al lugar de residencia. En los resultados se anotan los procesos de adecuación y síntesis de los símbolos y sus prácticas, caracterizando así las formas culturales en la región.

- (32) "Cocina Sonorense", Camou, H. Ernesto (coord.), Instituto Sonorense de Cultura, 1990, pp. 177.
- (33) "Principales orientaciones culturales: encuesta sobre consumo medios de comunicación e instituciones culturales", aplicada en la ciudad de Hermosillo en los meses de mayo y junio de 1990, como parte del trabajo de campo de esta investigación. Los datos completos se presentan en el último apartado de este trabajo.
- (34) Nuestra muestra fue definida considerando tres estratos.
- (35) Directorio CIRT, Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión, 1989.
- (36) Los datos y porcentajes que se presentan fueron tomados de: Santini, Saul, Galaz, Sandra. "Los medios de comunicación en Sonora", ensayo para la materia de Cultura y Comunicación II, (análisis hemerográfico y de archivos), carrera de Ciencias de la Comunicación, Escuela de Psicología y Ciencias de la Comunicación, Universidad de Sonora. Se toma como referencia la primera semana de enero de cada año. Se clasifica al origen de la programación de acuerdo al lugar donde se estima fue producida.

- (37) Reyes, B. María, D. y García, B. Isabel, "principales orientaciones de la cultura de Hermosillo", apartado referido a los medios de comunicación, Centro de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad de Sonora, noviembre de 1990. Se considera para el promedio y análisis dos semanas de los meses de marzo, abril, agosto y septiembre.
- (38) Tarifas y Datos. Medios Audiovisuales, editado por Medios Publicitarios Mexicanos, marzo de 1990.
- (39) Cable Notimex de fecha 15 de octubre de 1990.
- (40) Santini-Galaz, op. cit.
- (41) Reyes-García, op. cit.
- (42) Tarifas y Datos, op. cit.
- (43) Televisión en Hermosillo. Esquer, Sánchez, M. basado en la encuesta Radio, Televisión y Prensa, segunda edición, No. 3, marzo de 1989, documento fotocopiado, Hermosillo, Sonora.
- (44) Ibidem.
- (45) CIRT, op. cit.
- (46) Ibidem.
- (47) Tarifas y datos, Medios Impresos, editado por Medios Publicitarios Mexicanos, S.A. de C.V., Noviembre de 1989.
- (48) Convenio de Colaboración Cultural, Gobierno de Sonora. INBA, Ciudad de México, 2 de Mayo de 1980.
- (49) Programa Operativo Anual, 1984, Gobierno del Estado de Sonora, pp. 224.
- (50) Ibidem.
- (51) Ibidem, pp. 295.
- (52) La Cultura en Sonora. Rodríguez, Espinoza, H. Gobierno de Sonora, 1985, pp. 9

- (53) Ibidem, pp. 51-52
- (54) Ibidem, pp. 313
- (55) Ibidem, pp. 327
- (56) Plan Estatal de Desarrollo 1986-1991, Gobierno de Sonora, pp. 125.
- (57) Ibidem.
- (58) Ibidem.
- (59) Ibidem.
- (60) Boletín Oficial del Gobierno de Sonora, lunes 26 de diciembre de 1988, pp. 11-13.
- (61) Instituto Sonorense de Cultura, documento fotocopiado, segunda versión, sin fecha, pp. 20.
- (62) Ibidem. pp. 28.
- (63) Ibidem. pp. 33
- (64) "Lineamientos Generales de Estrategia y Acción para Elaborar el Programa del ISC. 1989-1991. docto. fotocopiado, sin fecha.

CAPITULO 4

- (1) Agenda Estadística de Hermosillo, Sonora. H. Ayuntamiento de Hermosillo, 1985.
- (2) La cifra varía, con respecto a los resultados del Censo de 1990 (preliminares), 18,606. En el Censo se establece una población de 449,472.
- (3) Dirección de Evaluación Estadística del H. Ayuntamiento de Hermosillo. "Ciudad de Hermosillo, Población y clasificación socioeconómica por colonia", documento fotocopiado, sin fecha.

A N E X O

ENCUESTA: CONSUMO, MEDIOS DE COMUNICACION E
INSTITUCIONES CULTURALES

- 1.- Colonia:
- 2.- Sexo 01/M
02/F
- 3.- Edad:
- 4.- Ocupación:
- 5.- Escolaridad:
- 6.- ¿Cuántas veces a la semana va de compras?
01, Todos los días
02, Dos días a la semana
03, Un día a la semana
- 7.- ¿Cuánto tiempo ocupa para hacer sus compras?
01, Una hora a la semana
02, De 2 a 5 horas a la semana
03, Más de 5 horas a la semana
- 8.- ¿Para usted qué significa comprar?
01, Satisfacer Necesidades
02, Ocupar el tiempo libre
03, Demostrar los gustos personales
04, Se expresa las diferencias sociales
- 9.- ¿Dónde acostumbra hacer sus compras?
01, Tienda de la Colonia
02, Supermercados
03, Mercados municipales
04, A los vendedores

¿Cuál es su preferido?
- 10.- ¿Cuándo usted va de compras?
01, Nada más compra
02, Le resulta agradable
03, Se entera de cosas nuevas
04, Comparte con parientes/amigos
05, Otros
- 11.- ¿Qué artículos prefiere adquirir?

- 01, Nacionales
- 02, Extranjeros

¿Porqué?

- 01, Mejor calidad
- 02, Costumbre
- 03, Status
- 04, Facilidad para adquirirlos
- 05, Otro

12.- ¿Qué piensa de la facilidad de adquirir productos norteamericanos en las tiendas y supermercados de Hermosillo?

- 01, Nos modernizamos
- 02, Evita ir a Estados Unidos
- 03, Es beneficio para la economía familiar
- 04, Es indiferente

13.- ¿Cómo se entera de las ofertas que anuncian los diferentes comercios de la ciudad?

- 01, Publicidad en medios de comunicación
- 02, Directamente en los comercios
- 03, Por otras personas
- 04, Otros

14.- ¿Hace compras en los Estados Unidos?

- 01, Si
- 02, No

15.- ¿Con qué frecuencia?

- 01, Semanal
- 02, Quincenal
- 03, Mensual
- 04, Ocasionalmente

16.- ¿Qué canal de televisión prefiere?

- 01, 23 (2 de México)
- 02, 10 (13 de México)
- 03, 4 (7 de México)
- 04, 12 (local)
- 05, 6 (local)
- 06, Cable

¿Porqué?

- 01, Más completa
- 02, Me identifico con los contenidos
- 03, Es más entretenido
- 04, Ofrece mayor opción de programas nacionales
- 05, Por su contenido extranjero
- 06, Otros

17.- ¿Qué estación de radio escucha regularmente?

- 01, Radio Capital
- 02, Super Q-59
- 03, Radio Unison
- 04, Radio VH "correccaminos"
- 05, Radio Amor
- 06, Radio Mil
- 07, Radio Ambiente
- 08, XEDM "la DM"
- 09, La Poderosa
- 10, Radio Festival

F. M.

- 01, Radio Sonora
- 02, Estereo 100
- 03, MB Estereo

¿Por qué?

- 01, Por su música variada
- 02, Por su música en inglés
- 03, Me identifico
- 04, Por su música en español

18.- ¿Qué periódico acostumbra leer?

- 01, Sonorense
- 02, Imparcial
- 03, Nacional
- 04, Otro

¿Por qué?

- 01, Informa mejor
- 02, Más completo
- 03, Me identifico

19.- ¿Qué tipo de programación prefiere?

- 01, Nacional
- 02, Local
- 03, Extranjera

20.- ¿Que importancia tienen los medios de comunicación en su vida diaria?

- 01, Mucha
- 02, Poca
- 03, Nada

¿Por qué?

- 01, Son parte de la vida moderna
- 02, Me mantienen informado
- 03, Aprendo cosas nuevas
- 04, Integran a la familia
- 05, Otros

- 21.- ¿Qué medio de comunicación le parece más importante?
 01, T.V.
 02, Radio
 03, Prensa
 04, Otro
- 22.- ¿Piensa que la cultura en Sonora es igual a la del resto del país?
 01, Si
 02, No
- 23.- ¿Qué costumbres han tenido mayor influencia en Sonora?
 01, Nacionales
 02, Norteamericanas
- ¿Por qué?
 01, Por la cercanía geográfica
 02, Porque son mejores
 03, Por que es más moderna
 04, Por que somos mexicanos
 05, otros
- 24.- ¿Conoce las instituciones que difunden la cultura en Sonora?
 01, Si
 02, No
- 25.- ¿Cual de estas instituciones tiene mayor importancia para la cultura sonorense?
 01, Casa de la Cultura
 02, Instituto de Cultura Sonorense
 03, Academias de la UNISON
 04, Programa Cultural de las Fronteras
 05, Otros
- 26.- ¿Participa o ha participado en actividades culturales organizadas por alguna institución?
- 27.- ¿Le gustaría que Sonora formara parte de Estados Unidos?
 01, Si
 02, No
- 28.- ¿Le gustaría que se pudiera pasar a E. U. sin documentos?
 01, Si
 02, No
- 29.- ¿Qué piensa sobre la integración de la economía sonorense a la norteamericana?
 01, Necesaria
 02, No se va a dar
 03, Ya esta integrada
 04, Seria benefico

- 05, Seria perjudicial
- 06, Otro

30.- Estaria de acuerdo en que se diera el libre comercio entre México y Estados Unidos?

- 01, Si
- 02, No
- 03, No sabe

¿Por qué?

- 01, Podriamos comprar todo lo que quisieramos
- 02, Venderiamos más nuestros productos
- 03, No tenemos mucho que vender
- 04, Estariamos en desventaja
- 05, Sonora se beneficiaria
- 06, El país saldria de la crisis

BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR, CAMIN, H. LA FRONTERA NOMADA: SONORA Y LA REVOLUCION MEXICANA, ed. Siglo XXI, México, 1979.
SALDOS DE LA REVOLUCION MEXICANA, CULTURA Y POLITICA DE MEXICO, ed. Nueva Imagen, México, 1982.
- AMIR, SAMIN EL EUROCENTRISMO, CRITICA DE UNA IDEOLOGIA, ed. Siglo XXI, México, 1989.
- BASSOLS, BATALLA, A. LA LUCHA POR EL ESPACIO SOCIAL, REGIONES DEL NORTE Y NORESTE DE MEXICO, ed. UNAM, 1986.
EL NOROESTE DE MEXICO, UN ESTUDIO SOCIOECONOMICO, ed. UNAM, 1972.
- BARBERO, MARTIN PROCESOS DE COMUNICACION Y MATRICES CULTURALES, ITINERARIO PARA SALIR DE LA RAZON DUALISTA, Coedición Selafax-Felafax-Gustavo Gilli, 1987.
- BATAILLON, CLAUDE LAS REGIONES GEOGRAFICAS DE MEXICO ed. Siglo XXI, México, 1986.
- BATE LUIS SOCIEDAD, FORMACION ECONOMICO-SOCIAL Y CULTURA, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.
- BUCI-GLUKSMAN, CH. GRAMSCI Y EL ESTADO, ed. Siglo XXI España, 1979.
- BORDIEU, PIERRE SOCIOLOGIA Y CULTURA, ed. Grijalbo CNCA, México, 1990.
- BUSTAMANTE, JORGE MALAGAMBA, F. MEXICO-ESTADOS UNIDOS, BIBLIOGRAFIA GENERAL SOBRE ESTUDIOS FRONTERIZOS El Cologio de México, 1980.
- BUSTAMANTE, JORGE SALAZAR, ROQUE (COOKDS) MEXICO Y ESTADOS UNIDOS. INTEGRACION Y DESARROLLO, El Colegio de México, 1982.
- BUSTAMANTE, JORGE "HACIA UN MARCO CONCEPTUAL PARA EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES SOCIALES FRONTERIZAS", Ponencia presentada en el simposio sobre desarrollo económico y administrativo en la

zona fronteriza norte de México, Universidad Autónoma de Chihuahua, 1979.

- CAMOU, HEALY, E. ' COCINA SONORENSE, ed. Instituto Sonorense de Cultura, México, 1990.
- CARRERAS, MERCEDES LOS MEXICANOS QUE DEVOLVIO LA CRISIS, Colec. Archivo Diplomático, SRE, México, 1974.
- CASTAÑEDA, G., JORGE, PASTOR, A., ROBERT LIMITES EN LA AMISTAD, MEXICO Y ESTADOS UNIDOS, ed. Joaquín Mortíz Planeta, México, 1989.
- CASRELLANOS, ALICIA CIUDAD JUAREZ, LA VIDA FRONTERIZA, ed. Nuestro Tiempo, México, 1981.
- CASTELLS, MANUEL LA CUESTION URBANA, ed. Siglo XXI, México, 1982.
PROBLEMAS DE INVESTIGACION EN SOCIOLOGIA URBANA, ed. Siglo XXI, México, 1983.
- CHINOY, ELY INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA (CONCEPTOS BASICOS Y APLICACIONES), ed Paidós, México, 1990.
- DUVERGER, MAURICE SOCIOLOGIA POLITICA, ed. Ariel, España, 1972.
- DOUGLAS, MARY EL MUNDO DE LOS BIENES, HACIA UNA ANTHROPOLOGIA DEL CONSUMO, ed. Grijalbo-CNCA, México, 1990.
- FERNANDEZ, CH., FATIMA "Comunicación, crisis nacional y regional", en CRISIS Y COMUNICACION EN MEXICO, IV Ecuentro Nacional de CONEICC, textos de comunicación, tomo I, Universidad de Colima, 1986.
- FERNANDEZ, RAUL LA FRONTERA MEXICO ESTADOS UNIDOS, ed. Terranova, México, 1980.
- FREUD, SIGMUND EL MALESTAR EN LA CULTURA, Alianza Editorial, España, 1984.
- GARCIA, CANCLINI, ET. AL. POLITICAS CULTURALES EN AMERICA LATINA, ed. Grijalbo, México, 1983.
- GARCIA, CANCLINI, LAS CULTURAS POPULARES EN EL CAPITALISMO, ed. Nueva Imagen, Mé-

- xico, 1982.
- GONZALEZ, DE OLARTE, E. ECONOMIAS REGIONALES DEL PERU, documento fotocopiado sin fecha.
- GONZALEZ, M., LUIS FRONTERA NORTE DE MEXICO, PROCESOS DE CONFORMACION Y CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS, tesis profesional, FCPyS, UNAM, 1984.
- GRAMSCI, ANTONIO LOS INTELECTUALES Y LA ORGANIZACION DE LA CULTURA, Juan Pablos editor, México, 1975.
LITERATURA Y VIDA NACIONAL, Juan Pablos editor, México, 1975.
PASADO Y PRESENTE, ed. GEDISA, España, 1977.
- HABERMAS, J. HISTORIA Y CRITICA DE LA OPINION PUBLICA (LA TRANSFORMACION ESTRUCTURAL DE LA VIDA PUBLICA), ed. Gustavo Gilli, España, 1981.
- HELLER, AGNES HISTORIA Y VIDA COTIDIANA, ed. Grijalbo, México, 1985.
SOCIOLOGIA DE LA VIDA COTIDIANA, ed. Península, España, 1977.
- HEWITT, CINTHIA LA MODERNIZACION DE LA AGRICULTURA MEXICANA 1940-1970, ed. Siglo XXI, México, 1985.
- JACOBO, M., EDMUNDO "Un nuevo espacio político ideológico: el caso de Baja California", Coloquio Cultura de Frontera e Identidad Nacional, Mexicali, B.C. 1981.
- KARP, LIAN CULTURA POPULAR/ CULTURA URBANA (EL CASO DE LOS NOMBRES DE LAS CALLES DE HERMOSILLO), El Colegio de Sonora, México, 1987.
- KOSIK, KAREL DIALECTICA DE LO CONCRETO, ed. Grijalbo, México, 1967.
- LAPASSADE, GEORGE GRUPOS, ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES, ed. GEDISA, México, 1987.
- LEFEBVRE, HENRI EL PENSAMIENTO MARXISTA Y LA CIUDAD, ed. Extemporáneos, México, 1973.
ESPACIO Y POLITICA, ed. Península, España, 1976.

- LA REVOLUCION URBANA, Alianza Editorial, España, 1986.
 LA VIDA COTIDIANA EN EL MUNDO CONTEMPORANEO, Alianza Editorial, España, 1980.
- MARCUSE, HERBERT ETICA DE LA REVOLUCION, ed. Taurus España, 1969.
- MARX, CARLOS CONTRIBUCION A LA CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA, Ediciones de Cultura popular, México, 1977.
 LA IDEOLOGIA ALEMANA, Ediciones de Cultura Popular, México 1977.
- MALPICA, LUIS ¿QUE ES EL GATT?, ed. Grijalbo, México, 1989.
- MARGULIS, MARIO
 TUIRAN, ROLFO DESARROLLO Y POBLACION EN LA FRONTERA NORTE. EL CASO DE REYNOSA, El Colegio de México, 1986.
- OJEDA, MARIO ADMINISTRACION DEL DESARROLLO DE LA FRONTERA NORTE. El Colegio de México, 1982.
- ORTEGA, MILTON, E. CULTURA POPULAR Y COMUNICACION, Cuadernos Chasqui, Revista latinoamericana de comunicación, No. 12, Quito, Ecuador, 1986.
- PORTELLI, HUGUES GRAMSCI Y EL BLOQUE HISTORICO, ed Siglo XXI, México, 1981.
- PUEBLA, LUIS NUEVAS TENDENCIAS DE LOCALIZACION INDUSTRIAL EN SONORA, Tesis maestría, El Colegio de México, 1987.
- PRATT, F., HENRY DICCIONARIO DE SOCIOLOGIA, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1987.
- RAMIREZ, JOSE C. LA NUEVA INDUSTRIALIZACION EN SONORA: EL CASO DE LOS SECTORES DE ALTA TECNOLOGIA, El Colegio de Sonora, 1988.
 HIPOTESIS ACERCA DE LA HISTORIA ECONOMICA Y DEMOGRAFICA DE SONORA EN EL PERIODO CONTEMPORANEO (1930-1983), Cuadernos del Viejo Pitic, No. 1, El Colegio de Sonora, 1985.

- RODRIGUEZ, E., HECTOR LA CULTURA EN SONORA. Gobierno del Estado de Sonora, 1985.
- SALAS- PORRAS, ALEJANDRA NUESTRA FRONTERA NORTE (...TAN CERCA DE LOS E.U.), Nuestro Tiempo, México, 1989.
- SINGER, PAUL ECONOMIA POLITICA DE LA URBANIZACION, ed. Siglo XXI, México, 1989.
- SDANCHEZ, A., JORGE INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA DE MAX WEBER, ed. Oceano, México, 1986.
- TAMAYO, JESUS ZONAS FRONTERIZA (MEXICO-ESTADOS FERNANDES, JOSE L. UNIDOS), ed CIDE, México, 1983.
- TAMAYO, JESUS FRONTERA, POLITICAS REGIONALES Y POLITICAS REGIONALES DE MEXICO, documento fotocopiado.
- TOURAINÉ, ALAIN LA SOCIEDAD POSTINDUSTRIAL, ed. Ariel, España, 1973.
- UNIKEL, LUIS EL DESARROLLO URBANO DE MEXICO, El Colegio de México, 1978.
- URQUIDI, L., VICTOR "LA IMPORTANCIA ECONOMICA DE LA MENDEZ, V., SOFIA ZONA FRONTERIZA DEL NORTE DE MEXICO", Conferencia Sobre Dilemas Contemporáneos de la frontera mexicana-norteamericana, San Antonio Texas, 1975.
- URQUIDI, L., VICTOR AMERICA LATINA EN LA ECONOMIA THORP, ROSEMARY (COMP) INTERNACIONAL, ed. FCE, México, 1979.
- VARIOS AUTORES HOMBRE Y CULTURA. LA OBRA DE BRONISLAW MALINOWSKI, ed. Siglo XXI, México, 1981.
- VARIOS AUTORES HISTORIA GENERAL DE SONORA, HISTORIA CONTEMPORANEA, 1929-1984, Gobierno del Estado de Sonora, 1988.
- VARIOS AUTORES SOCIEDAD Y COMUNICACION DE MASAS, ed. FCE, México, 1981.
- VARIOS AUTORES MEXICO Y EL GATT, IMPACTOS EN LA FRONTERA NORTE. El Colegio de la Frontera Norte, México, 1986.

VARIOS AUTORES

LAS REDES DE TELEVISION, ed. Claves Latinoamericanas, México, 1988.

VAZQUEZ, RUIZ, M. A.

LOS GRUPOS DE PODER ECONOMICO EN SONORA, UNISON, 1988.

"LA ECONOMIA SONORENSE EN LOS OCHENTA: TENDENCIAS SOBRESALIENTES DE SUS SECTORES MAS DINAMICOS", Seminario "La República Mexicana: Reestructuración de la Sociedad, la Economía y las Relaciones de poder en las 32 Entidades federativas, 1980-1988", Centro de investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, 1988.

"RELACIONES EMPRESARIOS-ESTADO DE SONORA", documento fotocopiado, Departamento de Economía, UNISON, sin fecha.

"LAS INVERSIONES NORTEAMERICANAS Y JAPONESAS EN EL NUEVO PATRON DE LA INDUSTRIALIZACION EN SONORA", Simposio "México ante la cuenca del pacífico", UNAM, 1988.

LOS CAMBIOS EN EL NORTE DE MEXICO: EL CASO DE SONORA, Departamento de Economía, UNISON, 1988.

VILAR, PIERRE

INICIACION AL VOCABULARIO DEL ANALISIS HISTORICO, ed. Grijalbo, México, 1988.

WEBER, MAX

ECONOMIA Y SOCIEDAD, ESBOZO DE SOCIOLOGIA COMPRENSIVA, tomo I, FCE, México, 1977.

REVISTA MEXICANA DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES, No. 113-114, "Regionalismo y Sociedad", UNAM, 1983.

ESTUDIOS FRONTERIZOS, Reunión de universidades de México y Estados Unidos (ponencias y comentarios), ANUIES, México, 1981.

REVISTA NEXOS, Nos. 59 (nov. 82), 132 (dic. 88), 142 (oct. 89), 143 (nov. 89), 144 (dic 89), México.

REVISTA CULTURA NORTE, Números 1 al 6, Programa Cultural de las

Fronteras, SEP, México.

REVISTA EL COTIDIANO, número especial "Frontera Norte", Universidad Autónoma Metropolitana, 1988.

LOS MUNICIPIOS DE TAMAULIPAS, NUEVO LEON, COAHUILA, CHIHUAHUA, SONORA, BAJA CALIFORNIA, Col. Enciclopedia de los Municipios, Centro Nacional de Estudios Municipales, Secretaría de Gobernación, México 1987.

CUADERNOS PARA LA PLANEACION, ESTADOS DE SONORA, TAMAULIPAS, COAHUILA, INEGI, 1990.

CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA 1980, ESTADOS DE TAMAULIPAS NUEVO LEON, COAHUILA, CHIHUAHUA, SONORA, BAJA CALIFORNIA, INEGI.

MANUAL DE ESTADISTICAS BASICAS DEL ESTADO DE SONORA. 1984. INEGI.

PLAN ESTATAL DE DESARROLLO 1986-1991, GOBIERNO DEL ESTADO DE SONORA.

AGENDA ESTADISTICA DE HERMOSILLO, H. AYUNTAMIENTO DE HERMOSILLO, SONORA, 1985.

SONORA, PRINCIPALES INDICADORES SOCIODEMOGRAFICOS, TABLAS ABREVIADAS DE MORTALIDAD, 1970-2000, GOBIERNO DEL ESTADO DE SONORA.

AGENDA ESTADISTICA 1988-1989, SECRETARIA DE PLANEACION PARA EL DESARROLLO, GOBIERNO DE SONORA.

BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO DE SONORA, LUNES 26 DE DICIEMBRE DE 1988.

"ESTRATEGIA GENERAL PARA LA APERTURA PROGRAMATICA DEL INSTITUTO DE CULTURA DEL ESTADO DE SONORA", documento fotocopiado, 1987.

PROYECTO DE CREACION DEL INSTITUTO DE CULTURA DEL ESTADO DE SONORA, documento fotocopiado, sin fecha.

DIRECTORIO DE LA CAMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA DE LA RADIO Y LA TELEVISION. 1988 y 1989, CIRT, México.

TARIFAS Y DATOS. MEDIOS AUDIOVISUALES. marzo de 1990, edit. Medios Publicitarios Mexicanos, México, 1990.

TARIFAS Y DATOS. MEDIOS IMPRESOS, noviembre de 1989, edit. Medios Publicitarios Mexicanos, México, 1989.

DIRECTORIO DE AGENCIAS Y ANUNCIANTES. OCTUBRE DE 1988, edit. Medios Publicitarios Mexicanos, México, 1988.